

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA DE LA PERSONALIDAD,  
EVALUACIÓN Y TRATAMIENTO PSICOLÓGICO

**TESIS DOCTORAL**

Variables psicológicas y rendimiento deportivo  
en el fútbol profesional

**PEDRO HENRIQUE GARCIA LOPES DE ALMEIDA**

Licenciado en Psicología

Madrid, 2008

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA DE LA PERSONALIDAD,  
EVALUACIÓN Y TRATAMIENTO PSICOLÓGICO

**TESIS DOCTORAL**

Variables psicológicas y rendimiento deportivo  
en el fútbol profesional

Autor:

**PEDRO HENRIQUE GARCIA LOPES DE ALMEIDA**

Licenciado en Psicología por el Instituto Superior de Psicologia Aplicada

Director:

**Dr. JOSÉ MARÍA BUCETA FERNANDEZ**

Madrid, 2008

## AGRADECIMIENTOS

En un proyecto de larga duración como éste, es difícil enunciar todas las personas que de alguna forma me han ayudado, pero intentaré.

En primer lugar me gustaría agradecer a mi orientador José Maria Buceta. Sin él este camino no habría sido el mismo. ¡Su apoyo hace mucho que ha cambiado de sólo orientador y compañero de profesión, a amigo! ¡Gracias por la confianza depositada en mí!

Me gustaría también agradecer el apoyo del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos de la UNED. La formación y apoyo recibidos allí fueron imprescindibles.

Agradezco a todos los responsables y atletas de los Clubes donde se han recogido los datos. Particularmente, agradezco a los atletas que han permitido la realización del Estudio 2. Han sido varios meses de “tortura” rellenando encuestas sin las cuales este estudio no habría sido posible.

A mis ex-alumnos y actuales compañeros que me han ayudado en el recogimiento de los datos como observadores. Ha sido necesaria mucha paciencia para ver tantos partidos de fútbol...

Agradezco al profesor António Paula Brito por ser para mí una referencia personal y la 1ª referencia en el mundo de la psicología del deporte.

A todos los compañeros de profesión que han contribuido de alguna manera para el término de este viaje: Alex(¡mi hermano koala!), Andrés, Aurelio, Catarina, Eneko, Fernando, Filipa, Jaume, João, M. Carmen, Millagros, Montse y Tomané.

A la Dirección y todos los compañeros de ISPA que en algún momento de la Tesis me han ayudado personalmente, en términos técnicos o en cuestiones logísticas, particularmente, Carlos Pratas, João Marouco, Jorge Senos, Rui Oliveira, Nuno Ramos, Paulo Miranda, Ricardo Romão, Teresa Palma y a los informáticos Pedro, Paco y Gonçalo.

Un agradecimiento especial a Ana Ramires, João Lameiras, Jorge Martins, Maria João Gouveia, Marta Marques y Miguel Faro Viana, “compañeros de carretera” en la Psicología del Deporte (y no sólo), por la amistad, apoyo en los momentos más difíciles y confianza depositada en mí a lo largo de los últimos años.

A todos mis amigos, particularmente a mi casi hermano Zé João, por la amistad y apoyo permanente.

A mis padres y hermanos, y a Paula, Mike, Gonças y Margaret, por estar siempre presentes, pase lo que pase.

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO I. REVISIÓN DE LA LITERATURA</b>	<b>10</b>
1. Competencias Psicológicas Asociadas al Rendimiento Deportivo	10
2. ANSIEDAD	15
2.1. Modelos de Ansiedad Competitiva	16
2.2. Medida y evaluación de la ansiedad	18
2.3. Relación Ansiedad - Rendimiento en el Contexto Deportivo	20
2.3.1. <i>Teoría del Drive (impulso)</i>	20
2.3.2. <i>Hipótesis de la U-Invertida</i>	21
2.3.3. <i>Teoría de la Zona Óptima de Funcionamiento Individual</i>	22
2.3.4. <i>Teoría Multidimensional de la Ansiedad Competitiva</i>	24
2.3.5. <i>Teoría de la Catástrofe del Rendimiento</i>	25
2.3.6. <i>Teoría de la Reversión Psicológica</i>	27
2.3.7. <i>Modelo Cognitivo, Motivador y Relacional de la Ansiedad y Rendimiento</i>	28
2.3.8. <i>Factores Mediadores en la Relación Ansiedad - Rendimiento</i>	29
2.4. Activación	32
2.5. Activación y Ansiedad	32
2.6. Investigaciones realizadas en el ámbito de la relación Ansiedad-Rendimiento	34
3. MOTIVACIÓN	37
3.1. Fuentes de Motivación para la Práctica Deportiva	38
3.2. Abordajes y Modelos Teóricos de la Motivación en Contextos Deportivos	40
3.2.1. <i>Motivación de Logro</i>	40
3.2.2. <i>Importancia de las Percepciones de Competencia Personal</i>	41
3.2.3. <i>Teoría de los Objetivos de Realización</i>	42
3.2.4. <i>Modelo del Compromiso Deportivo</i>	43
3.3. Medida y Evaluación de la Motivación	44
3.4. Investigaciones realizadas en el ámbito de la relación Motivación-Rendimiento	45
4. AUTOCONFIANZA	47
4.1. Modelos Teóricos de la Auto-confianza en Contextos Deportivos	48
4.1.1. <i>Modelo de Confianza Deportiva de Vealey</i>	48
4.1.2. <i>Teoría de la Autoeficacia</i>	50
4.2. Medida y Evaluación de la Autoconfianza	54
4.3. Investigaciones realizadas en el ámbito de la relación Auto-confianza y Rendimiento	55

5. COHESIÓN	57
5.1. Concepto de Cohesión en el ámbito de la Psicología Social	58
5.2. Modelo de la Cohesión Social	62
5.2.1. <i>Abordajes centrados en la interdependencia individual</i>	63
5.2.2. <i>Abordajes centrados en la similitud interindividual</i>	64
5.3. Concepto de Cohesión en la Psicología del Deporte	65
5.3.1. <i>Antecedentes de la cohesión grupal</i>	67
5.3.2. <i>Consecuencias de la cohesión grupal</i>	68
5.4. Sistema Conceptual de Cohesión	70
5.5. Modelo conceptual de la cohesión	73
5.5.1. <i>Cohesión como reparto de creencias individuales</i>	75
5.6. Medida y Evaluación de la Cohesión Grupal	76
5.6.1. <i>Cuestionarios</i>	76
5.6.2. <i>Sociogramas</i>	77
5.7. Cohesión y su relación con otras variables psicológicas	78
5.7.1. <i>Satisfacción</i>	78
5.7.2. <i>Estabilidad</i>	79
5.7.3. <i>Aceptación de roles y objetivos grupales</i>	79
5.8. Cohesión y rendimiento deportivo	80
5.8.1. <i>Rendimiento Deportivo</i>	80
5.9. Investigaciones realizadas en el ámbito de la relación Cohesión - Rendimiento	81
6. OBJETIVOS DE LA TESIS	85
<b>CAPITULO II. ESTUDIO 1: ADAPTACIÓN DE INSTRUMENTOS</b>	<b>88</b>
<b>1. MÉTODO</b>	<b>89</b>
1a) <u>PODIUM – Fútbol</u>	89
1.1. Participantes	89
1.2. Descripción del Instrumento	90
1.3. Procedimiento	93
1b) <u>Cuestionario Ambiente de Grupo – GEQ-pt</u>	94
1.4. Participantes	94
1.5. Descripción del Instrumento	94
1.6. Procedimiento	97
<b>2. RESULTADOS</b>	<b>98</b>
2.1. 1a) Podium – Fútbol	98
2.2. 1b) Cuestionario Ambiente de Grupo – GEQ-pt	106

<b>3. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS</b>	<b>118</b>
3.1. 1a) Podium_Fútbol	118
3.2. 1b) GEQ_pt	120
<b>CAPITULO III. ESTUDIO 2 – Parte I: LA RELACIÓN ENTRE VARIABLES PSICOLÓGICAS PRECOMPETITIVAS Y EL RENDIMIENTO DEPORTIVO: ESTUDIO LONGITUDINAL EN EL FÚTBOL PROFESIONAL</b>	<b>123</b>
<b>1. MÉTODO</b>	<b>124</b>
1.1. Participantes	124
1.2. Instrumentos	125
1.2.1. <i>Variables psicológicas precompetitivas</i>	125
<i>Cuestionario de Ambiente de Grupo versión portuguesa – GEQ-pt</i>	125
<i>Podium – Fútbol</i>	127
1.2.2. <i>Rendimiento Deportivo</i>	127
<i>Medidas de Rendimiento Deportivo Objetivo</i>	128
<i>Medidas de Rendimiento Deportivo Subjetivo</i>	130
1.3. Procedimiento	131
<b>2. RESULTADOS</b>	<b>133</b>
2.1. Estudio de los objetivos de la investigación	133
2.1.1. <i>Análisis de la objetividad de los datos relativos a lo rendimiento deportivo</i>	133
2.1.2. <i>Análisis del Rendimiento Deportivo en los partidos observados</i>	134
2.1.3. <i>Ansiedad y Rendimiento Deportivo</i>	137
2.1.4. <i>Motivación/Autoconfianza y Rendimiento Deportivo</i>	153
2.1.5. <i>Activación Física y Mental y Rendimiento Deportivo</i>	169
2.1.6. <i>Cohesión y Rendimiento Deportivo</i>	186
<b>3. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS</b>	<b>235</b>
3.1 <i>Relación entre Ansiedad estado Precompetitiva y Rendimiento</i>	235
3.2. <i>Estudio de la relación entre Motivación/ Autoconfianza y Rendimiento</i>	241
3.3. <i>Estudio de la relación entre Activación Física y Mental y Rendimiento</i>	244
3.4. <i>Estudio de la relación entre Cohesión y Rendimiento</i>	247
3.5. Limitaciones del estudio	252

<b>CAPITULO IV. ESTUDIO 2 – Parte II: LA RELACIÓN ENTRE VARIABLES PSICOLÓGICAS PRECOMPETITIVAS Y EL RENDIMIENTO DEPORTIVO: ESTUDIO MÚLTIPLE DE CASOS</b>	<b>255</b>
<b>1. MÉTODO</b>	<b>256</b>
1.1. Participantes	256
1.2. Delineamiento	257
1.3. Instrumentos	258
1.3.1. <i>Variables psicológicas precompetitivas</i>	258
1.3.1.1. <i>Podium – Fútbol</i>	258
1.3.2. <i>Competencias Psicológicas Rasgo</i>	258
1.3.2.1. <i>“Psychological Skills Inventory for Sports”</i>	258
1.3.3. <i>Rendimiento Deportivo</i>	259
1.3.3.1. <i>Medidas de Rendimiento Deportivo Objetivo</i>	259
1.4. Procedimiento	261
<b>2. RESULTADOS</b>	<b>263</b>
2.1. Consideraciones sobre el Análisis de Resultados	263
<b>3. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS</b>	<b>305</b>
3.1. Comentario General	311
<b>CAPITULO V. DISCUSIÓN GENERAL</b>	<b>316</b>
<b>REFERENCIAS</b>	<b>323</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>341</b>
Anexo A: Podium-futbol	342
Anexo B: Questionario de Ambiente de Grupo (GEQ_pt)	344
Anexo C: Hoja de registro de comportamientos de rendimiento deportivo	347
Anexo D: Cuestionario de autoevaluación de rendimiento deportivo	349
Anexo E: Cuestionario de heteroevaluación de rendimiento deportivo	351



## Listado de Tablas

Tabla 1:	Resumen de los estudios de psicología del deporte que inciden sobre la modalidad de fútbol en el periodo entre 1995 y Febrero de 2007	3
Tabla 2:	Instrumentos para evaluación de la Ansiedad en el ámbito de la Investigación en Psicología del Deporte	19
Tabla 3:	Cuadro-resumen de la investigación revista en el ámbito del estudio de la relación Ansiedad-Rendimiento	35
Tabla 4:	Instrumentos para mensuración de la Motivación en el ámbito de la investigación en Psicología del Deporte	44
Tabla 5:	Cuadro-resumen de la investigación revista en el ámbito del estudio de la relación Motivación-Rendimiento	45
Tabla 6:	Instrumentos para mensuración de la Auto-confianza en el ámbito de la investigación en Psicología del Deporte	54
Tabla 7:	Cuadro-resumen de la investigación revista en el ámbito del estudio de la relación Autoconfianza y Rendimiento	55
Tabla 8:	Definiciones del concepto de Cohesión en la Psicología Social	61
Tabla 9:	Instrumentos contruidos para evaluar la Cohesión de Grupo en el ámbito de la investigación en Psicología del Deporte	77
Tabla 10:	Cuadro-resumen de la investigación revista en el ámbito del estudio de la relación Cohesión de equipo - rendimiento deportivo	82
Tabla 12:	Caracterización de los participantes según su edad	89
Tabla 13:	Caracterización de los participantes según el nivel competitivo	90
Tabla 14:	Descripción de los participantes según su Nivel de Estudios	90
Tabla 15:	Ítems finales del Podium – Fútbol	92
Tabla 16:	Constitución de las diferentes escalas operativizadas por el Podium - Fútbol	92
Tabla 17:	Caracterización de los deportistas según su edad	94
Tabla 18:	Constitución de las subescalas de la Cohesión operativizadas por el GEQ-pt	96
Tabla 19:	Estadística del test KMO de adecuación muestral	99
Tabla 20:	Componentes y varianza explicada	100
Tabla 21:	Matriz de los Componentes	101
Tabla 22:	Resultados del Análisis Factorial Exploratorio a Podium – Fútbol	101

Tabla 23:	Consistencia interna de los ítems de las tres dimensiones de Podium – Fútbol	103
Tabla 24:	Test de K-S para la normalidad de la distribución	104
Tabla 25:	Estadísticas descriptivas de las respuestas a Podium – Fútbol	104
Tabla 26:	Estadísticas Descriptivas de las respuestas a GEQ-pt	107
Tabla 27:	Consistencia interna de los ítems de GEQ-pt en su conjunto	108
Tabla 28:	Consistencia interna de las subescalas de GEQ-pt	109
Tabla 29:	Estadísticas Descriptivas	111
Tabla 30:	Resultado de la AFE	112
Tabla 31:	Consistencia interna de los ítems de GEQ-pt en su conjunto	113
Tabla 32:	Consistencia interna de las subescalas de GEQ-pt	114
Tabla 33:	Constitución de las subescalas de la Cohesión operativizadas por el GEQ-pt	117
Tabla 34:	Caracterización de los participantes según la edad y experiencia deportiva	124
Tabla 35:	Descripción de los participantes según su nivel de estudios	125
Tabla 36:	Constitución de las subescalas de la Cohesión operativizadas por GEQ-pt	126
Tabla 37:	Índices de concordancia interobservadores para cada uno de los comportamientos en la totalidad de partidos analizados	133
Tabla 38:	Medidas descriptivas para la escala de Ansiedad del Podium – Fútbol en los 10 partidos observados	138
Tabla 39:	Estadísticas descriptivas relativas a la escala Ansiedad del Podium – Fútbol en seis de los partidos observados	139
Tabla 40:	Test de Friedman relativo a la escala Ansiedad en los seis períodos de tiempo considerados	139
Tabla 41:	Correlaciones entre la escala Ansiedad y las diferentes medidas de rendimiento deportivo para los partidos 1 y 2	140
Tabla 42:	Correlaciones entre la escala Ansiedad y la totalidad de la misma, y las diferentes medidas de rendimiento deportivo para los partidos 3 y 4	141
Tabla 43:	Correlaciones entre la escala Ansiedad y las diferentes medidas de rendimiento deportivo para los partidos 5 y 6	141

Tabla 44:	Correlaciones entre la escala Ansiedad y las diferentes medidas de rendimiento deportivo para los partidos 7 y 8	142
Tabla 45:	Correlaciones entre la escala Ansiedad y las diferentes medidas de rendimiento deportivo para los partidos 9 y 10	143
Tabla 46:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 1	144
Tabla 47:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 2	145
Tabla 48:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 3	145
Tabla 49:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 4	146
Tabla 50:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 5	147
Tabla 51:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 6	148
Tabla 52:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 7	149
Tabla 53:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 8	150
Tabla 54:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 9	150
Tabla 55:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 10	151
Tabla 56:	Cuadro-resumen de los resultados obtenidos en el estudio de la relación Ansiedad-Rendimiento Deportivo	152
Tabla 57:	Medidas descriptivas referentes a la escala de Motivación/Autoconfianza del Podium – Fútbol en los 10 partidos observados	154
Tabla 58:	Estadísticas descriptivas relativas a la escala Motivación/Autoconfianza en seis de los partidos observados	155
Tabla 59:	Test de Friedman relativo a la escala Motivación/Autoconfianza en los seis períodos de tiempo considerados	155
Tabla 60:	Correlaciones entre la escala Motivación/Autoconfianza del Podium - Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 1 y 2	156

Tabla 61:	Correlaciones entre la escala Motivación/ Autoconfianza del Podium - Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 3 y 4	156
Tabla 62:	Correlaciones entre la escala Motivación/Autoconfianza del Podium - Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 5 y 6	157
Tabla 63:	Correlaciones entre la escala Motivación/Autoconfianza del Podium - Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 7 y 8	158
Tabla 64:	Correlaciones entre la escala Motivación/Autoconfianza del Podium - Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 9 y 10	159
Tabla 65:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 1	160
Tabla 66:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 2	161
Tabla 67:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 3	162
Tabla 68:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 4	162
Tabla 69:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 5	163
Tabla 70:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 6	164
Tabla 71:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 7	165
Tabla 72:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 8	165
Tabla 73:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 9	166
Tabla 74	: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 10	167
Tabla 75:	Cuadro-resumen de los resultados obtenidos en el estudio de la relación Motivación/Autoconfianza y Rendimiento Deportivo	168

Tabla 76:	Medidas descriptivas según la escala Activación Física y Mental en los 10 partidos observados	170
Tabla 77:	Estadísticas descriptivas relativas a la escala Activación Física y Mental, en seis de los partidos observados	172
Tabla 78:	Test de Friedman para la escala Activación Física y Mental en los seis períodos de tiempo considerados	172
Tabla 79:	Correlaciones entre la escala de Activación Física y Mental del Podium – Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 1 y 2	173
Tabla 80:	Correlaciones entre la escala de Activación Física y Mental del Podium – Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 3 y 4	174
Tabla 81:	Correlaciones entre la escala de Activación Física y Mental del Podium – Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 5 y 6	175
Tabla 82:	Correlaciones entre la escala de Activación Física y Mental del Podium – Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 7 y 8	175
Tabla 83:	Correlaciones entre la escala de Activación Física y Mental del Podium – Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 9 y 10	176
Tabla 84:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 1	178
Tabla 85:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 2	179
Tabla 86:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 3	179
Tabla 87:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 4	180
Tabla 88:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 5	181
Tabla 89:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 6	182
Tabla 90:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 7	182

Tabla 91:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 8	183
Tabla 92:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 9	184
Tabla 93:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 10	185
Tabla 94:	Cuadro-resumen de los resultados obtenidos en el estudio de la relación Activación Física y Mental y Rendimiento Deportivo	185
Tabla 95:	Test de <i>t-Student</i> para los deportistas profesionales de fútbol y el equipo participante en la investigación	187
Tabla 96:	Medidas descriptivas relativamente a la variable Atracción Individual para el Grupo – Social en los 10 partidos observados	191
Tabla 97:	Medidas descriptivas relativamente a la variable Atracción Individual para el Grupo – Tarea en los 10 partidos observados	192
Tabla 98:	Medidas descriptivas relativamente a la variable Integración en el Grupo – Tarea en los 10 partidos observados	193
Tabla 99:	Medidas descriptivas relativamente a la variable Integración en el Grupo – Social en los 10 partidos observados	194
Tabla 100:	Estadísticas descriptivas relativas a la variable Atracción Individual para el Grupo – Social en seis de los partidos observados	195
Tabla 101:	Test de Friedman relativo a la variable Atracción Individual para el Grupo – Social en los seis períodos de tiempo considerados	195
Tabla 102:	Estadísticas descriptivas relativas a la variable Atracción Individual para el Grupo – Tarea en seis de los partidos observados	196
Tabla 103:	Test de Friedman relativo a la variable Atracción Individual para el Grupo – Tarea en los seis períodos de tiempo considerados	196
Tabla 104:	Estadísticas descriptivas relativas a la variable Integración en el Grupo – Tarea en seis de los partidos observados	197
Tabla 105:	Test de Friedman relativo a la variable Integración en el Grupo – Tarea en los seis períodos de tiempo considerados	197
Tabla 106:	Estadísticas descriptivas relativas a la variable Integración en el Grupo – Social en seis de los partidos observados	198
Tabla 107:	Test de Friedman relativo a la variable Integración en el Grupo – Social en los seis períodos de tiempo considerados	198

Tabla 108:	Matriz de Correlaciones entre las dimensiones de GEQ-pt y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo para los partidos 1 y 2	199
Tabla 109:	Matriz de Correlaciones entre las dimensiones de GEQ-pt y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 3 y 4	201
Tabla 110:	Matriz de Correlaciones entre las dimensiones de GEQ-pt y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 5 y 6	202
Tabla 111:	Matriz de Correlaciones entre las dimensiones de GEQ-pt y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 7 y 8	203
Tabla 112:	Matriz de Correlaciones entre las dimensiones de GEQ-pt y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 9 y 10	205
Tabla 113:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 1	207
Tabla 114:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 1	207
Tabla 115:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración en el Grupo-Tarea para el partido 1	208
Tabla 116:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración en el Grupo-Social para el partido 1	209
Tabla 117:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 2	209
Tabla 118:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 2	210
Tabla 119:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Tarea para el partido 2	211

Tabla 120:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Social para el partido 2	211
Tabla 121:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 3	212
Tabla 122:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 3	213
Tabla 123:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Tarea para el partido 3	213
Tabla 124:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Social para el partido 3	214
Tabla 125:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 4	215
Tabla 126	: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 4	215
Tabla 127	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Tarea para el partido 4	216
Tabla 128:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Social para el partido 4	216
Tabla 129:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 5	217
Tabla 130:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 5	218
Tabla 131:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Tarea para el partido 5	218



Tabla 132:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Social para el partido 5	219
Tabla 133	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 6	220
Tabla 134:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 6	220
Tabla 135:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Tarea para el partido 6	221
Tabla 136:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Social para el partido 6	222
Tabla 137:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 7	222
Tabla 138:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 7	223
Tabla 139:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Tarea para el partido 7	224
Tabla 140:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Social para el partido 7	224
Tabla 141	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 8	225
Tabla 142:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 8	226

Tabla 143:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Tarea para el partido 8	226
Tabla 144:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Social para el partido 8	227
Tabla 145:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 9	228
Tabla 146:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 9	228
Tabla 147:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Tarea para el partido 9	229
Tabla 148:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Social para el partido 9	230
Tabla 149:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 10	231
Tabla 150:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 10	231
Tabla 151:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Tarea para el partido 10	232
Tabla 152:	Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Social para el partido 10	233
Tabla 153:	Cuadro-resumen de los resultados obtenidos en el estudio de la relación entre Cohesión y Rendimiento Deportivo	233
Tabla 154:	Descripción general de los participantes	256
Tabla 155:	Caracterización de los participantes relativamente a la edad y años de práctica de la modalidad	257
Tabla 156:	Descripción de los participantes relativa a sus niveles académicos	257

Tabla 157:	Valores de los totales de los ítems y respectivos porcentajes referentes a los factores del Podium – Fútbol y respectivos medias en los 6 partidos del Jugador A	264
Tabla 158:	Medidas de rendimiento objetivo para los 15 minutos iniciales y para la totalidad de los partidos, obtenidos por el Jugador A	267
Tabla 159:	Valores de los totales de los ítems y respectivos porcentajes referentes a los tres factores del Podium – Fútbol y respectivas medias en los 6 partidos, del Jugador B	272
Tabla 160:	Ratios del rendimiento objetivo para los 15 minutos iniciales y para la totalidad de los partidos, obtenidos por el Jugador B	275
Tabla 161:	Valores de los totales de los ítems y respectivos porcentajes referentes a los tres factores del Podium – Fútbol y respectivas medias en los 6 partidos, del Jugador C	279
Tabla 162:	Ratios del rendimiento objetivo para los 15 minutos iniciales y para la totalidad de los partidos, obtenidos por el Jugador C	281
Tabla 163:	Valores de los totales de los ítems y respectivos porcentajes obtenidos por el Jugador E, referentes a los tres factores del Podium – Fútbol y respectivas medias en los 6 partidos analizados	285
Tabla 164:	Ratios del rendimiento objetivo para los 15 minutos iniciales y para la totalidad de los partidos, obtenidos por el Jugador E	287
Tabla 165:	Valores de los totales de los ítems y respectivos porcentajes referentes a los tres factores del Podium – Fútbol, del Jugador F	291
Tabla 166:	Ratios del rendimiento objetivo para los 15 minutos iniciales y para la totalidad de los partidos, obtenidos por el Jugador F	293
Tabla 167:	Número y exposición de las situaciones donde se registró un índice del factor Motivación/Autoconfianza del Podium - Fútbol superior a la media para los respectivos Jugadores	297
Tabla 168:	Número y exposición de las situaciones donde se registró un índice del factor Activación Física y Mental del Podium - Fútbol superior a la media para los respectivos Jugadores	299
Tabla 169:	Número y exposición de las situaciones donde se registró un índice del factor Ansiedad del Podium - Fútbol superior a la media para los respectivos Jugadores	300

Tabla 170:	Número y exposición de las situaciones donde se registró un índice de los factores Motivación/Autoconfianza y Ansiedad del Podium - Fútbol superiores a la media para los respectivos Jugadores	301
Tabla 171:	Número y exposición de las situaciones donde se registró un índice de los factores Motivación/Autoconfianza y Activación Física y Mental del Podium - Fútbol superiores a la media para los respectivos Jugadores	302
Tabla 172:	Número y exposición de las situaciones donde se registró un índice de los factores Ansiedad y Activación Física y Mental del Podium - Fútbol superior a la media para los respectivos Jugadores	303

## Listado de Figuras

Figura 1:	Modelo de ansiedad competitiva	17
Figura 2:	Teoría de la realización de las necesidades	41
Figura 3:	Modelo conceptual de autoconfianza	50
Figura 4:	Modelo conceptual de cohesión grupal	60
Figura 5:	Modelo de la Cohesión Social	62
Figura 6:	Clasificación de los antecedentes de la cohesión grupal	68
Figura 7:	Clasificación de las consecuencias de la cohesión grupal	69
Figura 8:	Sistema conceptual de la cohesión en equipos deportivos	71
Figura 9:	Modelo conceptual de cohesión	73
Figura 10:	Modelo teórico de la relación entre el rendimiento individual y el rendimiento colectivo en el deporte	80
Figura 11:	Modelo experimental del GEQ_pt constituido por 26 ítems	110
Figura 12:	Modelo experimental del GEQ_pt constituido por 10 ítems	116
Figura 13:	Variación de las medidas <i>ratio</i> de balones perdidos ( <i>rat_perd</i> ) y <i>ratio</i> de balones recuperados ( <i>rat_rec</i> )	134
Figura 14:	Variación de las medidas <i>ratio</i> de balones perdidos ( <i>rat_perd15</i> ) y <i>ratio</i> de balones recuperados ( <i>rat_rec</i> ) en los primeros 15 minutos de partido	135
Figura 15:	Variación de las medidas de rendimiento subjetivo auto ( <i>rend_at</i> ) y heteroevaluado ( <i>rend_t</i> )	136
Figura 16:	Variación de la escala Ansiedad en la totalidad de los partidos observados	137
Figura 17:	Variación de la escala Motivación/autoconfianza para la totalidad de los partidos observados	153
Figura 18:	Variación de la escala Activación Física y Mental para la totalidad de los partidos observados	171
Figura 19:	Variación de la Atracción Individual para el Grupo en la totalidad de los partidos observados	189
Figura 20:	Variación de la Integración Individual en el Grupo en la totalidad de los partidos observados	190
Figura 21:	Variación de los valores obtenidos por el Jugador A en el Podium – Fútbol, a lo largo de los 6 partidos	265

Figura 22:	Variación del Rendimiento objetivo del Jugador A para los 6 partidos	267
Figura 23:	Resultados de la aplicación del PSIS al Jugador A	271
Figura 24:	Variación de los valores obtenidos por el Jugador B para los tres factores del Podium – Fútbol, a lo largo de los 6 partidos	273
Figura 25:	Variación del Rendimiento objetivo del Jugador B para los 6 partidos	275
Figura 26:	Resultados de la aplicación del PSIS al Jugador B	278
Figura 27:	Variación de los valores obtenidos por el Jugador C para los tres factores del Podium – Fútbol a lo largo de los 6 partidos	280
Figura 28:	Variación del Rendimiento objetivo del Jugador C para los 6 partidos	282
Figura 29:	Resultados de la aplicación del PSIS al Jugador C	284
Figura 30:	Variación de los valores obtenidos por el Jugador E para los tres factores del Podium – Fútbol, a lo largo de los 6 partidos	286
Figura 31:	Variación del Rendimiento objetivo del Jugador E para los 6 partidos	288
Figura 32:	Resultados de la aplicación del PSIS al Jugador E	290
Figura 33:	Variación de los valores obtenidos por el Jugador F para los tres factores del Podium – Fútbol a lo largo de los 6 partidos	291
Figura 34:	Variación del Rendimiento objetivo del Jugador F para los 6 partidos	294
Figura 35:	Resultados de la aplicación del PSIS al Jugador F	296

## RESUMEN

Lo presente trabajo abordó, a lo largo de dos estudios, la relación entre las variables psicológicas y lo rendimiento deportivo en el fútbol profesional. El primer estudio, se orientó hacia la adaptación de dos instrumentos que permitieran evaluar un conjunto de variables psicológicas relacionadas con el rendimiento deportivo. Así, en la adaptación del primer instrumento, denominado Podium-Fútbol, participaron 120 atletas del sexo masculino de seis equipos de fútbol profesional. Este instrumento se halla definido por medio de tres subescalas, que evalúan las siguientes variables psicológicas precompetitivas: Motivación/Autoconfianza; Ansiedad; y Activación Física y Mental. El segundo instrumento es la versión portuguesa del Group Environment Questionnaire (Carron, Widmeyer & Brawley, 1985) y se ha denominado de GEQ\_pt. En su adaptación participaron 299 atletas de lo sexo masculino y 105 del sexo femenino, practicantes de 12 modalidades deportivas. Este cuestionario tiene como objetivo evaluar el grado de Cohesión percibida por los deportistas, definiéndose por cuatro subescalas: Atracción Individual para el Grupo – Social, Atracción Individual para el grupo – Tarea, Integración en el Grupo – Social e Integración en el Grupo – Tarea. Los datos psicometricos obtenidos, apoyan la validez factorial y la fiabilidad de ambos instrumentos y su potencial utilidad para la investigación e intervención psicológica en contextos deportivos.

El segundo estudio, que se constituyó por dos partes, tenía como objetivo analizar en el fútbol profesional y a lo largo de una temporada deportiva, las relaciones existentes entre los estados psicológicos precompetitivos y el Rendimiento Deportivo. Para ello, en la primera parte de este estudio de carácter longitudinal, se recurrió a una muestra constituida por 23 futbolistas seniors masculinos y a la aplicación de los dos instrumentos adaptados en el primer estudio que miden los estados psicológicos precompetitivos, y posteriormente a la evaluación del rendimiento subjetivo (auto y heteroevaluado) y del rendimiento objetivo durante el momento competitivo, en un total de 10 partidos observados. La principal conclusión obtenida es que no se puede explicar un fenómeno tan complejo como el rendimiento deportivo, reduciéndolo a una sencilla relación con las variables psicológicas, sino a su interacción con otras variables que –en buena medida- son muy difíciles de controlar y estudiar.

En la segunda parte de este estudio lo objetivo fue analizar la influencia de los factores psicológicos precompetitivos sobre el rendimiento de los deportistas en dos periodos

temporales diferentes (tiempo global y primeros 15 minutos del partido). Además, se intentó percibir de qué forma el primer momento competitivo podría influir sobre el rendimiento de los deportistas estudiados. Para ello, se efectuó un análisis múltiple de casos con los 5 deportistas seleccionados que pertenecen al equipo estudiado en la primera parte de este estudio. Los resultados permitieron constatar la existencia de indicadores muy potentes de que los deportistas consiguen modificar y alterar un eventual rendimiento inicial considerado negativo, y encaminarlo hacia un rendimiento final positivo, según la existencia de mayores o menores habilidades psicológicas rasgo. Adicionalmente, los resultados parecen indicar que cada uno de los diversos factores psicológicos precompetitivos tiene influencia en los rendimientos obtenidos por los deportistas participantes en este estudio. Sin embargo, esta influencia parece ser más poderosa y determinante cuando las variables psicológicas precompetitivas se combinan entre ellas. Por último se sugieren algunas implicaciones teóricas y conceptuales, así como algunas implicaciones para la realización de intervenciones e investigación en el ámbito deportivo.



## INTRODUCCIÓN

Desde los inicios de la Psicología del Deporte, la relación entre los estados psicológicos precompetitivos de los deportistas y su rendimiento ha sido objeto de múltiples investigaciones, aunque sus resultados no han sido nunca concluyentes.

El objetivo que preside la investigación de esta Tesis Doctoral es el estudiar la relación entre los estados básicos psicológicos precompetitivos (Motivación, Autoconfianza, Ansiedad, Energía de Activación física y mental, y Cohesión de equipo) y el rendimiento deportivo de un equipo de fútbol profesional, a lo largo de una temporada.

La explotación de la acción de múltiples variables psicológicas en el rendimiento deportivo, que es el objetivo de los futbolistas, podría suministrar pistas relevantes para futuras investigaciones, especialmente en esta modalidad. Así, este trabajo pretende ser una contribución al estudio e investigación, en el ámbito de la Psicología del Deporte, de una modalidad deportiva colectiva todavía relativamente poco estudiada en profundidad en esta área, como es el fútbol profesional.

En lo que concierne al estudio de la Cohesión, la pertinencia de este tema tiene que ver con la frecuencia con la que los deportistas y entrenadores atribuyen el éxito deportivo a la puesta en marcha del equipo como unidad o grupo, siendo constantes las afirmaciones que enfatizan la importancia de esta relación. A pesar de que, la distinción entre la cohesión social y la cohesión para la tarea esté demostrada tanto teórica como empíricamente, este trabajo podría ser igualmente útil debido a la necesidad de explorar la forma en que las dos orientaciones de la cohesión (social y tarea) afectan al rendimiento.

A las razones pertinentes para la realización de este trabajo, se puede añadir el hecho de que no hayan sido encontrados en la revisión literaria efectuada, estudios con diseño longitudinal, verificándose sólo la existencia de estudios transversales (p. ej.,

Antunes & Cruz, 1997; Carron, Bray & Eys, 2002). El hecho de utilizar un estudio de tipo longitudinal representa una plusvalía en este trabajo, una vez que este tipo de investigación permite la obtención de una mayor cantidad de datos para las variables sobre las cuales incide que un estudio de tipo transversal, permitiendo así verificar la existencia o inexistencia de un patrón repetido a lo largo del tiempo, en las relaciones entre las variables analizadas.

Es también importante señalar que las investigaciones consultadas limitan la conceptualización del rendimiento, operativizando esta variable sólo como resultado. Como indican Beal, Cohen, Burke y Mclendon (2003), este hecho es considerado una limitación, debido a que se ignora una gran variedad de potenciales impedimentos para el rendimiento, que están fuera del control de los atletas y de los equipos. Los autores indican, además, que debido a estas condicionantes, la performance/rendimiento “está en lo que se hace, y no en el resultado que se hace”). Asimismo, la operativización de esta variable como comportamiento (proceso) pretende ser asumida como un objetivo innovador con relación a la literatura existente.

Se destaca también, el hecho de haberse realizado en un contexto de competición en detrimento de las investigaciones desarrolladas en contextos artificiales que no permiten generalizar los resultados de las relaciones entre las variables, ya que serían muy diferentes de los obtenidos en situaciones deportivas de competición.

A diferencia de muchos estudios efectuados en psicología del deporte, que utilizaron como muestra participantes de diferentes modalidades, este estudio se centra en una muestra bastante homogénea: jugadores de fútbol. Además se ha utilizado la observación directa del rendimiento objetivo de los atletas, captándose la riqueza y espontaneidad de su comportamiento, durante los partidos de fútbol. Así, los comportamientos observados en este estudio constituyen flujos de acción que no sufrieron ninguna interferencia por parte del investigador.

En la Tabla que se presenta a continuación, se ofrecen los datos resumidos de los estudios que inciden sobre la modalidad del fútbol encontrados en la literatura de la Psicología del Deporte, en el periodo entre 1995 e inicios de 2007.

Analizando la Tabla 1, se constata que la amplia mayoría (73,17%) de los estudios realizados con atletas de la modalidad del fútbol son de tipo transversal y que sólo una minoría (23,83%) es de tipo longitudinal. Se verifica, también, que hay pocos estudios

realizados con atletas séniores o profesionales y que ningún estudio incidió sobre el conjunto de variables psicológicas abordadas en este trabajo. Estas constataciones refuerzan las pertinencias de este trabajo antes mencionadas, por el hecho del mismo reunir condiciones importantes, pero poco habituales, en la investigación en la Psicología del Deporte.

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Tipo de Estudio</b>	<b>Objetivos</b>	<b>Resultados</b>
Kindlmann Man & Stuchlikova (1995)	45 Atletas Séniores de Élite	Transversal	Este estudio pretende comprobar la Teoría de Ansiedad Estado-Rasgo de Spielberger. Ésta sugiere que un atleta con una elevada ansiedad rasgo tiene una mayor tendencia a percibir una situación que lo envuelva como amenazadora, respondiendo a esa situación con elevada ansiedad estado	Los resultados apuntan sólo a una interacción significativa en lo que respecta a la auto-confianza
VanYperen (1995)	65 Atletas Júniores	Longitudinal (7 meses)	Este estudio pretende examinar la relación causal entre el nivel de performance y el estrés interpersonal en un equipo	Los resultados apuntan a la inexistencia de una relación causal entre el estrés interpersonal en un equipo y el nivel de performance
Maynard, Hemmings & Warwick-Evans (1995)	17 Atletas Séniores Semi-profesionales	Longitudinal (8 semanas)	Este estudio pretende evaluar el impacto de un programa de intervención realizado para control de la ansiedad y consecuente aumento de la performance	Los resultados apuntan a la mejoría de la performance del equipo tras la intervención
Hassmen & Blomstrand (1995)	9 Atletas Séniores de sexo femenino	Longitudinal (22 Partidos)	Este estudio pretende analizar la relación entre los estados de humor de los atletas de un equipo y su performance	Los resultados son: - El resultado del partido afecta los estados de humor de los atletas - La evaluación del estado de humor antes del partido no tiene gran influencia en la performance de los atletas

Biddle, Duda & Ntoumanis (2000)	193 Atletas Júniores de sexo femenino y 15 entrenadores principales	Transversal	Este estudio pretende examinar la relación entre coach burnout, comportamientos de coaching y las respuestas psicológicas de los atletas según el modelo de liderazgo de Chelladurai (1980)	Los resultados son: - Los entrenadores que tienen un elevado agotamiento emocional son vistos como personas que transmiten menos instrucciones, como personas que disponen de menos soporte y que tienen comportamientos más democráticos - Los atletas refirieron que el soporte social, retroalimentación positivo y decisiones democráticas tienen mejores resultados a nivel psicológico
Holt & Sparkes (2001)	Equipo Júnior	Longitudinal (8 meses)	Este estudio pretende identificar e investigar los factores que contribuyen para la cohesión de equipo	El estudio permitió identificar cuatro temas que influyen a la cohesión: clarificación de papeles, sacrificios personales, comunicación y objetivos de equipo
Gifford & Noblet (2002)	Atletas Séniores Profesionales	Transversal	Estudio cualitativo que pretende identificar las fuentes de estrés existentes en atletas Séniores	Los resultados apuntan que los atletas identifican fuentes de estrés además del acontecimiento deportivo
Lemyre, Ommundsen & Roberts (2002)	511 Atletas Júniores de Fútbol	Transversal	Examina la contribución de las orientaciones para los objetivos y la influencia de la competencia percibida como un factor moderador en la predicción de la personalidad deportiva	Los resultados son: - Los participantes con mayor orientación para la tarea demuestran personalidad deportiva - Los participantes con mayor orientación para el ego demuestran una menor personalidad deportiva
Hogg & Holt (2002)	10 Atletas Séniores de Élite de sexo femenino	Transversal	Este estudio pretende identificar las percepciones de los atletas relativamente a fuentes de estrés y estrategias de coping antes de la fase final del campeonato mundial de 1999	Los resultados son: - Las atletas refirieron que las principales fuentes de estrés son los entrenadores, las exigencias del Fútbol internacional, stressores relacionados con la competición y las distracciones
Lane & Lowther (2002)	Equipo Sénior de Fútbol	Longitudinal (8 Partidos)	Este estudio pretende investigar las relaciones existentes entre la cohesión grupal pre-competitiva, estados de humor y la performance de una equipo	El resultados son: - Los resultados del GEQ relativos al vigor están relacionados con estados de humor positivos - El Vigor y el AGTT están asociados con la percepción de éxito competitivo

Dunn, Dunn & Syrotuik (2002)	174 Atletas Júniores	Transversal	Este estudio pretende examinar la relación entre el perfeccionismo y la orientación para los objetivos	Los resultados son: - La orientación para la tarea tiene una correlación positiva con el perfil adaptativo ligado al perfeccionismo - La orientación para el ego tiene una correlación positiva con el perfil no adaptativo ligado al perfeccionismo
Beauchamp, Carron, Eys & Ardí (2003)	392 Atletas Séniores de Fútbol, Rugby y Hockey sobre hierba	Transversal	Este estudio pretende determinar si las percepciones de cohesión del equipo están relacionadas con la forma más o menos adaptativa como los atletas soportan la ansiedad pre-competitiva	Los resultados son: - Los atletas que perciben su ansiedad pre-competitiva como facilitadora tienen resultados superiores en la ATG-T y en la GI-T comparando con los atletas que perciben su ansiedad reo-competitiva como debilitante
Ward & Williams (2003)	Atletas Júniores de Élite y Sub-Élite	Transversal	Este estudio pretende examinar la contribución de las competencias visuales, perceptivas y cognitivas en el desarrollo de la pericia en el Fútbol	Los atletas de Élite demuestran más elevadas competencias perceptivas y cognitivas que los atletas de sub-Élite
Lotysz & Short (2003)	1 Atleta Sénior de Élite	Transversal	Estudio exploratorio sobre los efectos psicológicos que un atleta tiene tras su retirada de competición	Los datos recogidos permiten identificar los efectos psicológicos de una retirada forzada de un atleta de Élite
Elman & McKelvie (2003)	30 Atletas Júniores de Fútbol	Transversal	Este estudio pretende evaluar el nivel de narcisismo existente en los jugadores de Fútbol	Los resultados apuntan a la prevalencia de características más narcisistas en los atletas que practican Fútbol
Halas, Hrycaiko, Johnson & Johnson (2004)	4 Atletas Júniores de Élite de sexo masculino	Longitudinal	Este estudio pretende evaluar la eficacia del auto-diálogo en la performance de los atletas	Los resultados indicaron que el auto-diálogo aumentó la performance de remate y 3 de las 4 atletas blanco de este estudio
Balaguer Bray, & Duda (2004)	290 Atletas Júniores de Fútbol	Transversal	Examina la relación entre el papel de la eficacia y de la performance tras controlar los efectos de la auto-eficacia relacionada con la tarea	Los resultados apuntan en el sentido de la teoría de la auto-eficacia y refuerza la importancia de evaluar las creencias de auto-eficacia para prever la performance en un equipo

Harwood & Pain (2004)	8 Entrenadores de equipos Séniores 21 Directores de Equipos 27 Entrenadores de escalones de formación	Transversal	Analizar el conocimiento y percepciones acerca de la aplicación de la Psicología del Deporte en el Fútbol Inglés	Apuntan a varios obstáculos para la plena integración de los Psicólogos del Deporte en el Fútbol. Entre ellos, el desconocimiento acerca de los servicios que pueden disponer a nivel individual y grupal, la integración en un equipo técnico y percepciones negativas ante la psicología del deporte.
Duda & Reinboth (2004)	265 Atletas Júniores de Fútbol y de Cr�quete	Transversal	Este estudio pretende examinar la relación entre el clima motivador y la percepción de competencia en los índices de bienestar físico y psicológico de los atletas	Los resultados son: - Los valores de la autoestima fueron menores en los atletas que se perciben como teniendo menos competencias y que est�n participando en un ambiente relacionado con la orientación para el Ego
Dunn & Holt (2004)	20 Jugadores Júniores Internacionales por Canadá 14 Jugadores Profesionales Júniores de Inglaterra 6 Entrenadores Profesionales	Transversal	Identificar e investigar las competencias psicosociales existentes en atletas Júniores de élite para desarrollar una teoría acerca de los factores asociados al éxito en el Fútbol	A través de los datos recogidos habían sido identificadas 4 grandes competencias: Disciplina, Empeño, Resiliencia y Soporte Social.
Boixadós, Cruz, Torregrosa & Valiente (2004)	472 Atletas Júniores de Fútbol	Transversal	Examina las relaciones entre las percepciones del clima motivador, competencia percibida y satisfacción con actitudes de fair-play	Percepciones de un clima motivador relacionado con el ego est�n relacionadas con actitudes favorables relativamente al fair-play

Cumming, Fletcher & Harwood (2004)	573 Atletas Júniores de Élite	Transversal	Pretende investigar la relación entre orientación para objetivos y competencias psicológicas	El estudio indica que cuanto más los atletas están orientados para la tarea y menos orientados para el ego, más utilizan la imagética, formulación de objetivos y auto-diálogo positivo
Andersen, Ekengren & Jonson (2005)	32 Atletas Séniores con gran prevalencia de lesiones deportivas	Longitudinal (19 semanas durante la época deportiva)	Este estudio pretende evaluar la eficacia de un programa de intervención tendiente a la prevención de lesiones deportivas	Los resultados demostraron que el programa de intervención disminuyó significativamente el número de lesiones deportivas
Fishburne, Hall, Munroe-Chandler & Shannon (2005)	13 Atletas Júniores de Fútbol de sexo femenino	Longitudinal (6 semanas)	Efectos de la imagética aplicada en el aprendizaje de estrategias de partido	Los resultados apuntan que el programa basado en la imagética no tuvo una influencia significativa en el aprendizaje de estrategias de partido (defensa de un libre directo, marcación de un tiro libre directo y defender un rincón)
Jordet (2005)	3 Atletas de Élite de Fútbol	Longitudinal	Determinar si un programa de intervención basado en la Imagética puede afectar la percepción	Se concluyó que los atletas de Élite pueden mejorar sus componentes perceptivas a través del trineo imagético.
Lecigne, Menau & Ballet (2005)	278 Atletas Séniores Profesionales y Aficionados	Transversal	Este estudio pretende examinar la preferencia de los atletas en la utilización de normas sociales	Los resultados apuntan a los aficionados activen una norma que oscila entre el esfuerzo y la complacencia, mientras los Profesionales aplican con mayor frecuencia la norma relacionada con la responsabilidad
Short & Short (2005)	79 Atletas Júniores de Sexo Masculino	Transversal	Pretende investigar la relación entre la utilización de la imagética y la confianza	El estudio no fue conclusivo
Gill, Huddleston & Kamphoff (2005)	236 Atletas Séniores de la División 1 de Fútbol	Transversal	Pretende investigar la relación entre celos, cohesión y satisfacción de los atletas	El estudio confirma la existencia de celos en el deporte, añade evidencias psicométricas para medir los celos en el deporte y valida la relación entre celos, cohesión y satisfacción en el deporte
Bjorkly (2006)	25 Atletas Séniores de Fútbol	Transversal	Este estudio pretende recoger el conocimiento de los atletas acerca de la aplicación de la psicología del deporte	Los atletas refirieron que tenían poco conocimiento de la psicología del deporte

Kavussanu & Spray (2006)	325 Atletas JÚniore s	Transversal	Este estudio pretende examinar la relación entre atmósfera moral, percepción del clima motivador y la moral de los atletas	Los resultados son: - La atmósfera moral y el clima motivador corresponden a bajos niveles de funcionamiento moral en el Fútbol
Ashford, Jackson & Norsworthy (2006)	Atletas SÉniore s de Fútbol	Transversal	El estudio pretende investigar la forma como los procesos atencionales influyen el comportamiento motor complejo	Los resultados apuntan a una relación positiva entre las variables en estudio
Holt & Mitchell (2006)	9 Atletas JÚniore s y 3 Entrenadore s	Transversal	Este estudio pretende examinar los aspectos psicológicos que aumentan la hipótesis de una transición del escalón júnior para el escalón séni or con éxito	Los resultados apuntan que los aspectos psicológicos más importantes tienden a ser: aplazamiento de la recompensa, determinación para ganar, planeamiento estratégico de carrera, estrategias de coping y el soporte social
Gemser, Jordet, Lemmink, & Visscher (2006)	10 Atletas SÉniore s de Élite	Transversal	Este estudio pretende examinar las creencias de control y la ansiedad experimentadas por un conjunto de atletas en el contexto de un gran torneo internacional	El análisis cuantitativa demostró que la contingencia percibida y la competencia están correlacionadas con la ansiedad
Moran & Weiss (2006)	71 Atletas JÚniore s de Fútbol sexo femenino 67 Atletas JÚniore s de Fútbol de sexo masculino y respectivos entrenadore s	Transversal	Examinar la relación entre el liderazgo, las características psicológicas y las aptitudes deportivas	Para los atletas todas las variables psicosociales fueron vaticinadoras del liderazgo, mientras que para los atletas la aptitud atlética tenía una relación más estrecha con el liderazgo.
Greenlees, Thelwell & Weston (2006)	5 Atletas de Fútbol	Longitudinal (9 semanas)	Examina los efectos de una intervención psicológica basada en la relajación, imagética y auto-diálogo según las posiciones y habilidades específicas de los atletas	Los resultados apuntan a pequeñas mejorías en la performance de los atletas tras realizado el entrenamiento de competencias psicológicas específico por posición en el campo
Bar-Eli, Geister & Tenenbaum (2006)	41 Épocas y 743 Partidos de Equipos Profesionales en Bundesliga	Transversal	Efecto de las expulsiones de jugadores de sus equipos en la performance de esos equipos de Fútbol profesional	Las expulsiones enflaquecen el equipo sancionado en términos de goles y del resultado final. Las hipótesis del equipo sancionado en marcar gol o en ganar eran sustancialmente reducidas tras las expulsiones



Juniper & Mellalieu (2006)	11 Atletas JÚniores	Transversal	Este estudio pretende explorar el papel en el deporte	El estudio apunta a que las percepciones positivas acerca del papel en un equipo tienden a mejorar la performance de los atletas
Lane, Lane & Lowther (2006)	Atletas SÉniores presentes en el Campeonato del Mundo de Amputados	Transversal	Este estudio pretende explorar la relación existente entre competencias psicológicas, auto-eficacia y la performance de los atletas	Los resultados son: - La auto-eficacia tiene una relación recíproca con la performance - La utilización de la relajación durante los entrenamientos y en la competición tiene una asociación con la promoción de la auto-eficacia y con la performance de los atletas
Deneuve, Gaudreau, Genty, Louvet & Menaut (2007)	107 Atletas SÉniores de Fútbol	Longitudinal (3 competiciones en 6 meses)	Este estudio pretende ilustrar la utilización de diferentes estrategias de coping durante el tiempo y mediante la competición	Los resultados apuntan a la existencia de alguna estabilidad en la utilización de las mismas estrategias de coping

Tabla 1: Resumen de los estudios de psicología del deporte que inciden sobre la modalidad de fútbol en el periodo entre 1995 y Febrero de 2007

## CAPÍTULO I. REVISIÓN DE LA LITERATURA

### 1. Competencias Psicológicas Asociadas al Rendimiento Deportivo

Numerosos estudios en el ámbito de la Psicología del Deporte intentan identificar y analizar las características, competencias y otros procesos psicológicos que, de alguna manera, estarían implicados en el rendimiento y éxito deportivo. La mayoría de estos estudios incide sobre atletas de alta competición, tratando de identificar cuáles son los niveles óptimos de los factores psicológicos que permiten el mejor desempeño y rendimiento de los atletas.

En las décadas de los 60 y los 70, los estudios desarrollados se caracterizaban por un abordaje tradicional, basado en el estudio de los rasgos de personalidad de los atletas. En este abordaje, dichos rasgos eran considerados como predictores del comportamiento de los atletas, pues se trataba de características estables y consistentes, es decir, las diferencias en el comportamiento de los atletas eran atribuidas a diferencias individuales en sus rasgos de personalidad, independiente de la situación. Pero esta perspectiva suscitó numerosas críticas, muchas de ellas relacionadas con cuestiones y limitaciones de orden metodológico, ya los rasgos de personalidad explicaban sólo un pequeño porcentaje de varianza en el rendimiento deportivo (Vealey, 1992; Auweele *et al.*, 1993; Morgan, 1978, 1980; Renger, 1993; Silva, 1984; cit. por Cruz, 1996).

Durante las décadas de los 80 y los 90, los investigadores intentaron conocer cómo el estrés y de la ansiedad en el desempeño de los atletas, cuál es la forma como estos soportan esa ansiedad y como se preparan mentalmente para el momento competitivo, o identificar cuáles son las características predominantes en los atletas de Élite que los diferencian de los restantes. Estos trabajos fueron desarrollados en el ámbito del paradigma interaccionista y transaccional, que busca analizar las características psicológicas de los atletas, así como identificar sus estrategias y patrones comportamentales y cognitivos antes y durante la competición (Cruz, 1996).

Sin embargo, la idea de que los atletas de elite con éxito, de cada modalidad deportiva, tienen una serie única de características que los distinguen de los otros, parece demasiado simplista (Highlen & Bennett, 1979). Otras variables como el sexo, la edad y la experiencia o el nivel competitivo deben también ser consideradas en la

configuración de las características y competencias psicológicas de los mejores atletas.

Kreiner-Phillips y Orlick (1993) realizaron un estudio con 17 campeones y/o plusmarquistas mundiales, cuyos resultados evidenciaron el papel de las competencias psicológicas de control de ansiedad. En efecto, se verificó que tras la obtención de clasificaciones de excelencia, el elevado nivel de auto-confianza, de concentración y las elevadas competencias de control de ansiedad fueron las principales características psicológicas y mentales implicadas en el mantenimiento de los deportistas en niveles mundiales de rendimiento, en los años siguientes.

En otro estudio desarrollado por Meyers y colaboradores (1979; cit. por Cruz, 1996) con el objetivo de investigar e identificar las estrategias y competencias cognitivas de los 9 elementos que componían el equipo universitario de *racquetball*, vencedor del campeonato nacional de los E.E.U.U., los autores verificaron que los patrones de ansiedad diferenciaban a los mejores, de los peores atletas. Aunque los niveles de ansiedad experimentados por ambos grupos antes del momento competitivo, fueran similares, los mejores atletas presentaban una disminución de sus niveles de ansiedad a medida que se aproximaba la competición, mientras que los menos competentes se mostraban, cada vez, más ansiosos. En este estudio se verificó también, que los mejores atletas poseían una mayor auto-confianza, considerando que estaban más próximos de su potencial máximo.

También Highlen y Bennet (1979), encontraron resultados semejantes en el estudio realizado con 39 luchadores de elite canadienses. A través de la aplicación de un instrumento adaptado del inventario desarrollado por Mahoney y Avenir (1977), verificaron que la auto-confianza y la creencia en la proximidad de su potencial máximo (como atletas) se mostraron como los factores más determinantes para discriminar entre el grupo de atletas con más éxito y el grupo menos exitoso, por los elevados niveles en ambas variables, mostrados en el grupo de los primeros. Además, los autores verificaron, también, que los mejores atletas experimentaban menos ansiedad, antes y durante la competición y relataban menos pensamientos negativos como respuesta de ansiedad antes de la competición.

Gould, Weiss y Weinberg (1981), desarrollaron una investigación que permitió un análisis más sistemático de las relaciones entre los factores cognitivos y el rendimiento deportivo. En su estudio con 49 luchadores de elite de los E.E.U.U., los autores

aplicaron un inventario de competencias psicológicas adaptado del cuestionario utilizado por Highlen y Bennet (1979), que les permitió analizar las relaciones entre algunas variables cognitivas y las medidas de rendimiento seleccionadas por los autores (la clasificación en el Campeonato Nacional y el registro de victorias-derrotas durante la época anterior). En el análisis de los datos obtenidos, verificaron que el grupo de atletas con más éxito difería significativamente de los restantes atletas en especial en cuatro variables: a) auto-confianza; b) preparación mental para la competición; c) proximidad del potencial máximo; y; d) efecto del favoritismo. Es decir, los mejores atletas no sólo se mostraban más auto-confiados, sino se encontraban más próximos de alcanzar su potencial máximo, recurrían con mayor frecuencia a la focalización de la atención en pensamientos relacionados con la lucha y consideraban que su pensamiento era afectado de una forma más positiva por el hecho de no ser considerados favoritos. Contrariamente a los estudios realizados anteriormente, en este estudio se encontraron pocas diferencias por lo que respecta, tanto a los niveles de ansiedad experimentados por los dos grupos de atletas, antes y durante la competición, como en las estrategias utilizadas para soportar la ansiedad.

Posteriormente, Highlen y Bennet (1979), realizaron un estudio con dos grupos de atletas canadienses, denominándolos en función de dos tipos de prácticas deportivas: deportes de “competencias cerradas” (saltos de saltos de trampolín) y deportes de “competencias abiertas” (lucha), con el objetivo de identificar los factores psicológicos que mejor diferenciaban cuáles eran los atletas que alcanzaron la calificación para representar la selección nacional y aquellos que no la alcanzaron.

Se hizo un análisis de los resultados para cada uno de los grupos y un análisis comparativo. Los resultados obtenidos en los 44 atletas de salto de trampolín indicaron que, cuando eran comparados con los peores atletas, los que habían conseguido calificarse para representar la selección nacional evidenciaron, entre otras, las siguientes características psicológicas: a) se sentían más auto-confiados; b) señalaron más frecuentemente la ansiedad y lesiones como los factores que más contribuyeron para sus peores resultados; c) experimentaban mayores niveles de ansiedad durante la competición; d) pensaban menos en la ansiedad y en los adversarios para soportar la tensión pre-competitiva; e) pensaban más positivamente acerca de la calidad del rendimiento que irían tener; f) pensaban menos, durante la competición, en los errores cometidos anteriormente; y g) indicaron poseer una mayor capacidad de concentración durante la competición.

En cuando a los 39 atletas de lucha, éstos también presentaron características que diferenciaban los que habían conseguido la calificación, de los que no consiguieron, tales como: a) revelaron menos dudas sobre su capacidad deportiva; b) experimentaban menores niveles de ansiedad en diferentes momentos pre-competitivos, excepto una semana antes de la competición; c) evidenciaban una mayor concentración; d) recurrían con más frecuencia a un discurso crítico; y e) pensaban menos frecuentemente en su autoevaluación y en la evaluación de los entrenadores.

De la comparación de los resultados relativos a las características psicológicas obtenidos en los atletas de lucha y en los atletas de salto de trampolín, se pueden destacar: a) los niveles de ansiedad antes y durante la prueba diferencian los atletas con más éxito de los restantes, en ambos los deportes; b) los pensamientos de los mejores atletas en ambos los grupos eran más positivos; y c) los atletas más exitosos se habían diferenciado positivamente en los niveles de auto-confianza y concentración en ambas modalidades.

Mahoney, Gabriel y Perkins (1987), hicieron una importante contribución al estudio de la relación entre las competencias psicológicas y el rendimiento y éxito deportivo en su trabajo con 713 atletas representantes de 23 deportes diferentes, compuesta por 126 atletas de elite, 141 jóvenes atletas pre-elite y 446 atletas universitarios. Con este estudio, los autores pretendían identificar las competencias psicológicas que diferenciaban los atletas de elite de los restantes y comparar los perfiles de competencias psicológicas evidenciados por los atletas de elite con el perfil del atleta ideal sugerido por un grupo de psicólogos del deporte. Para evaluar estas competencias en los atletas, se desarrolló un cuestionario de 51 ítems, denominado como PSIS (Psychological Skills Inventory for Sports ), en la que se contestaba a cada uno de los ítems en el formato “verdadero-falso”.

Tras la aplicación del cuestionario, se procedió a un análisis comparativo entre los atletas de elite y los demás. Los resultados mostraron que los atletas de elite: a) experimentaban menos problemas de ansiedad; b) tenían mayor capacidad de concentración; c) poseían una mayor auto-confianza; d) recurrían más a la preparación mental kinestésica y referenciada internamente; e) se centraban más en su propio rendimiento que en el del equipo; y f) estaban más motivados para el éxito. A través de estos resultados, los autores pudieron verificar que las competencias psicológicas

encontradas en los atletas de elite que este estudio consideraba, no se correspondían exactamente al perfil del atleta ideal trazado por los psicólogos del deporte que presentaría menos problemas a nivel de la concentración, menos ansiedad, más auto-confianza y motivación, estaría más centrado en el equipo y más capaz de usar preparaciones mentales orientadas internamente.

Uno de los estudios más detallados respecto a los aspectos y factores psicológicos relacionados con el desempeño deportivo de excelencia, en la modalidad de lucha, fue desarrollado por Gould, Eklund y Jackson (1992) durante los Juegos Olímpicos de Seoul en 1988. En este estudio se utilizó una metodología de investigación de naturaleza cualitativa, con la realización de extensas entrevistas con cada uno de los atletas y se intentó examinar los factores psicológicos asociados a la excelencia y al rendimiento deportivo de los atletas, particularmente los aspectos cognitivos y afectivos pre-competitivos y los aspectos cognitivos (pensamientos) y afectivos durante la competición olímpica. En lo que concierne al análisis del momento pre-competitivo, los autores encontraron la existencia de patrones bastante diferentes entre las mejores y las peores pruebas. Mientras que antes de las mejores pruebas, los atletas se sentían confiados y concentrados, presentaban niveles óptimos de activación y centraban su atención en estrategias tácticas claras, antes de las peores pruebas demostraron falta de auto-confianza, experimentaron sentimientos y estados emocionales inadecuados, pensamientos negativos e irrelevantes para la competición en causa, y se desviaban de los planes de preparación, previamente establecidos. Como resultado de este análisis, la conclusión del estudio pone de manifiesto la importancia que tienen los estados psicológicos pre-competitivos para el desempeño y rendimiento de los atletas durante la competición.

En Portugal, Cruz (1994), obtuvo resultados semejantes a los de la investigación internacional con atletas de elite en su estudio con 246 atletas de alta competición de ambos sexos, de las modalidades de voleibol, balonmano, natación y atletismo. Como en las investigaciones realizadas en otros países, los resultados y conclusiones de este estudio apuntaron a una caracterización que distingue los atletas de alta competición por su mayor nivel de auto-confianza y motivación, así como por los bajos niveles de ansiedad experimentados y, fundamentalmente, de cogniciones y pensamientos interferentes con su concentración en situaciones competitivas. Por otro lado, un número significativo de atletas de alta competición revelaron en este estudio experimentar dificultades y/o problemas psicológicos, al nivel del control de la ansiedad competitiva, de la auto-confianza y de la motivación.

Por la evidencia de su acción sobre el rendimiento de los atletas, la ansiedad es una de las variables psicológicas más abordadas en los estudios desarrollados en el ámbito de la psicología del deporte, aunque su efecto puede ser facilitador para unos y debilitador para otros.

## 2. ANSIEDAD

Según Martens (1977), experimentamos ansiedad cuando interpretamos como amenazadora una exigencia que hay que enfrentar, por sentir un desequilibrio entre esa exigencia y nuestras capacidades de respuesta.

Spielberger (1966, 1972; cit. por Gould, Greenleaf & Krane, 2002) afirmó que, para que una teoría de la ansiedad pueda ser válida y adecuada debería hacerse la distinción entre ansiedad como un estado del ánimo y la ansiedad como un rasgo de personalidad. Según la concepción del autor, la ansiedad estado se define como un estado emocional transitorio, que se caracteriza por sentimientos conscientes de preocupación y tensión, acompañados o asociados por la activación del sistema nervioso autónomo del sujeto. Esta condición varía en el tiempo y en su intensidad, de forma proporcional a la amenaza percibida en la situación inmediata. En cambio, la ansiedad rasgo forma parte de la personalidad del individuo, traduciéndose en una tendencia conductual que predispone el individuo a percibir una serie de situaciones, objetivamente no peligrosas, como amenazadoras, respondiendo con reacciones de ansiedad estado desproporcionadas en intensidad y magnitud, en relación al peligro objetivo. La teoría del rasgo y estado de ansiedad propuesta por Spielberger (1966; cit. por Gould *et al.*, 2002) predice que individuos con elevada ansiedad rasgo perciben más situaciones como amenazadoras, reaccionando con niveles de ansiedad estado más elevados que los individuos con baja ansiedad rasgo. La ansiedad cognitiva se caracteriza por expectativas negativas, pérdida de concentración y pensamientos de fracaso. La ansiedad somática está asociada a la percepción de síntomas fisiológicos como tensión, taquicardia, manos húmedas, etc.

En el contexto deportivo y, partiendo de las definiciones del concepto de ansiedad, los investigadores desarrollaron modelos explicatorios de la ansiedad competitiva.

## 2.1. Modelos de Ansiedad Competitiva

Martens (1977) definió la ansiedad competitiva, en cuanto rasgo de personalidad, como un constructo que describe diferencias individuales en la tendencia para percibir las situaciones competitivas como amenazadoras, respondiendo a tales situaciones con reacciones de estado de ansiedad, de intensidad variable.

En el modelo inicial de ansiedad competitiva de Martens (1977), el rasgo de ansiedad competitiva se presenta como un mediador importante de las respuestas de ansiedad como estado, ante situaciones competitivas específicas. De acuerdo con este modelo, se esperaba que los atletas con elevados niveles de ansiedad competitiva (rasgo) evaluaran la competición deportiva como más amenazadora, experimentando estados de ansiedad más elevados, en comparación con los atletas con un rasgo de ansiedad competitiva más bajo.

Tras el desarrollo del instrumento de evaluación del estado de ansiedad competitiva CSAI-2, Martens, Burton, Vealey, Bump y Smith (1983), revisaron este modelo conceptual por vía del reconocimiento de la naturaleza multidimensional de los estados de ansiedad competitiva. Al elaborar la nueva versión, habían reconocido la existencia de tres dimensiones en la ansiedad competitiva: ansiedad cognitiva, ansiedad somática y auto-confianza. Para los autores, la ansiedad cognitiva y la ansiedad somática representaban polos opuestos de un "*continuum* de evaluación cognitiva". Desde la perspectiva de este modelo, la auto-confianza era vista como la ausencia de ansiedad cognitiva, o inversamente, la ansiedad cognitiva era vista como falta de auto-confianza.

Una tercera versión de este modelo de ansiedad competitiva, fue elaborada posteriormente por Martens, Vealey y Burton (1990), teniendo subyacente el modelo del proceso competitivo de Martens (1985; cit. por Martens *et al.*, 1990). En esta versión, el rasgo de ansiedad competitiva continúa siendo conceptualizado como el mediador entre la situación competitiva y la ansiedad estado.

La Figura 1, ilustra la organización de este modelo, en torno a cuatro relaciones fundamentales. El proceso se pone en marcha en la Relación 1, en la cual la interacción entre los factores situacionales de la situación competitiva objetiva (SCO) y otros factores intra-personales tales como el rasgo de ansiedad, generan una percepción de amenaza que constituye la situación competitiva subjetiva (SCS). La



interacción entre esta percepción de amenaza y otros factores intra-personales (Relación 2) influencia las respuestas (estados) individuales (principalmente el estado de ansiedad) y el rendimiento. Las respuestas (cognitivas, somáticas y conductuales) individuales interactuarían con los factores intra-personales, generando diferentes resultados, rendimientos o consecuencias (Relación 3). El ciclo se completa en la Relación 4, que representa la influencia recíproca de los resultados y del rendimiento en los factores intra-personales.

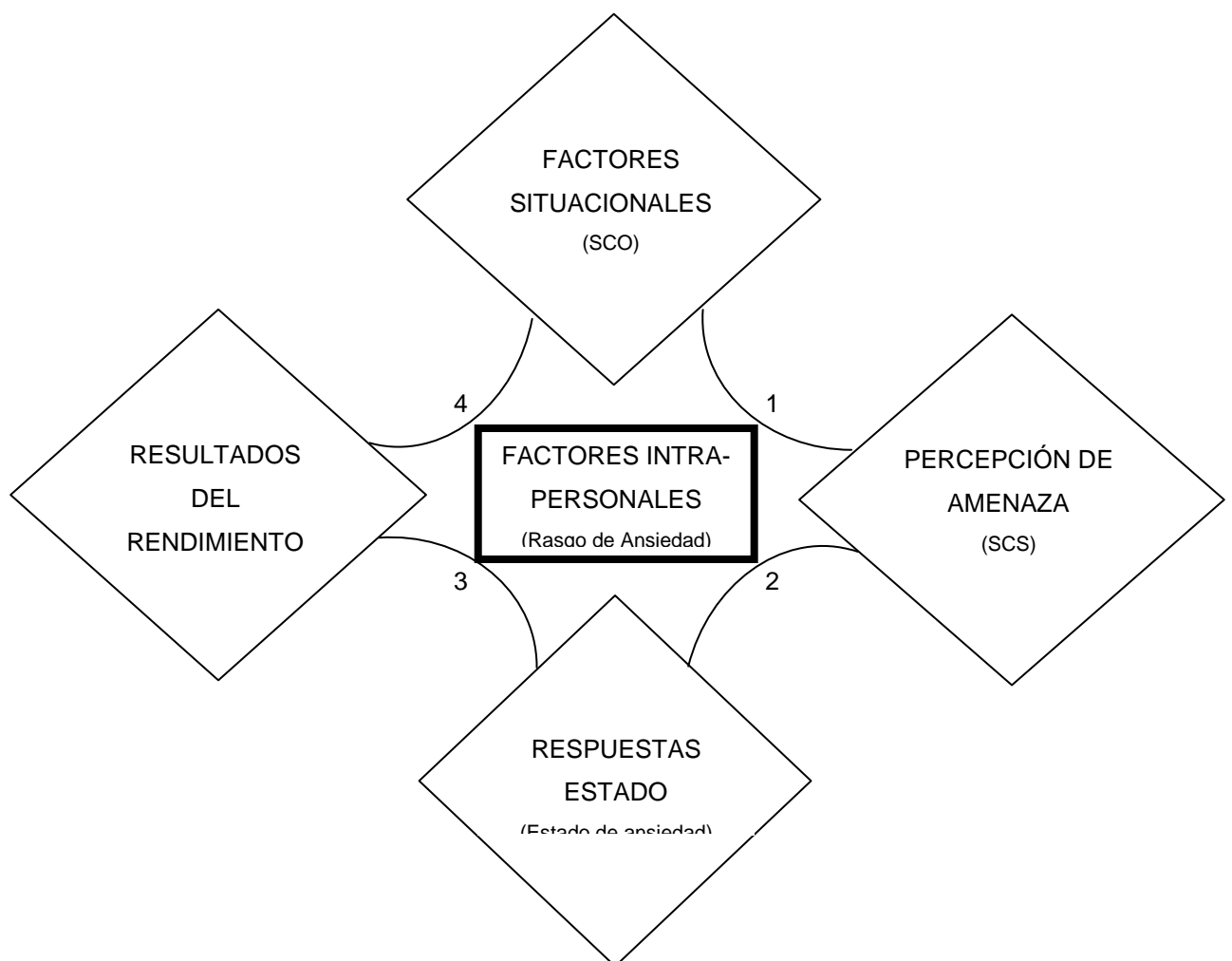


Figura 1: Modelo de ansiedad competitiva (adaptado de Martens, Vealey & Burton, 1990)

Por ser una variable con probada influencia para el desempeño de los atletas, fueron desarrollados numerosos instrumentos para evaluar la ansiedad en contextos deportivos.

## 2.2. Medida y evaluación de la ansiedad

Las escalas, inventarios y cuestionarios psicológicos se han convertido en la forma más popular para medir el estrés y la ansiedad, debido a la rapidez, validez y facilidad de su administración, sobre todo en contextos aplicados. Martens (1977), defendió vivamente su utilización: “la evaluación del estado de ansiedad a través de medidas de auto-informe nos dice más sobre el estado general de activación del sujeto, que cualquier otra medida fisiológica, tanto de forma aislada o en combinación”.

Con el avance de la investigación en el ámbito de la Psicología del Deporte, un número creciente de instrumentos específicos para contextos deportivos se está desarrollando y utilizando, no sólo para la evaluación al nivel del rasgo, sino también para el nivel de los estados de ansiedad. Paralelamente, se ha evidenciado la creciente utilización y desarrollo de instrumentos de naturaleza multidimensional, para evaluación del rasgo y estado de ansiedad.

A continuación, se hará referencia a los instrumentos y medidas de evaluación psicológica más utilizados por los investigadores en el ámbito del estrés y ansiedad en contextos deportivos.

<b>Autores</b>	<b>Instrumento</b>	<b>Objetivo</b>	<b>Factores e Ítems</b>
<b>Spielberger (1966); Spielberger, Gorsuch &amp; Lushene (1970)</b>	State-Trait Anxiety Inventory-STAI	Evaluación del rasgo de ansiedad y del estado de ansiedad	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Rasgo de ansiedad: 20 ítems (e.j. "Sentí falta de auto-confianza");</li> <li>▪ Estado de ansiedad: 20 ítems (e.g. "Me siento nervioso")</li> </ul>
<b>Martens (1977)</b>	Sport Competition Anxiety Test- SCAT	Medir la ansiedad competitiva como rasgo o característica de la personalidad unidimensional.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Rasgo de ansiedad competitiva: 15 ítems (10 cotizados) adaptados a la competición deportiva.</li> </ul>
<b>Smith, Smoll &amp; Schultz (1990)</b>	Sport Anxiety Scale-SAS	Pretende medir diferencias individuales en el rasgo de la Ansiedad Somática y en dos dimensiones del rasgo de Ansiedad Cognitiva.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ansiedad Somática: 9 ítems (e.j. "me siento nervioso");</li> <li>▪ Preocupación: 7 ítems (e.j. "tengo dudas sobre mí propio");</li> <li>▪ Perturbación de la Concentración: 5 ítems (e.j. "muchas veces, mientras estoy compitiendo, no presto atención a lo que está pasando")</li> </ul>
<b>Martens e colaboradores (1980)</b>	CompetitiveState Anxiety Inventory-CSAI- 1	Evaluar el estado de ansiedad de los atletas, creando una medida de ansiedad unidimensional.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 10 ítems de la escala del estado de ansiedad de los STAI.</li> </ul>
<b>Martens e colaboradores (1983, 1990)</b>	Competitive State Anxiety Inventory-2	Evaluar el estado de ansiedad de los atletas, creando una medida de ansiedad multidimensional.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ansiedad Cognitiva: 9 ítems;</li> <li>▪ Ansiedad Somática: 9 ítems;</li> <li>▪ Auto-confianza: 9 ítems</li> </ul>
<b>Cruz (1994)</b>	Escala de Avaliação Cognitiva da Competição Desportiva- Percepção de Ameaça	Evaluar el estilo general de evaluación cognitiva primaria, en la perspectiva de cada atleta, y que los conduce a experimentar estrés y ansiedad en la competición deportiva.	8 ítems (e.j. "La competición deportiva me provoca estrés y ansiedad porque existe la posibilidad de... Parecer incompetente ante los otros")

Tabla 2: Instrumentos para evaluación de la Ansiedad en el ámbito de la Investigación en Psicología del Deporte

### 2.3. Relación Ansiedad - Rendimiento en el Contexto Deportivo

Son varias las teorías e hipótesis propuestas que tratan de explicar la relación entre la ansiedad y el rendimiento deportivo, puesto que las teorías basadas en la naturaleza multidimensional de la ansiedad sustituyeron a las que postulaban su naturaleza unidimensional.

#### 2.3.1. Teoría del Drive (impulso)

Una de las primeras teorías que abordó la relación entre ansiedad y rendimiento fue la Teoría del *Drive*. Desarrollada por Hull (1943; cit. por Gould *et al.* 2002), y posteriormente modificada por Spence y Spence (1966; cit. por Gould *et al.*, 2002), esta teoría sugería que el desempeño es el producto del impulso por la fuerza del hábito ( $R = H \times D$ ). El Impulso es considerado sinónimo de activación fisiológica y la fuerza del hábito, es la dominancia de respuestas correctas o incorrectas para una determinada tarea o competencia.

De acuerdo con la Teoría del Drive, existe un aumento de la probabilidad de ocurrencia de comportamientos o respuestas dominantes en la jerarquía de respuesta, cuando aumenta el nivel de activación o del *drive*. Se postulaba la idea de que, elevados niveles de activación facilitan el rendimiento, en el caso de comportamientos bien aprendidos o en el caso de rendimiento en tareas simples, en los cuales las respuestas dominantes en la jerarquía son correctas. Por otro lado, cuando las respuestas dominantes son incorrectas, los aumentos de la activación deberían perjudicar el rendimiento. Lo que quiere decir que, cuando se cometen errores frecuentes en el rendimiento como ocurre en las fases iniciales del aprendizaje de competencias, las respuestas dominantes serán muy probablemente respuestas incorrectas. Por otro lado, cuando los errores en la ejecución o en el rendimiento son poco frecuentes, se dice que la respuesta dominante es el comportamiento o respuesta correcta. Así, los aumentos de activación en la fase inicial de aprendizaje perjudicarían el rendimiento pero, a medida que la competencia se convierte en una conducta bien aprendida, los aumentos de activación pasarían a facilitar el rendimiento (Cruz, 1996b).

Sin embargo, la utilización por parte de muchos entrenadores de técnicas y estrategias de “activación preparatoria” desarrolladas con base en la Teoría del *Drive*, ha sido analizada por varios estudios, realizados para comprobar su aplicación en contextos deportivos y cuyos resultados parecen mostrar la ausencia de evidencia empírica para su

validez (Morgan & Hammer, 1974; cit. por Cruz, 1996b). En realidad, contrariamente a los postulados de la teoría, muchos atletas explican que sus rendimientos y prestaciones deportivas son perjudicados por niveles excesivos de activación o ansiedad. Así, la teoría del *Drive* fue progresivamente abandonada por los investigadores, una vez que no suministra una explicación adecuada y capaz para la relación ansiedad-rendimiento.

### 2.3.2. Hipótesis de la U-Invertida

Yerkes y Dodson (1908, cit. por Cruz 1996b) propusieron una perspectiva alternativa a la teoría del Drive con su hipótesis de la U-invertida (ley de Yerkes & Dodson). Esta hipótesis postula que a medida que aumenta la activación, se observa un aumento del rendimiento hasta un punto óptimo, a partir del cual, los posteriores aumentos de la activación van a generar decrementos en el rendimiento.

Desde la elaboración de esta teoría, diversos estudios intentan comprobar la hipótesis de la U-invertida aplicada al contexto deportivo. Varios de esos estudios aportaron alguna evidencia para la existencia de una relación no-lineal o no-monotónica entre activación o ansiedad y rendimiento. Sin embargo, Cruz (1994) señala que los resultados de la investigación existente son muy inconsistentes e incapaces de explicar la naturaleza exacta de tal relación, que permanece poco clara.

En efecto, varios autores e investigadores afirman que la hipótesis de la U-invertida no explica la compleja relación entre ansiedad y rendimiento (Cruz, 1994). Incluso han surgido críticas (Raglin, 1992; Weinberg, 1989) a la metodología utilizada para el cálculo del nivel óptimo de ansiedad, alegando que la utilización de un valor medio de ansiedad óptima, basado en todos los "scores" de diferentes atletas, conduce erróneamente a la idea de que existe un único valor moderado, que es lo mejor para los atletas. Asimismo, se olvidó la variabilidad entre los atletas en los niveles óptimos de ansiedad pre-competitiva, pues cada atleta tendrá su propio nivel óptimo (Cruz, 1996b). De la misma forma, Mahoney y Meyers (1989; cit. por Whelan, Epkins & Meyers, 1990) alertan de la importancia de las diferencias individuales en la susceptibilidad a la ansiedad o activación, que los estudios realizados demostraron ser evidente en los atletas cuando éstos se enfrentan con situaciones competitivas.

Landers (1980), criticó la hipótesis de la U-invertida alegando que ésta no explica la relación entre la ansiedad o activación fisiológica y el rendimiento, limitándose sólo a

constatar que la relación es curvilínea. Según este autor, la teoría debería proponer también una explicación para la relación entre ansiedad y rendimiento, ya que de otra forma, es sólo una predicción generalista y no una teoría en el verdadero sentido de la palabra.

Pero la hipótesis de la U-invertida también fue criticada en términos de su presupuesto de relación curvilínea entre ansiedad o activación y rendimiento. Hardy y Frazey (1987) sugieren que la relación entre ansiedad y rendimiento no sigue una curva en U-invertida simétrica, una vez que las dos mitades de la curva sólo son simétricas en teoría, pero no en realidad. Sin embargo, Landers y Boutcher (1998) señalaron que los creadores de la U-invertida nunca esperaron encontrar relaciones verdaderamente simétricas, sino que esperaban sólo encontrar un nivel óptimo de activación que produjera un mejor desempeño que niveles bajos, o demasiado elevados de activación.

Otras críticas a la teoría de la U-invertida son relativas a las metodologías aplicadas en los estudios que la apoyan. Krane (1993) cita varios problemas de orden metodológico y estadístico, tales como la falta de evaluación adecuada de la relación no-monotónica (curvilínea) entre ansiedad y rendimiento, problemas de la definición operativa de rendimiento y problemas en el tratamiento estadístico de las diferencias individuales en la ansiedad.

### *2.3.3. Teoría de la Zona Óptima de Funcionamiento Individual*

Como alternativa a la hipótesis de la U-invertida, el psicólogo del deporte de origen soviético, Yuri Hanin (1980) propuso la teoría de la zona óptima de funcionamiento (ZOF, más tarde designada como IZOF – zona óptima de funcionamiento individual).

Según este autor, existe un estado de ansiedad óptimo (EAO) que difiere de un atleta a otro y que se define como, el nivel de ansiedad estado que permite a cada atleta rendir al nivel de su mejor potencial (Hanin, 1989). El supuesto básico de esta teoría es que la ansiedad está relacionada con el rendimiento deportivo, pero a un nivel individual, es decir, que cada atleta posee un nivel particular de ansiedad en la que el rendimiento es maximizado u optimizado. Este nivel absoluto de ansiedad puede ser alto, medio o bajo, dependiendo de cada individuo. Para Hanin (1993), el funcionamiento óptimo se traduce en que, el rendimiento en la tarea es facilitado por la ansiedad del individuo cuando ésta le suministra una elevada probabilidad de alcanzar los resultados esperados,

generalmente próximos de su potencial personal. El modelo de Hanin presupone así que los atletas con estados de ansiedad dentro de su ZOF tienen mejores rendimientos que los atletas con estados de ansiedad que no se encuadran dentro de sus respectivas ZOF's.

Diversos estudios e investigaciones realizados en la ex URSS, se orientan a la dirección de la teoría postulada por Hanin (1993), comprobando que el rendimiento del atleta es bueno, cuando el nivel de su estado de ansiedad se encuentra dentro de su zona óptima de funcionamiento (Hanin, 1983). También en estudios realizados en los E.E.U.U. con atletas de elite de natación y atletismo (Morgan & Bradley, 1985; Morgan & O'Connor, 1986; Morgan, El'Conner, Sparling & Pate, 1987; Raglin & Morgan, 1988; cit. por Cruz, 1996b) los resultados encontrados reforzaron con datos empíricos algunas hipótesis del modelo de Hanin. Posteriormente, estos datos serían reforzados y generalizados a la población deportiva en general, a través de estudios realizados con atletas de otros rangos y niveles competitivos, en modalidades diversas como el atletismo, el balonmano y el fútbol (Krane, 1993; Harger & Raglin, 1994; Imlay *et al.* 1993; Raglin & Turner, 1993; Raglin & Morris, 1994; cit. por Cruz, 1996b).

No obstante, la aceptación de la teoría de la zona óptima del funcionamiento individual no es unánime, pues algunos aspectos permanecen todavía poco claros, no sólo al nivel conceptual, sino en términos metodológicos (Cruz, 1996b). Tal como ocurre en la hipótesis de la U-invertida, el modelo de Hanin está limitado al estatus de hipótesis, una vez que no propone ninguna explicación para el hecho de que la ansiedad influya en el rendimiento dentro y fuera de la ZOFI (Goul *et al.*, 2002). Gould y Tuffey (1996) caracterizaron el modelo de Hanin como un descubrimiento empírico que necesita de una teoría explicativa. Otra de las críticas suscitadas, proviene de la investigación realizada por Swain (1992, cit. por Jones, 1995) cuyos resultados indican que los dos mismos niveles de ansiedad experimentados por un individuo en dos ocasiones diferentes, no estaban necesariamente asociados al mismo nivel de rendimiento en las dos ocasiones, puesto que el individuo interpretaba sus consecuencias facilitadoras o debilitadoras para el desempeño, en cada ocasión, de formas diferentes. En términos metodológicos, Cruz (1996b) alega que la mayoría de los estudios realizados en el ámbito de la teoría de Hanin no contemplan en qué condiciones competitivas fue obtenida la medida de ansiedad óptima (correspondiente al rendimiento óptimo), fundamental para determinar la ZOFI.

### 2.3.4. Teoría Multidimensional de la Ansiedad Competitiva

La teoría multidimensional de la ansiedad competitiva tiene por base la hipótesis de que los antecedentes de la ansiedad somática y de la ansiedad cognitiva son diferentes y que estos componentes de la ansiedad van a influir, de forma diferente, el desempeño del atleta (Woodman & Hardy, 2003). Más en concreto, esta hipótesis prevé una fuerte relación lineal negativa entre la ansiedad cognitiva y el rendimiento, y una relación menos fuerte, en U-invertida, entre la ansiedad somática y el rendimiento (Gould *et al.*, 2002).

Morris, Davis y Hutchings (1981, cit. por Martens *et al.*, 1990), habían definido la ansiedad cognitiva como las expectativas negativas y preocupaciones cognitivas del individuo sobre sí mismo, la situación y sus potenciales consecuencias. En el contexto deportivo, la ansiedad cognitiva se manifiesta normalmente en expectativas negativas del sujeto sobre su desempeño así como en una autoevaluación también negativa, de forma que ambas van a originar preocupaciones y/o imágenes visuales perturbadoras. La ansiedad somática por su parte, se refiere a los elementos fisiológicos y afectivos de la experiencia de ansiedad, reflejándose en respuestas fisiológicas como aumento del ritmo cardiaco acelerado, sensación falta de aire, manos sudorosas y tensión muscular.

En el ámbito de la Psicología Clínica, Borkovec (1976, cit. por Cruz, 1996b) sugirió la existencia de tres componentes en la respuesta de ansiedad: activación fisiológica, cognición y comportamiento. Según el autor, cada uno de los tres componentes puede desempeñar una función de estímulo condicionado o de estímulo discriminativo de los demás. Es decir, un aumento repentino de la activación fisiológica (ansiedad somática) podrá ser una fuente de preocupación (ansiedad cognitiva), mientras que, por otro lado, la preocupación sobre una situación amenazadora podría, a su vez, generar un aumento de la activación fisiológica (Hardy & Parfitt, 1990).

De la misma forma, Martens y sus colaboradores (1983, 1990), conceptualizaron la ansiedad competitiva englobando, por lo menos, dos componentes principales: la ansiedad cognitiva y la ansiedad somática. Sin embargo, un tercer componente, la autoconfianza, sería añadido por los autores durante el proceso de desarrollo del instrumento de evaluación de los estados de ansiedad CSAI-2.

A pesar de que la evidencia empírica para la naturaleza multidimensional de la ansiedad competitiva es, de modo general clara, permanecen todavía muy poco claros y sin comprobación en la investigación en contextos deportivos (pero ya evidente en otros



contextos aplicados), el tipo y la naturaleza de la relación de cada una de las sub-componentes de la ansiedad con el rendimiento.

El estudio de Burton (1988) con atletas de natación presentó resultados congruentes con las tres predicciones de la teoría multidimensional de la ansiedad. Es decir, la relación entre la ansiedad cognitiva y el rendimiento de los nadadores fue negativa y lineal, mientras que la relación entre la ansiedad somática y el rendimiento se presentó en forma de U-invertida, y la relación entre la auto-confianza y el rendimiento fue positiva y lineal. Sin embargo, en la revisión de ocho estudios sobre las relaciones entre las sub-escalas del CSAI-2 y el rendimiento deportivo, llevada a cabo por Raglin (1992), el estudio de Burton fue el único que presentó resultados totalmente compatibles con la teoría multidimensional de la ansiedad. De los siete restantes, tres suministraron apoyo parcial a la teoría y cuatro no suministraron ningún soporte para ninguna de las relaciones hipotetizadas entre los tres componentes del CSAI-2 y el rendimiento. Posteriormente, Raglin (1992) hizo una nueva revisión de dieciséis estudios y los clasificó con base en el grado de apoyo (fuerte, moderado o débil) que estos suministraban a las previsiones del CSAI-2. De los dieciséis estudios revisados, dos suministraron un soporte fuerte, seis suministraron un soporte moderado y ocho suministraron un soporte débil. La inconsistencia de estos resultados puede ser atribuida a varios factores, entre los cuales se encontrarían, la utilización de medidas de rendimiento inadecuadas y las diferencias individuales entre los atletas.

### *2.3.5. Teoría de la Catástrofe del Rendimiento*

Otra alternativa a la teoría de la U-invertida es la aplicación al rendimiento deportivo de la Teoría de la Catástrofe (Hardy & Fazey, 1987). Ambas las teorías son semejantes pues las dos defienden que el aumento del estado de ansiedad de un atleta va a actuar de forma positiva sobre su rendimiento hasta un determinado nivel óptimo. Sin embargo, estos dos modelos difieren en lo que concierne a lo que ocurre después del atleta alcance su nivel óptimo. Mientras la Teoría de la U-invertida prevé que un aumento de la ansiedad sobre el nivel óptimo del atleta, supone un descenso de su nivel de rendimiento de una forma simétrica, ordenada y curvilínea, la Teoría de la Catástrofe postula que cuando la ansiedad experimentada por el atleta sobrepasa su nivel óptimo ocurre una drástica y acentuada caída en su rendimiento (Gould *et al.*, 2002).

Hardy y sus colaboradores (Hardy & Fazey, 1987; Jones & Hardy, 1989, 1990)

propusieron un modelo tridimensional de la catástrofe para la relación entre ansiedad y rendimiento. Este modelo presupone la naturaleza multidimensional de la ansiedad que engloba por lo menos dos componentes: la ansiedad cognitiva y la activación fisiológica e intenta explicar las relaciones entre las dos dimensiones de la ansiedad y su interacción.

De acuerdo con este modelo, la ansiedad cognitiva determinaría exactamente cuál será el efecto de la activación fisiológica en el momento de una competición importante. Cuando la ansiedad cognitiva es elevada, el efecto de la activación fisiológica será de gran impacto y catastrófico, es decir, después de que el atleta alcance un nivel óptimo, su rendimiento bajaría, observándose una fractura drástica. Para obtener un nivel más elevado de rendimiento, el atleta tendría de registrar una reducción significativa en sus niveles de activación fisiológica.

Fazey y Hardy (1987) propusieron otro modelo de la Teoría de la Catástrofe, con cinco dimensiones. Al contrario del modelo tridimensional, el modelo de la catástrofe en cinco dimensiones (tipo “mariposa”) no presupone que la ansiedad cognitiva y la activación sean los únicos factores que influyen en el rendimiento bajo estrés. En este modelo, la dificultad de la tarea es incluida como factor de moderador y la auto-confianza como “factor mariposa”.

El desarrollo de la teoría de la catástrofe introdujo alguna innovación en la investigación de la relación ansiedad – rendimiento, particularmente, por el hecho de considerar simultáneamente los efectos conjuntos y interactivos de la activación fisiológica y de la ansiedad en el rendimiento. Otro aspecto, también innovador en esta teoría, es el hecho de no presuponer que la interacción entre la ansiedad cognitiva y la activación fisiológica ocurra siempre de forma ordenada y sistemática cuando influye en el rendimiento deportivo. Al contrario, aunque a veces ocurra una interacción de manera sistemática y ordenada, podrán ocurrir grandes y drásticos cambios catastróficos en el rendimiento de los atletas cuando ambos factores alcancen determinados niveles, principalmente de elevada activación fisiológica y elevada ansiedad cognitiva (Cruz, 1996b).

A pesar de las potencialidades de este modelo explicativo de la relación ansiedad – rendimiento en el deporte, no existe prácticamente ninguna evidencia empírica para este modelo en contextos deportivos ecológicamente válidos.

### 2.3.6. Teoría de la Reversión Psicológica

La Teoría de la Reversión, propuesta por Smith y Apter (1975; cit. por Gould *et al.*, 2002) fue popularizada en la literatura de la Psicología del Deporte por Robert Kerr (1997; cit. por Gould *et al.*, 2002).

El supuesto central de la Teoría de la Reversión Psicológica es que la relación entre la activación y el afecto emocional depende de la interpretación cognitiva que cada individuo hace de su nivel de activación. Una elevada activación puede ser interpretada como excitación (algo de agradable) o como ansiedad (desagradable). Por otro lado, la baja activación puede ser interpretada como relajación (agradable), o como aburrimiento (desagradable). Esta interpretación del afecto como agradable o desagradable se designa también por *tónus* hedónico. Asimismo, la teoría de la Reversión defiende la existencia de dos curvas para representar la relación entre activación y *tónus* hedónico.

De acuerdo con esta hipótesis, existen dos estados fenomenológicos o modos diferentes de procesamiento de la información, designados como estados meta-motivadores, donde los cambios de activación son percibidos y experimentados de modos opuestos. De acuerdo con Kerr (1985, cit. por Cruz, 1996a), un estado meta-motivador es un estado fenomenológico caracterizado por una cierta manera de interpretar algún aspecto de la motivación propia de cada uno. Los estados meta-motivadores funcionan en pares de opuestos, sólo con un miembro de cada par operativo, en un determinado momento.

Paralelamente, se postula que los individuos experimentan a lo largo del tiempo, alteraciones discontinuas súbitas y repentinas entre los dos estados meta-motivadores interpretando la activación de formas opuestas. Estos cambios rápidos y discontinuos de un estado al otro son designados como reversiones (Kerr, 1985; cit. por Cruz, 1996a).

Con base en la teoría de la reversión, Martens y colaboradores (1990) resaltaron el carácter fundamental de la distinción entre la percepción de la activación como positiva o negativa, al sugerir relaciones distintas entre los dos estados meta-motivadores y el rendimiento.

A pesar de que el concepto de las reversiones es interesante, el modelo de la reversión está limitado por su ausencia de teoría en su relación con el rendimiento. Aunque estudios recientes hayan empezado a investigar las relaciones entre los estados meta-motivadores, *tonus* hedónico y rendimiento, la teoría racional para esta relación

permanece poco clara. Así, la teoría de la Reversión no ofrece una gran contribución a la explicación de como y porqué la ansiedad puede afectar el rendimiento deportivo (Woodman & Hardy, 2001).

### *2.3.7. Modelo Cognitivo, Motivador y Relacional de la Ansiedad y Rendimiento Deportivo*

La aplicación del modelo Cognitivo, Motivador y Relacional de la ansiedad a la explicación de la relación ansiedad-rendimiento deportivo, pretende sobrepasar las críticas suscitadas hacia las teorías explicativas ya referidas, integrando a la vez los resultados de la investigación ya realizada, y las aportaciones de las teorías más generales del comportamiento y de las emociones (Lazarus, 1991).

Según este modelo, la ansiedad se entiende como un proceso relacional y motivador mediado cognitivamente, que surge cuando los individuos perciben una posible amenaza a su autoestima. Este proceso engloba un conjunto de variables y procesos psicológicos interdependientes, que se conjugan de forma específica, en momentos concretos para influir en el rendimiento. Las relaciones que estas variables y los procesos establecen con el rendimiento varían a lo largo del tiempo (antes, durante y después de la competición).

Al asumir una naturaleza multidimensional de la reacción de ansiedad, este modelo propone que el componente cognitivo de la ansiedad engloba: 1) Bajas expectativas de auto-eficacia y dudas sobre la capacidad de soportar la situación, preocupaciones que “desplazan” la atención del atleta para sus puntos débiles (ej: malos entrenamientos), acarreado la maximización de las exigencias de la situación y disminución de los recursos, aumentando asimismo la percepción de la amenaza; 2) Acentuación de la auto-crítica y derrotismo (Ej: “no soy capaz”, “¿porqué actué así?”); 3) Anticipación del fracaso y de sus consecuencias, no sólo en términos de autoestima, sino en relación a la obtención de objetivos futuros; 4) Pensamientos paralelos e irrelevantes para la resolución de la tarea (ej: problemas personales); y 5) Pensamientos de huida o evitación de la situación, que pueden llevar al abandono.

De acuerdo con este modelo, cuando una determinada situación es percibida cognitivamente como amenazadora, desencadena un aumento de activación fisiológica como respuesta adaptativa para soportar la situación (Cruz, 1996a). Aquí, al contrario de

lo que la teoría multidimensional afirma, la activación fisiológica no es una respuesta condicionada, sino que es elicitada por la evaluación cognitiva de la situación.

Para explicar los potenciales efectos negativos de la ansiedad en el rendimiento deportivo, se sugieren tres mecanismos o factores principales: a) perturbación o desvío atencional hacia pensamientos irrelevantes y/o conflicto motivador; b) “déficit” de capacidades o competencias físicas, tácticas, técnicas u otras, lo que presupone que pueden ser también los débiles rendimientos anteriores que desencadenan la respuesta ansiosa y no el inverso; y c) procesos de enfrentamiento defensivos que tratan de proteger la autoestima del atleta, llevándolo a no desarrollar todo el esfuerzo y persistencia en la ejecución de la actividad.

Partiendo del principio de que el atleta evalúa la situación competitiva como amenazadora cuando percibe moderada o elevada dificultad e importancia en la situación, y con base en la investigación empírica ya efectuada en el contexto deportivo, este modelo propone las siguientes hipótesis para la relación ansiedad-rendimiento deportivo: 1) Cuando el individuo experimenta elevados niveles de ansiedad somática y cognitiva, el rendimiento disminuye; 2) En modalidades que requieren fuerza, resistencia y/o pocas exigencias cognitivas (ej. fútbol), cuando la ansiedad cognitiva es elevada y la somática es baja, el rendimiento disminuye; 3) En modalidades que implican tareas complejas que requieren precisión y finura de movimientos y/o elevadas exigencias cognitivas, cuando la ansiedad cognitiva es baja y la somática elevada, el rendimiento disminuye; 4) La ansiedad se relaciona positivamente con el rendimiento cuando, para determinado atleta, los niveles de ansiedad somática y cognitiva son moderados, o cuando la competencia se percibe como poco o moderadamente amenazadora; 5) El impacto negativo de la ansiedad en el rendimiento es menor en atletas con bajo rasgo de ansiedad y buenas competencias para manejarla (porque perciben menores niveles de amenaza) (Cruz, 1996a).

#### *2.3.8. Factores Mediadores en la Relación Ansiedad - Rendimiento*

Los dos aspectos más citados en los diversos modelos y teorías explicativas como fuertes mediadores en la relación ansiedad – rendimiento son la naturaleza y característica de la tarea y las diferencias individuales y de personalidad.

En lo que concierne al rol mediador de las diferencias individuales, además del sexo, nivel competitivo y experiencia competitiva, el rasgo de ansiedad competitiva está siendo la variable de la personalidad más estudiada por los investigadores, suministrando evidencias para la tendencia por la que, los individuos con elevado rasgo de ansiedad, experimentan más frecuentemente niveles más intensos de estados de ansiedad, ocurriendo lo contrario en los individuos con bajo rasgo de ansiedad. (Martens *et al.*, 1990; Hackfort & Spielberger, 1989; Spielberger, 1989).

En diversos estudios sobre la relación ansiedad – rendimiento se destaca también el rol mediador de la atención o de los procesos atencionales . La capacidad o competencia de los atletas para dirigir y controlar su atención, son importantes mediadores de la relación ansiedad – rendimiento y constituyen un factor crítico para el rendimiento de los atletas (Cruz, 1996a).

Los estudios de Lewthawaite (1990; cit. por Cruz, 1996a) y Dunn y Nielson (1993; cit. por Cruz, 1996a) se destacan porque consideran los procesos de evaluación cognitiva y de la percepción de amenaza. El estudio de Lewthaiwaite (1990; cit. por Cruz, 1996a) evidenció en contextos deportivos que la evaluación cognitiva de la amenaza sólo era percibida cuando se hallaran involucrados objetivos personales importantes y sólo cuando se percibiera que esos objetivos pudieran no cumplirse. A su vez, Dunn y Nielson (1993; cit. por Cruz, 1996a) examinaron de forma detallada y exhaustiva las percepciones de amenaza en diferentes situaciones competitivas, específicas y concretas, con 71 atletas canadienses de fútbol y hockey sobre hielo. En ambos deportes, los autores encontraron tres dimensiones cognitivas subyacentes a las percepciones de amenaza: situaciones de incertidumbre/certidumbre en el resultado o consecuencia negativa; situaciones de amenaza personal y situaciones de control personal.

El análisis detallado de la estructura psicológica subyacente a las diferentes situaciones reveló situaciones percibidas como amenazadoras para los atletas de las dos modalidades: peligro físico, amenaza de los entrenadores, certidumbre o incertidumbre en un resultado negativo, miedo de fallar y consecuencias desconocidas de los errores cometidos. Como resaltaron Mahoney y Meyers (1989; cit. por Whelan *et al.*, 1990), tan o más importante que el nivel de estrés o ansiedad percibidos por los atletas, quizás sean la evaluación cognitiva de las situaciones y la capacidad de los atletas para enfrentarse y soportar eficazmente sus pensamientos y emociones, que determinan hasta que punto

los niveles de estrés y ansiedad tendrán un efecto prejudicial y negativo para el rendimiento.

Oxendine (1970, cit. por Whelan *et al.*, 1990) postuló una relación entre la complejidad de las tareas y los niveles de activación óptima, poniendo la hipótesis de que elevados niveles de activación facilitarían las actividades que requieren fuerza, velocidad y resistencia, mientras que bajos niveles de activación beneficiarían tareas que exigen sobre todo coordinación motora fina y precisión. Sin embargo, Martens (1970) y Landers (1978,1980) habían destacado la falta de evidencia empírica clara para estas sugerencias y señalaron, también que éstas no consideran el rol de las diferencias individuales y de los procesos y mecanismos atencionales. Un estudio de Ebbeck y Weiss (1988) efectuado en diversas especialidades de atletismo que exigían diferentes niveles de precisión, velocidad, fuerza y resistencia, permitió evidenciar que la naturaleza de la tarea no influía en los niveles de activación óptima, contrariando así, los postulados de Oxendine (1970; cit. por Whelan *et al.*, 1990). Por otro lado, un estudio de Burton (1988) con nadadores de diferentes especialidades evidenció, también, que no existían diferencias en los niveles medios de ansiedad entre pruebas de elevada y baja complejidad. Puesto que el nivel óptimo de ansiedad es altamente individualizado, no sorprende esta inconsistencia en los resultados de estos estudios que enfocan el nivel óptimo de ansiedad desde una perspectiva normativa.

Ansiedad, Activación y Estrés son tres conceptos que aparecen frecuentemente relacionados. A pesar de que, actualmente, se reconoce que tienen significados distintos, el término estrés continúa siendo utilizado como sinónimo de ansiedad, incluso en la actualidad.

La clarificación de los conceptos de ansiedad, estrés y activación está suscitando algunos problemas, pues la teoría, las metodologías y conclusiones difieren en función de los conceptos (Smith, Smoll & Wiechman, 1998). Gould y Krane (1992) afirman además, que estos conceptos están siendo utilizados de forma inconsistente e intercambiable, originando problemas de interpretación en la literatura realizada en esta área.

Para estos autores, la adecuada definición de estos conceptos se convierte en algo fundamental para eliminar la confusión semántica relativa a la utilización de estos términos. En este sentido, a continuación será abordado el concepto de activación, así como su relación con la ansiedad.

## 2.4. Activación

La activación es un proceso central que envuelve coordinación y alteraciones específicas en la actividad de numerosas regiones cerebrales, produciendo patrones coherentes de comportamiento, endocrinos y outputs autonómicos (Foote, 2000).

El concepto de activación es un constructo de difícil definición, resultando de ahí la inexistencia de una definición universal (Venables, 1984; Gould & Krane, 1992). Webster (1960, cit. por Singer, 2001) lo define como el pasaje de un estado de descanso a un estado de excitación. Gould y Krane (1992, p.119) definen activación como un estado fisiológico y psicológico del organismo de una persona que varía en un continuum entre sueño profundo y excitación intensa. El término se refiere a la intensidad de la motivación de un determinado momento, situados a lo largo del continuum. La intensidad varía entre un estado de activación mínimo (reposo total) y un estado de activación máximo (excitación total) (Gould & Krane, 1992, p.120).

Martens (1987, p.92), define activación, o energía psíquica, como “el vigor, vitalidad e intensidad con que la mente funciona”. Activación, para este autor, es más que fisiológica, envuelve también activación mental.

Individuos con un elevado estado de activación están activados mentalmente. Fisiológicamente, experimentan un aumento del ritmo cardiaco, de la respiración y de sudor. La activación no está relacionada con acontecimientos agradables o desagradables (Weinberg & Gould, 2003).

El concepto de activación surge interrelacionado con varios otros. En el caso del comportamiento en situación deportiva, le surgen directamente relacionados en campo la ansiedad competitiva, la emoción pre-competitiva, la tensión y el “estar conectado” (enfocado en la tarea) (Sage, 1984).

## 2.5. Activación y Ansiedad

Cualquier persona que esté relacionada con la competición deportiva conoce la importancia que la activación y la ansiedad tienen para el rendimiento. Tanto entrenadores como los propios atletas atribuyen frecuentemente el éxito o el fracaso en una competición a la intensidad de la activación general del atleta. Una elevada



activación se puede considerar como una ventaja en el contexto deportivo pero existen ocasiones en que puede ser contraproducente. La activación se refiere a un constructo hipotético que refleja el aumento o disminución de la excitabilidad, reactividad o capacidad de respuesta del Sistema Nervioso. El concepto de ansiedad se refiere a un estado emocional negativo caracterizado por sentimientos de tensión y nerviosismo, y por pensamientos incómodos y preocupaciones. Esto no quiere decir que la ansiedad sea independiente de la activación. Al contrario, ambas están relacionadas, ya que la ansiedad puede ser considerada como el impacto emocional de la activación (Pons & García-Merita, 1994).

La activación presenta las siguientes características: a) se refiere sólo a la intensidad del comportamiento; b) es un *continuum* entre los estados de alerta máximo y los estados de coma; c) es un producto de la interacción entre las condiciones ambientales (externas) y las condiciones internas del organismo; d) no es específica, el patrón de activación debe ajustarse a las características del momento; e) puede ser medida a través de diferentes respuestas fisiológicas; f) cada persona posee un nivel de activación propio, no existiendo un nivel considerado óptimo que facilite el desarrollo de comportamientos (Dolores & Hernández-Ardieta, 2002).

Todavía, de acuerdo con estos autores, la activación supone la expresión más clara de la unión más entre el cuerpo y la mente, y de como influyen de forma recíproca una sobre la otra, y por ello, su estudio es fundamental para entender los procesos psicológicos y físicos que se dan en las situaciones deportivas.

La activación puede manifestarse a varios niveles (Buceta, 1997): a) manifestaciones fisiológicas o actividad fisiológica: frecuencia cardíaca, respiratoria, tensión muscular; b) manifestaciones cognitivas o actividad mental: pensamientos, imágenes, diálogos internos; c) manifestaciones comportamentales o actividad corporal y verbal directamente observables. Por ejemplo, gestos estereotipados de alegría o de enfado en el momento de la competición o de entrenamiento.

Las relaciones entre ansiedad y activación no están, ni por esas, claras. Desde la teoría clásica de la activación en que la ansiedad es un punto en el *continuum* de la activación. Otros autores consideran que el concepto de ansiedad es más amplio que el de la activación, ya que esta última manifiesta actividad puramente fisiológica y se refiere sólo a la dimensión intensidad del comportamiento, mientras que la ansiedad es un patrón de comportamientos complejos con sentimientos subjetivos de tensión,

acompañado de actividad fisiológica y que se refiere tanto a la intensidad como a la dirección del comportamiento (Pons & García-Merita, 1994).

La ansiedad es considerada por muchos como la reacción emocional que acompaña la activación del sistema nervioso autónomo y que es una condición emocional desadaptativa. La consideran una emoción y por lo tanto más compleja y cualitativamente distinta de la actividad fisiológica que la acompaña (Pons & García-Merita, 1994).

Uno de los más importantes campos de investigación de la Psicología del Deporte es el estudio de las diferencias individuales en las respuestas de ansiedad que dirigen las situaciones deportivas y la relación de la ansiedad con la ejecución deportiva. El proceso competitivo es una situación potencialmente amenazadora en que la mayoría de las personas genera emociones de ansiedad debido a las características de la situación específica. Se habla, entonces, de ansiedad estado y ansiedad rasgo conceptualizadas a una situación concreta: la competición deportiva (Pons & García-Merita, 1994).

En este sentido, una de las líneas de investigación que más atención está recibiendo en el ámbito de la Psicología del Deporte son los estados psicológicos de los atletas previos a la competición, una vez que está asociado a la competición un conjunto de situaciones que la vuelven particularmente propicia al desarrollo de estrés y de ansiedad, dónde hasta atletas de alto nivel no son indemnes a esa experiencia. A continuación se abordarán algunos estudios relativos a la relación entre Ansiedad y Rendimiento.

## 2.6. Investigaciones realizadas en el ámbito de la relación Ansiedad-Rendimiento

La tabla 3 expone algunos estudios revistos en el ámbito de la investigación de la relación entre Ansiedad y Rendimiento Deportivo.

Autores	Muestra	Tipo de Estudio	Objetivos	Resultados
Krane (1993)	16 Atletas Séniores de Fútbol Femenino	Transversal	Analizar si los atletas cuyo nivel de ansiedad percibido se encuentra en la zona de funcionamiento óptimo obtienen un rendimiento deportivo superior, comparativamente a los atletas cuyo nivel de ansiedad se encuentra fuera de esa zona.	Los resultados indican que los atletas cuyos niveles de ansiedad cognitiva y somática estaban abajo de su zona óptima de funcionamiento alcanzaban niveles más bajos de rendimiento.
Wiggins & Brustad (1996)	91 Atletas (14-36 años) de Fútbol, natación y atletismo	Transversal	Examina la relación entre la expectativa de rendimiento deportivo y la dirección de la ansiedad.	Atletas con menor ansiedad cognitiva y somática percibida tienen expectativas más elevadas relativamente a su rendimiento.
Cox, Robb & Russell (2001)	248 Atletas de Baloncesto	Transversal	Demostrar la validez de constructo del instrumento; examinar la relación entre ansiedad cognitiva y somática (estado) y rendimiento.	Confirmada la validez de constructo; se constató una relación negativa entre ansiedad cognitiva y somática (estado) y rendimiento deportivo.
Covassin & Pero (2004)	24 Atletas del circuito universitario de tenis	Transversal	Examinar la relación entre auto-confianza, ansiedad, estados de humor y rendimiento deportivo (victoria/derrota).	Atletas con rendimiento deportivo positivo presentaban niveles más bajos de ansiedad cognitiva, elevada auto-confianza y estados de humor positivos.
Kais & Raudsepp (2005)	12 Atletas Séniores de Baloncesto y 12 Atletas Séniores de Balonmano	Longitudinal (11 partidos)	Analiza la relación entre la intensidad y dirección de la ansiedad estado, auto-confianza y rendimiento deportivo.	Análisis correlacional demostró que la intensidad y dirección de la ansiedad cognitiva y somática, así como la auto-confianza no se relacionaban con el rendimiento deportivo.
Wilson, Smith, Chattington, Ford & Marple-Horvat (2006)	30 Participantes de sexo masculino	Transversal	Este estudio pretende examinar la relación ansiedad-rendimiento con base en la teoría de la Eficiencia del Procesamiento.	Los resultados indican que el aumento de los niveles de ansiedad tiene un efecto negativo en la eficiencia del procesamiento; relación negativa entre ansiedad-rendimiento, siendo esta relación más fuerte para los individuos con elevado rasgo de ansiedad.

Cottyn, De Clercq & Pannier (2006)	40 Atletas Séniores de sexo femenino	Transversal	Este estudio pretende analizar la relación entre ansiedad y performance en un grupo de gimnastas.	Los resultados indican una correlación negativa entre ansiedad y performance de los atletas.
Neill, Mellalieu, Wilson & Hanton (2007)	2 Atletas Séniores (1 de Élite y 1 de la división de honra)	Transversal	Comparación entre la intensidad y la dirección (facilitadora o debilitadora) de la ansiedad en función de la performance en la marcación de lanzamientos laterales, en períodos críticos del partido.	A medida que los períodos críticos sucedían, la ansiedad aumentaba siendo interpretada como menos facilitadora; el atleta de Élite reveló menos síntomas de ansiedad y un mejor rendimiento, comparativamente al atleta que compete en la división inferior.
Chamberlain & Hale (2007)	12 Atletas Séniores	Transversal	Estudio de la relación entre intensidad/dirección de la ansiedad y performance	Relación lineal negativa entre ansiedad y rendimiento, siendo la dirección de la ansiedad un mejor vaticinador del rendimiento.

Tabla 3: Cuadro-resumen de la investigación revista en el ámbito del estudio de la relación Ansiedad-Rendimiento

Ante el expuesto y debido a su importancia y aplicación práctica, el objetivo de esta línea de investigación pasa por la evaluación, en una perspectiva longitudinal, de la relación entre la Ansiedad y el Rendimiento Deportivo (objetivo y auto/hetero-evaluado).

Como se puede constatar en la tabla anterior, la mayoría de los estudios revistos refieren que el nivel de ansiedad experimentado por los atletas en un momento inmediatamente anterior a una competición (i.e. ansiedad-estado) tiene una relación negativa con la performance, es decir, tiene un efecto moderador en la performance subsecuente. Como tal, es expectable que en este estudio Ansiedad y Rendimiento Deportivo estén correlacionados negativamente.

Además de la ansiedad, se indican otras variables psicológicas como factores determinantes en lo que concierne a su relación con el rendimiento deportivo. Como tal, y teniendo en cuenta el objetivo de este estudio, a continuación se abordará la variable Motivación.

### 3. MOTIVACIÓN

La motivación es un tema central en cualquier esfera de la actividad humana, sea en contexto empresarial, académico o deportivo, pues el rendimiento y los buenos resultados generalmente se asocian al nivel de motivación percibido por los individuos (Cervelló & Escartí, 1994).

La motivación puede ser definida sencillamente como la dirección e intensidad del esfuerzo del individuo (Sage, 1977; cit. por Weinberg & Gould, 2003). La dirección del esfuerzo se refiere a la forma como un individuo busca, es atraído, o se aproxima de una situación. La intensidad del esfuerzo se refiere a la cantidad de esfuerzo emprendida por el individuo en una determinada situación.

En la Psicología del Deporte y del Ejercicio, la motivación puede ser vista bajo varias perspectivas, tales como la motivación para la realización, motivación en forma de estrés competitivo y motivación intrínseca y extrínseca. Estos diferentes parámetros de motivación forman parte de una definición de motivación más general (Weinberg & Gould, 2003).

Según Halliwell (1981; cit. por Cruz, 1996c), el estudio de la motivación en el deporte intenta dar respuesta a varias cuestiones que empiezan por "porqué". Más en concreto esas cuestiones están relacionadas con tres dimensiones del comportamiento de los atletas: a) dirección (¿porqué ciertos atletas eligen determinados deportes para participar?); b) intensidad (¿porqué ciertos atletas se esfuerzan más o juegan con mayor intensidad que otros?); y c) persistencia (¿porqué ciertos atletas continúan la práctica deportiva y otros la abandonan?).

En esta perspectiva es fácil entender porqué este constructo es tan importante para los investigadores de la Psicología del Deporte, así como para los practicantes de deporte, que visan maximizar la participación en actividades físicas y sus beneficios.

En verdad, la motivación es responsable por la selección y preferencia por alguna actividad, por la persistencia en esa actividad, por la intensidad y vigor (esfuerzo) del rendimiento y por el carácter adecuado del rendimiento relativamente a determinados patrones (Singer, 1984).

La motivación está siendo estudiada según dos perspectivas diferentes pero

interrelacionadas de la Psicología del Deporte. Bajo una perspectiva, se aborda la motivación como un factor individual que difiere de individuo para individuo y se focaliza en individuos que sufren variaciones en ciertas disposiciones o características motivadoras y en la forma como estas variaciones influyen la percepción de la competencia y las respuestas afectivas, así como la frecuencia y la intensidad de la actividad física. Bajo la otra perspectiva, se aborda la motivación en el ámbito de la elección de participar en la actividad física o competición, en el esfuerzo ejercido y en el mantenimiento de ese esfuerzo o persistencia. Según este abordaje, las fuentes de motivación desempeñan un rol de gran interés (¿Cuáles son los factores sociales y las diferencias individuales que influyen de una forma directa o indirecta los comportamientos motivadores?).

### 3.1. Fuentes de Motivación para la Práctica Deportiva

En lo que se refiere a las fuentes de motivación, es importante hacer la distinción entre las intrínsecas y las extrínsecas. Con las recompensas extrínsecas, la motivación viene de otras personas o factores externos, bajo la forma de refuerzos positivos y negativos. Por otro lado, los individuos también pueden participar y competir deportivamente por razones intrínsecas. Es el caso de las personas que son intrínsecamente motivadas a ser competentes y aprender nuevas competencias, personas a quien les gusta la competición, acción o excitación y que pretenden divertirse y aprender el máximo que consiguen (Cruz, 1996c).

Sapp y Haubenstricker (1978; cit. por Frederick & Ryan, 1993) realizaron un análisis extensivo de la motivación para la participación deportiva utilizando una muestra de 579 jóvenes y 471 chicas, con edades entre los 11 y los 18 años, practicantes de 11 modalidades deportivas diferentes. Los resultados indicaron que un 90% de los atletas participaba por el divertimento proporcionado por el deporte, un 80% participaba porque deseaban mejorar sus competencias y un 56% refirió los beneficios para la salud/aptitud física.

Gould, Feltz, Weiss y Petlichkoff (1982; cit. por Cruz, 1996c) examinaron los motivos para la participación de 365 jóvenes nadadores de competición, con edades entre los 8 y los 19 años. El divertimento, la forma física, la salud física, la mejoría de competencias, la atmósfera del equipo y el desafío fueron las principales razones señaladas para la práctica deportiva. Paralelamente, algunos de los motivos

apuntados como menos importantes fueron: “agradar a los padres o a los mejores amigos”, “calmar la tensión”, “ser popular” y “viajar”.

En el ámbito de la investigación sobre el factor motivación en la práctica deportiva, los investigadores han también intentado estudiar los patrones motivadores de los atletas de Élite y de alto nivel. Algunos estudios están intentando evaluar no sólo las razones que llevan los atletas de Élite a dedicar todos sus recursos al desarrollo de la excelencia y de niveles máximos de rendimiento deportivo, sino los factores que los llevan a seguir participando en la competición de alto nivel, cuando la mayor parte de los atletas de su franja etaria ya abandonó la competición.

Scanlan, Stein y Ravizza (1989) realizaron uno de los más sistemáticos estudios sobre motivación para la práctica deportiva. Los resultados de este estudio sugieren claramente la importancia y el poder motivador del placer/gozo y del divertimento en 26 ex atletas de Élite de patinaje artístico de los E.E.U.U. Resultados similares habían sido obtenidos por Bakker y sus colaboradores (1993; cit. por Cruz, 1996c) en un estudio con 32 patinadores de velocidad de Holanda. Los datos obtenidos indicaron que el “acto de patinar”, la “competencia percibida” y las “oportunidades sociales y de vida” se presentaban como las fuentes más importantes de placer y constituían importantes factores motivadores para los atletas envueltos en este estudio.

Según el estudio realizado por Kesend y Murphy (1989; cit. por Cruz, 1996c) en que fueron efectuadas entrevistas a atletas estadounidenses de diferentes modalidades, que estaban entrenando para los Juegos Olímpicos, los principales motivos identificados como importantes animadores para su involucramiento en el deporte de alto rendimiento fueron: 1) Competencia percibida (evaluación y mejoría); 2) Motivación intrínseca (divertimiento y deseo de realización); 3) Reconocimiento; 4) La propia modalidad o deporte; 5) El auto-desarrollo y crecimiento personal; 6) Afiliación y oportunidades de vida; 7) Salud, aptitud y actividad física; y 8) Sobrepassar las adversidades.

La información recogida en estos primeros estudios auxilió a los investigadores contemporáneos a delinear estudios con bases teóricas más sólidas para entender y explicar no sólo los motivos y las características de las personas que practican deporte, sino los factores psicológicos y del contexto que están subyacentes a la práctica deportiva. Así, teniendo en cuenta los objetivos de la presente investigación,

entre los muchos abordajes teóricos sobre la motivación en el ámbito deportivo, en el capítulo siguiente se abordarán las que se consideran más relevantes.

### 3.2. Abordajes y Modelos Teóricos de la Motivación en Contextos Deportivos

#### 3.2.1. *Motivación de Logro*

McClelland y Atkinson (1961; 1974; cit. por Cruz, 1996c) propusieron una de las primeras teorías psicológicas de la motivación: la teoría de la realización de las necesidades. Se trata de una teoría con un abordaje interaccional que considera no sólo factores personales e individuales (motivación para el éxito o motivación para evitar el fracaso), sino factores situacionales (probabilidad de éxito y valores de incentivo para el éxito) como importantes vaticinadores para el comportamiento en contextos de realización.

De acuerdo con la adaptación Weinberg y Gould (2003) de los principios de esta teoría a los contextos deportivos, hay cinco componentes, incluyendo factores de la personalidad, factores situacionales, tendencias resultantes, reacciones emocionales y comportamientos de realización, representados en la Figura 2.



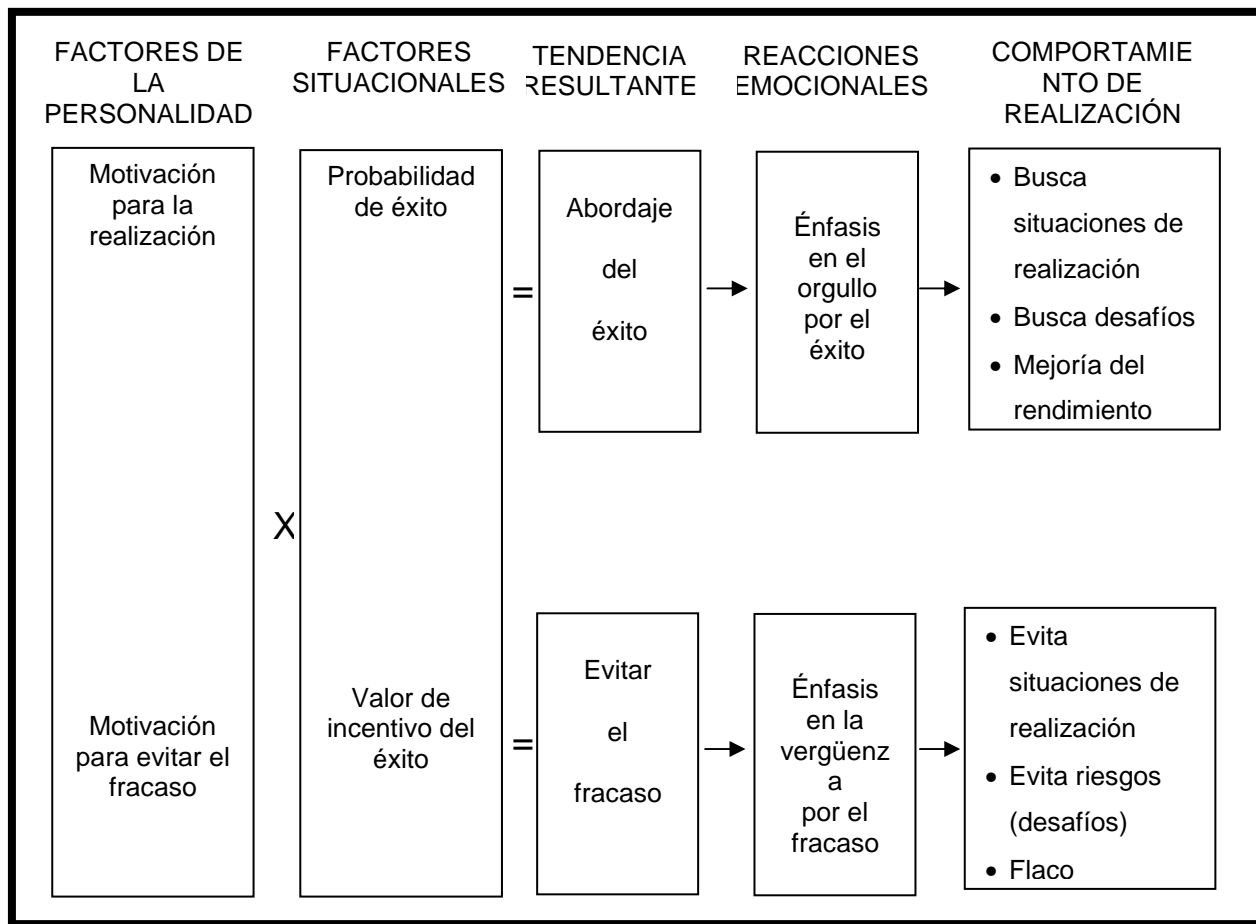


Figura 2: Teoría de la realización de las necesidades (adaptado de Weinberg & Gould, 2003)

De acuerdo con esta teoría los individuos que presentan elevados niveles de realización o rendimiento seleccionan tareas y actividades desafiantes, de dificultad moderada o elevada y tienen mejores rendimientos cuando son evaluados por otros. Por otro lado, los individuos con bajos niveles de rendimiento y realización evitan las tareas y actividades deportivas, evitan arriesgar y situaciones desafiantes y tienen menores rendimientos cuando son sujetos a evaluación.

### 3.2.2. Importancia de las Percepciones de Competencia Personal

En el ámbito de la Psicología, son diversos los estudios y modelos teóricos que sugieren el rol central y mediador que las percepciones de competencia y capacidad personal parecen desempeñar en la motivación. De acuerdo con este presupuesto, Harter (1978, 1981; cit. por Cervelló & Erscartí, 1994) desarrolló un modelo teórico con el objetivo de explicar la motivación de las personas para participar en contextos de realización. Según la autora, las personas son motivadas a demostrar competencia en

dominios de realización varios, como el deporte o la escuela. Los intentos bien sucedidos, es decir, con buenos rendimientos, para satisfacer la necesidad de competencia, resultan siendo experiencias positivas que mantienen y/o promueven la percepción de competencia personal. Paralelamente, los individuos que se perciben como más competentes en un determinado contexto de realización, son más motivados intrínsecamente para permanecer envueltos y dedicar esfuerzo a la actividad en cuestión, además de que experimentan reacciones afectivas más positivas, comparativamente a los individuos con débiles percepciones de competencia y control personal. De acuerdo con el modelo de Harter las percepciones de competencia de cada uno, basadas en rendimientos bien sucedidos, desempeñan un rol fundamental en la motivación deportiva.

Los estudios ya efectuados sugieren relaciones fuertes y consistentes entre las percepciones de competencia y control personal, por un lado, y las reacciones afectivas y la motivación, por otro lado (Cruz, 1996c).

### *3.2.3. Teoría de los Objetivos de Realización*

Compartiendo la idea de que la demostración y las percepciones de competencia personal constituyen un aspecto central en la comprensión y explicación de la motivación en contextos de realización, otros teóricos de la motivación están destacando la importancia de los tipos de objetivos adoptados y divididos.

Según las teorías de los objetivos de realización (Nicholls; 1986, Dweck & Ames, 1992; cit. por Cervelló & Escartí, 1994), los individuos son motivados para demostrar elevados niveles de capacidad y para evitar la demostración de baja capacidad. Sin embargo, según estas perspectivas, las concepciones de capacidad personal de los individuos se basan en dos tipos de orientación en sus objetivos. Mientras algunos basan su competencia, capacidad y éxito recorriendo a criterios normativos y a procesos de comparación social como por ejemplo tener mejor rendimiento que los compañeros, otros consideran su capacidad y competencia en consecuencia de objetivos auto-referentes y personales como por ejemplo mejorar su propio rendimiento relativamente a la competición anterior.

Según estas teorías, los individuos interpretan sus rendimientos de acuerdo con dos perspectivas u orientaciones en términos de objetivos. Una primera orientación se

relaciona con los objetivos centrados en la tarea o en el aprendizaje, más direccionados para el aprendizaje y adquisición de nuevas competencias y para la maestría o dominio de objetivos desafiantes, desde el punto de vista personal. Mientras la otra orientación se relaciona con objetivos más centrados en el “ego” o en el rendimiento, en la cual la preocupación predominante de los individuos consiste en maximizar la demostración de elevada capacidad y minimizar la evidencia de poca o baja capacidad y competencia personal.

#### 3.2.4. Modelo del Compromiso Deportivo

Scanlan, Carpenter, Schmidt, Simon y Keeler (1993) formularon un modelo teórico específico para el deporte y centrado en los procesos psicológicos que están subyacentes al involucramiento continuo de los individuos en la práctica deportiva. Los autores proponen un modelo de compromiso deportivo que pretende identificar los factores que explican el compromiso o comprometimiento con la práctica deportiva, en condiciones favorables así como en condiciones adversas.

Así, el aspecto fulcral de este modelo tiene que ver con la vinculación psicológica a la actividad y práctica deportiva (Scanlan *et al.*, 1993). Es decir, cuanto más les guste a los atletas y éstos tuvieren placer en practicar un determinado deporte, cuanto más tuvieren investido en ese deporte, cuanto más oportunidades sientan que les son ofrecidas por su involucramiento deportivo, cuanto más presionados se sientan para continuar la práctica deportiva y cuanto menos atractivas son otras alternativas a su involucramiento deportivo, mayor será su compromiso o comprometimiento.

Carpenter, Scanlan, Simon y Lobel (1993) intentaron comprobar la validez de este modelo motivador con 1342 jóvenes atletas, de ambos los sexos y envueltos en la práctica de fútbol americano, fútbol y balonmano. De un modo general, los resultados obtenidos en el estudio desarrollado por los autores confirmaron las hipótesis de este modelo, evidenciando que un mayor compromiso o comprometimiento deportivo estaba asociado a un mayor placer y divertimento en la práctica de la modalidad, a mayores oportunidades de involucramiento y a niveles más elevados de inversión personal, en lo que concierne tiempo y esfuerzo.

Un avance significativo para el estudio de los patrones motivadores de los participantes en contextos deportivos, por regla general, se prendió con la necesidad

de operacionalizar la orientación de la motivación en el deporte de competición. Así, se han desarrollado diversos instrumentos para mensuración y evaluación de esta variable, que a continuación se abordarán.

### 3.3. Medida y Evaluación de la Motivación

La motivación deportiva es un constructo que se puede analizar desde bajos perspectivas teóricas, siendo considerado fundamental en el contexto deportivo. Como tal, se volvió determinante la construcción de instrumentos de mensuración que permitan su instrumentalización. En la tabla siguiente constan algunos de estos instrumentos desarrollados en el ámbito de la Psicología del Deporte.

<i><b>Autores</b></i>	<i><b>Instrumento</b></i>	<i><b>Objetivo</b></i>	<i><b>Factores e Ítems</b></i>
<b>Gill &amp; Deete (1988)</b>	Sport Orientation Questionnaire	Construir una medida multidimensional de las diferencias individuales, en la orientación para la realización deportiva.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Competitividad: 13 ítems (e.j.: "soy un atleta determinado y decidido);</li> <li>▪ Orientación para victoria: 6 ítems (e.j.: "vencer es importante);</li> <li>▪ Orientación para objetivos: 6 ítems (e.j.: "intento dar mi mejor, cuando tengo un objetivo concreto)</li> </ul>
<b>Duda &amp; Nicholls (1992)</b>	Task and Ego Orientation Questionnaire	Evaluar la orientación motivadora para la tarea y/o para el "ego" en contextos deportivos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Orientación para la tarea: 7 ítems (e.j.: "...cuando hago lo mejor que puedo");</li> <li>▪ Orientación para el "ego": 6 ítems (e.j.: "...cuando soy el mejor de todos")</li> </ul>
<b>Roberts &amp; Balagué (1991)</b>	Perception of Success Questionnaire	Evaluar la percepción de los atletas relativamente al éxito y al éxito deportivo.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Competitividad: 6 ítems;</li> <li>▪ Maestría: 6 ítems</li> </ul>
<b>Seifiz, Duda &amp; Chi (1992)</b>	Questionário do Clima Motivacional Percebido no Desporto	Evaluar las percepciones del clima motivador característico de los equipos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Clima motivador de maestría: 9 ítems (e.j.: "En este equipo, el trabajo o esfuerzo arduo es recompensado");</li> <li>▪ Clima motivador de rendimiento: 12 ítems (e.j.: "En este equipo, el entrenador dirige la mayor parte de su atención para las estrellas del equipo"</li> </ul>

<b>McAuley, Duncan &amp; Tammen (1989)</b>	Intrinsic Motivation Inventory-IMI	Evaluar la motivación intrínseca de los individuos con relación a determinada actividad	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Placer/Interés: 5 ítems (e.j. "me gusta bastante[la actividad practicada]");</li> <li>▪ Competencia: 4 ítems (e.j.: "soy bastante competente [en la actividad practicada]");</li> <li>▪ Esfuerzo/Importancia: 5 ítems (e.j. "me empeño bastante competente [en la actividad practicada]");</li> <li>▪ Tensión/Presión: 4 ítems (e.j. "me siento presionado mientras hago [la actividad practicada]");</li> </ul>
--	--	---	---

Tabla 4: Instrumentos para mensuración de la Motivación en el ámbito de la investigación en Psicología del Deporte

Uno de los principales objetivos que la Psicología del Deporte siempre tuvo desde su inicio se prende con determinar cuáles son los factores que maximizan la participación y potencian la ejecución en el ámbito deportivo y de la actividad física, siendo la Motivación constantemente indicada como teniendo una relación con el Rendimiento. Así, a continuación se abordarán algunos estudios que analizan la relación entre estas variables.

#### 3.4. Investigaciones realizadas en el ámbito de la relación Motivación-Rendimiento

La tabla 5 expone algunos estudios revistos en el ámbito de la investigación de la relación entre Motivación y Rendimiento Deportivo.

Autores	Muestra	Tipo de Estudio	Objetivos	Resultados
Yoo (2003)	60 participantes de sexo masculino	Longitudinal	Este estudio pretende analizar si las interacciones entre los climas motivadores inducidos (ego/tarea) y la competencia percibida influyen diferenciadamente la ansiedad y rendimiento de los participantes.	Participantes en la condición de clima motivador orientado para la tarea disminuyen su percepción de ansiedad y mejoran su rendimiento, contrariamente, participantes en la condición de clima motivador orientado para el ego mantienen su percepción de ansiedad y disminuyen su rendimiento.

Chatzopoulos, Drakou, & Kotzamanidou (2006)	72 Atletas de sexo femenino del escalón de Iniciados	Transversal	Examinar el impacto de dos abordajes relativos a la instrucción en la motivación y desempeño de los atletas.	Atletas con mayor motivación intrínseca presentan un nivel de desempeño superior.
Corrêa, de Sousa Jr. & Santos (2006)	44 Atletas de balonmano de sexo femenino	Transversal	Examinar el efecto de diferentes tipos de formulación de objetivos, como estrategia motivadora, en el aprendizaje y rendimiento deportivo.	No se constataron diferencias entre los diferentes grupos experimentales, siendo que se verificaron diferencias positivas en el rendimiento de los atletas en la fase de post-intervención.
Elliot, Cury, Fryer & Huguet (2006)	Participantes en una tarea de baloncesto (i.e.drible)	Transversal	Examinar el papel mediador de los constreñimientos individuales en la relación entre el alcance de objetivos y el rendimiento.	El evitamiento del establecimiento de objetivos llevó a un menor rendimiento, comparativamente al rendimiento de participantes que utilizaban el establecimiento de objetivos de maestría.
Spray, Wang, Biddle & Chatzisarantis (2006)		Transversal	Examinar el impacto de la técnica de formulación de objetivos auto-inducida, en el divertimento, comportamiento y performance.	Resultados indican que los participantes en la condición experimental de involucramiento en la tarea habían obtenido un mejor rendimiento y demostraron una mayor persistencia, comparativamente a los atletas en la condición experimental de orientación motivadora para el ego.
Hulleman, De Koning, Hettinga & Foster (2007)	7 Atletas Aficionados de Ciclismo	Transversal	Analizar el efecto de la motivación extrínseca en el rendimiento deportivo de los atletas.	Los resultados indican que, en este caso, la motivación extrínseca no influyó el rendimiento de los atletas.

Tabla 5: Cuadro-resumen de la investigación revista en el ámbito del estudio de la relación Motivación-Rendimiento

Ante el expuesto y debido a su importancia y aplicación práctica, el objetivo de esta línea de investigación pasa por la evaluación, en una perspectiva longitudinal, de la

relación entre la Motivación y el Rendimiento Deportivo (objetivo y auto/hetero-evaluado).

Como se puede constatar en la tabla anterior, la mayoría de los estudios revistos refieren que el nivel de motivación experimentado por los atletas tiene una relación positiva con la performance. Como tal, es expectable que en este estudio Motivación y Rendimiento Deportivo estén correlacionados positivamente, es decir, se espera que atletas con mayor nivel de motivación en un momento inmediatamente previo a la competición alcance un índice de rendimiento deportivo más elevado.

#### 4. AUTO-CONFIANZA

Los Psicólogos del Deporte ven la auto-confianza como la creencia que el atleta tiene de que va a conseguir ejecutar un determinado comportamiento (Weinberg & Gould, 2003).

Vealey (2001) perspectiva la auto-confianza como un constructo cognitivo social que puede ser un estado o un rasgo, dependiendo de la moldura temporal o referencia usada y de su estabilidad (rasgo) o inestabilidad (estado).

Estudios recientes (Vealey & Knight, 2002; cit. por Weinberg & Gould, 2003) revelaron que igual muchos otros constructos de personalidad, la auto-confianza podrá ser multidimensional, englobando varias dimensiones. Más en concreto, parecen existir diversos tipos de auto-confianza en el deporte, tales como: 1) confianza del atleta en su capacidad para ejecutar determinadas competencias físicas; 2) confianza del atleta en su capacidad para utilizar determinadas competencias psicológicas; 3) confianza del atleta en su capacidad para aplicar determinadas competencias analíticas; 4) confianza del atleta en su nivel de aptitud física y entrenamiento; y 4) confianza del atleta en su potencial de aprendizaje o capacidad para mejorar sus competencias.

Como refieren Cruz y Viana (1996), el rol y la importancia de la auto-confianza en el rendimiento de los atletas es frecuentemente citado por todos los que están conectados a la actividad y competición deportiva. De hecho, un buen nivel de confianza en sus capacidades y competencias parece ser una característica común a los atletas bien sucedidos. Por otro lado, se admite que la falta de confianza del atleta

en sí propio o sus bajas expectativas para la obtención de determinada marca o resultado, perjudican y afectan negativamente su rendimiento.

En la concepción de Martens y sus colaboradores (1990), la auto-confianza en el deporte se ve como un “continuum” que varía entre la falta de confianza y la confianza excesiva. De acuerdo con el autor, el nivel óptimo de auto-confianza se sitúa entre estos dos extremos. Cuando el atleta experimenta niveles extremadamente bajos o extremadamente elevados de auto-confianza su rendimiento es perjudicado.

#### 4.1. Modelos Teóricos de la Auto-confianza en Contextos Deportivos

Vealey (1986) propuso un modelo conceptual explicatorio de la auto-confianza en el deporte y desarrolló encuestas destinadas a operacionalizar la auto-confianza del individuo en el contexto del deporte competitivo.

##### *4.1.1. Modelo de Confianza Deportiva de Vealey*

Según la definición de Vealey (1986), la auto-confianza es la convicción o creencia que el atleta tiene sobre sus capacidades de ser bien sucedidos en el deporte.

Sin embargo, existe una variable que esta definición no operacionaliza. Según Maehr y Nicholls (1980; cit por Cruz & Viana, 1996), los términos “ser bien sucedido” o “obtener buenos resultados” pueden tener significados diferentes para el mismo atleta en momentos diferentes de su carrera deportiva, o para diferentes atletas en la misma ocasión. Asimismo, la comprensión de los niveles de auto-confianza de un atleta pasa también por el conocimiento de las metas y objetivos que este pretende alcanzar en la competición deportiva, es decir, de cuál es su orientación competitiva.

Se pueden destacar dos grandes categorías de orientación competitiva: a) objetivos centrados en la victoria y en el resultado; y b) objetivos orientados para la realización y el rendimiento deportivo. Aunque ambas las categorías no sean exclusivas y formen parte de las metas de cada atleta, las sucesivas experiencias competitivas influyen en la predominancia de una sobre la otra, orientando al individuo para la obtención de determinado resultado o para el perfeccionamiento de sus capacidades.



Según el modelo de Vealey (1986), la auto-confianza deportiva se conceptualiza en dos componentes: a) rasgo de auto-confianza (Trait Sport Confidence – TSC); y b) estado de auto-confianza (State Sport Confidence – SSC). La primera se refiere a la convicción o creencia que los individuos normalmente poseen acerca de sus capacidades para ser bien sucedidos en el deporte; mientras la segunda se refiere a la convicción o creencia que los individuos poseen, en un determinado momento, para ser bien sucedidos en el deporte. Tests preliminares al modelo demostraron que la TSC estaba positivamente relacionada con: a) la SSC pre-competitiva; b) la SSC post-competitiva; c) la autoestima; d) el éxito percibido; y e) las atribuciones internas para el desempeño y negativamente con la ansiedad competitiva (Vealey, 1986).

Así siendo y de acuerdo con este modelo, las diferencias individuales en lo que respecta la auto-confianza y objetivos competitivos, predisponen los atletas para responder a la situación de competición con determinados niveles de estados de auto-confianza, que a su vez influyen de forma decisiva los comportamientos y respuestas competitivas de los atletas. Como ilustrado en la Figura 3, el proceso a través del cual el sujeto integrará sus experiencias competitivas, actualizará a su vez los rasgos de auto-confianza rasgo y de orientación competitiva (Cruz & Viana, 1996).

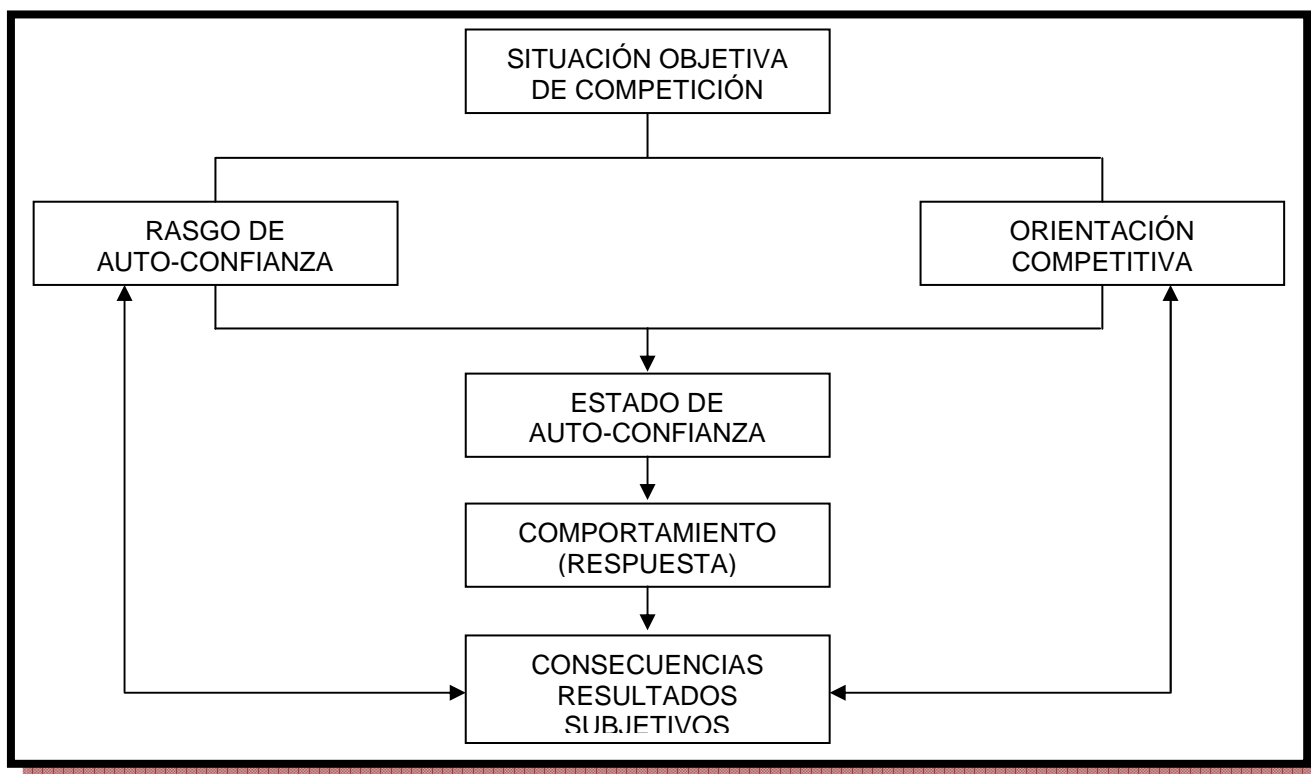


Figura 3: Modelo conceptual de auto-confianza (adaptado de Vealey, 1986; cit. por Cruz & Viana, 1996, p.270)

#### 4.1.2. Teoría de la Auto-Eficacia

En el ámbito de la investigación sobre las relaciones entre la auto-confianza y el rendimiento, Bandura (1977, 1982, 1986, 1990; cit por Cruz & Viana, 1996) formuló la teoría de la auto-eficacia. Según el autor, la auto-eficacia se refiere a los juicios y evaluaciones que el individuo hace de sus propias capacidades para organizar y ejecutar los planes de acción requeridos para alcanzar determinado tipo de rendimiento. Es decir, la auto-eficacia está directamente relacionada con las creencias personales del atleta acerca de sus capacidades para realizar una determinada tarea.

De acuerdo con la teoría de Bandura, las expectativas de eficacia personal influyen la cantidad de esfuerzo a gastar, así como el grado de persistencia aplicado ante obstáculos o experiencias desagradables en la realización de las tareas con las cuales los individuos se confrontan. Un atleta con elevadas expectativas de auto-eficacia va a gastar más esfuerzo y demostrar mayor persistencia ante una situación de desventaja o un obstáculo imprevisto, que un atleta que presente un bajo nivel de auto-eficacia.

Bandura (1977, 1986, 1993; cit por Cruz & Viana, 1996) refirió aun la importancia de distinguir los conceptos de expectativas de eficacia personal y expectativas de resultado. Mientras las expectativas de eficacia personal se refieren al grado de certidumbre y a la convicción personal que el individuo tiene que ser capaz de realizar con éxito los comportamientos exigidos para producir un determinado resultado, las expectativas de resultado se refieren a la creencia que el individuo tiene de que un determinado comportamiento originará o llevará a un determinado resultado. Schunk (1995) alerta para el hecho de que estos dos conceptos distintos son frecuentemente confundidos en la literatura. Aunque muchas veces las expectativas de resultado y las expectativas de eficacia personal estén relacionadas (una vez que los resultados esperados dependen en gran parte de las autoevaluaciones de eficacia personal), no existe todavía una relación automática entre ellas. Es decir, un atleta puede esperar un resultado positivo se hace un buen partido o una buena prueba, pero puede simultáneamente dudar de sus capacidades para alcanzar un determinado nivel de rendimiento. En esta perspectiva, Schunk (1995) defiende que una elevada expectativa de auto-eficacia personal no resultará en un rendimiento bien sucedido, si acaso el individuo no posee conocimientos, competencias o aptitudes para las tareas a ejecutar.

Según Bandura (1997) son seis las principales fuentes de información para la formulación de las expectativas de auto-eficacia del individuo: a) experiencias personales de realización de la "performance"; b) experiencias vicariantes de observación del rendimiento por modelos; c) persuasión verbal; d) estados fisiológicos; e) experiencias imagéticas; y f) estados emocionales.

Las experiencias personales de realización de la "performance" tienen una importancia fulcral en los juzgados de auto-eficacia una vez que se basan en las experiencias del propio individuo. Si las experiencias son de éxito, éstas aumentan el nivel de auto-eficacia. Al contrario, fracasos sucesivos resultan en expectativas de baja eficacia.

Las experiencias vicariantes de observación del rendimiento por modelos, también apodadas de modelaje, son normalmente utilizadas en el aprendizaje de nuevas competencias. Ésta puede ser una importante fuente de información de eficacia para los atletas que no tienen experiencia en una determinada tarea, pero que observando a alguien con capacidades semejantes a las suyas pueden hacer juicios acerca de sus propias competencias para realizar aquella tarea.

Habitualmente, los entrenadores utilizan técnicas de persuasión verbal para influenciar el comportamiento de sus atletas. Una de esas técnicas es el ánimo de los atletas para ejecutar una determinada tarea, con el objetivo de persuadir los que poseen las capacidades necesarias para vencer y superar obstáculos o adversarios más difíciles. Es importante referir que la influencia persuasiva sólo podrá contribuir para una optimización del desempeño del atleta cuando conducida de una forma realista.

Los estados fisiológicos influyen la auto-eficacia cuando los individuos asocian una activación fisiológica aversiva al bajo rendimiento, incompetencia y fracaso. Por otro lado, si la activación fisiológica es vista como facilitadora, la auto-eficacia aumenta.

Un atleta puede formular creencias sobre su auto-eficacia imaginándose a sí mismo o a los demás comportándose de forma eficiente o ineficiente en situaciones futuras. La imagética funciona como una fuente de confianza si acaso el atleta se imagina obteniendo éxito en la ejecución de un determinado comportamiento.

Aunque los estados fisiológicos sean componentes importantes de las emociones, las experiencias emocionales no son sólo el producto de la activación fisiológica. Las emociones o estados de espíritu pueden ser una fuente adicional de información acerca de la auto-eficacia. Por ejemplo, un atleta lesionado que se sienta deprimido y ansioso con su rehabilitación hará probablemente juicios negativos de su auto-eficacia. Por otro lado, la investigación demostró que estados emocionales positivos tales como la alegría y la tranquilidad aumentan los juicios de auto-eficacia en comparación con estados emocionales de infelicidad, ansiedad y depresión.

Porque la auto-eficacia es específica de la situación y varía según los comportamientos a analizar, Bandura (1997) propuso una estrategia micro-analítica para su evaluación, con tres dimensiones distintas: el nivel, la fuerza y la generalización de la auto-eficacia. El nivel de auto-eficacia consiste en la concreción o no de rendimientos esperados por el individuo, o en el número de tareas que él puede realizar visando la concreción de un determinado objetivo. Es decir, el nivel de auto-eficacia es el nivel absoluto o el tipo de rendimiento que un individuo cree poder alcanzar. La fuerza de la auto-eficacia se refiere al grado de certidumbre o convicción del individuo de que será capaz de realizar con éxito tareas y/o alcanzar niveles de rendimiento, con crecientes grados de dificultad. Por otras palabras, la fuerza de la auto-eficacia se refiere a la confianza subjetiva del individuo en ser capaz de alcanzar

determinados niveles de rendimiento. La generalización de las expectativas de la auto-eficacia remite para el número de dominios, especialidades o contextos donde cada individuo se considera eficaz.

Paralelamente el autor propone un método micro-analítico para evaluar las relaciones entre las percepciones de auto-eficacia y los niveles absolutos de rendimiento, al nivel de las tareas individuales. De acuerdo con esta metodología, para cada uno de una serie de ítems o tareas se procede al análisis de la congruencia entre las autoevaluaciones del individuo de hasta que punto se cree capaz de alcanzar o realizar el rendimiento o tarea en cuestión y hasta que punto él concreta o hace en realidad.

Bandura (1986, 1990, 1995; cit por Cruz & Viana, 1996) destaca todavía la importancia del concepto de eficacia colectiva, que refleja las expectativas de éxito de colectivo de un grupo. La percepción de la eficacia colectiva en deportes de equipo influencia la cantidad de esfuerzo conjunto que los atletas ponen en práctica, así como su capacidad para permanecer coherentes y persistentes y su capacidad para recuperar de situaciones de desventaja o fracaso. El autor sugiere dos opciones distintas para la evaluación de la eficacia colectiva dependiendo de tratarse de una modalidad deportiva en que los rendimientos de la equipo dependen de las sumas de las contribuciones de cada atleta, o de una modalidad deportiva que exija un elevado esfuerzo interdependiente entre los elementos del equipo, como es el caso del fútbol. Para las modalidades del primer tipo, la eficacia colectiva se mide por el conjunto, promedio o suma de los juicios individuales de la eficacia percibida por cada atleta. Para las modalidades del segundo tipo, la eficacia colectiva se mide por el conjunto o promedio de los juicios y percepciones de los atletas, relativamente a la eficacia del equipo como un todo y como un grupo.

La evaluación de la auto-confianza, en innúmeros estudios desarrollados en el ámbito deportivo, se hace a través de instrumentos específicos para ese mismo ámbito y para esa variable, así como a través de escalas que componen algunas encuestas. Éstas pueden medir otras variables paralelamente, o evaluar variables que se consideran relacionadas con la auto-confianza. Así, se han desarrollado diversos instrumentos para mensuración y evaluación de esta variable, que se abordarán a continuación.

#### 4.2. Medida y Evaluación de la Autoconfianza

La evaluación de competencias psicológicas es fundamental para el desarrollo del trabajo a realizar con los atletas, puesto que existe una estrecha relación entre variables psicológicas y el rendimiento deportivo. En este sentido, la auto-confianza es una de las variables más estudiadas en el ámbito de la Psicología del Deporte, existiendo diversos instrumentos contruidos para su evaluación. La Tabla 6 presenta algunos de esos instrumentos.

<b><i>Autores</i></b>	<b><i>Instrumento</i></b>	<b><i>Objetivo</i></b>	<b><i>Factores e Ítems</i></b>
<b>Vealey (1986)</b>	The Trait Sport Confidence Inventory-TSCI	Evaluar la auto-confianza rasgo	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Auto-confianza rasgo: 13 ítems (e.j. "Compara tu confianza en tus competencias en actuar bajo presión, con la del deportista que conozcas con mayor confianza en sí mismo")</li> </ul>
<b>Vealey (1986)</b>	The State Sport Confidence Inventory-SSCI	Evaluar la auto-confianza estado	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Auto-confianza estado: 13 ítems (e.j. "Compara la confianza que tienes en este momento, en tu competencia para tomar decisiones críticas durante el partido, con la del deportista que conozcas con mayor confianza en sí mismo."</li> </ul>
Vealey, Hayashi, Garner-Holman, & Giacobbi (1998)	Sources of Sports Confidence Questionnaire (SSCQ)	Evaluar las fuentes individuales de auto-confianza en el deporte.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Perfección de competencias: 5 ítems;</li> <li>▪ Demostración de competencia: 6 ítems;</li> <li>▪ Preparación fisiológica y psicológica: 4 ítems;</li> <li>▪ Desempeño físico: 3 ítems;</li> <li>▪ Apoyo social: 3 ítems;</li> <li>▪ Experiencia vicariante: 4 ítems;</li> <li>▪ Estilo de liderazgo del entrenador: 7 ítems;</li> <li>▪ Ambiente positivo: 3 ítems</li> </ul>

Tabla 6: Instrumentos para mensuración de la Auto-confianza en el ámbito de la investigación en Psicología del Deporte

Varios estudios están evidenciando la relación existente entre la auto-confianza y el rendimiento de los atletas. Esta investigación se desarrolló esencialmente a partir de estudios que pretendían aclarar también las relaciones existentes entre estas variables y la ansiedad. Así siendo, y teniendo en cuenta los objetivos de esta línea de investigación, se presentarán a continuación diversos estudios relativos a esta problemática, así como sus respectivas conclusiones.

#### 4.3. Investigaciones realizadas en el ámbito de la relación Auto-confianza y Rendimiento

La tabla 7 expone algunos estudios revistos en el ámbito de la investigación de la relación entre Auto-confianza y Rendimiento Deportivo.

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Tipo de Estudio</b>	<b>Objetivos</b>	<b>Resultados</b>
Vealey (1986)	48 Atletas de Élite de Gimnástica	Transversal	Analizar la existencia de relación entre la auto-confianza (evaluada en la primera ronda de la competición) y la media de la puntuación obtenida en la prueba.	No se constataron correlaciones significativas entre la auto-confianza y la medida de rendimiento deportivo.
Gayton & Nicles (1987)	35 Atletas practicantes de Atletismo	Transversal	Evaluar la relación entre auto-confianza y rendimiento deportivo objetivo y percibido.	Se habían constatado correlaciones negativas entre la auto-confianza y el tiempo previsto de corrida y el tiempo final. Este hecho indica que cuanto más los atletas se perciben como confiadas, menor será el tiempo de corrida (objetivo y percibido), lo que indicia un rendimiento deportivo más elevado.
Vealey & Campbell (1988)	106 Atletas practicantes de patinaje	Transversal	Evaluar el efecto de diferentes orientaciones de los objetivos en la auto-confianza y ansiedad pre-competitivas y en el rendimiento deportivo.	Las correlaciones entre la auto-confianza y ansiedad pre-competitivas y la clasificación final (1º, 2º, 3º lugar, etc.) no fueron estadísticamente significativas.

Burton (1988)	Nadadores	Transversal	Analizar la relación entre auto-confianza, ansiedad cognitiva y rendimiento deportivo.	Se constató una relación lineal negativa entre la ansiedad cognitiva y la performance y una relación lineal positiva entre la autoconfianza y la performance. El análisis de variancia demostró que la ansiedad cognitiva contribuyó con un 46% para la variancia de la performance y la autoconfianza con un 21%.
Martin & Gill (1991)	73 Atletas de sexo masculino corredores de fondo y medio fondo	Longitudinal	Examinar la relación entre auto-confianza y rendimiento, a lo largo de 8 pruebas.	Auto-confianza estaba correlacionada positiva y significativamente con la distancia recorrida por los atletas, o sea, atletas que se percipcionaban como más confiados obtenían un rendimiento deportivo más elevado.
Pickens, Rotella & Robert (1996)	54 Atletas de Golfe	Transversal	Analizar la relación entre auto-confianza y rendimiento para una tarea específica (putting) durante una competición.	Atletas confiados presentan mejores resultados que atletas con menor percepción de auto-confianza; la relación entre auto-confianza y rendimiento parece seguir un continuum, atletas con bajo nivel de auto-confianza tienen una baja probabilidad de éxito en la tarea, contrariamente a atletas con elevada confianza.
Buceta, López de la Llave, Pérez-Llantada, Vallejo & Pino (2003)	Maratonianos Séniores	Transversal	Analizar la relación entre auto-confianza pre-competitiva y rendimiento deportivo.	Los atletas con los mejores tiempos de corrida presentaban menor ansiedad cognitiva y somática y niveles más elevados de auto-confianza.
Woodman & Hardy (2003)	32 Estudios que analizan la relación Ansiedad-Rendimiento	Meta-análisis	Analizar el impacto de la ansiedad cognitiva y autoconfianza sobre la performance.	32 estudios (76%) mencionaban una relación positiva, 6 (14%) mencionaban resultados no significativos y 4 (10%) mencionaban una relación negativa. Habían sido identificadas 3 variables moderadoras: mediciones, tipo de deporte y diferencias individuales.

Tabla 7: Cuadro-resumen de la investigación revista en el ámbito del estudio de la relación Auto-confianza y Rendimiento



Por todo lo descrito anteriormente, el impacto relativo de la auto-confianza en la performance deportiva durante la competición permanece poco clara, lo que motivó Woodman & Hardy (2003) a efectuar el meta-análisis referido, donde se enfocaron únicamente en los efectos de la ansiedad cognitiva y auto-confianza sobre la performance. A pesar de esta controversia en lo que respecta a la relación entre las variables, y a la semejanza de las conclusiones obtenidas por los autores, tal como se puede constatar en la tabla anterior, la investigación reciente remite para la existencia de una relación positiva entre auto-confianza y rendimiento deportivo.

Así, en este estudio será de igual forma expectable que los resultados corroboren la existencia de una relación de esa naturaleza, es decir, cuanto más auto-confiados los atletas se sientan en un momento inmediatamente previo a la competición, mejor será su desempeño deportivo así como la percepción del mismo.

Además de variables psicológicas abordadas anteriormente, los fenómenos de grupo específicos y que son inherentes a la existencia de los mismos, han despoletado gran interés en el ámbito de la investigación en Psicología del Deporte. Este hecho, debido a la importancia que todos los interventores envueltos en el contexto deportivo le atribuyen, y teniendo en cuenta los objetivos de esta línea de investigación, se vuelve fundamental abordar el concepto de Cohesión, bien como su relación con el Rendimiento Deportivo.

## 5. COHESIÓN

Desde la antigüedad que el estudio del Hombre y de su experiencia social suscita gran interés. Tal como refiere Aristóteles “el Hombre es un ser eminentemente social”, remitiendo para la concepción de que un individuo, por más aislado que esté, vive siempre en sociedad. La experiencia social proporciona al individuo sentimientos de identificación con sus pares y con los diferentes grupos, siendo que estos pueden ser asumidos como pequeños microsistemas constituyentes de la sociedad por regla general. Así, y como lo refieren Carron, Brawley y Widmeyer (1998) si un grupo existe es porque posee un determinado grado de cohesión.

El término cohesión deriva del Latín *cohaesus* que significa mantenerse unido (Carron & Hausenblas, 1998). De hecho, en la Psicología y en las ciencias sociales, este constructo se describe como el proceso que mantiene los miembros de un grupo o

entidad social unidos. Diversos autores habían enfatizado la importancia de la cohesión grupal debido a las correlaciones que posee con otros importantes fenómenos grupales, tales como el rendimiento.

El estudio de la cohesión grupal en el contexto deportivo principalmente en sus relaciones con la eficacia de los equipos tiene una larga y rica tradición. En particular la Universidad de Illinois desempeñó un rol fulcral en la investigación en este área con el estudio desarrollado por Fiedler (1954; cit. por Carron *et al.*, 1998) dando el mote, concluyendo que no existían cualesquiera relaciones entre las variables. Esta conclusión, siendo contraria a la noción intuitiva de que la proximidad de los miembros de un grupo contribuye para el éxito de un equipo, contribuyó para la continuidad de un gran número de estudios sobre la relación cohesión-rendimiento (Cruz & Antunes, 1996). Así, estudios conducidos posteriormente (Strogdill, 1963; Smith, 1968; Velder, 1971; cit. por Carron *et al.*, 1998) evidenciaron una relación positiva entre la proximidad del equipo y el respectivo rendimiento. Actualmente, las diversas revisiones literarias están confirmando estos resultados (Beal *et al.*, 2003; Gully, Devine & Whitney, 1995; Mullen & Copper, 1994).

### 5.1. Concepto de Cohesión en el ámbito de la Psicología Social

Históricamente, la cohesión se identifica como una de las más importantes variables en la dinámica y performance de los grupos, como tal son diversas las áreas de la ciencia que revelaron interés en su estudio.

Sin embargo, y de acuerdo con Mudrack (1989, p. 39; cit. por Paskevich, Estabrooks, Brawley & Carron, 2001), a pesar de la cohesión “parecer fácil de comprender y describir... ‘esta facilidad de descripción’ no traduce la ‘facilidad en su definición’ ”, una vez que a pesar de abstracta no es directamente observable. Como tal, fueron diversos los autores que propusieron una definición para este constructo.

El término <cohesión de grupo> fue inicialmente utilizado por Kurt Lewin y sus colaboradores en 1945. Para Lewin la esencia de un grupo consiste, mayoritariamente, en la interdependencia entre sus miembros y no sólo en su semejanza, siendo que, la interdependencia interpersonal es lo que determina el grado de cohesión del grupo. Sin embargo, una de las limitaciones apuntadas a este abordaje se prende con el hecho del autor no tener en cuenta la relación entre la

cohesión grupal y la percepción que los individuos tienen de sí mismos en cuanto miembros del grupo (Huici, 1985). Lewin considera que la interdependencia interpersonal, es decir, la cohesión surge con el objetivo de alcanzar de forma más eficaz las metas individuales. Como tal, para que un conjunto de individuos se convierta en un grupo y este alcance algún grado de cohesión, es necesaria una fuerza motivadora subyacente al alcance de objetivos.

Partiendo de la concepción de cohesión avanzada en primera instancia por Lewin, fueron Festinger, Schachter y Back (1950; cit. por Dion, 2000) quienes primeramente formalizaron una teoría de la cohesión grupal. En una investigación realizada por ellos intentaron investigar la forma como pequeños grupos sociales e informales ejercían presión sobre sus miembros, de modo que éstos adhiriesen a sus normas. En suma, concluyeron que factores ecológicos, en particular la proximidad física, contribuyeron de forma determinante para la formación del grupo y para el establecimiento de relaciones de amistad entre sus miembros, definiendo el concepto de grupo como “el número de personas interactivamente y sociométricamente conectadas” (p.58).

Como tal, los autores afirmaron que “es muy probable que... relaciones de proximidad entre un número de personas a lo largo del tiempo contribuyan para el desarrollo de un grupo coherente” (p.99) y que “grupos sociales informales...son un patrón más o menos coherente de las relaciones establecidas entre un determinado número de personas” (p.160).

Con base en el presupuesto de que la cohesión no desempeña sólo un rol relevante en lo que concierne a la solidaridad entre los miembros (como propiedad de un grupo), contribuyendo también para la formación de un grupo psicológico, definieron el concepto de cohesión como «campo total de fuerzas que actúan sobre los miembros para que permanezcan en el grupo» (1950, p. 274).

Partiendo de su definición y operacionalización del constructo, Festinger y sus colaboradores propusieron un modelo conceptual de la cohesión grupal.

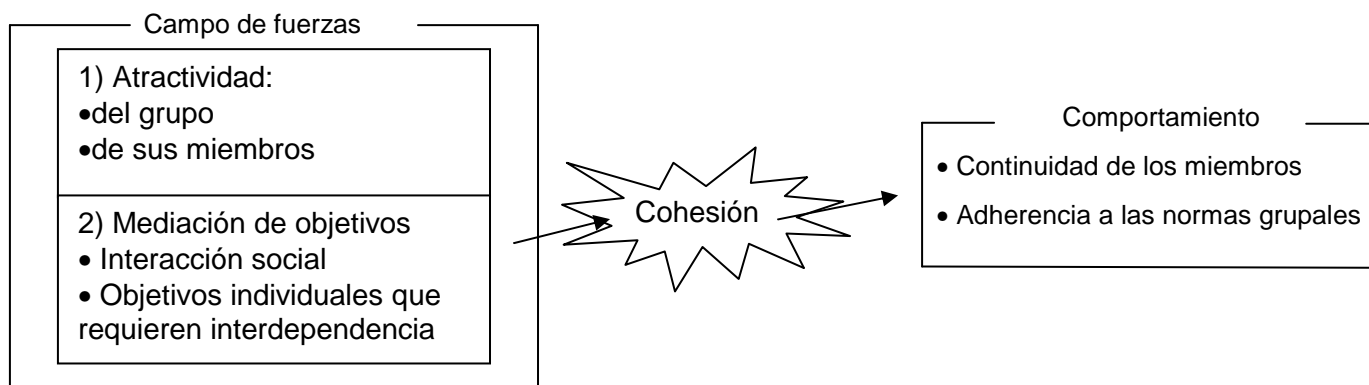


Figura 4: Modelo conceptual de cohesión grupal (Festinger, Schachter y Back, 1950; adaptado de Hogg & Vaughan, 1998)

De acuerdo con este modelo, la cohesión es influenciada por dos factores:

- 1) Se refiere al grado en que la pertenencia al grupo es, en sí, un objetivo y una valencia para los individuos, puesto que valencia positiva de un grupo social informal es influenciada por el número de relaciones satisfactorias entre los miembros de ese grupo. Así que, de acuerdo con el modelo, existe una relación positiva entre la estructura social y la cohesión: cuanto mejor la estructura (i.e. cuanto más relaciones positivas entre los miembros), mayor será el grado de cohesión del grupo;
- 2) Función mediadora ejercida por el grupo relativamente a los objetivos individuales relevantes para sus miembros, siendo que éstos pueden ser de dos tipos: de interacción social y objetivos individuales específicos que requieren, para su alcance, interacciones interdependientes o cooperativas con otros miembros.

Entonces, de acuerdo con el modelo, la existencia de relaciones positivas entre los miembros y la interdependencia social, fundamentales para alcanzar objetivos individuales, originan no sólo la continuidad de la pertenencia al grupo sino, de igual modo, la adherencia a las normas que aseguran su estructura social.

Sin embargo, la instrumentalización de cohesión grupal propuesta por Festinger *et al.* (1950; cit. por Hogg, 1992) fue blanco de diversas críticas, principalmente por tratarse de una teoría de formación y de cohesión del grupo, conceptualizada con base en un

tipo particular de grupo, caracterizado por relaciones interpersonales de amistad entre sus miembros, no especificando los límites de su aplicabilidad y generalización.

Como reacción a esas críticas y en el intento de suplantar las limitaciones conceptuales del constructo, Gross y Martin propusieron la instrumentalización del concepto como siendo “la resistencia de un grupo a fuerzas disruptivas” (1952, p. 553; cit. por Cruz & Andrade), mientras Van Bergen y Koekebakker sugirieron que la cohesión sería “el grado de unificación del grupo” (1959, p. 85; cit. por Hogg, 1992).

Posteriormente, la concepción de la cohesión como “campo total de fuerzas” fue puesta de parte, siendo suplantada por la definición de la cohesión mientras atracción individual para el grupo (Hogg & Vaughan, 1998).

Con base en estas nuevas concepciones de cohesión, el concepto fue evolucionando y, como refiere Hogg y Vaughan (1998), diversas revisiones empíricas y conceptuales parecen confirmar que la cohesión grupal está siendo conceptualizada, en gran escala, como equivalente a la atracción interpersonal. Por su vez, Carron, en el ámbito de la psicología del deporte, concluyó que la instrumentalización del en algún tipo de atracción” (1982, p. 125; cit. por Carron *et al.*, 1998).

La tabla 8 presenta algunas definiciones del concepto de Cohesión basada en esta concepción.

<i><b>Autores y definiciones</b></i>
Back (1951, p.9) define cohesión como “atractividad de la pertenencia al grupo para sus miembros”
Israel (1956) y van Bergen y Koekebakker (1959) como “atracción para el grupo”
Shaw (1974) considera la cohesión como siendo una relación interpersonal, es decir, “el grado en que los miembros de un grupo se sienten atraídos entre sí”
Lott (1961, p.279) define cohesión como “propiedad de un grupo, que es inferida por el número e intensidad de actitudes positivas entre los miembros de ese grupo”
Carron (1980, p.234) : “propiedad ‘adhesiva’ de un grupo”
Schachter (1951, p. 229) : “ ‘cemento’ que mantiene juntos los miembros de un grupo”

Tabla 8: Definiciones del concepto de Cohesión en la Psicología Social

Nota: Construida a partir de Hogg (1992)

De acuerdo con estos abordajes, la idea de cohesión grupal implica un modelo de grupo social, surgiendo de este modo el modelo de la cohesión social.

## 5.2. Modelo de la Cohesión Social

La cohesión grupal es una vertiente de la solidaridad grupal y de la formación psicológica del grupo, que parece asumir la atracción interpersonal como el proceso generador del mismo.

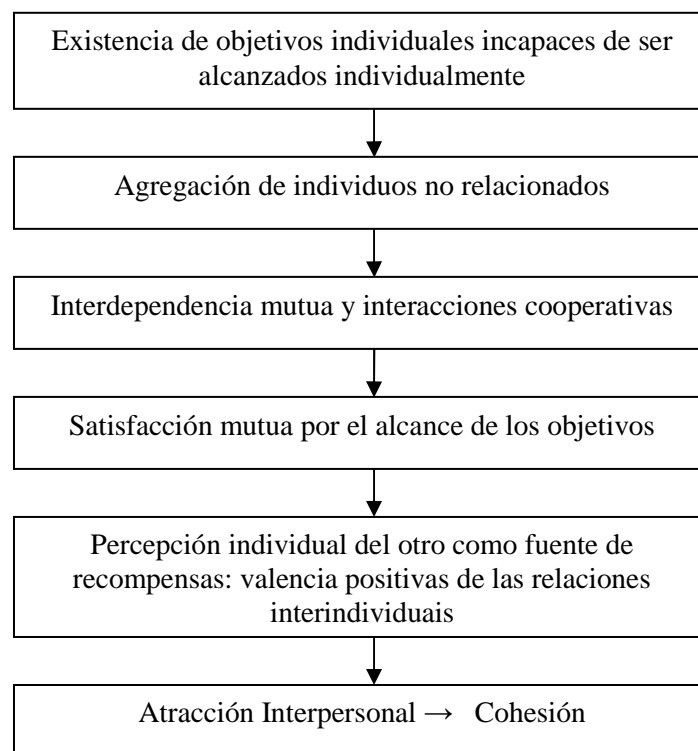


Figura 5: Modelo de la Cohesión Social (adaptado de Hogg & Vaughan, 1998)

El modelo de la cohesión social atribuye la emergencia de fuerzas interpersonales de atracción a la existencia de múltiples factores que originan relaciones positivas entre los individuos, tales como, la interdependencia cooperativa para el alcance de objetivos divididos, similitud de actitudes, proximidad física, ser aceptado o aprobado por otro, rasgos de personalidad atractivos y el éxito en las tareas del grupo (Lott &

Lott, 1965; cit. por Hogg, 1992). Como tal, según este abordaje, un conjunto de personas se une para formar un grupo, espontáneamente o de forma deliberada, según la existencia de necesidades que promuevan la satisfacción mutua volviendo, asimismo, los individuos interdependientes.

Turner *et al.* (1987; op. cit) propusieron que los individuos que son interdependientes en la satisfacción de una o más necesidades, que alcanzan o esperan suplantar esas necesidades a través de la asociación con otro, desarrollan sentimientos de atracción mutua y, de tal forma, se transforman en un grupo.

Sin embargo, fueron efectuadas diversos abordajes a este modelo, siendo que la diferencia entre las mismas se debe, fundamentalmente, al enfoque en la interdependencia individual o en la similitud interindividual como base para la atracción interpersonal (cohesión).

#### *5.2.1. Abordajes centrados en la interdependencia individual*

Con base en la concepción de Lewin, Sherif (1966 ;cit. por Huici, 1985) define el grupo en términos de interdependencia interindividual y lógica cooperativa, en el intento de suplantar metas y objetivos divididos. De acuerdo con el autor, la imposibilidad de alcanzar de forma individual esas metas conduce a una interacción repetida y a la evolución estructural del grupo. La existencia de estas metas, que requieren interacción cooperativa para su ejecución, motiva los individuos a interactuar y satisfacer mutuamente sus necesidades. Entonces, bajo esta perspectiva, la interacción y la satisfacción mutua de necesidades están en el origen de la atracción interpersonal o de la atracción individual para el grupo. Como tal, es la cohesión como atracción interpersonal que mantiene la unión del grupo y permite la manutención estructural del grupo y la interdependencia interindividual.

Según Deutsch (1949, 1973; cit. por Huici, 1985), la cohesión caracteriza los grupos sociales y es una calidad emergente de la interacción cooperativa para el alcance de objetivos divididos por los miembros. De acuerdo con el autor, el motivo para la formación del grupo es la existencia de metas divididas, todavía, los individuos deben seleccionar otros individuos específicos, con el objetivo de alcanzar esos objetivos. Esta selección se hace con base en la atracción interpersonal, puesto que, de acuerdo con el autor, este factor es responsable por el proceso de formación psicológica del

grupo, donde los vínculos de atracción interpersonal promueven la manutención de un conjunto de individuos como un grupo.

Berkowitz y Walster (1976; Hogg, 1992) defienden que el grupo debe ser definido en términos de interdependencia equitativa entre los individuos: la percepción de desigualdad crea inestabilidad en el grupo. Según este abordaje se asume que la interdependencia equitativa origina atracción interpersonal y, consecuentemente, cohesión grupal.

### *5.2.2. Abordajes centrados en la similitud interindividual*

Según la Teoría de los Procesos de Comparación Social (Festinger, 1954; cit. por Huici, 1985), los individuos tienen una necesidad intrínseca de validar sus opiniones, actitudes y creencias. Para tal, efectúan comparaciones sociales con personas que consideran semejantes, contribuyendo para que se identifiquen y se sientan atraídos por éstas. Así siendo, la comparación social genera vínculos mutuos de atracción interpersonal dentro de un grupo de personas semejantes, y este hecho a nivel grupal es, según el autor, la cohesión.

De acuerdo con Heider (1958; cit. por Hogg, 1992), existe una necesidad individual orgánica de equilibrio entre diferentes cogniciones, siendo que, sentimientos positivos en relación a otros individuos y sentimientos positivos de unidad (percepciones de similitud, identificación, etc.), no son más que la atracción interpersonal mutua que lleva a la formación de un grupo.

Además de la Psicología Social, la Psicología del Deporte fue otra de las áreas de investigación que manifestó interés en el estudio de la cohesión, principalmente en su relación con la eficacia de los equipos. Por varias veces, atletas y entrenadores atribuyen al éxito deportivo el funcionamiento del equipo como una unidad o grupo, siendo que las afirmaciones sobre la importancia de la cohesión en el funcionamiento de una equipo deportiva son constantes.



### 5.3. Concepto de Cohesión en la Psicología del Deporte

El deporte organizado es casi siempre llevado a cabo en presencia de otros. Así, la situación del deporte implica necesariamente interacciones sociales o procesos de grupo, los cuales, en deportes de competición, tienen esencialmente un carácter intergrupar (dado su objetivo central de victoria), a pesar de que también existe un carácter interpersonal (Cruz & Antunes, 1996).

En un grupo existe un cambio recíproca de influencias, lo que nos lleva a concluir que lo que distingue un grupo de un conjunto de individuos es el hecho de en el grupo existir una identidad colectiva, un sentimiento de divide, formas estructuradas de interacción y comunicación, interdependencia personal y en la tarea, un sentimiento de destino común y la percepción de unidad de grupo (Carron & Spink, 1995). A pesar de la vasta cantidad de investigaciones en dinámicas de grupo, debido a sus propiedades estructurales y funcionales, no se puede generalizar la definición de un grupo y transferirla para el contexto deportivo.

De acuerdo con Carron (1993) "un equipo deportivo es un conjunto de individuos que poseen una identidad colectiva, tienen metas y objetivos comunes, dividen un destino común, desarrollan patrones de interacción y modos de comunicación estructurados, exhiben interdependencia personal y de tarea, y que se consideran como un grupo" (p.44).

Un equipo deportivo, es un grupo especial, con características específicas derivadas de la actividad deportiva y de su propia dinámica. Como tal, después de la familia, un equipo deportivo podrá ser el grupo más influyente al cual determinados individuos pertenecen. De hecho, posee características estructurales únicas presentándose, de esa forma, como un contexto ideal para el estudio de las interacciones sociales (Cruz & Antunes, 1996).

En el ámbito de la investigación en Psicología del Deporte, Fiedler (1954, cit. por Carron & Hausenblas, 1998) fue uno de los pioneros. Un estudio por él elaborado, que visaba estudiar las relaciones interpersonales en un equipo de baloncesto universitario, contribuyó para clarificar la importancia e influencia de las dinámicas intergrupales en el rendimiento y eficacia del equipo. Sin embargo, una de las limitaciones apuntadas a las conclusiones de este estudio se debía a la

instrumentalización unidimensional de los aspectos que contribuyen para la manutención y continuidad de los grupos, puesto que sólo los aspectos sociales habían sido considerados y no los factores grupales inherentes a la ejecución de la tarea.

Myers y McGrath (1962, cit. por Carron & Hausenblas, 1998) intentaron analizar las relaciones que los individuos establecen con el equipo. Para ello, usaron tres medidas: estima por los compañeros de equipo, aceptación percibida y atribución causal del fracaso. A pesar de considerar la naturaleza multidimensional de las relaciones intergrupales, dos de las medidas utilizadas - estima por los compañeros de equipo y aceptación percibida -, confunden los aspectos sociales y de tarea que están en la base de la unión grupal.

Lenk (1969; cit. por Carron, Bray & Eys, 2002), en un estudio elaborado por él con equipos olímpicos de remo, concluyó que a pesar de la aparente falta de cohesión y de la existencia de conflictos interpersonales, estos equipos alcanzaban un elevado rendimiento, refutando la hipótesis de que “sólo los grupos con un bajo grado de conflicto y con niveles elevados de cohesión pueden producir elevadas performances” (p.393). A pesar de considerar la naturaleza multidimensional de la unión grupal, el autor puso el énfasis en las relaciones sociales y en las elecciones del liderazgo, no considerando la vertiente de la cohesión con orientación para la tarea.

Una de las limitaciones indicadas de forma constante a los estudios anteriores, se prende con el hecho de que los referidos autores no tienen en cuenta los aspectos de la cohesión para la tarea, enfocándose sólo en la vertiente social de la cohesión grupal.

Por su turno, Klein y Christiansen (1969; cit. por Carron *et al.*, 1998) afirmaron que la presencia de la cohesión “indica que no existen conflictos significativos en el grupo u opiniones divergentes acerca de la estrategia definida para alcanzar los objetivos grupales propuestos” (p.398). La referencia a los conflictos y a la existencia de estrategias divididas para alcanzar objetivos grupales comunes refleja, claramente, los aspectos sociales y de tarea de la cohesión grupal. Así, estos autores fueron de los primeros en el ámbito de la Psicología del Deporte a considerar ambos los aspectos de la cohesión (Carron & Hausenblas, 1998).

Posteriormente, Carron (1982) sugirió que la cohesión puede ser definida como “un

proceso dinámico que se refleja en la tendencia del grupo mantenerse unido en la persecución de sus objetivos”. En 1998, Carron *et al.*, acrecentaron a la definición originalmente propuesta, el carácter afiliativo del grupo y de satisfacciones afectivas individuales de sus miembros. De acuerdo con esta definición, el constructo de cohesión asienta en tres propiedades:

- a) **Multidimensionalidad:** referente a los diversos factores que conducen a la formación y manutención del grupo, puesto que el efecto de los mismos es diferente según la naturaleza de los grupos;
- b) **Dinámica:** el grado de cohesión de un grupo puede y se altera al transcurrir el tiempo de existencia del mismo;
- c) **Naturaleza Instrumental y Afectiva:** dice respeto al objetivo para la formación del grupo, puesto que los más diversos grupos se forman con objetivos orientados para la ejecución de una determinada tarea. A pesar de esta orientación predominantemente instrumental, todos los grupos poseen un carácter afiliativo de satisfacción de necesidades afectivas de sus miembros.

### *5.3.1. Antecedentes de la cohesión grupal*

De acuerdo con Carron *et al.* (1985), existen diversas variables que contribuyen de forma decisiva para el aumento del grado de cohesión grupal, puesto que éstas pueden ser agrupadas en tres categorías: características de los miembros del grupo, características del grupo y situaciones experimentadas por el grupo.

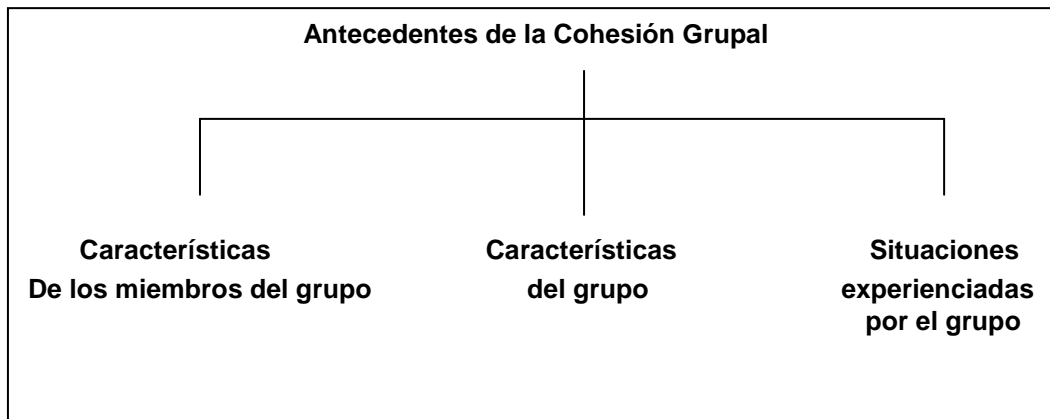


Figura 6: Clasificación de los antecedentes de la cohesión grupal (adaptado de Carron *et al.*, 1985)

**1) Características de los miembros del grupo:**

- Similitud de personalidades, actitudes y performance;
- Percepciones de involucramiento y responsabilidad para con el grupo;
- Satisfacción ante los aspectos sociales y de tarea del grupo;

**2) Características del grupo:**

- Tamaño del grupo;
- Proximidad física y funcional de los miembros;
- Interacción y consenso entre los miembros;
- Liderazgo democrático centrada en los objetivos del grupo;
- Claridad y aceptación de los objetivos grupales;
- Interdependencia y claridad de papeles;
- Apreciación de la performance de los miembros por parte del liderazgo;

**3) Situaciones experimentadas por el grupo:**

- Percepciones de amenazas por parte de una fuerza externa al grupo;
- Competitividad intragrupal;
- Sentimientos de reparto del éxito/fracaso;

### *5.3.2. Consecuencias de la cohesión grupal*

De igual forma, los autores habían propuesto la división de las consecuencias de la cohesión en tres categorías: consecuencias para los miembros del grupo, efectos en los procesos y productos grupales.

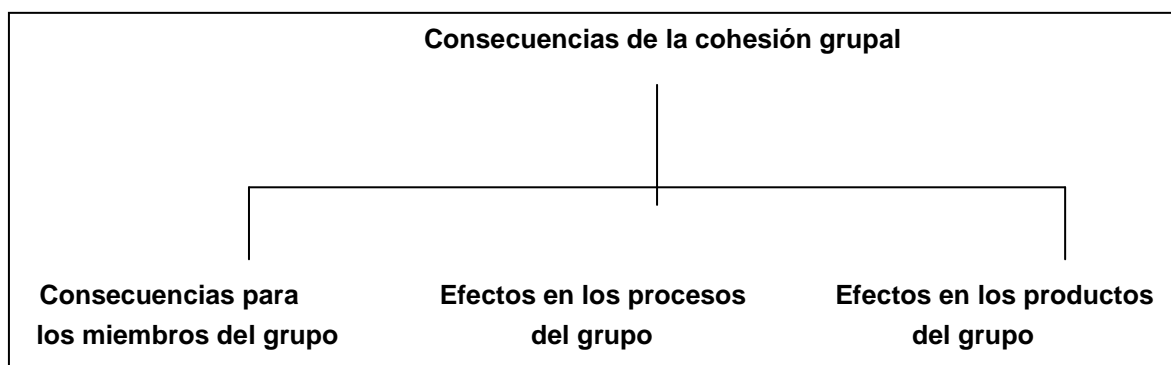


Figura 7: Clasificación de las consecuencias de la cohesión grupal (adaptado de Carron *et al.*, 1985)

**1) Consecuencias directas para los miembros del grupo**

- Aumento de la autoestima;
- Reducción de la ansiedad;
- Aumento de la satisfacción;
- Aumento del esfuerzo para el alcance de objetivos grupales;
- Aumento de la conformidad ante las normas grupales;
- Disminución del absentismo en las funciones grupales a desempeñar;

**2) Efectos de la cohesión en los procesos del grupo**

- Aumento de la interacción y comunicación intergrupales;
- Aumento de la participación de los miembros en las actividades del grupo;
- Aumento de la persistencia ante las tareas del grupo;
- Aumento de la performance.

**3) Efectos en los productos del grupo**

Grande parte de la investigación sobre los efectos de la cohesión en los productos del grupo está centrada en su relación con la performance grupal. Aunque sea un asunto estudiado, sea en el contexto deportivo, sea en un contexto externo a la coyuntura deportiva, sus resultados son contradictorios, donde algunos estudios indican una relación negativa entre las dos variables (Fiedler, 1952; Stodgill, 1972; Tziner, 1982; cit. por Beal *et al.*, 2003) y otros indican la existencia de una relación positiva (Carron, Bray *et al.*, 2002; Mullen & Copper, 1994).

Al contrario del sugerido en estudios citados anteriormente, en que se encuentra la cohesión definida como atracción interpersonal, como atracción individual para el grupo o todavía como percepciones de similitud para con otros miembros del grupo, Carron defendió la cohesión no como un constructo unidimensional, sino multidimensional. Con base en su definición de cohesión y en la multidimensionalidad del constructo, Carron (1982) desarrolló un sistema conceptual de la cohesión en equipos deportivos.

#### 5.4. Sistema Conceptual de Cohesión

En este sistema conceptual se proponen la cohesión social y cohesión en la tarea como mediadores de la relación entre un conjunto de variables antecedentes y los productos individuales y grupales. Se sugieren cuatro categorías de antecedentes: situacionales o ambientales, personales, de liderazgo y del equipo.

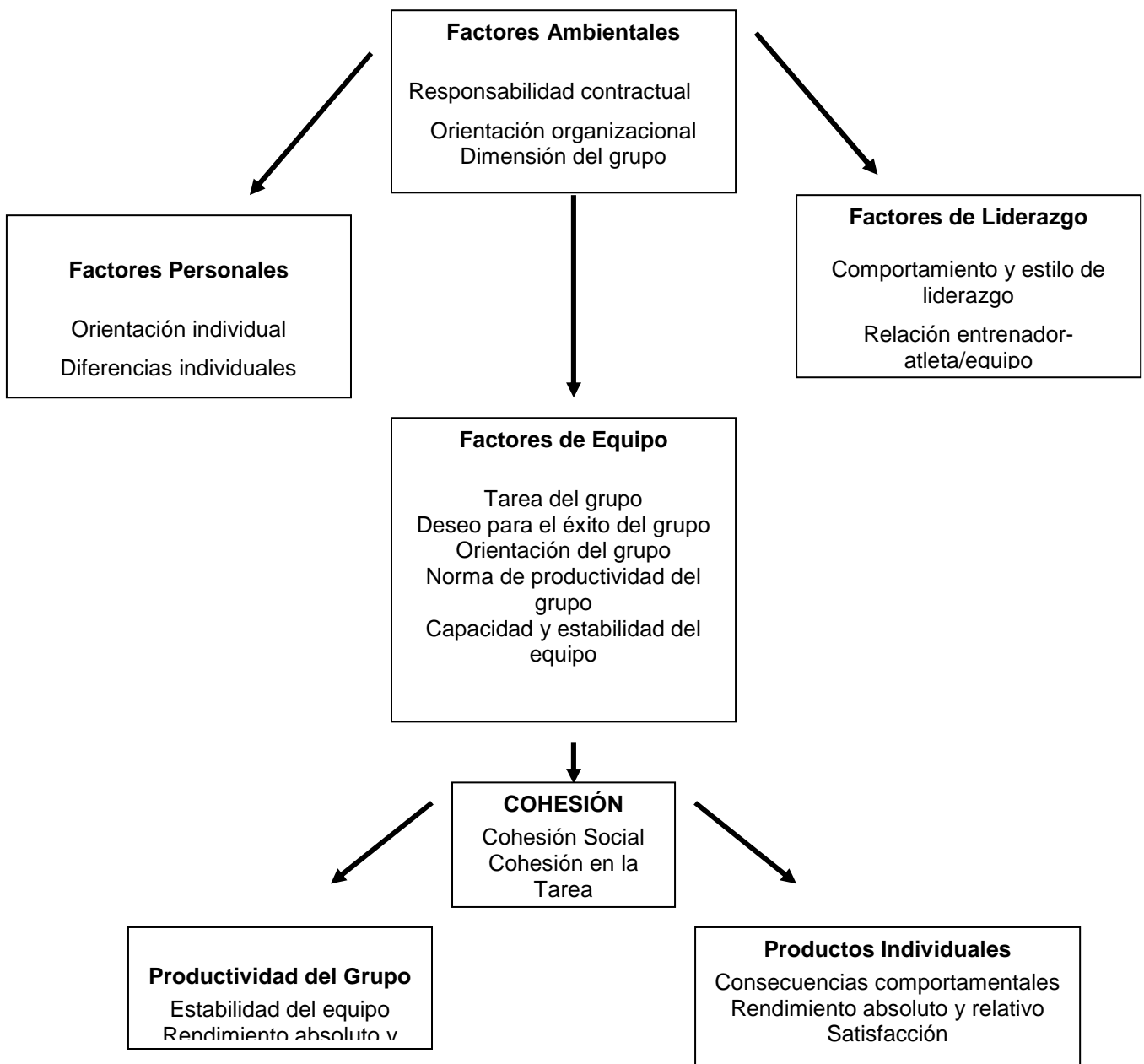


Figura 8: Sistema conceptual de la cohesión en equipos deportivos (Carron, 1982)

Relativamente a los determinantes situacionales, el tamaño del grupo puede ser asumido como una variable capaz de influenciar diferentes aspectos de la cohesión.

Las características personales de los miembros de un equipo pueden también influenciar la cohesión. Widmeyer, Brawley y Carron (1985) identificaron la existencia de diferencias entre sexos en lo que concierne de cohesión social en equipos deportivos, siendo más elevada en los hombres que en las mujeres.

De igual forma, los factores de liderazgo, tales como el estilo de liderazgo y las relaciones establecidas entre entrenador/atleta pueden influenciar el desarrollo de la cohesión. Westre y Weiss (1991; cit. por Cruz & Antunes, 1996) habían examinado la relación entre la cohesión de equipo y las percepciones del estilo de liderazgo y de los comportamientos de sus entrenadores. Los resultados encontrados evidenciaban que entrenadores que eran vistos como suministrando mayores niveles de soporte social, retroalimentación positivo y que adoptaban estilo democrático de liderazgo, tenían atletas que percipcionaban mayores niveles de cohesión en la tarea de sus equipos, puesto que esta relación sería moderada, sea por el éxito individual y del equipo, sea por el estatuto del jugador.

Mientras factores del equipo, la experiencia dividida puede ser dada como ejemplo de un antecedente de la cohesión. Una serie de éxitos o fracasos divididos por miembros de un equipo pueden conducirlos a una mayor unión, puesto que la percepción de la cohesión es moderada por la naturaleza de la tarea deportiva (Carron & Chelladurai, 1981; op. cit).

Relativamente a las consecuencias de la cohesión, Carron (1982) presenta dos factores: productos individuales y productos colectivos. En lo que respecta a los primeros, se están encontrando bajos niveles de absentismo y buena puntualidad en los atletas de deportes de recreación que percipcionan altos niveles de cohesión de grupo, principalmente en términos de integración en el grupo y orientación social. De igual forma, se tiene comprobado que la cohesión tiene algún impacto sobre el estado psicológico de los atletas, por ejemplo, sobre la satisfacción con la experiencia competitiva, que tiende a aumentar con la percepción de elevada cohesión (Horn, 1992).

Los resultados de grupo fueron blanco de diversas investigaciones, principalmente, el estudio de la influencia de la cohesión en la performance, habiendo alcanzado resultados contradictorios.

Asociado a la necesidad de creación de un modelo conceptual y de un instrumento, de forma a orientar todos los estudios y medidas de cohesión, Carron *et al.* (1985), crearon un nuevo modelo conceptual de cohesión.



### 5.5. Modelo conceptual de la cohesión

Para la elaboración de este modelo, Carron se basó en la distinción entre los aspectos individuales y de grupo, en la vida del grupo, además de aspectos de la tarea y sociales del involucramiento del grupo.

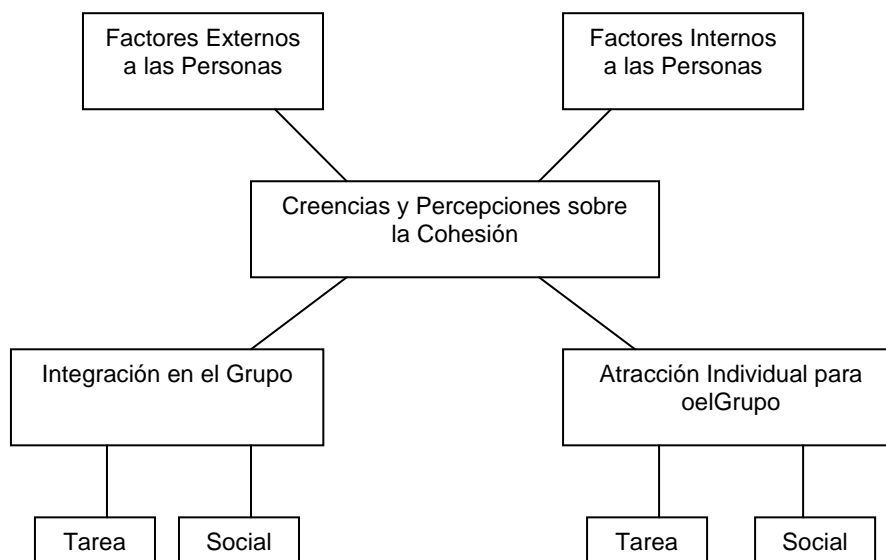


Figura 9: Modelo conceptual de cohesión (Carron *et al.*, 1985; adaptado de Weinberg & Gould, 2003)

Este modelo asienta en el presupuesto de que los aspectos individuales y los aspectos de la cohesión de grupo están representados, en parte, como creencias múltiples y percepciones de los miembros individuales del grupo. Cada miembro del grupo integra la información de varios aspectos del mundo social que son relevantes y significativos para el grupo, produciendo varias percepciones y creencias (Paskevich *et al.*, 2001). Es a través de estas creencias individuales que el grupo y sus miembros se mantienen unidos en la persecución de los objetivos grupales, pudiendo ser clasificadas en dos grandes categorías en el modelo conceptual:

- Integración en el Grupo (IG), que dice respecto a las percepciones y creencias de los miembros del grupo sobre el grupo en la totalidad, y;
- Atracción Individual para el Grupo (AIG), que se refiere a las percepciones y

creencias de los miembros individuales del grupo sobre lo que inicialmente los atraía y que continúa a atraerlos para el grupo.

Cada una de estas dimensiones, a su vez, se divide todavía en orientación para la tarea u orientación para el social.

De modo que, el modelo abarca estas cuatro dimensiones relativas a las múltiples creencias y percepciones que forman parte del proceso dinámico que caracteriza la cohesión de un grupo/equipo, puesto que estas dimensiones actúan en conjunto creando un sentimiento de cohesión en el grupo y en los respectivos miembros. Su integración puede ser un índice de la naturaleza multidimensional de la cohesión (Paskevich *et al.*, 2001).

La contribución relativa de cada una de las dimensiones de la cohesión debe oscilar a lo largo del tiempo, dependiendo del impacto de potenciales variables moderadoras y que forman parte de lo que constituye la experiencia social del grupo (Cruz & Antunes, 1996). Por ejemplo, el nivel de desarrollo del grupo (tiempo de duración del grupo; altura de la época deportiva) o la naturaleza del grupo (orientación motivadora del grupo, con foco en la tarea o en el social) pueden influenciar el grado en que cada una de las dimensiones afectan la cohesión grupal (Paskevich *et al.*, 2001).

Como tal, los individuos perciben y creen que el grupo al que pertenecen puede suplantar sus necesidades en términos sociales y de tarea. Este hecho conduce a que los atletas se sientan atraídos para su equipo (i.y., AIG-T y AIG-S). Las percepciones y creencias individuales acerca del propósito de la unión del grupo para el alcance de objetivos comunes, relacionados con aspectos sociales y de tarea (i.e. IG-T e IG-S), son factores motivadores que llevan a que los atletas se mantengan como miembros del equipo.

Como referido anteriormente, existen varios antecedentes y consecuencias de los procesos grupales que pueden influenciar el desarrollo de la cohesión, provocando su variabilidad a lo largo del tiempo. Como tal, es presumible que actúen a través de las percepciones y creencias individuales de los miembros del grupo (Carron *et al.*, 2003). Este supuesto está siendo conectado con la investigación de la cohesión grupal en diversos contextos.

### 5.5.1. Cohesión como reparto de creencias individuales

En un estudio efectuado por Festinger *et al.* (1950; cit. por Carron *et al.*, 2003), los autores propusieron que en grupos que usaban su grado de cohesión para influenciar sus elementos para pensar y actuar en conformidad, la cohesión debe estar relacionada con la homogeneidad grupal, en términos comportamentales y de actitudes. De tal modo, algunos investigadores propusieron que existe una similitud en las respuestas de los miembros de los grupos con mayor grado de cohesión.

Otro de los factores que parece soportar la hipótesis de que las percepciones individuales de cohesión reflejan creencias divididas de cohesión grupal, respecta al reparto de informaciones en el grupo. Los miembros de un grupo pueden tener un objetivo común pero el procesamiento cognitivo en diferentes áreas de funcionamiento del mismo es, de cierta forma, individualizado.

De acuerdo con Hinz, Tindale y Vollrath (1997, Carron *et al.*, 2003), las características de la tarea, el *modus operandi* del grupo, las características individuales, los papeles de cada miembro y las normas grupales existentes, influyen el procesamiento de información a nivel grupal y, consecuentemente, el grado de reparto de información. En esta perspectiva, estos factores pueden contribuir a un incremento del reparto de información o potenciar la variabilidad en términos de procesamiento individual. Un estudio realizado por estos autores, que visaba comparar el procesamiento de información de forma individual o en grupo, permitió concluir que los grupos utilizan estrategias de procesamiento de información más consistentes y fiables que los individuos aisladamente, soportando la hipótesis de reparto de creencias a nivel grupal.

Carron y sus colaboradores (2003) elaboraron un estudio donde pretendían evaluar el grado en que las percepciones individuales de cohesión reflejan creencias divididas de cohesión grupal en equipos deportivos. De acuerdo con los autores, el reparto de creencias estaría relacionado con el grado en que un conjunto de individuos están en consenso sobre un determinado estímulo-blanco (p.e., un ítem relativo al nivel de cohesión del equipo). Los equipos deportivos son permanentes y esenciales en el seno de los grupos, existe un mayor foco y un mayor número de interacciones entre los elementos directamente relacionadas con la tarea y con los objetivos del grupo.

Ambos los constructos referentes a la integración en el grupo (IG-T e IG-S) necesitan de un juicio general sobre las dinámicas del grupo, mientras los constructos de atracción individual para el grupo (AIG-T y AIG-S) necesitan de una evaluación más individual y idiosincrásica. Así, propusieron que los constructos con un mayor grado de creencias divididas serían Ig-T, contrastando con el AIG-S, puesto que las hipótesis habían sido confirmadas en su estudio.

Este hecho soporta, no sólo el Modelo Conceptual de la Cohesión propuesto por Carron y sus colaboradores (1985), como la instrumentalización del constructo utilizado en este estudio.

La cohesión grupal, debido a su reconocida importancia en la estructura y funcionamiento de los grupos suscitó el interés de diversos investigadores en diferentes áreas, en particular en el deporte, no siendo sorprendente los diversos intentos de medir y evaluar esta variable.

## 5.6. Medida y Evaluación de la Cohesión Grupal

La búsqueda de una “psicología del equipo” y la necesidad de crear un instrumento o forma de evaluación para conducir todos los estudios relacionados con la cohesión, originó una constante aparición de nuevos instrumentos y metodologías de evaluación. Dos tipos de medidas habían sido desarrolladas: encuestas y sociogramas.

### 5.6.1. Cuestionarios

La tabla 9 presenta algunos de los instrumentos que se están aplicando para evaluar la cohesión de equipo en el ámbito de la investigación en Psicología del Deporte.

<i><b>Autores</b></i>	<i><b>Instrumento</b></i>	<i><b>Objetivo</b></i>	<i><b>Factores e Ítems</b></i>
Martens, Landers & Loy (1972)	Sport Cohesiveness Questionnaire	Evaluar los sentimientos y evaluaciones de los miembros sobre los otros miembros, los sentimientos relativos al equipo como un todo y las percepciones de los miembros sobre la proximidad del equipo	9 ítems
Gruber & Gray (1981)	Team Cohesion Questionnaire	Medir la cohesión de equipos en contexto deportivo	13 ítems agrupados en los siguientes factores: <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Cohesión de tarea;</li> <li>▪ Afiliación;</li> <li>▪ Satisfacción relativa a la performance individual</li> <li>▪ Satisfacción relativa a la performance del equipo;</li> <li>▪ Deseo de reconocimiento;</li> <li>▪ Valor atribuido a la pertenencia al grupo.</li> </ul>
Yukelson, Weinberg & Jackson (1984)	Multidimensional Sport Cohesion Instrument	Evaluar el grado de cohesión del equipo, con orientación para la tarea y para el social.	22 ítems agrupados en los siguientes factores: <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Atracción para el grupo;</li> <li>▪ Unidad en los objetivos del grupo;</li> <li>▪ Calidad del trabajo desarrollado en equipo;</li> <li>▪ Valorización de los papeles.</li> </ul>
Carron, Brawley & Widmeyer (1985)	Group Environment Questionnaire	Evaluar diferentes aspectos de la cohesión (social y tarea) en equipos o grupos deportivos.	18 ítems divididos por los siguientes factores: <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Atracción Individual para el Grupo-Tarea;</li> <li>▪ Atracción Individual para el Grupo-Social;</li> <li>▪ Integración en el Grupo-Tarea;</li> <li>▪ Integración en el Grupo-Social.</li> </ul>

Tabla 9: Instrumentos construidos para evaluar la Cohesión de Grupo en el ámbito de la investigación en Psicología del Deporte

### 5.6.2. Sociogramas

Además de los instrumentos de auto-relato (encuestas), los sociogramas constituyen también una otra medida de la cohesión social, con la ventaja adicional de proveer información sobre el modo como los diferentes elementos de un equipo se relacionan entre ellos o si algunos miembros se encuentran socialmente aislados.

De acuerdo con Weinberg y Gould (2003), un sociograma permite revelar la atracción interpersonal entre los miembros de un equipo, suministrando información pertinente sobre los siguientes aspectos:

- presencia o ausencia de interacción
- percepciones individuales sobre la unión del grupo
- elecciones de amistad en el seno del grupo
- aislamiento social de miembros individuales del equipo
- evaluación de la similitud de sentimientos interpersonales
- grado de atracción existente en el seno del grupo

El recogimiento de información a través de este método puede revelarse, en términos prácticos, bastante útil, pues puede ayudar al líder del grupo a intervenir en la resolución de ciertos problemas interpersonales antes que los mismos se vuelvan disruptivos.

La definición de cohesión de Carron, particularmente en el deporte, implica que la misma deberá flotar a lo largo del transcurrir de la época, interactuando de forma circular y continua con otras propiedades de un grupo, tales como satisfacción, estabilidad, aceptación de papeles y rendimiento.

## 5.7. Cohesión y su relación con otras variables psicológicas

Aunque la gran predominancia de las investigaciones realizadas se centren en el estudio de la relación entre cohesión y rendimiento, existen otras variables que, de igual modo, se asocian a la cohesión de equipo y que desempeñan un rol fulcral para la comprensión y promoción de la misma.

### 5.7.1. Satisfacción

De acuerdo con Weinberg y Gould (2003), existen dos modelos que explican la relación entre cohesión, satisfacción y performance. Uno de los abordajes postula una relación circular entre las variables, o sea, la cohesión conduce al éxito, que a su vez incrementa sentimientos de satisfacción, que tiende a contribuir para el aumento de la

cohesión del equipo. Por su turno, otro modelo postula que el éxito conduce a una mayor cohesión del grupo que, a su vez, incrementa los sentimientos de satisfacción. Así siendo, ambos los modelos sugieren la existencia real de una relación entre satisfacción y cohesión.

### *5.7.2. Estabilidad*

La estabilidad se refiere al grado de abandono registrados por los miembros pertenecientes a un determinado grupo, así como al periodo de permanencia de los individuos en el mismo (Weinberg & Gould, 2003).

En un estudio efectuado por Brawley, Carron y Widmeyer (1988), los autores concluyeron que existía una relación positiva entre la cohesión grupal y la resistencia grupal a la disrupción: equipos con mayor grado de cohesión presentaban mayor resistencia que equipos con bajos niveles de cohesión.

### *5.7.3. Aceptación de roles y objetivos grupales*

En situaciones de grupo, a semejanza que sucede con los equipos deportivos, los objetivos son delineados y estipulados en términos colectivos. De acuerdo con García-Mas (1997), cuando los objetivos del equipo son percibidos como siendo desafiantes y animadores, originan en los atletas una mayor focalización, esfuerzo y satisfacción para el suplantar de los objetivos comunes. Asimismo, los atletas al recibir retro-alimentación sobre el cumplimiento de los objetivos del equipo, podrán percibir un mayor esfuerzo y focalización de la atención del equipo para la tarea, originando sentimientos de unión y cohesión.

La definición de cohesión propuesta por Carron (1982, 1998) remite para el alcance de metas y objetivos grupales, es decir, para el rendimiento de los grupos. De hecho, en el contexto deportivo en particular, existe la concepción de que es necesario un determinado grado de cohesión para que un equipo alcance un nivel óptimo de rendimiento.

A continuación serán presentadas en este estudio algunas investigaciones relativas a esta temática perpetradas en el ámbito de la Psicología del Deporte.

## 5.8. Cohesión y rendimiento deportivo

El Rendimiento del grupo es un factor particularmente práctico y apremiante dato que la mayoría de los entrenadores, así como todos los que trabajan en el deporte por regla general, dedican un esfuerzo considerable para maximizarlo (Gill, 1986).

### 5.8.1. Rendimiento Deportivo

Aunque por regla general y desde el punto de vista teórico la regla de que “los mejores atletas forman el mejor equipo” sea aceptable, en la práctica, muchas veces, esta regla no se confirma, demostrando de esta forma que la relación entre las capacidades individuales y el rendimiento colectivo no es perfecta (op. cit).

Como tal, Steiner (1972; cit. por Montero, 2002) propuso un modelo teórico que visaba explicitar la relación entre el rendimiento individual y el rendimiento colectivo en el deporte, en que la productividad real es el resultado de la subtracción de las pérdidas debido a procesos de grupo imperfectos a la potencial productividad.

$\text{Productividad actual (real)} = \text{Potencial productividad} - \text{Pérdidas debido a procesos de grupo imperfectos o defectuosos.}$
---

Figura 10: Modelo teórico de la relación entre el rendimiento individual y el rendimiento colectivo en el deporte (Steiner, 1972; adaptado de Montero, 2002)

La potencial productividad del grupo se refiere a los mejores rendimientos posibles del grupo, delante a sus recursos (capacidades, conocimiento, experiencia y competencias individuales) y de las exigencias de las tareas. El autor refiere entonces que, sólo cuando un grupo utiliza eficazmente sus recursos para dar respuesta a las exigencias de la tarea, es porque su rendimiento y productividad reales se aproximan de la productividad potencial. En un equipo de fútbol, por ejemplo, habrá que existir un trabajo colectivo, preciso y automatizado entre defensas, medios y avanzados.

Según el autor, existen dos categorías referentes a las pérdidas de productividad debido a estos procesos de grupo imperfectos: pérdidas de motivación y pérdidas de coordinación. Las pérdidas de motivación ocurren cuando algunos miembros del grupo no dan su mejor o máximo de esfuerzo. A su vez, las pérdidas de coordinación ocurren



cuando la falta de timing o el recurso a estrategias ineficaces impide que el potencial máximo de rendimiento sea alcanzado.

Algunos autores (Gill, 1986; Weinberg & Gould, 2003) están sugiriendo que una buena parte de la explicación para las causas de las pérdidas referidas se debe al efecto **Ringelmann** que consiste en la disminución del rendimiento individual a medida que aumenta el número de elementos constituyentes del grupo.

Otro fenómeno que podrá explicar el rendimiento colectivo y los procesos de grupo se designa por efecto de **Social Loafing**. Este fenómeno se refiere al hecho de que los miembros de un equipo no den su máximo, debido a fallos o razones de orden motivadora. Weinberg y Gould (2003) sugieren que esto puede tener origen en diversas causas como, por ejemplo, los atletas que creen que sus compañeros de equipo están menos motivados que ellos y, por ello ponen un menor empeño y esfuerzo; los atletas sienten y creen que pueden pasar desapercibidos en medio del rendimiento colectivo, evitando así las consecuencias negativas por “no dar su máximo”.

De hecho, cuando se considera el rendimiento de un grupo, se introduce un complejo conjunto de variables socio-psicológicas de naturaleza interactiva. Como tal, un objetivo que la amplia mayoría de los investigadores está intentando alcanzar se prefiere con la identificación de los factores y procesos que originan y posibilitan un aumento del rendimiento de los grupos. Una de las variables constantemente asumidas como estando relacionada con el rendimiento deportivo es la cohesión grupal.

#### 5.9. Investigaciones realizadas en el ámbito de la relación Cohesión - Rendimiento

Históricamente, la cohesión se identifica como una variable de enorme importancia en la dinámica y en el rendimiento de los grupos, en diversos contextos (organizacional, militar, deportivo). A pesar de teóricamente existir una fuerte expectativa de que la cohesión y el rendimiento de un grupo están positivamente relacionados (Cartwright, 1968; Cattell, 1948; Davis, 1969; Shaw, 1971; cit. por Gully *et al.*, 1995), las diversas investigaciones están produciendo resultados contradictorios.

A semejanza de otras áreas, la investigación realizada en el ámbito de la Psicología del Deporte está teniendo un éxito limitado en lo que concierne a la obtención de una

respuesta definitiva a esta problemática, en la medida que los resultados alcanzados se están revelando inconclusivos e inconsistentes (Carron *et al.*, 2002).

La tabla 10 expone algunos estudios revistos en el ámbito de la investigación de la relación entre Motivación y Rendimiento Deportivo.

<b>Autores</b>	<b>Amostra</b>	<b>Tipo do Estudio</b>	<b>Objetivos</b>	<b>Resultados</b>
Fiedler (1952)	Equipos de baloncesto universitario	Transversal	Analizar la existencia de una relación entre cohesión de equipo y eficacia colectiva.	No se verificaron correlaciones significativas entre la similitud interpersonal percibida y la eficacia del equipo.
Martens & Peterson (1971)	1200 atletas masculinos de deporte universitario	Transversal	Investigar la influencia de la cohesión registrada en la pre-época en el éxito del equipo	Los resultados indican que equipos con un mayor grado de cohesión registrado en ese periodo ganan más partidos, que equipos con un bajo grado de cohesión
Evans & Dion (1991)	16 estudios sobre la relación cohesión-rendimiento	Meta-análisis	Analizar la relación entre cohesión y rendimiento donde relacionaban varias formas de mensuración de la cohesión con diversas medidas de rendimiento.	Los autores concluyen que la cohesión y el rendimiento se encuentran positivamente relacionados.
Widmeyer, Brawley & Carron (1993)	Equipos de diversas modalidades	Transversal	Examinar las contribuciones relativas de la cohesión y de las capacidades de los atletas para el éxito de los equipos en diferentes deportes.	Los resultados indican que cerca de un 16% a un 22% y un 54% a un 60% de la variancia del éxito de un equipo se explica, respectivamente, por la cohesión y por las capacidades de los atletas.
Slater & Sewell (1994)	1 Equipo universitario y hóquei	Longitudinal	Analizar la relación entre cohesión y rendimiento.	Los resultados habían demostrado la existencia de una correlación positiva estable entre las dos variables, en particular en lo que se refiere a las dimensiones de la cohesión orientadas para el social.

Mullen & Copper (1994)	52 estudios que analizan la relación cohesión-rendimiento	Meta-análisis	Examinar cuales son las variables que podrían afectar la relación entre la cohesión y el rendimiento, tales como, la necesidad de interacción entre los miembros del grupo, el tipo de cohesión, el tipo y la duración del estudio.	La relación entre los constructos era pequeña pero significativa, avanzando también con la sugerencia de que un mejor rendimiento conduciría a un mayor grado de cohesión grupal.
Gully, Devine & Whitney (1995)	51 estudios que analizan la relación cohesión-rendimiento	Meta-análisis	Examinar la relación entre cohesión-rendimiento en los diversos estudios considerados.	La fuerza de la relación entre los constructos se determina por la naturaleza de la tarea; en tareas que necesitan un alto grado de coordinación, comunicación y supervisión mutua, la cohesión y el rendimiento están más fuertemente relacionados.
Carron, Colman, Wheeler & Stevens (2002)	46 estudios que analizan la relación cohesión-rendimiento	Meta-análisis	Examinar la relación entre cohesión-rendimiento en los diversos estudios considerados	Los resultados sugieren la existencia de una relación positiva entre cohesión y rendimiento deportivo.
Carron, Bray & Eys (2002)	18 equipos de baloncesto universitario y 9 equipos de Fútbol	Transversal	Examinar la relación cohesión y el éxito deportivo.	Relación entre la Atracción Individual para el Grupo-Tarea y el éxito deportivo era ligeramente superior a la relación entre Integración en el Grupo-Tarea.
Beal, Cohen, Burke & Mclendon (2003)	64 estudios que analizan la relación cohesión-rendimiento	Meta-análisis	Examinar la relación cohesión y el rendimiento deportivo.	Los resultados apuntan para la existencia de una relación positiva entre cohesión-rendimiento.

Tabla 10: Cuadro-resumen de la investigación revista en el ámbito del estudio de la relación Cohesión de equipo - rendimiento deportivo

Ante el expuesto y debido a su importancia y aplicación práctica, el objetivo de este estudio pasa por la evaluación, en una perspectiva longitudinal, de la relación entre la Cohesión de Grupo y el Rendimiento Deportivo (en cuanto proceso), en el Fútbol Masculino Profesional. Para tal, se pretende analizar las relaciones existentes, o no, entre cada una de las dimensiones de la Cohesión medidas por el GEQ,

principalmente la Atracción para el Grupo y la Integración en el Grupo, orientadas para el Social y para la Tarea; y el Rendimiento Deportivo (objetivo y auto/hetero-evaluado).

En suma, la literatura sobre la Cohesión de grupos y su efecto práctico en el Rendimiento se está envolviendo en alguna controversia. Mientras algunos autores proponen que las fuerzas de nivel motivador contribuyen para la Cohesión del grupo y que cuanto mayor es su grado, mayor será su productividad (Beal *et al.*, 2003), otros llegaron a poner en causa la generalización del efecto de la Cohesión en el Rendimiento (Stodgill, 1972; Tziner, 1982; cit. por Beal *et al.*, 2003), puesto que Steiner (1972; cit. por Cruz & Antunes, 1996) recusó perentóriamente la existencia de esta relación.

Sin embargo, actualmente, las diversas revisiones de los estudios realizados que habían examinado la relación cohesión-rendimiento (p.e., Beal *et al.*, 2003; Carron, 1988; Carron, Colman *et al.*, 2002; Evans & Dion, 1991; Giully *et al.*, 1995; Mullen & Copper, 1994), enfatizan la existencia de una relación entre ambos los constructos.

En lo que se refiere a las diferentes orientaciones de la cohesión, Widmeyer *et al.* (1993), Mullen y Copper (1994), Carron, Bray *et al.* (2002), Weinberg y Gould (2003) y sugirieron que las dimensiones de la cohesión relacionadas con la tarea estarían positivamente relacionadas con el rendimiento de un equipo, proponiendo simultáneamente el opuesto en lo que se refiere a las dimensiones de la cohesión con orientación para el social.

Como tal, y de acuerdo con la literatura revista anteriormente, se espera que exista una relación entre cohesión y rendimiento. De igual modo es expectable que la cohesión en la tarea, contrariamente a la cohesión social, obtenga una relación positiva con el rendimiento deportivo de un equipo de fútbol (medidas de proceso) y que esta relación permanezca estable a lo largo del tiempo.

## 6. OBJETIVOS DE LA TESIS

Esta Tesis tiene como principal objetivo analizar, en el fútbol profesional y a lo largo de una temporada deportiva, las relaciones existentes entre los estados psicológicos pre-competitivos - Motivación/Auto-Confianza estado, Energía de Activación Física y Mental estado, Ansiedad estado y Cohesión de Equipo – y las medidas de rendimiento deportivo subjetivo (auto y hetero-evaluado) y objetivo (pérdidas y recuperaciones de balón), en dos momentos temporales: en los primeros 15 minutos y en el total de la duración de cada partido.

Este estudio se reviste de particular importancia porque modifica la perspectiva y pone en cuestión algunos fenómenos en una modalidad deportiva colectiva – el fútbol profesional, que está siendo, en cierta forma descuidada en las investigaciones en Psicología del Deporte.

A diferencia de muchos estudios efectuados en esta área, que utilizaron como muestra participantes de diferentes modalidades, este estudio se centra en una muestra bastante homogénea, referida sólo al fútbol. Como se ha utilizado la observación directa del rendimiento objetivo de los atletas, se ha captado la riqueza y espontaneidad de su comportamiento, durante los partidos de fútbol. Así, los comportamientos observados en este estudio constituyen flujos de acción que no sufrieron ninguna interferencia por parte del investigador.

Sin embargo, la exploración de la acción de múltiples variables psicológicas en el rendimiento deportivo objetivo de los futbolistas, condujo a la necesidad de adaptar instrumentos que se adecuaran a la realidad en este contexto tan particular del fútbol profesional. La pertinencia de la utilización de instrumentos multidimensionales, se vincula con el hecho de que permiten contrastar las diferencias individuales de las relaciones que implican diferentes variables psicológicas y su impacto y efecto en el rendimiento deportivo. Asimismo, se pretende adaptar a este contexto tan particular, un instrumento que permita evaluar estas variables en un momento temporal bastante próximo de la competición, intentando que sea rápido y fácil de cumplimentar.

De igual forma, se pretende analizar de una forma más profundizada la relación entre las variables psicológicas pre-competitivas y el rendimiento deportivo, a través de un múltiple estudio de casos.

Teniendo en cuenta los hechos referidos anteriormente, e intentando clarificar los objetivos de esta Tesis, se presentarán a continuación las diferentes líneas de investigación que la componen, así como los objetivos a que se proponen.

#### **A) Estudio 1: Adaptación de instrumentos**

El objetivo de esta línea de investigación se prende con la adaptación del PODIUM a la población portuguesa y a la modalidad de fútbol. Originalmente este instrumento fue elaborado por el grupo del Master en Psicología del Deporte de la UNED (López de la Llave, Pérez-Llantada & Buceta, 1999) y trata de medir la ansiedad somática (activación fisiológica), ansiedad cognitiva y auto-confianza.

Otro de los objetivos de esta línea de investigación fue la adaptación a la población portuguesa del Group Environment Questionnaire (Carron, Brawley & Widmeyer, 1985). Este instrumento intenta medir cuatro dimensiones de la Cohesión de Grupo: Atracción Individual para el Grupo-Tarea; Atracción Individual para el Grupo- Social; Integración en el Grupo- Social e Integración en el Grupo-Tarea.

#### **B) Estudio 2 – Parte I: “La relación entre variables psicológicas pre-competitivas y el rendimiento deportivo: estudio longitudinal en el fútbol profesional”**

El objetivo de esta línea de investigación fue analizar, en el fútbol profesional y a lo largo de una temporada deportiva, las relaciones existentes entre los estados psicológicos pre-competitivos - Motivación/Auto-Confianza estado, Energía de Activación Física y Mental estado, Ansiedad estado y Cohesión de Equipo y el Rendimiento Deportivo.

Para ello, en este estudio de carácter longitudinal, se recurrió a una muestra constituida por 23 futbolistas senior masculinos, procediéndose en el momento pre-competitivo a la aplicación de los dos instrumentos que tratan de medir los estados psicológicos pre-competitivos (Estudio 1) y posteriormente a la evaluación del rendimiento subjetivo (auto y hetero evaluado) y del rendimiento objetivo durante el momento competitivo - utilizando como medidas de éste, las pérdidas y recuperaciones de balón sufridas por los jugadores durante cada competición, a lo largo de una temporada deportiva, con un total de 10 juegos observados.

**C) Estudio 2 – Parte II: “Relación entre variables psicológicas pre-competitivas y el rendimiento deportivo: estudio de casos múltiple”**

En esta línea de investigación se pretende estudiar la influencia de factores psicológicos pre-competitivos sobre el rendimiento de los atletas en dos momentos competitivos diferentes. Se intenta también percibir de qué forma puede influir el primer momento competitivo en el rendimiento de los atletas analizados.

Con este propósito, se efectuó un análisis, caso por caso, de cada uno de los 5 atletas seleccionados, que pertenecen al equipo estudiado en la primera parte del Estudio 2 de esta Tesis. Así, se pretende analizar de forma más profundizada e individualizada la relación entre las variables psicológicas estado, el rendimiento deportivo, y extrapolar la influencia de las competencias psicológicas en esta relación.

A continuación serán expuestos, para cada estudio, el método, resultados y discusión de los mismos, teniendo en cuenta los diferentes objetivos de cada línea de investigación.

## **CAPÍTULO II.**

### **ESTUDIO 1:**

## **ADAPTACIÓN DE INSTRUMENTOS**



## 1. MÉTODO

En este apartado se presentan los participantes que contribuyeron para la realización de los diferentes estudios que componen esta investigación, así como los procedimientos adoptados.

### 1a) PODIUM – Fútbol

#### 1.1. Participantes

Los participantes de este estudio fueron 120 deportistas del sexo masculino, pertenecientes a seis equipos de fútbol profesional de la provincia de Grande Lisboa.

El muestreo se realizó a través de un procedimiento no probabilista, de forma no aleatoria y de conveniencia (D'Oliveira, 2002), pues fue elegido en el ámbito de un estudio longitudinal.

Para una caracterización de la muestra, se recogió información acerca de la edad y nivel de estudio de los deportistas. La Tabla 12 presenta las características de los participantes, según su edad.

	<b>Media</b>	<b>Desviación Estandarizada</b>	<b>Máximo</b>	<b>Mínimo</b>
<b>Edad</b>	22,08	4,92	35	17

Tabla 12: Caracterización de los participantes según su edad

En cuanto a la edad de los participantes, la media de edades está en los 22, 08 años, siendo la edad mínima de 17 años, mientras que el máximo es de 35 años.

La Tabla 13, exhibe los niveles máximos que los sujetos compitieron en algún momento de su carrera.

<b>Nivel Competitivo</b>	<b>N</b>	<b>% Total</b>
<b>Máximo</b>		
Distrital	2	1,6%
Nacional	86	71,6%
Internacional	32	26,8%
<b>Totales</b>	<b>120</b>	<b>100%</b>

Tabla 13: Caracterización de los participantes según el nivel competitivo

Como se puede ver en la tabla anterior, la mayoría de los sujetos (71,6%) compite a nivel nacional, puesto que el 26,8% del total de la muestra alcanzó el nivel Internacional.

La Tabla 14 resume la información que caracteriza la muestra en términos de sus niveles académicos.

<b>Habilitaciones Literarias</b>	<b>N</b>	<b>% Total</b>
9º Año	28	23%
Entre 9º y 11º Año	52	44%
12º Año	29	24%
Frec. Enseñanza Sup.	5	4%
Licenciatura	6	5%
<b>Totales</b>	<b>120</b>	<b>100%</b>

Tabla 14: Descripción de los participantes según su Nivel de Estudios

Es pertinente señalar que, aunque la muestra sea joven, como media, el nivel de estudios no es muy elevado, siendo los niveles más representativos la escolaridad entre el 9º y el 12º año, con un 91% de deportistas que se encuadran en estos escalones escolares.

## 1.2. Descripción del Instrumento

El PODIUM original fue elaborado por el grupo del Master en Psicología del Deporte de la UNED (López de la Llave, Pérez-Llantada y Buceta, 1999).

Se trata de un cuestionario constituido por 27 ítems, divididos en tres subescalas para evaluar la ansiedad somática (activación fisiológica), ansiedad cognitiva y autoconfianza.

Para la adaptación de este instrumento, en un primer momento se procedió a la traducción del PODIUM original, al portugués. Esta traducción fue llevada a cabo por dos expertos bilingües (portugués/español), que, en una primera fase tradujeron los ítems de forma independiente y en una segunda fase se reunieron para llegar a un consenso. De este consenso salieron las versiones traducidas de los ítems.

Ya que el objetivo era la adaptación del instrumento para el fútbol, se recurrió a un cuadro de expertos de esta modalidad (2 entrenadores, 2 deportistas y 2 psicólogos del deporte) para analizar los ítems e intentar distinguir cuáles se encuadraban mejor en la especificidad del deporte en cuestión. Igualmente, se tuvo en cuenta la necesidad de que este instrumento tuviera un número reducido de ítems, pues debería ser utilizado en un momento inmediatamente antes del inicio de la competición. Así, estos expertos seleccionaron, por consenso total, sólo 9 ítems del instrumento original. A estos ítems, se añadió uno: concentración, que también obtuvo el consenso. La versión final utilizada, es una versión reducida y adaptada al fútbol del Podium original (López de la Llave, Pérez-Llantada & Buceta, 1999).

Tras esta fase, se desarrollaron diversas entrevistas con entrenadores y deportistas de los dos sexos, practicantes de diversos deportes y con edades variadas, para evaluar el contraste entre la comprensibilidad y la uniformidad intercontextual del instrumento. Puesto que no se identificó ninguna dificultad en la respuesta a los diversos ítems del instrumento, por parte de los encuestados, se consideró creada la versión designada por **Podium – Fútbol** (Anexo A).

#### *Qué evalúa el instrumento*

Este instrumento mide las percepciones individuales de los miembros del equipo en Motivación/ Autoconfianza, Ansiedad y Activación Física y Mental. La Tabla 15 ilustra los ítems finales de este instrumento.

Despreocupado	Vs	Preocupado
Tenso	Vs	Relaxado
Confiante	Vs	Sem Confiança
Tranquilo	Vs	Nervoso
Motivado	Vs	Desmotivado
Desconcentrado	Vs	Concentrado
Fresco	Vs	Cansado
Desmoralizado	Vs	Moralizado
Cheio de Energia	Vs	Sem Energia
Ideias Claras	Vs	Confuso

Tabla 15: Ítems finales de Podium – Fútbol

La tabla 16 ilustra la estructura factorial del instrumento por comprobar, así como los ítems que constituyen cada subescala.

<i>Subescalas</i>	<i>Ítems</i>
<b>Motivación/ Autoconfianza</b>	Item 3 (Confiante vs Sem Confiança), item 5 (Motivado vs Desmotivado), item 8 (Desmoralizado vs Moralizado) y item 10 (Ideias Claras vs Confuso).
<b>Ansiedad</b>	Item 1 (Despreocupado vs Preocupado), item 2 (Tenso vs Relaxado) y item 4 (Tranquilo vs Nervosos).
<b>Activación Física y Mental</b>	Item 6 (Desconcentrado vs Concentrado), item 7 (Fresco vs Cansado) y item 9 (Cheio de Energia vs Sem Energia).

Tabla 16: Constitución de las diferentes escalas operativizadas por el Podium - Fútbol

#### *Cotización de las respuestas*

Cada ítem se presenta en una escala análogo-visual, que contiene sentimientos antagónicos de cada extremo, separados por una línea de 10 cm. y en la cual se debe señalar el estado más próximo que el deportista siente en ese momento. Las instrucciones para cumplimentarlo son: Señale, con una cruz a lo largo de la línea.

En instrucciones verbales, caso hayan dudas sobre la cumplimentación, se ilustraba a los deportistas con la metáfora en que la línea puede verse como un termómetro en el

que deben señalar la “temperatura” correspondiente a lo que sentían. Se descubrió que este ejemplo de visualización resultaba bastante útil para esclarecer el correcto relleno del instrumento. La valoración numérica se correspondía con la distancia en centímetros en la que el sujeto señalaba la cruz, medida desde el inicio (extremo izquierdo) de la línea. Este valor era medido y redondeado para un decimal.

Ejemplo:

Despreocupado \_\_\_\_\_X\_\_\_\_\_ Preocupado

La cruz está a 7,6 cm del inicio de la línea, así que se cotiza con el valor 7,6.

El valor obtenido de cada escala del Podium – Fútbol resulta del sumatorio de los valores obtenidos de cada ítem de la escala correspondiente.

### 1.3.Procedimiento

Para la recogida de datos se contactó, previamente, con los clubes, a los cuales se pidió el consentimiento de participación de los futbolistas a los equipos técnicos, garantizándose la total confidencialidad de los datos recogidos.

Los datos fueron recogidos entre 40 a 35 minutos antes del partido, presentando el instrumento tras la conferencia dada por el entrenador. En estos momentos se entregaba el PODIUM – Fútbol a todos los jugadores convocados y susceptibles de ser requeridos para jugar en el transcurrir del partido.

El momento elegido para la aplicación del instrumento, está relacionado con la importancia de los momentos que anteceden a cada uno de los partidos, principalmente en lo que concierne a la relación que el entrenador muestra a los jugadores convocados, en la queda definido el once inicial; además, porque este momento es el más cercano y logísticamente posible, antes del inicio de la competición.

Para efectos de test-retest, se procedió a la aplicación del instrumento en dos situaciones neutras (según entrenamiento semanal). En concreto, la aplicación se hizo en el segundo entrenamiento semanal en dos semanas seguidas (situación neutra). La aplicación tuvo lugar antes del inicio del entrenamiento, no siendo necesario el intermedio temporal de la aplicación precompetitiva.

1b) Cuestionario Ambiente de Grupo – GEQ-pt

## 1.4. Participantes

Los participantes de este estudio fueron 404 deportistas de ambos sexos (299 del sexo masculino y 105 del sexo femenino). La Tabla 17 describe los deportistas según su edad.

	<b>Media</b>	<b>Desviación Estandarizada</b>	<b>Máximo</b>	<b>Mínimo</b>
<b>Edad</b>	19,66	4,79	36	13

Tabla 17: Caracterización de los deportistas según su edad

Estos individuos son practicantes de 12 modalidades deportivas (Baloncesto, 15.1%; Fútbol, 20.0%; Balonmano, 5.4%; Atletismo, 4.5%; Yudo 3.0%; Hockey sobre Patines, 9.4%; Tenis, 3.7%; Natación, 4.7%; Voleibol, 17.8%; Rúgbi, 4.0%; Fútbol sala, 9.7% y Esgrima, 2.7%), subdividiéndose en 3 niveles competitivos (Distrital, 22.5%, Nacional, 65.6% y Internacional, 11.9%).

## 1.5. Descripción del Instrumento

El GEQ original (Carron, Brawley & Widmeyer, 1985) es un cuestionario que busca evaluar la relación entre las cuatro dimensiones del modelo conceptual de cohesión, en sus respectivas medidas.

Se trata de un cuestionario constituido por 18 ítems, divididos en cuatro subescalas para evaluar otras dimensiones de la cohesión deportiva. Estas cuatro dimensiones hacen referencia a varias percepciones de cohesión, que son producto de una interacción compleja entre personas y el entorno, ocurriendo a lo largo de una temporada y progreso del equipo: 1) Integración en el grupo – tarea, que refleja los sentimientos individuales de los miembros del equipo acerca de la semejanza y proximidad dentro del equipo como un todo, en relación con las tareas del grupo; 2) Integración en el grupo – social, que refleja los sentimientos y percepciones individuales de los miembros del equipo acerca de la semejanza y proximidad, en el interior del equipo como un todo, en cuanto unidad social; 3) Atracción individual para

el grupo – tarea, que refleja los sentimientos individuales de los miembros de los equipos acerca de su implicación personal en las tareas, productividad, metas y objetivos del grupo; y 4) Atracción individual para el grupo – social, que evalúa los sentimientos individuales de los miembros del equipo en lo que se refiere a su implicación, aceptación y interacción social en el grupo.

En una primera fase, el GEQ fue traducido a la lengua portuguesa por dos expertos bilingües, siendo la traducción, posteriormente, sujeta a la apreciación de un jurado, constituido por psicólogos, entrenadores y traductores, hasta lograr una versión consensuada.

Según Hill y Hill (2002), es útil formular más ítems asociados a la “variable componente”. Por regla general, durante el análisis de los datos, diversos ítems se revelan técnicamente inadecuados para medir la variable latente y por tanto, serán eliminados. Así, a esta versión han sido añadidos algunos ítems de cada subescala: **AIG – Social** (*Ocupo la mayor parte de mis tiempos libres con mis colegas de equipo.*), **AIG – Tarea** (*La experiencia con este equipo me ha proporcionado las mejores condiciones para desarrollar mis capacidades atléticas. - Siento que las metas y objetivos deportivos del equipo son opuestos a mis objetivos personales como deportista. - Estoy siempre listo para sacrificar mis objetivos personales por los del equipo.*), **IG – Tarea** (*Cuando hay problemas en el equipo, el conflicto de objetivos y aspiraciones en el equipo ocurre fácilmente. - Todos los deportistas están preparados para someter sus objetivos personales a los del equipo.*), **IG – Social** (*El equipo está muchas veces fuera de los entrenamientos y competiciones.*). Quedando, finalmente, una versión constituida por 26 ítems.

Tras esta fase, se desarrollaron diversas entrevistas con entrenadores y deportistas de los dos sexos, practicantes de diversos deportes y con edades variadas, para evaluar el contraste entre la comprensibilidad y la uniformidad intercontextual del instrumento. Como no se identificaron dificultades por parte de los requeridos en la respuesta a los diversos ítems del instrumento, se consideró creada la versión, designada como **Questionario de Ambiente de Grupo – Versão Portuguesa (GEQ-pt)** (Anexo B).

### Qué evalúa el instrumento

Esta encuesta mide las percepciones individuales de los miembros del equipo según la cohesión del grupo, buscando, de igual forma, evaluar la relación entre las cuatro dimensiones del modelo conceptual de cohesión, en sus respectivas medidas. La Tabla 18, ilustra la estructura factorial del instrumento a comprobar, así como los ítems que constituyen cada subescala.

<b>Subescalas</b>	<b>Ítems</b>	<b>Ejemplos</b>
<b>Integración en el Grupo – Tarea (IG-T)</b>	14, 16, 18, 20, 22, 24 y 26 (7 ítems)	“Todos os atletas estão preparados para subjugar os seus objectivos pessoais aos da equipa”
<b>Integración en el Grupo – Social</b>	15, 17, 19, 21, 23 y 25 (6 ítems)	“A nossa equipa gostaria passar algum tempo junta, fora da temporada competitiva”
<b>Atracción Individual para el Grupo - Tarea</b>	2, 4, 6, 8, 10, 12 y 13 (7 ítems)	“Esta equipa não me dá oportunidades para melhorar o meu rendimento/prestação”
<b>Atracción Individual para el Grupo - Social</b>	1, 3, 5, 7, 9 y 11 (6 ítems)	“Prefiro outras festas às festas da equipa”

Tabla 18: Constitución de las subescalas de la Cohesión operativizadas por el GEQ-pt

### Cotización de las respuestas

Esta versión adaptada de GEQ es constituida por 26 ítems contestados en una escala tipo Likert de 9 puntos (1=Discuerdo Totalmente; 9=Concuerto Totalmente), divididos en cuatro subescalas que evalúan otras dimensiones de la cohesión deportiva.

La puntuación de cada subescala de GEQ-pt se obtiene añadiendo los valores atribuidos a cada ítem. Es importante señalar que, dada su formulación semántica, los ítems 1, 2, 3, 4, 6, 7, 8, 12, 15, 17, 18, 21, 22 y 24 son de cotización invertida. Las comparaciones entre las escalas revelarán la importancia que cada equipo y sus deportistas atribuyen a los diferentes aspectos de la cohesión. Los resultados totales y comparaciones entre cada una de las escalas conducen a una descripción del equipo según las fuerzas que lo mantienen unido y su grado de cohesión.



## 1.6. Procedimiento

La participación en el estudio fue totalmente voluntaria. La colaboración de los participantes fue requerida en equipos de diversas modalidades deportivas, considerándose como criterio de selección modalidades con el mayor número de deportistas federados, con base en los datos suministrados por el Instituto Nacional del Deporte (I.N.D).

Las instrucciones presentadas a los deportistas, pedían la colaboración en una investigación que pretendía percibir la forma en la que el deportista ve el equipo deportivo al que pertenece, y cómo se siente personalmente involucrado en su equipo. Para ello, el participante debería señalar en cada una de las escalas presentadas, en qué medida la frase representaba la forma como se sentía, justo en aquel momento.

Además del GEQ-pt, se pedía a los participantes que rellenaran una breve encuesta biográfica que recogía informaciones sobre sexo, edad, nivel de estudios, modalidad practicada, club, número de horas de entrenamientos semanales, nivel competitivo, categoría actual y nivel máximo en que compitió.

## 2. RESULTADOS

### 2.1. Estudio 1a) Podium – Fútbol

Siempre que se pretende adaptar una determinada encuesta hay que investigar las cualidades métricas de ese instrumento psicológico.

Tras la traducción del test y su consecuente adaptación, se procedió al estudio de las propiedades psicométricas del instrumento utilizado, es decir, de la validez, fiabilidad y sensibilidad de la versión portuguesa del instrumento original.

#### Validez de Constructo

Se define validez de una medida como la calidad en evaluar lo que se propone evaluar (Pestana & Gageiro, 2003).

La validez de Constructo es la capacidad del test para determinar con precisión el atributo que se pretende medir. Se puede evaluar a través de la comparación entre grupos externos significativos, análisis de los ítems, correlación con otros tests y análisis factorial. La validez de criterio establece una relación estadística entre el test y un criterio, y se puede medir a través del método de la validez predictiva y de la validez simultanea.

Para evaluar esta propiedad psicométrica, habitualmente suele utilizarse el análisis factorial. Según Pestana y Gageiro (2003), el análisis factorial es un conjunto de técnicas estadísticas que busca explicar la correlación entre variables observables, simplificando los datos a través de la reducción del número de variables necesarias para describirlos.

Presupone la existencia de un número menor de variables no observables subyacentes a los datos (factores), que expresan lo que hay en común entre las variables originales. Este análisis permite evaluar la validez de las variables que constituyen los factores, informando si miden, o no, los mismos conceptos.

Para que se pueda aplicar el modelo factorial tiene que existir correlación entre

variables. El Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) es un procedimiento estadístico que permite contrastar la calidad de las correlaciones entre las variables, para proseguir con el análisis factorial (Pestana & Gageiro, 2003). El KMO es una medida de la homogeneidad de las variables que compara las correlaciones simples con las correlaciones parciales observadas entre las variables, pudiendo variar entre 0 y 1.

En este sentido, y según los autores, valores más cercanos a 1 indican la utilidad y adecuación del análisis factorial, dado que valores cercanos a 0 indican su inadecuación, puesto que la correlación entre variables es débil. La tabla 19 ilustra los resultados relativos a este test para Podium – Fútbol.

Medida de Adequación Muestral	0,660
Kaiser-Meyer-Olkin	

Tabla 19: Estadística del test KMO de adecuación muestral

Como se puede constatar en la tabla anterior, el KMO de 0,660 indica que hay una correlación razonable entre las variables, siendo posible obtener conclusiones válidas y pertinentes del análisis factorial de los datos.

Considerando los valores obtenidos en el test KMO, se procedió al análisis factorial. La Tabla 20 ilustra los resultados obtenidos.

Componente	Valores Propios			Extracción de Componentes Principales		
	Total	% de Variancia	% Cumulativa	Total	% de Variancia	% Cumulativa
1	3,480	34,797	34,797	2,484	24,838	24,838
2	1,925	19,248	54,045	2,147	21,472	46,310
3	1,313	13,133	67,178	2,087	20,868	67,178
4	0,731	7,314	74,492			
5	0,656	6,563	81,055			
6	0,598	5,976	87,030			
7	0,541	5,410	92,440			
8	0,358	3,579	96,019			
9	0,207	2,071	98,089			
10	0,191	1,911	100,000			

Tabla 20: Componentes y varianza explicada

Según la Tabla 20, existen tres valores propios mayores que 1, siendo que, por el criterio de Kaiser se retienen tres factores, los cuales explican el 67% de la varianza total. Se puede, de igual forma, constatar que el porcentaje de varianza que cada uno de los factores explica, es bastante aproximada, oscilando entre 21 y 25%.

A continuación, se analizó la matriz de los componentes. Esta matriz mide la asociación lineal entre las variables a través del coeficiente de correlación lineal R de Pearson (Pestana & Gageiro, 2003). Así, es posible determinar cuáles son los ítems que pertenecen a cada uno de los factores, o sea, percibir su composición.

Los ítems han de tener una correlación superior a 0,5 y no saturar (tener valores correlacionales semejantes, o muy próximos) en más que un factor, para obtener una definición clara de los componentes de cada factor. La Tabla 21, ilustra los resultados obtenidos en la matriz de los componentes.

	Componente		
	1	2	3
Item 1	.064	<b>.811</b>	-.091
Item 2	.428	<b>.736</b>	.080
Item 3	<b>.688</b>	.085	-.208
Item 4	<b>.497</b>	<b>.570</b>	.146
Item 5	<b>.736</b>	-.298	-.358
Item 6	<b>.553</b>	-.328	.344
Item 7	<b>.615</b>	-.056	<b>.572</b>
Item 8	<b>.702</b>	-.348	-.473
Item 9	<b>.678</b>	-.205	<b>.520</b>
Item 10	<b>.628</b>	.173	.408

Punto de cut-off= 0.50

Tabla 21: Matriz de los Componentes

Como existían ítems que saturaban en más que un factor, se optó por rotar la matriz de los componentes, pues no siempre la solución inicial es interpretable empíricamente. Para ello, se utilizó el método de rotación Varimax, que presume que cada variable está asociada a un único factor, obteniendo una solución en la cual cada componente principal se aproxima de +/- 1 (Pestana & Gageiro, 2003). Por regla general, se consideran significativos los valores mayores o iguales a 0,5, porque, por lo menos, son responsables por 25% de la varianza.

Item	Motivación/Autoconfianza	Activación Física y	
		Mental	Ansiedad
Item 1	-.058	-.244	<b>.779</b>
Item 2	.109	.125	<b>.839</b>
Item 3	<b>.619</b>	.237	.290
Item 4	.150	.260	<b>.709</b>
Item 5	<b>.831</b>	.254	-.066
Item 6	.243	<b>.679</b>	-.106
Item 7	.083	<b>.816</b>	.187
Item 8	<b>.891</b>	.161	-.133
Item 9	.194	<b>.855</b>	.064
Item 10	<b>.689</b>	.027	.340

Punto de cut-off = .50

Tabla 22: Resultados del Análisis Factorial Exploratorio a Podium – Fútbol

Como se puede constatar en la Tabla anterior, se verifica que los tres factores se componen de la siguiente forma:

**Factor A (Motivación/Autoconfianza):** Items 3 (Confiante vs Sem Confiança), 5 (Motivado vs Desmotivado), 8 (Desmoralizado vs Moralizado), 10 (Ideias Claras vs Confuso).

**Factor B (Activación Física y Mental):** Items 6 (Desconcentrado vs Concentrado), 7 (Fresco vs Cansado), 9 (Cheio de Energía vs Sem Energia).

**Factor C (Ansiedad):** Items 1 (Despreocupado vs Preocupado), 2 (Tenso vs Relaxado), 4 (Tranquilo vs Nervoso).

#### Fidelidad – Consistencia Interna

La Fiabilidad de un test se define como la calidad para garantizar con un determinado grado de confianza, la exactitud de las medidas efectuadas, y se refiere a la estabilidad de su medida, precisión que puede ser contrastada de tres formas diferentes: consistencia referida a la estabilidad temporal, consistencia referida a la equivalencia de las formas y consistencia interna.

Los coeficientes de fiabilidad obtenidos, indican hasta que punto las diferencias individuales en los resultados de la encuesta pueden ser atribuidas a las características que están siendo estudiadas. Este valor es el nivel de confianza que podemos tomar según los resultados obtenidos (Pestana & Gageiro, 2000).

Para evaluar la Fiabilidad de esta escala, se recurrió al cálculo del Alpha de Cronbach (para la consistencia interna) y al Método Test-retest (para la estabilidad temporal). El *output* resultante es muy útil, pues permite visualizar cuáles son los ítems que mejor contribuyen para la fiabilidad del instrumento. Para el Test-retest, se utilizó una muestra de 28 sujetos, a los cuáles se aplicó el instrumento en dos entrenamientos (una situación neutra) con una semana de intermedio.

La consistencia interna de los factores se define como la proporción de la variabilidad en las respuestas que resulta de diferencias en los encuestados. Es decir, las respuestas difieren no porque la encuesta es confusa y permita diferentes

interpretaciones, sino porque los sujetos tienen diversas opiniones (Pestana & Gageiro, 2003).

Como se ha referido anteriormente, para comprobar la consistencia interna se utilizó Alpha de Cronbach. Esta medida varía entre 0 y 1, pudiendo ser definida como la correlación que se espera obtener entre la escala usada y otras escalas hipotéticas del mismo universo, con igual número de ítems que midan la misma característica (Pestana & Gageiro, 2003).

Factor/ Ítem	Correlación ítem - factor	$\alpha$ eliminando ítem
<b>Motivación/Autoconfianza – .799</b>	.744	
Item 3	.516	.792
Item 5	.705	.699
Item 8	.737	.681
Item 10	.511	.794
<b>Activación Física y Mental – .749</b>	.473	
Item 6	.462	.785
Item 7	.613	.628
Item 9	.676	.553
<b>Ansiedad – .698</b>	.604	
Item 1	.461	.696
Item 2	.678	.372
Item 4	.452	.690

Tabla 23: Consistencia interna de los ítems de las tres dimensiones de Podium – Fútbol

Analizando los valores de  $\alpha$  para las diferentes subescalas, se verifica que sólo la dimensión Activación Física y Mental podría ser aumentada, si se eliminara el ítem 6. Así, teniendo en cuenta los resultados obtenidos, se concluye que el instrumento tiene buena consistencia interna.

En cuanto al análisis de la magnitud de las correlaciones Ítem-Total, se verifica que en la mayoría de los casos esta fue igual o superior a 0,45.

### Sensibilidad

La sensibilidad tiene que ver con la distribución de los resultados (distribución normal), siendo un test sensible, lo que permite una gran amplitud de los mismos. Refleja la capacidad que el test tiene para discriminar los sujetos, según el factor que se está evaluando (Pestana & Gageiro, 2003).

En la evaluación de la sensibilidad de esta encuesta se utilizó el test no paramétrico de Kolmogorov-Smirnov (K-S), para contrastar la normalidad de la distribución de los resultados. La Tabla 24, describe los resultados del test K-S para los tres factores de Podium – Fútbol.

Factor	N	Media	Desviación Estandarizada	Z	p-value
Motivación/autoconfianza	120	32.808	7.806	1.955	.001
Activación Física y Mental	120	23.482	5.960	1.501	.022
Ansiedad	120	21.554	6.305	1.254	.086

Tabla 24: Test de K-S para la normalidad de la distribución

Teniendo en cuenta los resultados del Test de K-S, presentes en la Tabla 24, se verifica que, para un intervalo de confianza de 95% ( $\alpha = 0,05$ ), se rechaza la normalidad de la distribución para la totalidad de los factores, ya que los *p-value* ( $0,001/2 = 0,0005$  para el factor “Motivación/Autoconfianza”;  $0,022/2 = 0,011$  para el factor “Activación Física y Mental” y  $0,086/2=0,043$  para el factor “Ansiedad” son inferiores al nivel de significación considerado.

Factor	Media	D.E.	Mín.	Max.	Variación	Asimetría	Curtosis
Motivación/autoconfianza	32.80	7.84	0.60	40	60.09	-1.82	3.93
Activación Física y Mental	23.48	5.96	0	30	35.53	-1.18	1.52
Ansiedad	21.55	6.31	6.70	30	6.31	-0.25	-1.03

Tabla 25: Estadísticas descriptivas de las respuestas a Podium – Fútbol



Por curtosis, se entiende el grado de achatamiento de una distribución, con relación a una distribución estándar. Si la distribución es normal, se llama mesocúrtica. Si, por otra parte, una distribución presenta una curva de frecuencia más cerrada que lo normal (o más aguda en la parte superior), se designa por leptocúrtica, mientras que si es más abierta (o más achatada en la parte superior) se designa por platicúrtica. Según el coeficiente de curtosis, la medida utilizada por el SPSS es dada por el cociente entre la curtosis y su desviación estandarizada. Se utiliza este cociente para no rechazar la simetría, puesto que esto se verifica cuando su resultado pertenece al intervalo  $[-2, 2]$  (Pestana & Gageiro, 2003).

Los valores encontrados son de 8,975 (factor "Motivación/Autoconfianza"), de 3,461 (factor "Activación Física y Mental") y de -2,352 (factor "Ansiedad"). Esto significa que la distribución presenta una tendencia leptocúrtica para los factores "Motivación/Autoconfianza" y "Activación Física y Mental" (más cerrada que la Distribución Normal) y platicúrtica para el factor "Ansiedad" (más abierta que la Distribución Normal).

La asimetría del sesgo, mide el grado de desplazamiento de la curva a la izquierda (asimétrica positiva), el desplazamiento a la derecha (asimétrica negativa). Si la distribución es simétrica (normal), el valor de la asimetría deberá ser cero y el de la curtosis deberá ser 0.263, sin embargo, puesto que la medida utilizada por el SPSS es dada por el cociente entre la asimetría y su desviación estandarizada, no se rechaza la simetría cuando su resultado pertenece al intervalo  $[-2, 2]$  (Pestana & Gageiro, 2003).

En cuanto al coeficiente de asimetría (-8,213 para el Factor "Motivación/Autoconfianza" y -5,357 para el factor "Activación Física y Mental"), se puede decir que la distribución es asimétrica negativa insesgada a la derecha. En el caso del factor "Ansiedad" (-1,113) como está en el intervalo en que, según Pestana y Gageiro (2003), no se rechaza la simetría, se puede concluir que la distribución de los valores es simétrica. Lo que puede tener algún sentido, pues el nivel de significación encontrado para el factor ( $p\text{-value} = 0,043$ ) es relativamente cercano al valor que llevaría a no rechazar el hipótesis de normalidad de la distribución ( $\alpha=0,05$ ).

Tras el tratamiento estadístico que permitió contrastar las propiedades psicométricas del Podium – Fútbol, se confirma la adecuación de los resultados en el nivel de la consistencia interna y de la validez de constructo. No se consiguió probar una sensibilidad adecuada del instrumento para las escalas Motivación/Autoconfianza y

Activación Física y Mental, puesto que para la escala Ansiedad el valor de la simetría es adecuado, y el valor de la significación está próximo del final de la región de rechazo de la normalidad.

## 2.2. Estudio 1b) Cuestionario de Ambiente de Grupo versión portuguesa (GEQ-pt)

Se han analizado dos soluciones diferentes, una referente a los 18 ítems del modelo original de Widmeyer, Brawley y Carron (1985), y una otra solución compuesta por 26 ítems, en la que aparecieron los ítems añadidos en el transcurrir de nuestra investigación. El primer modelo (Widmeyer, Brawley & Carron, 1985) fue sometido a un análisis confirmatorio, según modelo (26 ítems, ítems originales y ítems añadidos) y sometido, en un primer momento, a un Análisis Factorial Exploratoria (AFE) y, posteriormente, se sometió a un Análisis Factorial Confirmatoria (AFC).

Modelo constituido por 18 ítems, distribuidos según las sugerencias de los autores de la versión original, por los cuatro factores propuestos (Atracción individual para el grupo – social: ítems 1, 3, 5, 7 y 9; Atracción individual para el grupo – tarea: ítems 2, 4, 6 y 8; Integración individual – social: ítems 15, 17, 19 y 21; y Integración individual – Tarea: ítems 14, 16, 18, 20 y 22.

### Análisis Descriptivo

El análisis de los valores de las respuestas (Tabla 26) reveló que se han utilizado, para cada uno de los diferentes ítems, las 9 posibilidades de respuesta existentes, habiendo variado las respectivas medias entre 5,78 y 7,91.

Item	Min-Max Obtenidos	Media	D.E.	Var.	Asimetría	Curtosis
item_1	1-9	7,68	2,138	4,572	-1,757	2,137
item_2	1-9	6,68	2,517	6,333	-,922	-,387
item_3	1-9	7,91	1,979	3,918	-2,131	3,696
item_4	1-9	6,43	2,580	6,658	-,708	-,763
item_5	1-9	6,99	2,427	5,891	-1,101	,130
item_6	1-9	7,14	2,403	5,772	-1,215	,300
item_7	1-9	6,60	2,309	5,333	-,744	-,330
item_8	1-9	7,11	2,103	4,424	-1,174	,542
item_9	1-9	7,03	2,050	4,203	-1,152	,831
item_14	1-9	7,01	2,285	5,221	-1,085	,079
item_15	1-9	6,38	2,112	4,460	-,528	-,644
item_16	1-9	6,60	2,388	5,705	-,771	-,520
item_17	1-9	5,78	2,437	5,938	-,284	-,996
item_18	1-9	6,21	2,235	4,997	-,551	-,568
item_19	1-9	6,24	2,112	4,460	-,495	-,451
item_20	1-9	6,88	2,173	4,723	-,994	,048
item_21	1-9	6,82	2,247	5,048	-,940	-,074
item_22	1-9	6,18	2,364	5,589	-,589	-,664

Tabla 26: Estadísticas Descriptivas de las respuestas a GEQ-pt

#### *Fidelidad – Consistencia interna*

El análisis de los niveles de consistencia interna reveló coeficientes iguales o superiores a 0,7 tanto para la globalidad de los ítems (0,86) como para las diferentes subescalas, con la excepción de la subescala Integración en el grupo – social (0,63).

El valor de 0,86 del Alpha de Cronbach, calculado para la globalidad de los ítems del instrumento (Tabla 27) no podría ser aumentado a partir de la eliminación de cualquier ítem. Cuando se analizaron los valores de  $\alpha$  para las diferentes subescalas (Tabla 27) se verificó que sólo la sub-escala Atracción individual para el grupo – tarea podría ser aumentada caso se eliminara el ítem 2.

Cuando se analizó la magnitud de las correlaciones Ítem-Total, se verificó que, en la mayoría de los casos, esta fue igual o superior a 0,41 – habiendo estado comprendida entre 0,26 y 0,33, sólo en cuatro casos.

Ítems	Media sin el ítem	DE sin el ítem	Correlación Ítem-total	Alpha sin el ítem
1. Não gosto de tomar parte nas actividades sociais desta equipa.	114,00	21,08	,562	,851
2. Não estou satisfeito/a com a quantidade de tempo de jogo que tenho tido.	115,00	21,55	,267	,864
3. Não vou sentir saudades dos/as meus ainda colegas de equipa.	113,76	21,14	,581	,850
4. Não estou satisfeito com o grau de vontade de ganhar (vencer) da minha equipa.	115,24	20,77	,571	,849
5. Alguns dos/as meus/minhas amigos/as estão nesta equipa.	114,69	21,53	,287	,862
6. Esta equipa não me dá oportunidades suficientes para melhorar.	114,53	20,84	,595	,849
7. Prefiro outras festas às festas da equipa.	115,08	21,16	,543	,851
8. Não gosto do estilo de jogo desta equipa.	114,56	20,93	,645	,847
9. Esta equipa é para mim um dos grupos sociais mais importantes a que pertença.	114,64	21,37	,439	,855
14. A nossa equipa está unida na tentativa de alcançar os seus objectivos.	114,66	20,59	,461	,855
15. Os membros da nossa equipa preferem sair sozinhos do que conviver em equipa.	115,29	20,77	,437	,856
16. Todos assumi-mos a responsabilidade por qualquer derrota ou fraco rendimento da equipa.	115,07	20,82	,330	,860
17. Os membros da nossa equipa raramente fazem festas juntos.	115,89	20,92	,312	,861
18. Os membros da nossa equipa têm aspirações que entrechocam no que respeita ao rendimento do conjunto.	115,46	20,49	,520	,852
19. A nossa equipa gostaria de conviver fora de época.	115,44	20,68	,493	,853
20. Se os colegas da nossa equipa têm conflitos nos treinos, todos os atletas os querem ajudar de modo a que se possa voltar a trabalhar em conjunto.	114,79	20,77	,411	,857
21. Os colegas da nossa equipa não são unidos fora dos jogos e dos treinos.	114,86	20,51	,521	,852
22. Os colegas de equipa não falam aberta e livremente acerca das responsabilidades de cada atleta durante os treinos e competições.	115,49	20,35	,548	,851

Tabla 27: Consistencia interna de los ítems de GEQ-pt en su conjunto

Ítems	Media sin el ítem	DE sin el ítem	Correlación Ítem-total	Alpha sin el ítem
<b>- Atracción individual para el grupo – social -0,70</b>				
1. Não gosto de tomar parte nas actividades sociais desta equipa.	28,52	5,90	,539	,593
3. Não vou sentir saudades dos/as meus ainda colegas de equipa.	28,29	5,93	,588	,577
5. Alguns dos/as meus/minhas amigos/as estão nesta equipa.	29,21	6,20	,286	,709
7. Prefiro outras festas às festas da equipa.	29,60	5,91	,462	,626
9. Esta equipa é para mim um dos grupos sociais mais importantes a que pertença.	29,17	6,26	,370	,664
<b>- Atracción individual para el grupo – tarea -0,71</b>				
2. Não estou satisfeito/a com a quantidade de tempo de jogo que tenho tido.	20,69	5,97	,250	,791
4. Não estou satisfeito com o grau de vontade de ganhar (vencer) da minha equipa.	20,93	5,24	,568	,599
6. Esta equipa não me dá oportunidades suficientes para melhorar.	20,23	5,33	,599	,581
8. Não gosto do estilo de jogo desta equipa.	20,25	5,53	,621	,581
<b>- Integración en el grupo – tarea -0,73</b>				
14. A nossa equipa está unida na tentativa de alcançar os seus objectivos.	25,88	6,47	,543	,666
16. Todos assumi-mos a responsabilidade por qualquer derrota ou fraco rendimento da equipa.	26,29	6,48	,501	,682
18. Os membros da nossa equipa têm aspirações que entrechocam no que respeita ao rendimento do conjunto.	26,68	6,75	,418	,713
20. Se os colegas da nossa equipa têm conflitos nos treinos, todos os atletas os querem ajudar de modo a que se possa voltar a trabalhar em conjunto.	26,01	6,58	,530	,672
22. Os colegas de equipa não falam aberta e livremente acerca das responsabilidades de cada atleta durante os treinos e competições.	26,71	6,55	,474	,693
<b>- Integración en el grupo – social -0,63</b>				
15. Os membros da nossa equipa preferem sair sozinhos do que conviver em equipa.	18,84	4,91	,425	,541
17. Os membros da nossa equipa raramente fazem festas juntos.	19,44	4,69	,417	,547
19. A nossa equipa gostaria de conviver fora de época.	18,98	4,91	,428	,539
21. Os colegas da nossa equipa não são unidos fora dos jogos e dos treinos.	18,40	4,95	,353	,592

Tabla 28: Consistencia interna de las subescalas de GEQ-pt

El análisis factorial confirmatorio comprobó el ajuste entre los datos de esta muestra y el modelo propuesto. El análisis confirmatorio mostró problemas en el nivel del ajuste global, no habiendo sido posible hallar una solución aceptable.

FFI

## Modelo Original

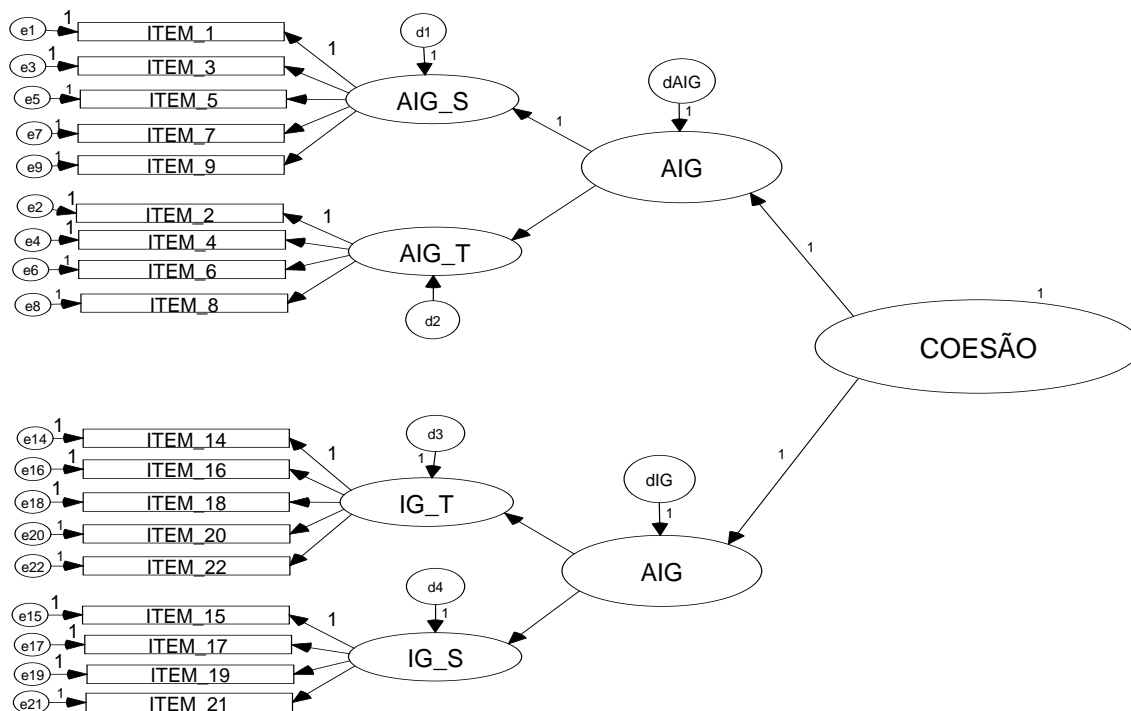


Figura 11: Modelo experimental del GEQ\_pt constituido por 26 ítems

Modelo experimental constituido por 26 ítems, ítems originales y ítems añadidos en el transcurso de esta investigación. Los ítems están distribuidos en los cuatro factores propuestos (Atracción individual para el grupo – social: ítems 1, 3, 5, 7, 9 y 11; Atracción individual para el grupo – tarea: ítems 2, 4, 6, 8, 10, 12 y 13; Integración individual – social: ítems 15, 17, 19, 21, 23 y 25; y Integración individual – Tarea: ítems 14, 16, 18, 20, 22, 24 y 26.

El análisis de los valores de las respuestas (Tabla 29) reveló que se han utilizado, para cada uno de los diferentes ítems, las 9 posibilidades de respuesta existentes, habiendo variado las respectivas medias entre 4,21 y 7,91.

Item	Min-Max	Media	DE	Var.	Asimetría	Curtosis
item_1	1-9	7,68	2,138	4,572	-1,757	2,137
item_2	1-9	6,68	2,517	6,333	-,922	-,387
item_3	1-9	7,91	1,979	3,918	-2,131	3,696
item_4	1-9	6,43	2,580	6,658	-,708	-,763
item_5	1-9	6,99	2,427	5,891	-1,101	,130
item_6	1-9	7,14	2,403	5,772	-1,215	,300
item_7	1-9	6,60	2,309	5,333	-,744	-,330
item_8	1-9	7,11	2,103	4,424	-1,174	,542
item_9	1-9	7,03	2,050	4,203	-1,152	,831
item_10	1-9	6,92	1,901	3,614	-,767	-,117
item_11	1-9	4,21	2,274	5,173	,323	-,845
item_12	1-9	7,01	2,310	5,337	-1,027	-,084
item_13	1-9	6,04	2,282	5,207	-,363	-,897
item_14	1-9	7,01	2,285	5,221	-1,085	,079
item_15	1-9	6,38	2,112	4,460	-,528	-,644
item_16	1-9	6,60	2,388	5,705	-,771	-,520
item_17	1-9	5,78	2,437	5,938	-,284	-,996
item_18	1-9	6,21	2,235	4,997	-,551	-,568
item_19	1-9	6,24	2,112	4,460	-,495	-,451
item_20	1-9	6,88	2,173	4,723	-,994	,048
item_21	1-9	6,82	2,247	5,048	-,940	-,074
item_22	1-9	6,18	2,364	5,589	-,589	-,664
item_23	1-9	4,69	2,464	6,072	,252	-,994
item_24	1-9	5,09	2,241	5,023	-,005	-,934
item_25	1-9	4,83	2,186	4,779	-,144	-,897
item_26	1-9	4,87	2,265	5,128	-,068	-,905

Tabla 29: Estadísticas Descriptivas

La AFE con rotación Varimax (Tabla 30) permitió identificar 6 factores con valores propios superiores a 1.0, responsables, en su conjunto, del 58% de la variancia de las respuestas de los individuos. Es importante señalar que en la solución extraída los ítems que presuntamente deberían pertenecer a las subescalas de la atracción (Atracción individual para el grupo – tarea y Atracción individual para el grupo – social), saturan en su mayoría en un único factor (factor 1), con la excepción de los ítems 2, 5,

9, 10, 11 y 13 que están dispersos en los otros cinco factores. Los restantes cinco factores presentan ítems cruzados de las cuatro subescalas.

Ítems	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6
1. Não gosto de tomar parte nas actividades sociais desta equipa.	,705					
2. Não estou satisfeito/a com a quantidade de tempo de jogo que tenho tido.						,686
3. Não vou sentir saudades dos/as meus ainda colegas de equipa.	,777					
4. Não estou satisfeito com o grau de vontade de ganhar (vencer) da minha equipa.	,725					
5. Alguns dos/as meus/minhas amigos/as estão nesta equipa.					,561	
6. Esta equipa não me dá oportunidades suficientes para melhorar.	,783					
7. Prefiro outras festas às festas da equipa.	,567		,420			
8. Não gosto do estilo de jogo desta equipa.	,794					
9. Esta equipa é para mim um dos grupos sociais mais importantes a que pertenço.		,568	,448			
10. A experiência com esta equipa tem-me proporcionado as melhores condições para desenvolver as minhas capacidades atléticas.		,742				
11. Ocupo a maior parte dos meus tempos livres com os meus colegas de equipa.			,471		,464	
12. Sinto que as metas e objectivos desportivos da equipa são opostos aos meus objectivos pessoais enquanto atleta.	,756					
13. Estou sempre pronto a sacrificar os meus objectivos pessoais pelos da equipa				,607		
14. A nossa equipa está unida na tentativa de alcançar os seus objectivos.		,707				
15. Os membros da nossa equipa preferem sair sozinhos do que conviver em equipa.			,571			
16. Todos assumi-mos a responsabilidade por qualquer derrota ou fraco rendimento da equipa.		,559				
17. Os membros da nossa equipa raramente fazem festas juntos.			,742			
18. Os membros da nossa equipa têm aspirações que entrechocam no que respeita ao rendimento do conjunto.	,517					
19. A nossa equipa gostaria de conviver fora de época.		,422	,497			
20. Se os colegas da nossa equipa têm conflitos nos treinos, todos os atletas os querem ajudar de modo a que se possa voltar a trabalhar em conjunto.		,597				
21. Os colegas da nossa equipa não são unidos fora dos jogos e dos treinos.						,619
22. Os colegas de equipa não falam aberta e livremente acerca das responsabilidades de cada atleta durante os treinos e competições.						,555
23. A equipa encontra-se muitas vezes fora dos treinos e competições.			,494			
24. Quando há problemas na equipa o conflito de objectivos e aspirações na equipa vem facilmente ao de cima.					,736	
25. Os membros da equipa têm uma maneira de ser e de estar muito parecida.				,491		
26. Todos os atletas estão preparados para porem de lado os seus objectivos pessoais pelos da equipa.				,796		

Tabla 30: Resultado de la AFE



*Fidelidad – Consistencia Interna*

El análisis de los niveles de consistencia interna reveló coeficientes iguales o superiores a 0,7, tanto para la globalidad de los ítems (0,87) como para las diferentes subescalas, con la excepción de la subescala Integración en el grupo – social (0,65).

Items	Media sin el ítem	DE sin el ítem	Correlación Item-total	Alpha sin el ítem
1. Não gosto de tomar parte nas actividades sociais desta equipa.	157,65	27,04	,512	,858
2. Não estou satisfeito/a com a quantidade de tempo de jogo que tenho tido.	158,64	27,42	,266	,865
3. Não vou sentir saudades dos/as meus ainda colegas de equipa.	157,41	27,10	,527	,858
4. Não estou satisfeito com o grau de vontade de ganhar (vencer) da minha equipa.	158,89	26,70	,546	,856
5. Alguns dos/as meus/minhas amigos/as estão nesta equipa.	158,34	27,39	,292	,864
6. Esta equipa não me dá oportunidades suficientes para melhorar.	158,18	26,76	,570	,856
7. Prefiro outras festas às festas da equipa.	158,73	26,90	,531	,857
8. Não gosto do estilo de jogo desta equipa.	158,21	26,92	,581	,856
9. Esta equipa é para mim um dos grupos sociais mais importantes a que pertenço.	158,29	27,15	,482	,859
10. A experiência com esta equipa tem-me proporcionado as melhores condições para desenvolver as minhas capacidades atléticas.	158,40	27,30	,441	,860
11. Ocupo a maior parte dos meus tempos livres com os meus colegas de equipa.	161,11	27,34	,340	,863
12. Sinto que as metas e objectivos desportivos da equipa são opostos aos meus objectivos pessoais enquanto atleta.	158,31	26,88	,539	,857
13. Estou sempre pronto a sacrificar os meus objectivos pessoais pelos da equipa	159,28	27,77	,147	,868
14. A nossa equipa está unida na tentativa de alcançar os seus objectivos.	158,31	26,97	,506	,858
15. Os membros da nossa equipa preferem sair sozinhos do que conviver em equipa.	158,94	27,20	,441	,860
16. Todos assumi-mos a responsabilidade por qualquer derrota ou fraco rendimento da equipa.	158,72	27,22	,373	,862
17. Os membros da nossa equipa raramente fazem festas juntos.	159,54	27,31	,324	,863
18. Os membros da nossa equipa têm aspirações que entrecrocamos no que respeita ao rendimento do conjunto.	159,11	26,97	,517	,858
19. A nossa equipa gostaria de conviver fora de época.	159,08	27,03	,524	,858
20. Se os colegas da nossa equipa têm conflitos nos treinos, todos os atletas os querem ajudar de modo a que se possa voltar a trabalhar em conjunto.	158,44	27,11	,468	,859
21. Os colegas da nossa equipa não são unidos fora dos jogos e dos treinos.	158,50	26,97	,514	,858
22. Os colegas de equipa não falam aberta e livremente acerca das responsabilidades de cada atleta durante os treinos e competições.	159,14	26,81	,558	,856
23. A equipa encontra-se muitas vezes fora dos treinos e competições.	160,64	27,44	,263	,865
24. Quando há problemas na equipa o conflito de objectivos e aspirações na equipa vem facilmente ao de cima.	160,23	28,03	,033	,871
25. Os membros da equipa têm uma maneira de ser e de estar muito parecida.	160,50	27,52	,274	,865
26. Todos os atletas estão preparados para porem de lado os seus objectivos pessoais pelos da equipa.	160,46	27,45	,293	,864

Tabla 31: Consistencia interna de los ítems de GEQ-pt en su conjunto

Items	Media sin el ítem	DE sin el ítem	Correlación Ítem-total	Alpha sin el ítem
<b>- Atracción individual para el grupo – social <math>\alpha=0,70</math></b>				
1. Não gosto de tomar parte nas actividades sociais desta equipa.	32,73	7,04	,494	,633
3. Não vou sentir saudades dos/as meus ainda colegas de equipa.	32,50	7,05	,555	,618
5. Alguns dos/as meus/minhas amigos/as estão nesta equipa.	33,42	7,18	,335	,688
7. Prefiro outras festas às festas da equipa.	33,81	7,01	,450	,647
9. Esta equipa é para mim um dos grupos sociais mais importantes a que pertenço.	33,38	7,24	,422	,657
11. Ocupo a maior parte dos meus tempos livres com os meus colegas de equipa.	36,20	7,28	,332	,686
<b>- Atracción individual para el grupo – tarefa <math>\alpha=0,71</math></b>				
2. Não estou satisfeito/a com a quantidade de tempo de jogo que tenho tido.	40,65	8,88	,247	,728
4. Não estou satisfeito com o grau de vontade de ganhar (vencer) da minha equipa.	40,90	8,03	,606	,629
6. Esta equipa não me dá oportunidades suficientes para melhorar.	40,19	8,07	,653	,619
8. Não gosto do estilo de jogo desta equipa.	40,22	8,38	,610	,638
10. A experiência com esta equipa tem-me proporcionado as melhores condições para desenvolver as minhas capacidades atléticas.	40,41	9,03	,319	,704
12. Sinto que as metas e objectivos desportivos da equipa são opostos aos meus objectivos pessoais enquanto atleta.	40,32	8,26	,594	,637
13. Estou sempre pronto a sacrificar os meus objectivos pessoais pelos da equipa	41,29	9,48	,027	,771
<b>- Integración en el grupo – tarefa <math>\alpha=0,72</math></b>				
14. A nossa equipa está unida na tentativa de alcançar os seus objectivos.	35,84	8,37	,555	,667
16. Todos assumi-mos a responsabilidade por qualquer derrota ou fraco rendimento da equipa.	36,25	8,40	,505	,679
18. Os membros da nossa equipa têm aspirações que entrechocam no que respeita ao rendimento do conjunto.	36,64	8,65	,430	,698
20. Se os colegas da nossa equipa têm conflitos nos treinos, todos os atletas os querem ajudar de modo a que se possa voltar a trabalhar em conjunto.	35,97	8,53	,514	,678
22. Os colegas de equipa não falam aberta e livremente acerca das responsabilidades de cada atleta durante os treinos e competições.	36,67	8,43	,499	,681
24. Quando há problemas na equipa o conflito de objectivos e aspirações na equipa vem facilmente ao de cima.	37,76	9,16	,185	,752
26. Todos os atletas estão preparados para porem de lado os seus objectivos pessoais pelos da equipa.	37,99	8,70	,399	,705
<b>- Integración en el grupo – social <math>\alpha=0,65</math></b>				
15. Os membros da nossa equipa preferem sair sozinhos do que conviver em equipa.	28,35	7,05	,414	,589
17. Os membros da nossa equipa raramente fazem festas juntos.	28,95	6,84	,410	,588
19. A nossa equipa gostaria de conviver fora de época.	28,49	6,94	,473	,568
21. Os colegas da nossa equipa não são unidos fora dos jogos e dos treinos.	27,91	7,07	,361	,607
23. A equipa encontra-se muitas vezes fora dos treinos e competições.	30,04	6,87	,388	,597
25. Os membros da equipa têm uma maneira de ser e de estar muito parecida.	29,90	7,39	,216	,657

Tabla 32: Consistencia interna de las subescalas de GEQ-pt

El valor de 0,87 del Alpha de Cronbach, calculado para la globalidad de los ítems del instrumento sólo podría ser aumentado a partir de la eliminación del ítem 24. Cuando se analizó el Alpha de Cronbach para las diferentes subescalas (Atracción individual para el grupo – social  $\alpha=0,70$ ; Atracción individual para el grupo – tarea  $\alpha=0,71$ ; Integración individual – social  $\alpha=0,65$ ; y Integración individual – Tarea  $\alpha=0,72$ ), se verificó que en 3 de las 4 subescalas este valor podría mejorar a partir de la eliminación de algunos ítems (Tabla 6). Al analizar la magnitud de las correlaciones Ítem-Total, se verificó que, en la mayoría de los casos, ésta es igual o superior a 0,44.

### *Análisis Confirmatorio*

El análisis factorial confirmatorio comprobó el ajuste entre los datos de esta muestra y el modelo propuesto. El análisis confirmatorio mostró algunos problemas en el nivel del ajuste global, no habiendo sido posible hallar una solución aceptable.

Dado este débil ajuste, se intentó mejorar el modelo. Para ello, se intentaron reducir los residuos y eliminar cualquier dependencia lineal. Sabiendo que el ajuste se hace difícil con muchos ítems, surgió la necesidad de eliminar algunos ítems por no cumplir algunos requisitos psicométricos. Según Freeman (1962) la calidad y el mérito de un test dependen de los ítems que lo componen, por lo que es necesario y aconsejable analizar los ítems, uno a uno, en la estandarización para conservar solamente los que están de acuerdo con los objetivos del instrumento estudiado. Las alteraciones efectuadas fueron hechas una a una y cada alteración resultó en un significativo  $\Delta x$ , indicativo de mejoramiento significativo en el ajuste del modelo a los datos.

Tras hallar una solución, constituida por cuatro subescalas, dos de ellas constituidas por 2 ítems (AIG\_S - ítem 3, ítem 7; AIG\_T – ítem 4, ítem 6) y otras dos constituidas por 3 ítems cada (IG\_S – ítem 15, ítem 19, ítem 21; IG\_T – ítem 16, ítem 20, ítem 26).

Las modificaciones introducidas en la matriz del modelo se han traducido en una mejoría de la calidad de su ajuste. Este modelo constituido por 10 ítems presenta un ajuste global bastante aceptable – GEQ-pt:  $\text{Qui}^2/\text{df}=1,815$ ; GFI=,914; CFI=,976; PCFI=,515; RMSEA=,045;  $P(\text{rmsea}<0,05)=,643$ .

## Modelo 1

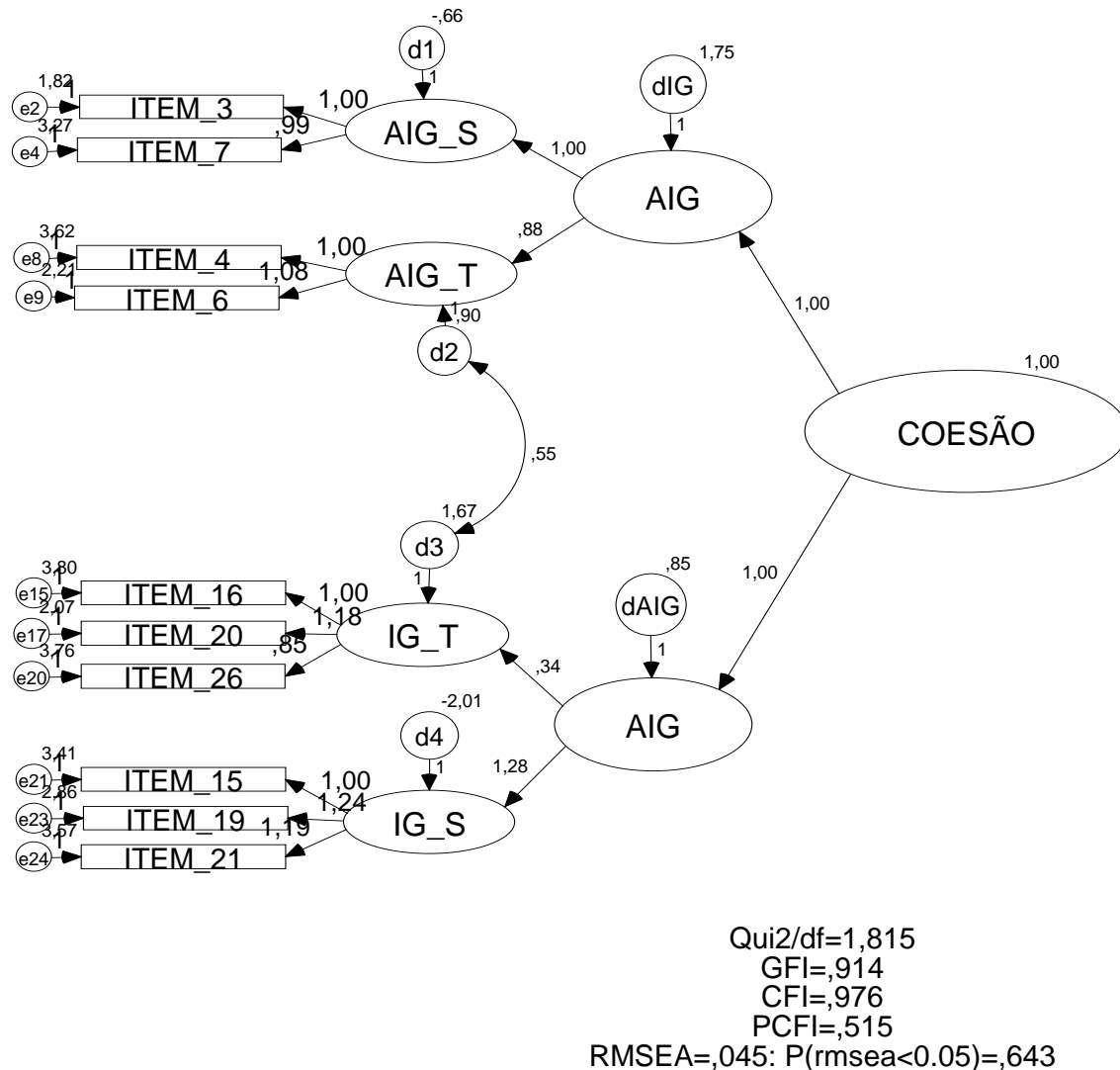


Figura 12: Modelo experimental del GEQ\_pt constituido por 10 ítems

El objetivo fundamental de esta investigación era dar un primer paso en la adaptación y validación de un instrumento de medida de la cohesión en equipos deportivos que presente indicadores de sensibilidad, fiabilidad, precisión y validez satisfactorios que permitieran su utilización por investigadores y psicólogos involucrados a la intervención en el contexto deportivo Portugués. Este objetivo fue sólo parcialmente conseguido pues, como se puede verificar a través de los resultados expuestos anteriormente, persistiendo algunos problemas al nivel del ajuste.

De todos modos, se presenta en la Tabla 33 una primera versión de GEQ-pt, constituida por 10 ítems. Se señala sin embargo, la necesidad de seguir perfeccionando esta nueva versión.

<i>Subescalas</i>	<i>Ítems</i>	<i>Descripción</i>
<b>Integración en el Grupo – Tarea (IG-T)</b>	16, 20, 26 (3 ítems)	<p><b>Item 16:</b> “Todos assumi-mos a responsabilidade por qualquer derrota ou fraco rendimento da equipa”</p> <p><b>Item 20:</b> “Se os colegas da nossa equipa têm conflitos nos treinos, todos os atletas os querem ajudar de modo a que se possa voltar a trabalhar em conjunto”</p> <p><b>Item 26:</b> “Todos os atletas estão preparados para porem de lado os seus objectivos pessoais pelos da equipa”</p>
<b>Integración en el Grupo – Social</b>	15, 19, 21 (3 ítems)	<p><b>Item 15:</b> “Os membros da nossa equipa preferem sair sozinhos do que conviver com a equipa”</p> <p><b>Item 19:</b> “A nossa equipa gostaria de passar algum tempo junta, fora da época competitiva”</p> <p><b>Item 21:</b> “Os colegas da nossa equipa não são unidos fora dos jogos e treinos”</p>
<b>Atracción Individual para el Grupo – Tarea</b>	4, 6 (2 ítems)	<p><b>Item 4:</b> “ Não estou satisfeito com o grau de vontade de ganhar (vencer) da minha equipa”</p> <p><b>Item 6:</b> “Esta equipa não me dá oportunidades para melhorar o meu rendimento/prestação”</p>
<b>Atracción Individual para el Grupo – Social</b>	3, 7 (2 ítems)	<p><b>Item 3:</b> “ Não vou sentir saudades dos/as meus ainda colegas de equipa.</p> <p><b>Item 7:</b> “Prefiro outras festas às festas da equipa”</p>

Tabla 33: Constitución de las subescalas de la Cohesión operativizadas por el GEQ-pt

El GEQ-pt se constituye por 10 ítems contestados en una escala tipo Likert de 9 puntos (1=Discuerdo Totalmente; 9=Concuerto Totalmente), divididos en cuatro subescalas que evalúan otras dimensiones de la cohesión deportiva. La puntuación de cada subescala de GEQ-pt se obtiene añadiendo los valores atribuidos a cada ítem. Hay que invertir la valoración de los ítems 3, 4, 6, 7, 15 y 21.

### 3. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

#### 3.1. 1a) Podium\_Fútbol

Esta sección presenta los resultados de la adaptación de una versión del PODIUM (López de la Llave, Pérez-Llantada, Buceta, & Vallejo, 2002) para la población portuguesa y en particular, al contexto del Fútbol. El objetivo fundamental de esta investigación fue dar un primer paso en la adaptación y validación de un instrumento de medida que posibilite contrastar el estado psicológico de los deportistas en momentos inmediatamente anteriores a la competición y que presente indicadores de sensibilidad, fiabilidad, precisión y validez satisfactorios. Los resultados indican que este instrumento puede ser bastante útil para la intervención del psicólogo en el contexto deportivo, en particular en el Fútbol, en lo que respecta al asesoramiento de deportistas, en los momentos que anteceden la competición.

En lo que concierne al nivel de validez del instrumento, o sea, al hecho de estar midiéndose lo que realmente se quiere medir, los resultados obtenidos permiten agregar los ítems de la encuesta en tres factores, puesto que éstos juntos representan un 67,1% de la variancia total observada en los resultados, lo que se puede considerar un buen peso de varianza y que comprueba la validez de constructo de este instrumento. Asimismo, se puede concluir que este instrumento, de hecho, evalúa tres características relevantes para la explicación del estado psicológico previo a la competición en deportistas de Fútbol: Motivación/Autoconfianza, Ansiedad y Activación Física y Mental. Por ello, la encuesta fue denominada como Podium\_Fútbol.

En lo que respecta a la consistencia interna de los ítems en los tres factores, en el presente estudio se verificó que los valores obtenidos son inferiores, aunque no son muy diferentes de los encontrados por López de la Llave, Pérez-Llantada, Buceta, y Vallejo (2002) para la versión original. A pesar de que los valores calculados por estos autores son superiores, tanto en un estudio, como en otro se han encontrado valores de consistencia interna iguales o superiores al valor mínimo (0,60) considerado por Hill y Hill (2002). De igual forma, en todos los factores del Podium\_Fútbol se alcanzó el valor 0,7 a partir del cual se puede considerar la respuesta como típica. Estos valores a pesar de no ser los ideales, se revelan, también, satisfactorios. En lo que concierne a la evaluación de la estabilidad temporal por la técnica del Test-Retest, se han constatado correlaciones significativas entre las medidas, probando la estabilidad temporal en entorno inocuo.

En lo que concierne a la sensibilidad del instrumento no se consiguió en este estudio probar la normalidad de la distribución en los factores Motivación/Autoconfianza y Activación Física y Mental. De este modo, y en lo que respecta a estos factores, y aunque no lleve al rechazo de la utilización del instrumento para los efectos deseados, no se puede asegurar de forma totalmente exacta la discriminación de los sujetos en las variables evaluadas. Este hecho, y teniendo en cuenta los resultados de los tests de normalidad (que, fijando los datos de la asimetría, están insesgados a la derecha, es decir, están muy próximos al valor máximo de la escala) puede tener como explicación plausible el hecho de que los sujetos que constituyen la muestra tengan ya alguna experiencia en el deporte en cuestión.

En este sentido, cabe señalar que de la totalidad de la muestra, sólo un 1,6% de los sujetos compitió sólo a nivel del distrito, esto es, amateur. Adicionalmente, el 26,8% de los sujetos ya participaron, en algún momento de su carrera, en competiciones internacionales. A pesar de que la muestra tiene una media relativamente baja de edades, el hecho de que una parte de los sujetos tenga una experiencia competitiva internacional, unida al hecho de que otra gran parte de los sujetos ha ya competido de forma profesional, puede indicar que ya poseen algunas competencias psicológicas necesarias para enfrentar con mayor autocontrol los momentos precompetitivos. Así, la débil heterogeneidad de la muestra puede haber ejercido alguna influencia en estos resultados.

Tras discusión y reflexión acerca de los resultados obtenidos se concluye que, con las debidas cautelas en lo que concierne a la interpretación y extrapolación de los resultados, el instrumento individual permite determinar el estado psicológico de un deportista en un momento precompetitivo y puede, por lo tanto, ser utilizado para este fin. Se sugiere, sin embargo, realizar nuevos estudios con una muestra más amplia, y con más sujetos de cada nivel competitivo, para poder confirmar las cualidades psicométricas en cuestión y confirmar también las hipótesis avanzadas para la no normalidad en la distribución de los resultados. De igual forma, sería interesante comprobar la eficacia de este instrumento en otro tipo de modalidades deportivas.

### 3.2. 1b) GEQ\_pt

Este apartado presenta los resultados de la adaptación de una versión de GEQ (Widmeyer; Brawley & Carron, 1985) para la población portuguesa. El objetivo fundamental de esta investigación fue dar un primer paso en la adaptación y validación de un instrumento de medida de la cohesión en equipos deportivos que ofrezca indicadores de sensibilidad, fiabilidad, precisión y validez satisfactorios que permitan su utilización por investigadores y psicólogos involucrados en la intervención en el contexto deportivo portugués. Este objetivo fue sólo parcialmente conseguido, pues se han encontrado algunos problemas en el nivel de ajuste. De todos modos, se presenta una primera versión del GEQ\_pt, constituida por 10 ítems, siendo necesario seguir perfeccionando esta nueva versión.

Uno de los principales problemas identificados fue al nivel de validez del instrumento, esto es, saber si estamos midiendo lo que realmente queremos medir, pues el análisis factorial exploratorio ha extraído combinaciones de factores diferentes de las que se esperaban. El hecho de que la mayoría de los ítems relativos a las dos subescalas de la atracción hayan presentado una saturación sobrepuesta en un sólo factor, se mueve en contra de lo postulado por el modelo conceptual de la cohesión (Carron, Widmeyer y Brawley, 1985), que sugiere que los individuos perciben y creen que el grupo al que pertenecen puede satisfacer sus necesidades en términos sociales y de tarea, de una forma independiente.

Aunque sus autores lo hayan propuesto como un instrumento multidimensional – con dos dimensiones de atracción individual para el grupo/integración en el grupo, que, a su vez, se dividen en otras dos dimensiones de orientación social y orientación hacia la tarea – en este estudio las dimensiones de atracción individual para el grupo-tarea y atracción individual para el grupo-social no se presentan de forma independiente, mostrando una fuerte correlación entre ambas.

De acuerdo con Carron *et al.* (2003), las creencias compartidas se relacionan con el grado en que un conjunto de individuos está en consenso sobre un determinado estímulo, puesto que los equipos deportivos están por naturaleza orientados hacia la tarea, a pesar de que las interacciones sociales son permanentes y esenciales en el seno de los grupos, existe un mayor foco y un mayor número de interacciones entre los atletas directamente relacionadas con la tarea. Ésta puede ser una explicación para el hecho de que, en este estudio, no se encuentren factores independientes en



las subescalas de atracción individual para el grupo-tarea y de atracción individual para el grupo-social. Carron *et al.* (2003) indican, además, que los constructos referentes a la atracción individual para el grupo necesitan una evaluación más individual y idiosincrásica, mientras que los constructos referentes a la integración en el grupo necesitan un juicio general acerca de las dinámicas.

Analizando los valores relativos a la consistencia interna de los ítems en las cuatro subescalas, se verifica que los valores no fueron muy diferentes de los encontrados por Widmeyer; Brawley y Carron (1985) para la versión original. A pesar de que los valores calculados por estos autores hayan sido superiores en las subescalas de Atracción Individual Grupo – tarea y Integración Grupo – Social, el presente estudio presentó valores más elevados en las subescalas de Atracción Individual Grupo – social y Integración grupo – tarea. Tanto en un estudio, como en el otro, se han encontrado valores de consistencia interna iguales o superiores al valor mínimo (0,60) considerado por Hill y Hill (2002), pero en este estudio la subescala de Integración Grupo – Social no alcanzó el valor de 0,70 a partir del cual se puede considerar la respuesta como típica; este hecho, tampoco se dio en el estudio original en la subescala de Atracción Individual Grupo– social. Estos valores, a pesar de que no son los ideales, se revelan asimismo satisfactorios.

Cuando Heuzé y Fontayne (2002), intentaron desarrollar una versión adaptada de GEQ para utilizar en el contexto francés, se encontraron con estos mismos problemas en los tres primeros estudios realizados, y sólo en el cuarto y quinto estudio consiguieron hallar una versión de este instrumento que presentase indicadores aceptables. También los estudios realizados por Dyce y Cornell (1996), Carless y De Paola (2000) y Schutz, Eom, Smoll y Smith (1994), tuvieron dificultades en suministrar una base de sustentación al modelo teórico sugerido por Carron *et al.* (1985).

Independientemente de la no convergencia entre los resultados de la AFE y las sugerencias de Widmeyer; Brawley y Carron (1985), se decidió que sería importante someter el modelo en estudio a la AFC. En general, lo que se hizo fue comparar la estructura original de los datos con la que se impone por el modelo, a partir de un conjunto variado de índices que van, desde el ajuste global, hasta el local (Maya, 1996; Schumacker & Lomax, 1996; Watkins, 1989). Partiendo del modelo experimental constituido por 26 ítems, y sabiendo que la calidad y el mérito de un test depende de los ítems que lo componen (Freeman, 1962), se analizó ítem a ítem, tratando de elegir un conjunto más pequeño de ítems que presentasen una fiabilidad interna más

adecuada. De este proceso, resultó un modelo constituido por 10 ítems (GEQ\_pt), divididos en las cuatro subescalas.

Las modificaciones introducidas en la matriz del modelo se tradujeron en una mejora de su calidad de su ajuste. Los resultados de la AFC, del modelo constituido por 10 ítems, evidenciaron desde entonces un buen ajuste. Este conjunto de 10 ítems es aquel que de forma más parsimoniosa, sintetiza la estructura factorial subyacente a GEQ\_pt.

Aunque este modelo presente un ajuste global bastante aceptable, conviene subrayar que los resultados de la AFC a GEQ\_pt revelaron que el valor de los diferentes indicadores de calidad del ajuste del modelo de medida inspeccionado respalda la recomendación de su utilización por investigadores nacionales.

Por tanto, y de forma preliminar, este modelo parece apoyar una validación inicial del GEQ\_pt para la lengua portuguesa, pues presenta indicadores de ajuste del modelo bastante aceptables. No siendo posible concluir que la adaptación de este modelo (GEQ\_pt) sea completa, si es posible mejorar todavía más sus propiedades psicométricas. A título de sugerencia, se pueden señalar como eventuales estrategias, la inclusión de más ítems a cada subescala; la realización de ligeras modificaciones en la formulación semántica de algunos de los ítems que lo constituyen; el aumento del tamaño de la muestra; el análisis de varianza factorial con diferentes grupos (género, edad, modalidad, etc.) y la validez convergente con otras variables psicológicas teóricamente asociadas a la cohesión. Estas sugerencias podrán constituir las etapas siguientes de este proceso.

## **CAPITULO III.**

### **ESTUDIO 2 – Parte I:**

# **LA RELACIÓN ENTRE VARIABLES PSICOLÓGICAS PRECOMPETITIVAS Y EL RENDIMIENTO DEPORTIVO: ESTUDIO LONGITUDINAL EN EL FÚTBOL PROFESIONAL**

## 1. MÉTODO

En este apartado, teniendo en cuenta los objetivos inherentes a esta investigación, se presentan los participantes que contribuyeron para la realización de este estudio, así como las medidas y instrumentos utilizados y los procedimientos adoptados.

### 1.1. Participantes

Los participantes de este estudio son 23 deportistas del sexo masculino, todos pertenecientes a un equipo de fútbol profesional de la provincia de la Grande Lisboa, que participa en los campeonatos nacionales de la 2ª División B. De acuerdo con D'Oliveira (2002) en relación a los procedimientos de muestreo se consideran dos categorías: muestras probabilistas y no probabilistas. En el presente estudio se utilizó un procedimiento no probabilista, específicamente una muestra por conveniencia. La opción por este proceso de muestreo se debe al hecho de que los participantes son objeto de un estudio de investigación longitudinal, de larga duración, siendo indispensable un elevado nivel de compromiso.

En una fase inicial de este estudio, es pertinente comprender algunas características de los deportistas que integran este estudio. En lo que respecta a la edad y experiencia deportiva de los participantes, se pueden observar sus estadísticas descriptivas en la Tabla 34.

	<b>Media</b>	<b>Desviación Estandarizada</b>	<b>Máximo</b>	<b>Mínimo</b>
Edad	22,64	3,89	34	19
Años de práctica de la modalidad	12,18	4,89	25	4

Tabla 34: Caracterización de los participantes según la edad y experiencia deportiva

Todos los deportistas compiten a nivel nacional, siendo que de la totalidad de los participantes, 8 alcanzaron el plano Internacional como nivel competitivo máximo en que compitieron.

La Tabla 35 resume la información que caracteriza la muestra en términos de su nivel de estudios.

<b>Nivel de estudios</b>	<b>N</b>	<b>% Total</b>
9º Año	9	40%
Entre 9º y 11º Año	5	22%
12º Año	7	30%
Frec. Enseñanza Sup.	1	4%
Licenciatura	1	4%
<b>Totales</b>	<b>23</b>	<b>100%</b>

Tabla 35: Descripción de los participantes según su nivel de estudios

Es pertinente señalar que, aunque la muestra sea joven como promedio, el nivel de habilitaciones académicas no es muy elevado, siendo la más representativa la escolaridad entre el 9º y el 12º año, con un 70% de deportistas que se encuadran en estos niveles de escolaridad.

## 1.2. Instrumentos

### 1.2.1. Variables psicológicas precompetitivas

#### *Cuestionario de Ambiente de Grupo versión portuguesa – GEQ-pt*

De acuerdo con Carron, Colman *et al.* (2002), a mediados de los años 80, la cohesión en equipos deportivos ha sido evaluada a través del Group Environment Questionnaire – GEQ- de Carron y colaboradores (1985). Por ello, y teniendo en cuenta los objetivos de esta vertiente de la presente investigación, la cohesión será operacionalizada a través de una versión traducida y adaptada para la población portuguesa de GEQ (Anexo B), instrumento éste traducido y adaptado para la población portuguesa en el Estudio 1 de esta tesis.

Esta encuesta mide las percepciones individuales de los miembros del equipo según la cohesión del grupo intentando, de igual forma, evaluar la conexión entre las cuatro dimensiones del modelo conceptual de cohesión, en sus respectivas medidas.

<b>Subescalas</b>	<b>Ítems</b>	<b>Descripción</b>
<b>Integración en el Grupo – Tarea (IG-T)</b>	16, 20, 26 (3 ítems)	<p><b>Item 16:</b> “Todos assumi-mos a responsabilidade por qualquer derrota ou fraco rendimento da equipa”</p> <p><b>Item 20:</b> “Se os colegas da nossa equipa têm conflitos nos treinos, todos os atletas os querem ajudar de modo a que se possa voltar a trabalhar em conjunto”</p> <p><b>Item 26:</b> “Todos os atletas estão preparados para porem de lado os seus objectivos pessoais pelos da equipa”</p>
<b>Integración en el Grupo – Social</b>	15, 19, 21 (3 ítems)	<p><b>Item 15:</b> “Os membros da nossa equipa preferem sair sozinhos do que conviver com a equipa”</p> <p><b>Item 19:</b> “A nossa equipa gostaria de passar algum tempo junta, fora da época competitiva”</p> <p><b>Item 21:</b> “Os colegas da nossa equipa não são unidos fora dos jogos e treinos”</p>
<b>Atracción Individual para el Grupo – Tarea</b>	4, 6 (2 ítems)	<p><b>Item 4:</b> “ Não estou satisfeito com o grau de vontade de ganhar (vencer) da minha equipa”</p> <p><b>Item 6:</b> “Esta equipa não me dá oportunidades para melhorar o meu rendimento/prestação”</p>
<b>Atracción Individual para el Grupo – Social</b>	3, 7 (2 ítems)	<p><b>Item 3:</b> “ Não vou sentir saudades dos/as meus ainda colegas de equipa.</p> <p><b>Item 7:</b> “Prefiro outras festas às festas da equipa”</p>

Tabla 36: Constitución de las subescalas de la Cohesión operativizadas por GEQ-pt

El GEQ-pt se constituye por 10 ítems, para cuya respuesta se utiliza una escala tipo Likert de 9 puntos (1=Discuerdo Totalmente; 9=Concuerto Totalmente); estos ítems se distribuyen en cuatro subescalas que evalúan otras dimensiones de la cohesión deportiva.

La puntuación de cada subescala de GEQ-pt, se obtiene sumando los valores atribuidos a cada ítem, teniéndose que invertir la valoración de los ítems 3, 4, 6, 7, 15 y 21.

Las comparaciones entre las escalas mostrarán la importancia que cada equipo y sus deportistas atribuyen a los diferentes aspectos de la cohesión. Los resultados totales y

comparaciones entre cada una de las escalas conducen a una descripción del equipo según las fuerzas que lo mantienen unido y su grado de cohesión.

#### *Podium – Fútbol*

Las diferentes variables psicológicas estado precompetitivas (Motivación/Autoconfianza; Activación Física y Mental y Ansiedad) serán operacionalizadas a través del Podium – Fútbol (Estudio 1 de esta Tesis).

Esta encuesta mide el estado psicológico en el que se encuentran los deportistas, en un momento inmediatamente previo a la competición.

Esta encuesta es constituida por 10 ítems, que constituyen tres factores:

Factor A – Motivación/Autoconfianza: Ítems 3 (Confiante vs Sem Confianza), 5 (Motivado vs Desmotivado), 8 (Desmoralizado vs Moralizado) y 10 (Ideas Claras vs Confuso).

Factor B –Activación Física y Mental: Ítems 6 (Desconcentrado vs Concentrado), 7 (Fresco vs Cansado) y 9 (Cheio de Energia vs Sem Energia).

Factor C – Ansiedad: Ítems 1 (Despreocupado vs Preocupado), 2 (Tenso vs Relaxado) y 4 (Tranquilo vs Nervoso).

Cada ítem se presenta en una escala análogo-visual que contiene sentimientos antagónicos en cada extremo, separados por una línea de 10 cm., en la cual se debe señalar el estado más próximo que el deportista siente de momento. La cotización numérica será la distancia en centímetros, desde el inicio (extremo izquierdo) de la línea hasta el local donde la cruz fue señalada. Este valor es medido y redondeado para la casa decimal superior.

#### *1.2.2. Rendimiento Deportivo*

Para solventar algunas limitaciones sugeridas por ciertos estudios en el ámbito de la problemática en cuestión, principalmente las limitaciones de operativizar las variables (Beal *et al.*, 2003), se han utilizado dos medidas de rendimiento: objetivo y subjetivo.

### *Medidas de Rendimiento Deportivo Objetivo*

Los comportamientos de Rendimiento Deportivo Objetivo fueron operativizados en términos de pérdidas y de recuperación de la posesión del balón. Según Castelo (1994) se entiende por una recuperación de balón cuando el deportista la coge y la envía en dirección a un miembro del mismo equipo, quedando éste en posesión del balón. Se entiende por pérdida de balón, cuando un deportista pierde la posesión del balón, sea por la acción de un individuo de otro equipo, sea por su propia acción, quedando su equipo sin la posesión de él. De este modo, las pérdidas y recuperaciones (ambas incluyen intersecciones y desarmes del individuo o de un adversario) son indicadores fiables de rendimiento del equipo.

En este estudio, el rendimiento objetivo fue efectuado mediante observación directa con apoyo de vídeo. De acuerdo con Anguera (1990), la metodología observacional constituye una de las opciones de estudio científico del comportamiento humano que reúne características específicas en su perfil básico.

Se elaboró un instrumento diacrónico (Anexo C), que fue utilizado a lo largo de una competición deportiva, dividido en 9 zonas de campo y en períodos de 15 minutos para cada parte del partido. Los registros de observación se han hecho de forma sistematizada, permitiendo la categorización y descodificación del proceso de acción del individuo.

Para garantizar una mayor fiabilidad de los datos recogidos, se utilizó una cámara de vídeo para ejecutar la grabación de los sujetos en los partidos que disputaban. En un momento posterior, las grabaciones eran visionadas por 2 pares de observadores independientes que procedían a la codificación y registro sistemático de los comportamientos.

Se calcularon los sumatorios de los comportamientos de rendimiento, observados por los diferentes pares de observadores, para cada jugador en cada partido. A continuación, se calculó la media de esos sumatorios para los pares de observadores. Con estas medidas se calcularon los ratios de rendimiento que resultan de la división de la media de cada acción de rendimiento (por jugador), por la media total de acciones de rendimiento en la totalidad de partidos observados.

Debido a la elevada amplitud y complejidad de los diferentes comportamientos objeto de análisis y de la propia tarea de registro, para evaluar la objetividad de los datos se



calculó el índice de concordancia de los registros aportados por los cuatro observadores independientes, o sea, la fiabilidad interobservadores. Para ello, se utilizó el siguiente índice de concordancia, propuesto por Fontes de Garcia, Garcia, Garriga, Pérez-Llantada y Sarriá (2001):

$$\text{Porcentaje de acuerdo} = \frac{\text{N}^{\circ} \text{ de acuerdos}}{\text{N}^{\circ} \text{ de acuerdos} + \text{N}^{\circ} \text{ de desacuerdos}} \times 100$$

Se calculó este índice para cada uno de los comportamientos en la totalidad de los partidos analizados, cuyos valores están presentados en el apartado siguiente de este estudio.

Por último, y teniendo por base la fórmula expuesta anteriormente se han calculado diversos índices de rendimiento, principalmente:

- A) Ratio de balones perdidos (rat\_perd):** medida normalizada, calculada a través de la división entre la media de balones perdidos por jugador en un determinado partido y la media de balones perdidos por el mismo, en el conjunto de los 10 partidos observados;
- B) Ratio de balones recuperados (rat\_rec):** índice de rendimiento similar al anterior utilizando, sin embargo, la media de balones recuperados;
- C) Ratio de balones perdidos 15' (rat\_perd15'):** medida normalizada, calculada a través de la división entre la media de balones perdidos por jugador en los 15 minutos iniciales en un determinado partido y la media de balones perdidos por el mismo, en el mismo periodo, en el conjunto de los 10 partidos observados;
- D) Ratio de balones recuperados 15' (rat\_rec15'):** medida normalizada, calculada a través de la división entre la media de balones recuperados por jugador en los 15 minutos iniciales en un determinado partido y la media de balones recuperados por el mismo, en el mismo periodo, en el conjunto de los 10 partidos observados.

Como señala Almeida (2003), la opción por ratios resulta en un índice estandarizado de rendimiento del jugador, pues depende implícitamente de la posición que él ocupa

en campo. Como es de esperar, una defensa no tendrá un ratio de recuperaciones tan elevado como un medio, cuya función se reporta en especial al centro del campo, lugar donde estos comportamientos de rendimiento ocurren más frecuentemente.

El mismo autor, señala que la utilización de un ratio de rendimiento objetivo permitirá de cierto modo, diluir el posible efecto, de algún factor transitorio el momentáneo no analizado que podría afectar puntualmente el rendimiento.

#### *Medidas de Rendimiento Deportivo Subjetivo*

Se utilizaron dos medidas subjetivas de rendimiento: la percepción de los deportistas en relación a su rendimiento de cada partido (autoevaluación del rendimiento del deportista) y la percepción del equipo técnico, en relación al rendimiento de cada deportista de cada partido (evaluación del rendimiento realizada por los entrenadores).

Las medidas de autoevaluación del rendimiento de los deportistas se recogieron a través de una encuesta rellena en un momento postcompetitivo (Cruz, 1996; cit. por Almeida, 2003) (Anexo D), que incluye tres ítems con respuestas operativizadas en escalas continuas, que varían entre 0 y 10, reflejando los valores más elevados, percepciones más elevadas de rendimiento. Ejemplo: “Como evalúa su contribución individual para el rendimiento obtenido por el equipo”.

La puntuación de esta encuesta se calcula a través de la media de los tres ítems que lo constituyen, suministrando una medida única de percepción individual de rendimiento.

Las medidas de heteroevaluación del rendimiento de los deportistas por parte del equipo técnico se han recogido a través de una encuesta postcompetitiva (Cruz, 1996; cit. por Almeida, 2003) (Anexo E), que incluye un ítem por jugador, con respuestas operativizadas en escalas continuas, que varían entre 0 y 10, reflejando los valores más elevados, percepciones más elevadas de rendimiento. Ejemplo: “Como evalúa la eficacia del jugador \_\_\_\_\_ en la ejecución de las tareas que le han sido confiadas para el partido de hoy”.

La puntuación relativa a la heteroevaluación del rendimiento de los deportistas efectuada por los entrenadores, resulta de la media de los valores atribuidos por los tres elementos del equipo técnico.

### 1.3. Procedimiento

La recogida de datos de esta investigación, se realizó mediante la aplicación de encuestas y otro tipo de instrumento, en momentos de entrenamiento y en momentos pre y postcompetitivos, y por la observación sistemática de los partidos del equipo.

En el momento inicial de la investigación, se comenzó por informar los jugadores del propósito del estudio, explicándoles que era de extrema importancia que los deportistas respondiesen con sinceridad a las encuestas y que la participación en el estudio era totalmente voluntaria, garantizando la confidencialidad de los datos.

Para la obtención de los datos de rendimiento objetivo, proceso efectuado por 2 pares de observadores independientes, se han realizado observaciones sistemáticas través de imágenes en vídeo de los partidos. Como formación de los observadores, se han realizado pretests y sesiones de esclarecimiento, intentando operativizar conceptos y aclarar dudas.

En un primer pretest (observación de una situación de partido), la observación fue libre no habiéndose dado instrucciones detalladas sobre la instrumentalización de las medidas del rendimiento objetivo (pérdidas y recuperaciones de balón). Puesto que se detectó una elevada falta de coherencia entre los observadores, se procedió a realizar una sesión de esclarecimiento durante la cual fueron operacionalizados y aclarados ciertos conceptos, recurriendo al visionado de vídeos con situaciones de partido. Al final, se decidió que serían formados pares de observadores y que se utilizaría el vídeo, como copia de seguridad de las observaciones.

En un segundo pretest, la observación se hizo por 2 pares de observadores existiendo una sincronización verbal de lo que era observado hasta haber un acuerdo entre los 2 pares. Los resultados obtenidos, presentaron una elevada concordancia entre los observadores. Posteriormente, se concluyó que este procedimiento no se encuadraba en la definición de observación independiente. Esto llevó a la realización de un tercer pretest.

En este tercer pretest, la observación del partido se hizo por 2 pares de observadores independientes, entre los cuales no había comunicación. Se utilizó una cámara de vídeo para registrar el partido y los pares que ejecutaron la observación en vídeo eran rotativos, para que no ocurriera ningún tipo de diferencia.

La aplicación de la Encuesta de Ambiente de Grupo versión portuguesa (GEQ-pt) a los deportistas, fue efectuada en la parte final del último entrenamiento de la semana.

El día de la competición, en el momento precompetitivo correspondiente a los 40/35 minutos antes del partido, inmediatamente tras la conferencia del entrenador y antes del calentamiento, se les dio la encuesta Podium – Fútbol.

Posteriormente al momento competitivo y utilizando el procedimiento igual al del 3º pretest, se hizo la evaluación del rendimiento objetivo. Así la observación sistemática del rendimiento deportivo objetivo, fue hecha por 2 pares de observadores independientes, a través del visionado del vídeo del partido.

Posteriormente al momento competitivo y utilizando el procedimiento igual al del 3º pretest, se hizo la evaluación del rendimiento objetivo. Así la observación sistemática del rendimiento deportivo objetivo fue hecha por 2 pares de observadores independientes, a través del visionamiento de lo vídeo del partido.

## 2. RESULTADOS

### 2.1. Estudio de los objetivos de la investigación

Para una mejor comprensión de los resultados obtenidos en este estudio, se ha optado por dividir este apartado en secciones, teniendo en cuenta las diversas líneas de investigación consideradas.

#### 2.1.1. Análisis de la objetividad de los datos relativos a lo rendimiento deportivo

Como se ha indicado en el apartado anterior, para evaluar la objetividad de los datos recogidos por los dos pares de observadores independientes se calculó un índice de concordancia, que resulta del cálculo del porcentaje de acuerdo interobservadores. La tabla siguiente expone los valores relativos a este índice para cada uno de los comportamientos observados, en la totalidad de partidos analizados.

Partido	Ind. Conc. Pelotas perdidas	Ind. Conc. Pelotas recuperadas	Ind. Conc. Pelotas perdidas 15'	Ind. Conc. Pelotas recuperadas 15'
1	97%	96%	86%	93%
2	86%	85%	84%	83%
3	96%	89%	94%	100%
4	81%	87%	80%	89%
5	87%	96%	96%	94%
6	88%	89%	84%	89%
7	84%	86%	89%	85%
8	98%	89%	93%	86%
9	83%	93%	87%	90%
10	86%	92%	88%	96%

Tabla 37: Índices de concordancia interobservadores para cada uno de los comportamientos en la totalidad de partidos analizados

Analizando los valores relativos a los índices de concordancia presentados en la tabla anterior, y teniendo en cuenta el valor criterio del 85% propuesto por Shaughnessy, Zechmeister y Zechmeister (2006), se puede concluir que en la generalidad las

medidas tienen una buena fiabilidad. Sin embargo, se registran algunas situaciones en las que los valores obtenidos están por debajo del valor criterio propuesto por los autores citados anteriormente. Aunque este hecho no sea un impedimento para la utilización de esos datos, su interpretación en análisis posteriores se debe hacer con cierta cautela.

### 2.1.2. Análisis del Rendimiento Deportivo en los partidos observados

Las figuras siguientes ilustran el comportamiento de las diferentes medidas de rendimiento deportivo analizadas.

En lo que concierne a la variable rendimiento objetivo, el gráfico siguiente (Figura 13) ilustra la variación de las diferentes medidas de esta variable.

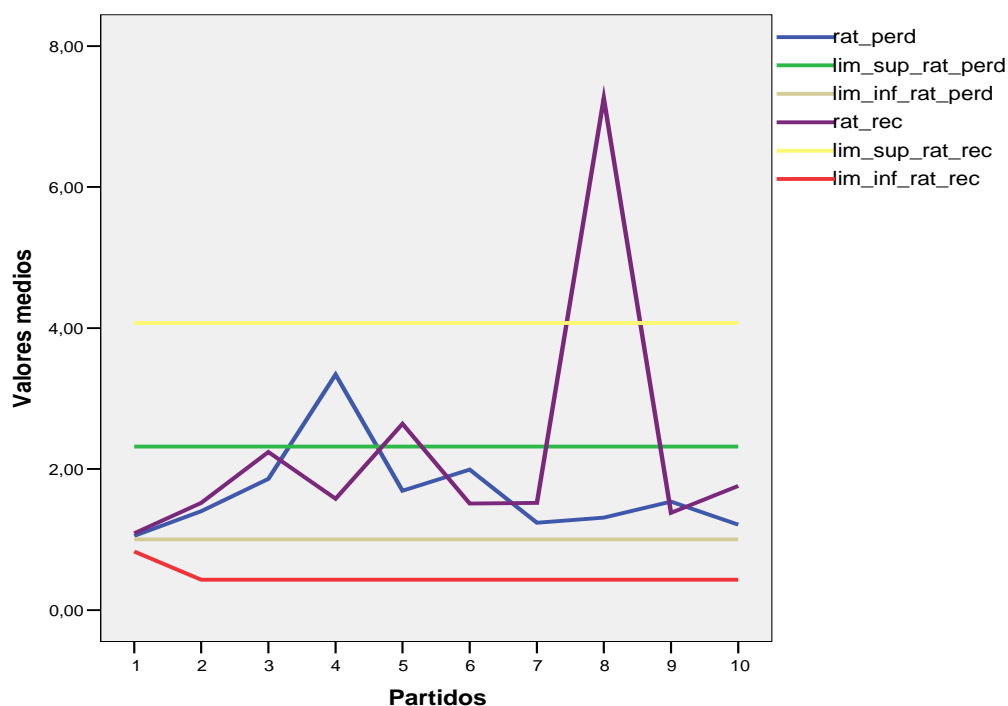


Figura 13: Variación de las medidas ratio de balones perdidos (rat\_perd) y ratio de balones recuperados (rat\_rec)

En cuanto a la medida ratio de balones perdidos se constata que los valores de esta medida se sitúan dentro de la media verificada en los diez partidos analizados, a la

excepción del partido 4 en que los valores medidos sobrepasan claramente el límite superior.

En cuanto a la medida ratio de balones recuperados se constata que, en el partido 8 los valores de esta medida sobrepasan el límite superior, y que a partir de este momento, los valores estabilizan, situándose dentro de los valores medios.

El gráfico siguiente (Figura 14) ilustra la variación de las restantes medidas de rendimiento objetivo, referentes a los primeros 15 minutos de partido.

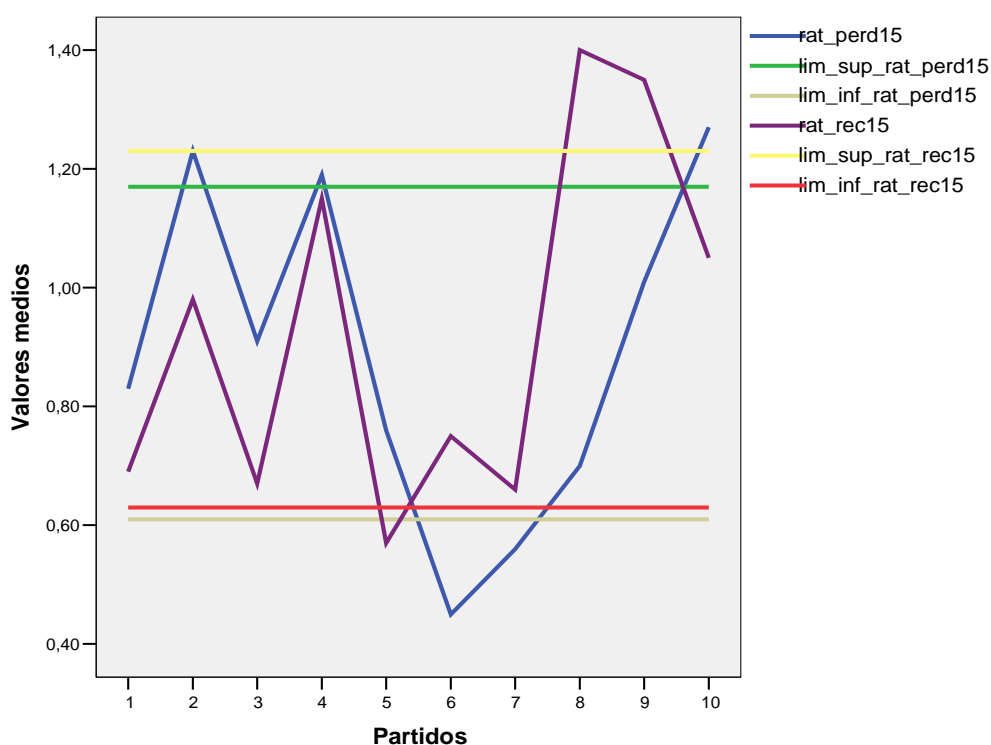


Figura 14: Variación de las medidas ratio de balones perdidos (rat\_perd15) y ratio de balones recuperados (rat\_rec) en los primeros 15 minutos de partido

En cuanto a la medida ratio de balones perdidos en los primeros 15 minutos de partido se constata que en los partidos 2, 4 y 10 los valores de esta medida sobrepasan el límite superior. En el partido 6 esta medida sufre una caída abrupta, sobrepasando el límite inferior.

En cuanto a la medida ratio de balones recuperados en los primeros 15 minutos de partido se constata que en el partido 8 y 9 los valores de esta medida sobrepasan el límite superior. En el partido 5 esta medida sufre una caída abrupta, sobrepasando el límite inferior.

En cuanto al rendimiento subjetivo (auto y heteroevaluado) el gráfico siguiente (Figura 15) ilustra la variación de estas medidas en los diez partidos analizados.

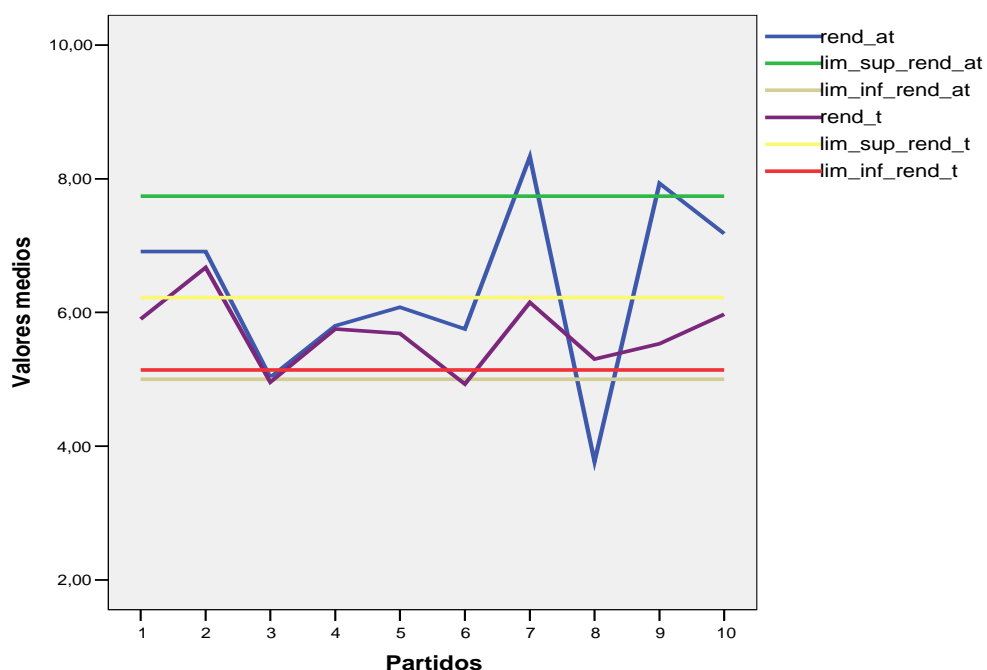


Figura 15: Variación de las medidas de rendimiento subjetivo auto (rend\_at) y heteroevaluado (rend\_t)

Como se puede constatar a través del análisis de la figura anterior, en lo que concierne a las percepciones de rendimiento individual por parte de los deportistas, los valores de esta medida alcanzan un valor medio máximo en los partidos 7 y 9, puesto que en estos casos sobrepasan los límites superiores. En el partido 8 los valores de esta medida alcanzan el valor medio más bajo, sobrepasando el límite inferior. En los restantes partidos los valores de esta medida se han situado dentro de los valores medios.



En relación con el rendimiento subjetivo heteroevaluado se constata que, en el partido 2 los valores de esta medida alcanzan un valor medio máximo, pues llegan a sobrepasar el límite superior. En los partidos 3 y 6 se verifica que los valores de esta medida de rendimiento se aproximan del límite inferior. En los restantes partidos los valores de esta medida se han situado dentro de los valores medios.

### 2.1.3. Ansiedad y Rendimiento Deportivo

Como se ha indicado anteriormente en la introducción, esta investigación trata de averiguar si, en cada partido, existe una correlación entre los niveles de Ansiedad precompetitiva y las diferentes medidas de rendimiento deportivo.

Ya que el objetivo principal de esta investigación es el estudio de la relación entre Ansiedad y rendimiento deportivo de un equipo, es pertinente analizar el comportamiento de la variable Ansiedad durante el periodo de observación de la misma.

La Figura 16 ilustra la variación de la Ansiedad, a lo largo de los 10 partidos que fueron objeto de análisis.

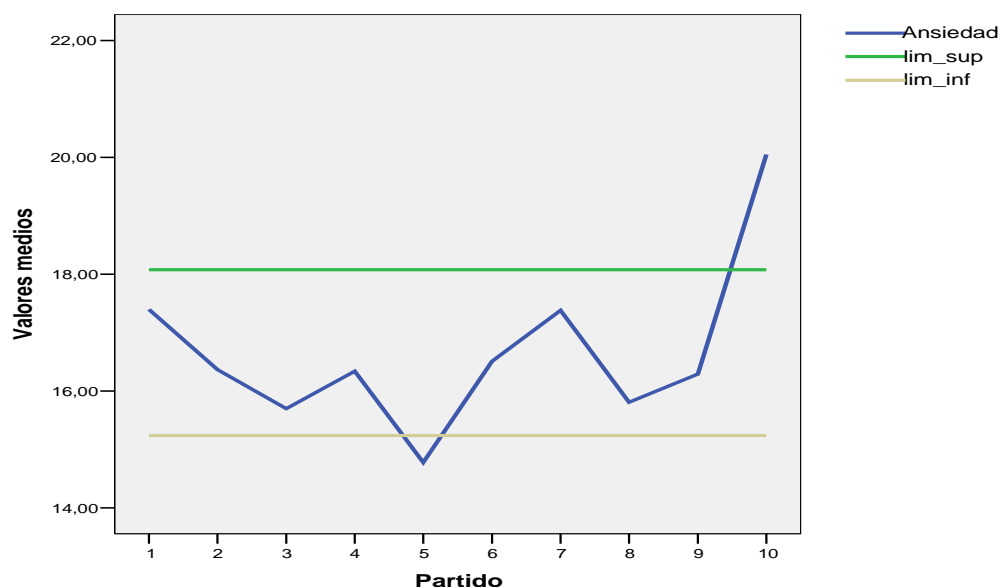


Figura 16: Variación de la escala Ansiedad en la totalidad de los partidos observados

Como se puede verificar en la figura anterior, se constata que en el partido 5 los valores de esta escala se sitúan debajo de la media, sobrepasando el límite inferior. En el partido 10, los valores medios sobrepasan claramente el límite superior.

La Tabla 38 presenta las estadísticas descriptivas de la escala Ansiedad del Podium – Fútbol.

Partido	N	Media	Desviación Estandarizada	Máximo	Mínimo
1	18	18.2	5.5	28.8	8.2
2	18	17.2	4.6	25.5	7.9
3	18	16.4	2.9	28.6	7.6
4	18	17.2	6.1	27.9	5.3
5	18	15.5	4.3	24.8	8.6
6	18	17.3	6.1	28.2	3.7
7	16	17.8	5.2	28.3	8.7
8	18	16.6	3.4	22.4	10.6
9	18	17	4.7	24.2	9.1
10	17	20.8	5.9	27.5	10

Tabla 38: Medidas descriptivas para la escala de Ansiedad del Podium – Fútbol en los 10 partidos observados

Como se puede constatar por la Tabla 38, y aunque no se constaten grandes oscilaciones, el valor medio más elevado de la escala Ansiedad se observó en el partido 10, mientras que el valor medio más bajo de la escala, se observó en el partido 5. De igual forma, los valores máximos y mínimos están entre los valores 28.8 y 3.7 respectivamente.

Tras la información expuesta en las tablas anteriores en lo que concierne a las estadísticas descriptivas de las variables, es conveniente comprobar si la evolución de las mismas a lo largo del tiempo, presenta resultados estadísticamente significativos. Para ello, y teniendo en cuenta la naturaleza de las variables en cuestión se utilizó el test de Friedman. De acuerdo con Pestana y Gageiro (2003), y como es el caso, su aplicabilidad se justifica ante situaciones donde la misma medición se hace varias veces sobre los mismos sujetos el sobre la misma unidad de observación.

Debido a las características del test de Friedman se seleccionaron para prueba los

partidos cuyo número de deportistas que rellenaron el instrumento fue superior. Este criterio asegura la credibilidad relativa a las conclusiones del test, cuanto a la variabilidad de las variables estudiadas.

La tabla 39 presenta las estadísticas descriptivas según la escala Ansiedad del Podium – Fútbol, para los seis momentos considerados.

	N	Media	Desviación Estandarizada	Mínimo	Máximo
Ansiedad_p3	13	15.59	5.64	6.80	27.80
Ansiedad_p4	13	15.25	5.87	4.30	26.80
Ansiedad_p5	13	14.91	4.73	7.90	24.10
Ansiedad_p6	13	16.41	6.96	2.90	27.40
Ansiedad_p8	13	15.78	3.91	9.90	21.70
Ansiedad_p9	13	16.94	5.00	8.20	23.50

Tabla 39: Estadísticas descriptivas relativas a la escala Ansiedad del Podium – Fútbol en seis de los partidos observados

Como se puede ver en la Tabla 39, y en lo que concierne a los seis momentos competitivos considerados, aunque no se constatan grandes oscilaciones, el valor medio más elevado de la escala Ansiedad se observó en el partido 9, mientras que el valor medio más bajo de la escala, se observó en el partido 5. De igual forma, los valores máximo y mínimo están entre los valores 27.80 y 21.70 respectivamente.

La tabla siguiente presenta el resultado del test de Friedman para la escala Ansiedad.

	N	df	Qui-Cuadrado	<i>p-value</i>
Ansiedad	13	5	2.881	.718

Tabla 40: Test de Friedman relativo a la escala Ansiedad en los seis períodos de tiempo considerados

A través de la Tabla 40, según la escala Ansiedad ésta presenta un valor de *p-value* de 0.718 (sig.) superior al nivel de significación considerado (0.05), se puede concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas en los índices de Activación/Ansiedad en los seis momentos considerados.

En lo que concierne al objetivo principal de esta investigación y como no es posible asumir que la distribución de la media muestral es normal, particularmente cuando la

dimensión de la muestra no permite la aplicación del teorema del límite central, se recurrió a utilizar un método no-paramétrico que no exija, en principio, ningún presupuesto sobre la forma de la distribución muestral (Maroco, 2003).

En ese sentido, para analizar la relación entre la Ansiedad y el Rendimiento Deportivo en este estudio, y debido a las propiedades de cada una de las variables, se procedió al cálculo del coeficiente de correlación  $R_s$  de Spearman. Este coeficiente de correlación mide la intensidad de la relación entre variables ordinales, aplicándose igualmente en variables de razón (Pestana & Gageiro, 2003). Los resultados obtenidos, partido a partido, serán presentados a continuación.

### Partidos 1 y 2

La Tabla 41 presenta las correlaciones entre los ítems que componen la escala Ansiedad y la totalidad de la misma, y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 1 y 2.

	Partido 1	Partido 2
	Escala Ansiedad	Escala Ansiedad
Rat_perd	-.17	.05
Rat_rec	-.28	-.10
Rend_at	-.18	.16
Rend_t	-.23	-.05
Rat_perd 15'	<b>-.58*</b>	-.17
Rat_rec 15'	-.48	-.34

\* $p < 0.05$

Tabla 41: Correlaciones entre la escala Ansiedad y las diferentes medidas de rendimiento deportivo para los partidos 1 y 2

Se verifica una correlación negativa ( $r_s = -.58$ ;  $p = .015$ ) entre la escala Ansiedad y la medida rático de balones perdidos en los primeros 15 minutos de partido. Así, cuanto mayor es el valor obtenido en la totalidad de la escala, menor será el número de balones recuperados en este periodo del partido, indicando un mejor rendimiento deportivo.

En lo que concierne al partido 2 no se registraron correlaciones estadísticamente significativas entre las variables.

Partidos 3 y 4

La tabla 42 presenta las correlaciones entre la escala Ansiedad y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 3 y 4.

	Partido 3	Partido 4
	Escala Ansiedad	Escala Ansiedad
Rat_perd	.02	.24
Rat_rec	- .33	.14
Rend_at	.09	.50
Rend_t	.09	- .02
Rat_perd 15'	- .34	- .15
Rat_rec 15'	- .18	- .08

Tabla 42: Correlaciones entre la escala Ansiedad y la totalidad de la misma, y las diferentes medidas de rendimiento deportivo para los partidos 3 y 4

A través del análisis de la tabla 42 se constata la inexistencia de correlaciones estadísticamente significativas entre la escala Ansiedad y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 3 y 4.

Partidos 5 y 6

La tabla 43 presenta las correlaciones entre la escala Ansiedad y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 5 y 6.

	Partido 5	Partido 6
	Escala Ansiedad	Escala Ansiedad
Rat_perd	<b>.48*</b>	.36
Rat_rec	<b>.60**</b>	.30
Rend_at	.38	.30
Rend_t	---	.30
Rat_perd 15'	.11	.14
Rat_rec 15'	- .01	- .07

\*\*p < 0.01 \*p < 0.05

Tabla 43: Correlaciones entre la escala Ansiedad y las diferentes medidas de rendimiento deportivo para los partidos 5 y 6

En cuanto al partido 5, a través de la Tabla 43 se verifica una correlación positiva ( $r_s = .48$ ;  $p = .046$ ) entre la escala Ansiedad y la medida ratio de balones perdidos. Así, cuanto mayor es el valor obtenido por los deportistas en la totalidad de la escala, mayor será el número de balones perdidos a lo largo del partido, indiciando un menor rendimiento deportivo. De igual forma, se verifica una correlación positiva ( $r_s = .60$ ;  $p = .018$ ) entre la escala Ansiedad y la medida ratio de balones recuperados. Así, cuanto mayor es el valor obtenido por los deportistas en la totalidad de la escala, mayor será el número de balones recuperados a lo largo del partido, indiciando un mejor rendimiento deportivo.

En lo que concierne al partido 6, se constata la inexistencia de correlaciones estadísticamente significativas la escala Ansiedad y la totalidad de la misma y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo.

### Partidos 7 y 8

La tabla 44 presenta las correlaciones entre la escala Ansiedad y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 7 y 8.

	Partido 7	Partido 8
	Escala Ansiedad	Escala Ansiedad
Rat_perd	- .16	.23
Rat_rec	- .34	- .03
Rend_at	.23	.10
Rend_t	- .03	.28
Rat_perd 15'	- .11	- .47
Rat_rec 15'	- .30	- .43

Tabla 44: Correlaciones entre la escala Ansiedad y las diferentes medidas de rendimiento deportivo para los partidos 7 y 8

A través del análisis de la tabla 44 se constata la inexistencia de correlaciones estadísticamente significativas entre la escala Ansiedad y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 7 y 8.

Partidos 9 y 10

La tabla 45 presenta las correlaciones entre la escala Ansiedad y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 9 y 10.

	Partido 9	Partido 10
	Escala Ansiedad	Escala Ansiedad
Rat_perd	.09	- .07
Rat_rec	.03	.11
Rend_at	.40	- .09
Rend_t	.02	- .11
Rat_perd 15'	- .13	- .10
Rat_rec 15'	- .09	.03

Tabla 45: Correlaciones entre la escala Ansiedad y las diferentes medidas de rendimiento deportivo para los partidos 9 y 10

A través del análisis de la tabla 45, se constata la inexistencia de correlaciones estadísticamente significativas entre la escala Ansiedad y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 9 y 10.

Otro de los análisis realizados en el ámbito de este estudio fue la comparación de medias relativas al rendimiento deportivo de atletas que percibían elevados y bajos niveles de ansiedad. Este análisis es pertinente, en la medida en que existe una evidencia teórica y empírica de diferencias significativas en el rendimiento deportivo alcanzado por atletas con diferentes percepciones de la ansiedad (Krane, 1993; Wiggins & Brustad, 1996; Covassin & Pero, 2004; Cottyn *et al.*, 2006). En este sentido, se intentó explorar si jugadores con diferentes percepciones de Ansiedad alcanzan diferentes niveles de rendimiento deportivo.

Para ello, los deportistas que participaron en el estudio fueron divididos en dos grupos distintos, el grupo de baja Ansiedad y el grupo de alta Ansiedad. Esta división se hizo con base en la mediana de percepción de ansiedad: el grupo de baja Ansiedad comprendía todos los valores inferiores al valor de la mediana y el grupo de alta Ansiedad comprendía todos los valores iguales superiores al valor de la mediana.

Debido a las características de las variables a analizar, principalmente el hecho de que los n's son pequeños, se utilizó el test no-paramétrico de Mann-Whitney. Este test compara el centro de localización de las dos muestras como forma de detectar diferencias entre las dos poblaciones correspondientes, permitiendo verificar si los dos grupos son iguales en tendencia central (Pestana & Gageiro, 2003). A continuación se expondrán, partido a partido, los resultados obtenidos.

### Partido 1

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción Ansiedad ( $< 17.35$ ) y alta percepción de Ansiedad ( $\geq 17.35$ ). La Tabla 46 ofrece las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Ansiedad	Baja Ansiedad		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	6.69	9.50	17.50	.232
Rat_rec	7.19	8.93	21.50	.463
Rat_perd 15'	9.75	6.00	14.00	.121
Rat_rec 15'	9.69	6.07	14.50	.121

Tabla 46: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 1

Mediante el análisis de la Tabla 46, se constata que los valores de los grupos de los deportistas que percibían Alta y Baja Ansiedad tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho muestra la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

### Partido 2

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Ansiedad ( $< 16.85$ ) y alta percepción de



Ansiedad ( $\geq 16.85$ ). La tabla 47 ofrece las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Ansiedad	Baja Ansiedad	<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	Media		
Rat_perd	7.36	7.64	23.50	.902
Rat_rec	8.29	6.71	19.00	.535
Rat_perd 15'	7.79	7.21	22.50	.805
Rat_rec 15'	9.36	5.64	11.50	.097

Tabla 47: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 2

Por el análisis de la Tabla 47 se constata que los valores de los grupos de los deportistas que percibían Alta y Baja Ansiedad tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho muestra la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

### Partido 3

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Ansiedad ( $< 15.65$ ) y alta percepción de Ansiedad ( $\geq 15.65$ ). La Tabla 48 ofrece las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Ansiedad	Baja Ansiedad	<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	Media		
Rat_perd	8.11	6.40	17.00	.518
Rat_rec	7.06	8.30	18.50	.606
Rat_perd 15'	7.67	7.20	21.00	.898
Rat_rec 15'	7.89	6.80	19.00	.699

Tabla 48: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 3

Mediante el análisis de la Tabla 48, se constata que los valores de los grupos de los deportistas que percibían alta y baja Ansiedad tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

#### Partido 4

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Ansiedad (< 16.40) y alta percepción de Ansiedad ( $\geq$  16.40). La Tabla 49 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Ansiedad	Baja Ansiedad		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	5.67	8.88	13.00	.181
Rat_rec	7.50	7.50	24.00	1.000
Rat_perd 15'	6.50	8.25	18.00	.491
Rat_rec 15'	6.92	7.94	20.50	.662

Tabla 49: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 4

Mediante el análisis de la Tabla 49 se constata que los valores de los grupos de los deportistas que percibían alta y baja Ansiedad tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho muestra la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

#### Partido 5

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Ansiedad (< 13.70) y alta percepción de Ansiedad ( $\geq$  13.70). La tabla 50 enseña las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Ansiedad	Baja Ansiedad		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	4,50	9,75	6,000	<b>.020*</b>
Rat_rec	3,75	10,31	1,500	<b>.001*</b>
Rat_perd 15´	6,92	7,94	20,500	.662
Rat_rec 15´	7,50	7,50	24,000	1.000

\*p &lt;0.05

Tabla 50: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 5

A partir del análisis de la Tabla 50 se observa que los valores del grupo de deportistas que percibían alta y baja Ansiedad tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05) en las medidas de rendimiento ratio de balones perdidos y recuperados en los primeros 15 minutos. Este hecho muestra la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre el grupo de deportistas que percibía alta Activación/Ansiedad y el grupo de deportistas que percibía baja Ansiedad en lo que respecta a dos de las cuatro medidas de rendimiento objetivo observadas.

Según la medida de rendimiento ratio de balones perdidos, la variable Ansiedad presenta una estadística de test  $U = 6.000$  con un valor de *p-value* de 0.020 (sig.) inferior al nivel de significación considerado (0.05). Se puede concluir que existen diferencias estadísticamente significativas en el grupo de deportistas que tiene una percepción alta de Ansiedad presentando una media inferior de esta variable (4.50), comparativamente a la media de la misma variable correspondiente al grupo de deportistas que tiene una percepción baja de Ansiedad (9.75).

Para la medida de rendimiento ratio de balones recuperados, la variable Ansiedad presenta una estadística de test  $U = 1.50$  con un *p-value* de 0.001, inferior al nivel de significación considerado (0.05). Se puede concluir que existen diferencias estadísticamente significativas en el grupo de deportistas que tiene una percepción alta de Ansiedad presentando una media inferior de esta variable (3.75), comparativamente a la media de la misma variable correspondiente al grupo de deportistas que tiene una percepción baja de Ansiedad (10.31).

Partido 6

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Ansiedad ( $< 16.70$ ) y alta percepción de Ansiedad ( $\geq 16.70$ ). La Tabla 51 presenta las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del Test Mann-Whitney.

	Alta Ansiedad	Baja Ansiedad		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	6.92	7.94	20.50	.662
Rat_rec	8.08	7.06	20.50	.662
Rat_perd 15'	7.67	7.38	23.00	.950
Rat_rec 15'	8.58	6.69	17.50	.414

Tabla 51: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 6

Del análisis de la Tabla 51, se desprende que los valores de los grupos de los deportistas que percibían alta y baja Activación/Ansiedad tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

Partido 7

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Ansiedad ( $< 17.30$ ) y alta percepción de Ansiedad ( $\geq 17.30$ ). La Tabla 52 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Ansiedad	Baja Ansiedad		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	8.50	6.75	18.00	.491
Rat_rec	10.17	5.50	8.00	<b>.043*</b>
Rat_perd 15'	8.75	6.56	16.50	.345
Rat_rec 15'	9.33	6.13	13.00	.181

\*p &lt;0.05

Tabla 52: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 7

Por el análisis de la Tabla 52 se constata que los valores de los grupos de los deportistas que perciben alta y baja Ansiedad tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05) en las medidas de rendimiento ratio de balones perdidos, ratio de balones recuperados en los primeros 15 minutos y ratio de balones perdidos en los primeros 15 minutos. Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativa entre los dos grupos en lo que respecta a tres de las cuatro medidas de rendimiento objetivo observadas.

Según la medida de rendimiento ratio de balones recuperados, la variable Ansiedad presenta una estadística de test  $U= 8.00$  con un *p-value* de 0.043 (sig.) inferior al nivel de significación considerado (0.05). Se puede concluir que existen diferencias estadísticamente significativas entre el grupo de deportistas que tiene una percepción alta de Ansiedad presentando una media más elevada que esta variable (10.17), comparativamente a la media de la misma variable correspondiente al grupo de deportistas que tiene una percepción baja de Ansiedad (5.50).

### Partido 8

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Ansiedad ( $< 16.05$ ) y alta percepción de Ansiedad ( $\geq 16.05$ ). La tabla 53 ofrece las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Ansiedad	Baja Ansiedad		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	6.13	10.14	13.00	.094
Rat_rec	7.36	7.64	23.50	.902
Rat_perd 15'	9.36	5.64	11.50	.097
Rat_rec 15'	6.50	8.50	17.50	.383

Tabla 53: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 8

Mediante el análisis de la Tabla 53, se constata que los valores de los grupos de los deportistas que percibían alta y baja Ansiedad tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

#### Partido 9

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Ansiedad (< 16.05) y alta percepción de Ansiedad ( $\geq$  16.05). La Tabla 54 presenta las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Ansiedad	Baja Ansiedad		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	7.58	7.44	23.50	.950
Rat_rec	8.08	7.06	20.50	.662
Rat_perd 15'	7.92	7.19	21.50	.755
Rat_rec 15'	6.00	6.00	15.00	1.000

Tabla 54: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 9

Por el análisis de la Tabla 54 se constata que los valores de los grupos de los deportistas que perciben alta y baja Ansiedad tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho indica la inexistencia de diferencias

estadísticamente significativa entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

### Partido 10

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Ansiedad ( $< 21.10$ ) y alta percepción de Ansiedad ( $\geq 21.10$ ). La Tabla 55 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Ansiedad	Baja Ansiedad		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	7.92	7.19	21.50	.755
Rat_rec	7.33	7.63	23.00	.950
Rat_perd 15'	7.50	7.50	24.00	1.000
Rat_rec 15'	7.50	7.50	24.00	1.000

Tabla 55: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Ansiedad para el partido 10

Por el análisis de la Tabla 55 se constata que los valores de los grupos de los deportistas que perciben alta y baja Ansiedad tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos, en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

La Tabla 56 resume los resultados obtenidos en el estudio de la relación entre Ansiedad y Rendimiento Deportivo.

Investigación	Resultados Obtenidos
Ansiedad y Rendimiento Deportivo	<p><b>Correlaciones:</b> J1 → Escala y rat_perd 15' (-)</p> <p>J5 → Escala y rat_perd (+); Escala y rat_rec (+)</p> <p><b>Comparación de medias:</b> J5 → rat_perd (X &gt; grp_baja ansiedad); rat_rec (X &gt; grp_baja ansiedad)</p> <p>J7 → rat_rec (X &gt; grp_alta ansiedad)</p>

*Leyenda:* (-) correlación negativa  
(+) correlación positiva

Tabla 56: Cuadro-resumen de los resultados obtenidos en el estudio de la relación Ansiedad-Rendimiento Deportivo

A través de la Tabla 56 se puede constatar que los resultados indican la existencia de una relación positiva entre las variables en uno de los partidos observados. Así, en el partido 1 se verificó una correlación negativa entre la escala Ansiedad y la medida ratio de balones perdidos en los primeros 15 minutos de partido. Este resultado indica que cuanto es mayor la percepción de Ansiedad, menor será el número de balones perdidos en los primeros 15 minutos de partido, lo que indica un mejor índice de rendimiento. En el partido 5 se han verificado dos correlaciones positivas entre la escala Ansiedad y las medidas ratio de balones perdidos y recuperados. Estos resultados indican que, cuanto mayor es la percepción de Ansiedad, mayor será el número de balones perdidos y recuperados.

Según la comparación del rendimiento deportivo alcanzado por deportistas con diferentes percepciones de Ansiedad, se han verificado tres situaciones en las que se constataron diferencias estadísticamente significativas entre los deportistas. Una de las significaciones encontradas se verifica en el partido 5, en que el grupo con percepción de baja Ansiedad presenta un valor medio de balones recuperados superior al valor medio de la misma variable de rendimiento obtenido por el grupo que percibió alta Ansiedad.

Una de estas diferencias estadísticamente significativas se verificó en el mismo partido (partido 5) donde el grupo con baja percepción de Ansiedad presenta un valor medio de balones perdidos, superior al valor medio de la misma variable de rendimiento obtenido por el grupo que percibió alta Ansiedad.

La otra diferencia estadísticamente significativa se verificó en el partido 7, en el cual el grupo con elevada percepción de Ansiedad presenta un valor medio de balones



recuperados, superior al valor medio de la misma variable de rendimiento obtenido por el grupo que percibió baja Ansiedad.

#### 2.1.4. Motivación/Autoconfianza y Rendimiento Deportivo

Como se ha comentado anteriormente en la introducción, esta investigación trata de conocer si, en cada partido, existe una correlación entre los niveles de Motivación/Autoconfianza precompetitiva y las diferentes medidas de rendimiento deportivo.

Ya que el objetivo principal de esta investigación es el estudio de la relación entre Motivación/Autoconfianza y el rendimiento deportivo de un equipo, es pertinente analizar el comportamiento de la variable Motivación/Autoconfianza durante el periodo de observación de la misma. El gráfico siguiente ilustra la variación de la Motivación/Autoconfianza, a lo largo de los 10 partidos que fueron objeto de análisis.

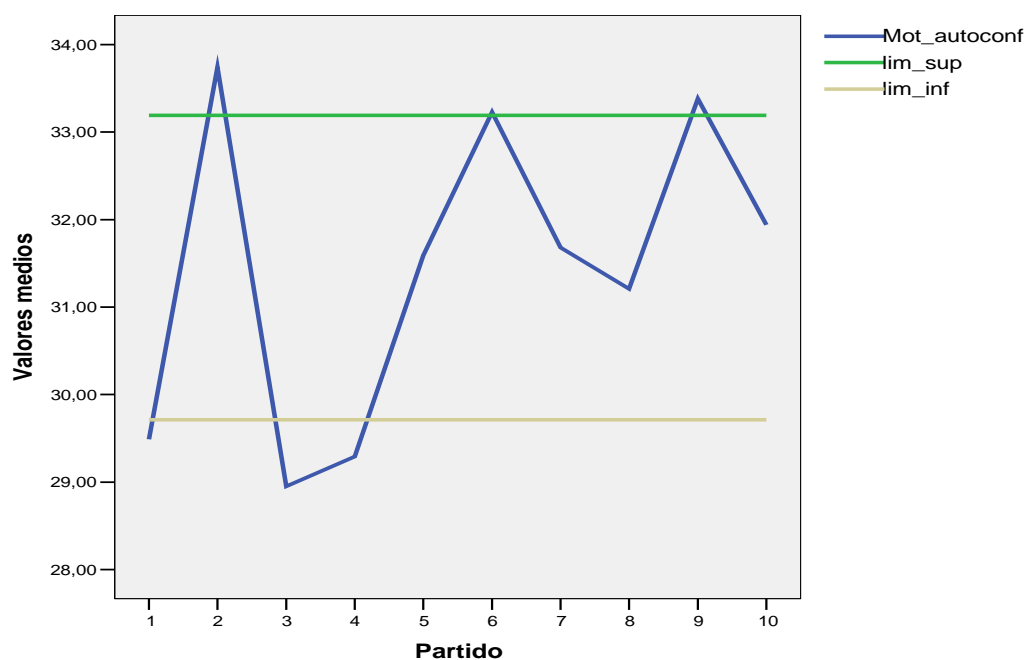


Figura 17: Variación de la escala Motivación/autoconfianza para la totalidad de los partidos observados

Como se puede verificar en la figura anterior, se constata que en los partidos 1, 3 y 4 los valores de esta escala se sitúan por debajo de la media, sobrepasando el límite inferior. En los partidos 2, 6 y 10, los valores medidos sobrepasan claramente el límite superior.

La Tabla 57 presenta las estadísticas descriptivas de la escala de Motivación/Autoconfianza del Podium – Fútbol en los 10 partidos observados.

Partido	N	Media	Desviación Estandarizada	Máximo	Mínimo
1	18	30.3	9.6	39.8	0.5
2	18	34.3	4.1	38.7	23.1
3	18	30.1	10.8	38.5	2.6
4	18	30.5	10.1	40	0.3
5	18	32.6	6.0	40	20.2
6	18	34.5	5.5	40	21.2
7	16	32.6	8.1	40	12.1
8	18	32.6	5.7	40	19.7
9	18	34.4	4.1	40	28.2
10	17	32.9	5.5	40	20.6

Tabla 57: Medidas descriptivas referentes a la escala de Motivación/Autoconfianza del Podium – Fútbol en los 10 partidos observados

Como se puede observar en la Tabla 57 y aunque no se constaten grandes oscilaciones, el valor medio más elevado relativo a la escala Motivación/Autoconfianza se verificó en el partido 6, verificándose el valor medio más bajo en el partido 3. De igual forma, los valores máximo y mínimo están entre los valores 40 y 0.5 respectivamente.

Tras la información expuesta en la tabla anterior, en lo que concierne a las estadísticas descriptivas de las variables, parece pertinente comprobar si la evolución de las mismas a lo largo del tiempo, presenta resultados estadísticamente significativos. Para ello, y teniendo en cuenta la naturaleza de las variables en cuestión se utilizó el test de Friedman.

Debido a las características del test de Friedman se seleccionaron para prueba los partidos cuyo número de deportistas que rellenaron el instrumento fue superior,

pretendiendo con este criterio asegurar la credibilidad relativa a las conclusiones del test.

La Tabla 58 presenta las estadísticas descriptivas en la escala Motivación/Autoconfianza, para los seis momentos considerados.

	N	Media	Desviación Estandarizada	Mínimo	Máximo
Motivación/autoconfianza_p3	13	29.59	9.63	1.60	36.40
Motivación/autoconfianza_p4	13	29.22	10.76	.00	39.20
Motivación/autoconfianza_p5	13	31.25	6.58	19.10	39.90
Motivación/autoconfianza_p6	13	32.74	6.18	20.20	39.90
Motivación/autoconfianza_p8	13	31.21	5.23	24.40	39.60
Motivación/autoconfianza_p9	13	33.02	4.75	26.90	39.80

Tabla 58: Estadísticas descriptivas relativas a la escala Motivación/Autoconfianza en seis de los partidos observados

La tabla siguiente presenta el resultado del test de Friedman para la escala Motivación/Autoconfianza.

	N	df	Qui-Cuadrado	<i>p-value</i>
Motivación/Autoconfianza	13	5	2.740	.745

Tabla 59: Test de Friedman relativo a la escala Motivación/Autoconfianza en los seis períodos de tempo considerados

A través de la tabla 59, se puede observar que la variable Motivación/Autoconfianza presenta un valor de *p-value* de 0.745 (sig.), superior al nivel de significación considerado (0.05). Se puede concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas en los índices de Motivación/Autoconfianza en los seis momentos considerados.

Como tal, en este estudio, para analizar la relación entre la Motivación/Autoconfianza y el Rendimiento Deportivo y debido a las propiedades de cada una de las variables, se procedió al cálculo del coeficiente de correlación Ró de Spearman.

Partidos 1 y 2

La tabla 60 presenta las correlaciones entre la escala Motivación/Autoconfianza y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 1 y 2.

	Partido 1	Partido 2
	Escala Motivación/Autoconfianza	Escala Motivación/Autoconfianza
Rat_perd	-.02	.15
Rat_rec	.20	.26
Rend_at	.54	.06
Rend_t	.27	.23
Rat_perd 15´	.34	-.21
Rat_rec 15´	.33	.31

Tabla 60: Correlaciones entre la escala Motivación/Autoconfianza del Podium - Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 1 y 2

Como se constata a través de la tabla 60 para los partidos 1 y 2 no se registraron correlaciones estadísticamente significativas entre la Escala Motivación/Autoconfianza del Podium - Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo.

Partidos 3 y 4

La tabla 61 presenta las correlaciones entre la escala Motivación/Autoconfianza y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 3 y 4.

	Partido 3	Partido 4
	Escala Motivación/Autoconfianza	Escala Motivación/Autoconfianza
Rat_perd	.65	.09
Rat_rec	.06	-.18
Rend_at	-.60	.37
Rend_t	.00	.00
Rat_perd 15´	.10	.60
Rat_rec 15´	.35	<b>.68**</b>

\*\*p <0.01

Tabla 61: Correlaciones entre la escala Motivación/ Autoconfianza del Podium - Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 3 y 4

Como se constata a través de la Tabla 61 para el partido 3 no se registraron correlaciones estadísticamente significativas entre la Escala Motivación/Autoconfianza del Podium - Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo.

Adicionalmente se verifica una correlación positiva ( $r_s = .68$ ;  $p = .002$ ) entre la escala Motivación/Autoconfianza y la medida ratio de balones recuperados en los primeros 15 minutos de partido. Así, cuanto mayor es el nivel de Motivación/Autoconfianza, mayor será el número de balones recuperados en este periodo de partido, indicando un mejor rendimiento deportivo alcanzado por los deportistas.

### Partidos 5 y 6

La tabla 62 presenta las correlaciones entre la escala Motivación/Autoconfianza y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 5 y 6.

	Partido 5	Partido 6
	Escala Motivación/Autoconfianza	Escala Motivación/Autoconfianza
Rat_perd	<b>.53*</b>	.42
Rat_rec	.38	<b>.53*</b>
Rend_at	.70	.53
Rend_t	n.r.	.46
Rat_perd 15´	.19	.08
Rat_rec 15´	.03	.24

\* $p < 0.05$

Tabla 62: Correlaciones entre la escala Motivación/Autoconfianza del Podium - Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 5 y 6

Los resultados del partido 5, del análisis de la Tabla 62 permiten concluir que existe una correlación positiva ( $r_s = .53$ ;  $p = .025$ ) entre la escala Motivación/Autoconfianza y la medida ratio de balones perdidos. Este hecho indica que cuanto mayor es el nivel de autoconfianza y motivación percibida, mayor será el número de balones perdidos en este periodo de partido, indicando un menor rendimiento deportivo.

En lo que concierne al partido 6 se verifica una correlación positiva ( $r_s = .53$ ;  $p = .022$ ) entre escala Motivación/Autoconfianza y la medida ratio de balones recuperados. Así, cuanto mayor es el nivel de Motivación/Autoconfianza percibida por los deportistas,

mayor será el número de balones recuperados, indiciando un mejor rendimiento deportivo.

### Partidos 7 y 8

La tabla 63 presenta las correlaciones entre la escala Motivación/Autoconfianza y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 7 y 8.

	Partido 7	Partido 8
	Escala Motivación/Autoconfianza	Escala Motivación/Autoconfianza
Rat_perd	0.27	0.37
Rat_rec	0.17	0.45
Rend_at	<b>0.66*</b>	<b>0.55*</b>
Rend_t	0.48	<b>0.68*</b>
Rat_perd 15'	0.10	0.29
Rat_rec 15'	0.36	0.20

\*p <0.05

Tabla 63: Correlaciones entre la escala Motivación/Autoconfianza del Podium - Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 7 y 8

En el partido 7, el análisis de la Tabla 63, permite concluir que existe una correlación positiva ( $r_s = .66$ ;  $p = .010$ ) entre la escala Motivación/Autoconfianza y la medida de rendimiento subjetivo de los deportistas. Este hecho indica que cuanto mayor es el nivel de autoconfianza y motivación percibida, mejor será la evaluación hecha por los deportistas de su propio rendimiento.

En lo que concierne al partido 8, se verifican dos correlaciones positivas ( $r_s = .54$ ;  $p = .044$ ;  $r_s = .68$ ;  $p = .008$ ) entre la escala Motivación/Autoconfianza y la medida de rendimiento subjetivo de los entrenadores. Este hecho indica que cuanto mayor es el nivel de autoconfianza y motivación percibida por los deportistas, mejor será la evaluación hecha por los entrenadores del rendimiento alcanzado por los deportistas en el transcurrir del partido. De igual forma, se verifica una correlación positiva entre la escala Motivación/Autoconfianza y la percepción que los deportistas tienen de su rendimiento ( $r_s = .55$ ;  $p = .042$ ), es decir, cuanto mayor es la Motivación/Autoconfianza percibida de momento previo al partido, mejor los deportistas perciben su rendimiento en la competición.

Partidos 9 y 10

La tabla 64 presenta las correlaciones entre la escala Motivación/Autoconfianza y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 9 y 10.

	Partido 9	Partido 10
	Escala Motivación/Autoconfianza	Escala Motivación/Autoconfianza
Rat_perd	0.44	0.18
Rat_rec	0.39	0.00
Rend_at	<b>0.70**</b>	0.60
Rend_t	0.45	-0.08
Rat_perd 15'	0.46	0.36
Rat_rec 15'	0.39	-0.50

\*\*p <0.01

Tabla 64: Correlaciones entre la escala Motivación/Autoconfianza del Podium - Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 9 y 10

En el partido 9, el análisis de la tabla 64 permite concluir que existe una correlación positiva ( $r_s = .70$ ;  $p = .008$ ) entre la escala Motivación/Autoconfianza y la medida de rendimiento subjetivo de los deportistas. Este hecho indica que cuanto mayor es el nivel de autoconfianza y motivación percibida, mejor será la evaluación hecha por los deportistas de su propio rendimiento.

Según el partido 10 no se registraron correlaciones estadísticamente significativas entre la Escala Motivación/Autoconfianza del Podium – Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo.

Otro de los análisis realizados en el ámbito de este estudio fue la comparación de medias relativas al rendimiento deportivo de atletas que percibían elevados y bajos niveles de autoconfianza y motivación. Este análisis es pertinente, pues existe una evidencia teórica y empírica de diferencias significativas en el rendimiento deportivo alcanzado por deportistas con diferentes percepciones de autoconfianza y motivación (Vealey & Campbell, 1988; Pickens *et al.*, 1996; Buceta *et al.*, 2003; Woodman & Hardy, 2003). Por este motivo, se intentó explorar si jugadores con diferentes percepciones de autoconfianza y motivación alcanzan diferentes niveles de rendimiento deportivo.

Para ello, los deportistas que participaron en el estudio han sido divididos en dos grupos distintos, el grupo de baja Motivación/Autoconfianza y el grupo de alta Motivación/Autoconfianza. Esta división se hizo con base en la mediana de percepción de Motivación/Autoconfianza: el grupo de baja Motivación/Autoconfianza comprendía todos los valores inferiores al valor de la mediana y el grupo de alta Motivación/Autoconfianza comprendía todos los valores iguales o superiores al valor de la mediana.

Debido a las características de las variables a analizar, principalmente el hecho de que los n's son pequeños, se utilizó el test no-paramétrico de Mann-Whitney. Este test compara el centro de localización de las dos muestras como forma de detectar diferencias entre las dos poblaciones correspondientes, permitiendo verificar si los dos grupos son iguales en tendencia central (Pestana & Gageiro, 2003). A continuación se expondrán, partido a partido, los resultados obtenidos.

### Partido 1

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Motivación/Autoconfianza ( $< 32.85$ ) y alta percepción de Motivación/ Autoconfianza ( $\geq 32.85$ ). La tabla 65 enseña las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Motivación/ Autoconfianza	Baja Motivación/ Autoconfianza		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	6.93	8.94	20.50	.397
Rat_rec	7.36	8.56	23.50	.613
Rat_perd 15'	8.71	7.38	23.00	.613
Rat_rec 15'	9.21	6.94	19.50	.336

Tabla 65: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 1

Por el análisis de la Tabla 65 podemos constatar que los valores de los grupos de los deportistas que perciben Alta y Baja Motivación/Autoconfianza tienen un *p-value*



superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho señala la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

### Partido 2

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Motivación/Autoconfianza ( $< 34.50$ ) y alta percepción de Motivación/Autoconfianza ( $\geq 34.50$ ). La Tabla 66 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Motivación/ Autoconfianza	Baja Motivación/ Autoconfianza		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	7.00	7.00	21.00	1.000
Rat_rec	8.07	5.75	13.50	.295
Rat_perd 15'	7.64	6.25	16.50	.534
Rat_rec 15'	7.07	6.92	20.50	.945

Tabla 66: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 2

Por el análisis de la Tabla 66 se puede constatar que los valores de los grupos de los deportistas que perciben Alta y Baja Motivación/ Autoconfianza tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respeta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

### Partido 3

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Motivación/Autoconfianza ( $< 32.40$ ) y alta percepción de Motivación/ Autoconfianza ( $\geq 32.40$ ). La tabla 67 presenta las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Motivación/ Autoconfianza	Baja Motivación/ Autoconfianza	<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	Media		
Rat_perd	6.31	9.08	14.50	.228
Rat_rec	6.94	8.25	19.50	.573
Rat_perd 15'	6.31	9.08	14.50	.228
Rat_rec 15'	7.81	7.08	21.50	.755

Tabla 67: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 3

Por el análisis de la Tabla 67 se puede constatar que los valores de los grupos de los deportistas que perciben Alta y Baja Motivación/ Autoconfianza tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

#### Partido 4

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Motivación/Autoconfianza (< 32.60) y alta percepción de Motivación/Autoconfianza ( $\geq$  32.60). La tabla 68 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Motivación/ Autoconfianza	Baja Motivación/ Autoconfianza	<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	Media		
Rat_perd	7.57	7.43	24.00	1,000
Rat_rec	5.71	9.29	12.00	.128
Rat_perd 15'	9.79	5.21	8.50	<b>.038*</b>
Rat_rec 15'	9.64	5.36	9.50	.053

\*p <0.05

Tabla 68: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 4

A partir de los datos observados en la Tabla 68, se puede constatar que los valores de los grupos de los deportistas que perciben Alta y Baja Motivación/Autoconfianza tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05) en las medidas de rendimiento ratio de balones perdidos, ratio de balones recuperados y ratio de balones recuperados en los primeros 15 minutos. Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a 3 de las 4 medidas de rendimiento objetivo observadas.

En lo que concierne a la medida de rendimiento ratio de balones perdidos en los primeros 15 minutos la variable Motivación/Autoconfianza presenta un resultado de test  $U = 8.50$  con un valor de *p-value* de 0.038 (sig) inferior al nivel de significación considerado (0.05). Podemos concluir que existen diferencias significativas en el grupo de deportistas que tiene una percepción alta de Motivación/Autoconfianza presentando una media más elevada de esta variable (9.79), comparativamente a la media de la misma variable correspondiente al grupo de deportistas que tiene una percepción baja de Motivación/Autoconfianza (5.21).

### Partido 5

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Motivación/Autoconfianza ( $< 33.05$ ) y alta percepción de Motivación/Autoconfianza ( $\geq 33.05$ ). La tabla 69 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Motivación/ Autoconfianza	Baja Motivación/ Autoconfianza		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	8.22	6.20	16.00	.438
Rat_rec	7.33	7.80	21.00	.898
Rat_perd 15'	7.50	7.50	22.50	1.000
Rat_rec 15'	6.67	9.00	15.00	.364

Tabla 69: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 5

A partir de los datos observados en la Tabla 69, se puede constatar que los valores de los grupos de los deportistas que perciben alta y baja Motivación/Autoconfianza tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

### Partido 6

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Motivación/Autoconfianza ( $< 34.70$ ) y alta percepción de Motivación/Autoconfianza ( $\geq 34.70$ ). La tabla 70 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Motivación/ Autoconfianza	Baja Motivación/ Autoconfianza		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	7.56	7.40	22.00	1.000
Rat_rec	8.11	6.40	17.00	.518
Rat_perd 15'	6.28	9.70	11.50	.147
Rat_rec 15'	6.22	9.80	11.00	.147

Tabla 70: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 6

A partir de los datos observados en la Tabla 70, se puede constatar que los valores de los grupos de los deportistas que perciben alta y baja Motivación/Autoconfianza tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

### Partido 7

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Motivación/Autoconfianza ( $< 34.50$ ) y alta

percepción de Motivación/Autoconfianza ( $\geq 34.50$ ). La tabla 71 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Motivación/ Autoconfianza	Baja Motivación/ Autoconfianza		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	7.69	7.25	22.50	.852
Rat_rec	7.50	7.50	24.00	1.000
Rat_perd 15´	8.63	6.00	15.00	.282
Rat_rec 15´	8.38	6.33	17.00	.414

Tabla 71: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 7

A partir de los datos observados en la Tabla 71, se puede constatar que los valores de los grupos de los deportistas que perciben alta y baja Motivación/Autoconfianza tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

### Partido 8

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Motivación/Autoconfianza ( $< 32.75$ ) y alta percepción de Motivación/Autoconfianza ( $\geq 32.75$ ). La tabla 72 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Motivación/ Autoconfianza	Baja Motivación/ Autoconfianza		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	9.31	6.50	17.50	.232
Rat_rec	9.13	5.33	11.00	.108
Rat_perd 15´	8.00	6.83	20.00	.662
Rat_rec 15´	8.69	5.92	14.50	.228

Tabla 72: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 8

A partir de los datos observados en la Tabla 72, se puede constatar que los valores de los grupos de los deportistas que perciben alta y baja Motivación/Autoconfianza tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

### Partido 9

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Motivación/Autoconfianza (< 32.75) y alta percepción de Motivación/Autoconfianza ( $\geq$  32.75). La tabla 73 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Motivación/ Autoconfianza	Baja Motivación/ Autoconfianza		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	9.50	4.83	8.00	<b>.043*</b>
Rat_rec	9.56	4.75	7.50	<b>.029*</b>
Rat_perd 15'	9.00	5.50	12.00	.142
Rat_rec 15'	6.69	4.17	6.50	.279

\*p < 0.05

Tabla 73: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 9

A partir de los datos observados en la Tabla 73, se puede constatar que los valores de los grupos de los deportistas que perciben alta y baja Motivación/Autoconfianza tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05) en las medidas de rendimiento ratio de balones perdidos y recuperados en los primeros 15 minutos. Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos de deportistas en lo que respecta a las dos de las cuatro medidas de rendimiento objetivo observadas.

Según la medida de rendimiento ratio de balones perdidos se verifica que la variable Motivación/Autoconfianza presenta una estadística de test  $U = 8.00$  con un valor de *p-value* de 0.043 (sig) inferior al nivel de significación considerado (0.05). Podemos concluir que existen diferencias significativas en el grupo de deportistas que tiene una

percepción alta de Motivación/Autoconfianza presentando una media más elevada de esta variable (9.50), comparativamente a la media de la misma variable correspondiente al grupo de deportistas que tiene una percepción baja de Motivación/Autoconfianza (4.83).

En lo que concierne a la medida de rendimiento ratio de balones recuperados se verifica que la variable Motivación/Autoconfianza presenta una estadística de test  $U=7.50$  con un valor de  $p\text{-value}$  de 0.029 (sig.) inferior al nivel de significación considerado (0.05). Se puede concluir que existen diferencias estadísticamente significativas en el grupo de deportistas que tiene una percepción alta de Motivación/Autoconfianza presentando una media más elevada de esta variable (9.56), comparativamente a la media de la misma variable correspondiente al grupo de deportistas que tiene una percepción baja de Motivación/Autoconfianza (4.75).

#### Partido 10

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Motivación/Autoconfianza ( $< 32.40$ ) y alta percepción de Motivación/Autoconfianza ( $\geq 32.40$ ). La tabla 74 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Motivación/ Autoconfianza	Baja Motivación/ Autoconfianza		
	Media	Media	$U$	$p\text{-value}$
Rat_perd	7.25	7.83	22.00	.852
Rat_rec	6.31	9.08	14.50	.228
Rat_perd 15'	7.06	8.08	20.50	.662
Rat_rec 15'	6.88	8.33	19.00	.573

Tabla 74: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Motivación y Autoconfianza para el partido 10

A partir de los datos observados en la Tabla 74, se puede constatar que los valores de los grupos de los deportistas que perciben alta y baja Motivación/Autoconfianza tienen un  $p\text{-value}$  superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho

indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

La Tabla 75 resume los resultados obtenidos en el estudio de la relación entre Motivación/ Autoconfianza y Rendimiento Deportivo.

Investigación	Resultados Obtenidos
Motivación / Autoconfianza y Rendimiento Deportivo	<p><b>Correlaciones:</b> J4 → Escala y rat_rec 15' (+)</p> <p>J5 → Escala y rat_perd (+)</p> <p>J6 → Escala y rat_rec (+)</p> <p>J7 → Escala y rend_deportistas (+)</p> <p>J8 → Escala y rend_entrenadores (+) y rend_deportistas (+)</p> <p>J9 → Escala y rend_atl (+)</p> <p><b>Comparación de medias:</b> J4 → rat_perd 15' (X &gt; grp alta_motivación/ autoconfianza)</p> <p>J9 → rat_perd (X &gt; grp alta_motivación/ autoconfianza); rat_rec (X &gt; grp alta_motivación/ autoconfianza)</p>

Leyenda: (+) correlación positiva

Tabla 75: Cuadro-resumen de los resultados obtenidos en el estudio de la relación Motivación/Autoconfianza y Rendimiento Deportivo

En lo que concierne al estudio de la relación entre Motivación/Autoconfianza y el rendimiento deportivo, se constató la existencia de correlaciones entre las variables en 6 de los 10 partidos analizados (60%).

Así, en el partido 4 se verificó una correlación positiva la escala Motivación/Autoconfianza y la medida ratio de balones recuperados en los primeros 15 minutos de partido; en el partido 5 se verificó una correlación positiva entre la escala Motivación/Autoconfianza y la medida ratio de balones perdidos; en el partido 6 se verificó una correlación positiva entre la escala Motivación/Autoconfianza y la medida ratio de balones recuperados; en el partido 7 se verificó una correlación positiva entre la escala Motivación/Autoconfianza y la medida de autoevaluación del rendimiento deportivo; en el partido 8 se verificó una correlación positiva entre la escala Motivación/Autoconfianza las medidas de auto y hetero-evaluación del rendimiento



deportivo; en el partido 9 se verificó una correlación positiva entre la Escala Motivación/Autoconfianza y la medida de rendimiento deportivo autoevaluado.

Según la comparación del rendimiento deportivo alcanzado por deportistas con diferentes percepciones de Motivación/Autoconfianza, se han verificado tres diferencias estadísticamente significativas según al rendimiento deportivo alcanzado por deportistas con diferentes percepciones de Motivación/Autoconfianza. Una de las diferencias encontradas se verifica en el partido 9 donde se puede constatar que el grupo con percepción de alta Motivación/Autoconfianza presenta un valor medio de balones recuperados superior al valor medio de la misma variable de rendimiento obtenido por el grupo que percibió baja Motivación/Autoconfianza.

Otra de las diferencias estadísticamente significativas se verificó en el mismo partido (partido 9) en el cual el grupo con alta percepción de Motivación/Autoconfianza presenta un valor medio de balones perdidos superior al valor medio de la misma variable de rendimiento obtenido por el grupo que percibió baja Motivación/Autoconfianza, indicando un menor índice rendimiento.

También en el partido 4, se verificó una diferencia estadísticamente significativa se constatando que el grupo con percepción de alta Motivación/Autoconfianza presenta un valor medio de balones perdidos en los primeros 15 minutos de partido, superior al valor medio de la misma variable de rendimiento obtenido por el grupo que percibió baja Motivación/Autoconfianza, indicando un menor índice de rendimiento.

#### *2.1.5. Activación Física y Mental y Rendimiento Deportivo*

Como referido anteriormente en la introducción, esta investigación trata de conocer si, en cada partido, existe una correlación entre las percepciones de Activación Física y Mental percibidas por los deportistas y las diferentes medidas de rendimiento deportivo.

Por tratarse de un estudio longitudinal, permitiendo una mejor comprensión de las variables en estudio, se presentan en la tabla 76 las estadísticas descriptivas relativas a la escala de Activación Física y Mental del Podium – Fútbol.

Partido	N	Media	Desviación Estandarizada	Máximo	Mínimo
1	18	24.51	3.57	29.40	14.90
2	18	24.77	3.55	29.70	18.00
3	18	23.83	4.08	29.80	15.80
4	18	24.48	4.20	30.00	16.00
5	18	23.92	4.54	29.50	14.90
6	18	24.39	3.18	29.20	20.10
7	16	24.44	3.82	29.10	17.40
8	18	23.55	3.83	28.60	17.30
9	18	22.75	4.39	29.10	14.00
10	17	23.41	3.94	29.80	15.10

Tabla 76: Medidas descriptivas según la escala Activación Física y Mental en los 10 partidos observados

Como se puede observar en la Tabla 76 y aunque no se constaten grandes oscilaciones, el valor medio más elevado relativo a la escala de Activación Física y Mental se verificó en el partido 2, observándose el valor medio más bajo en el partido 9. De igual forma, los valores máximo y mínimo están entre los valores 30 y 14 respectivamente.

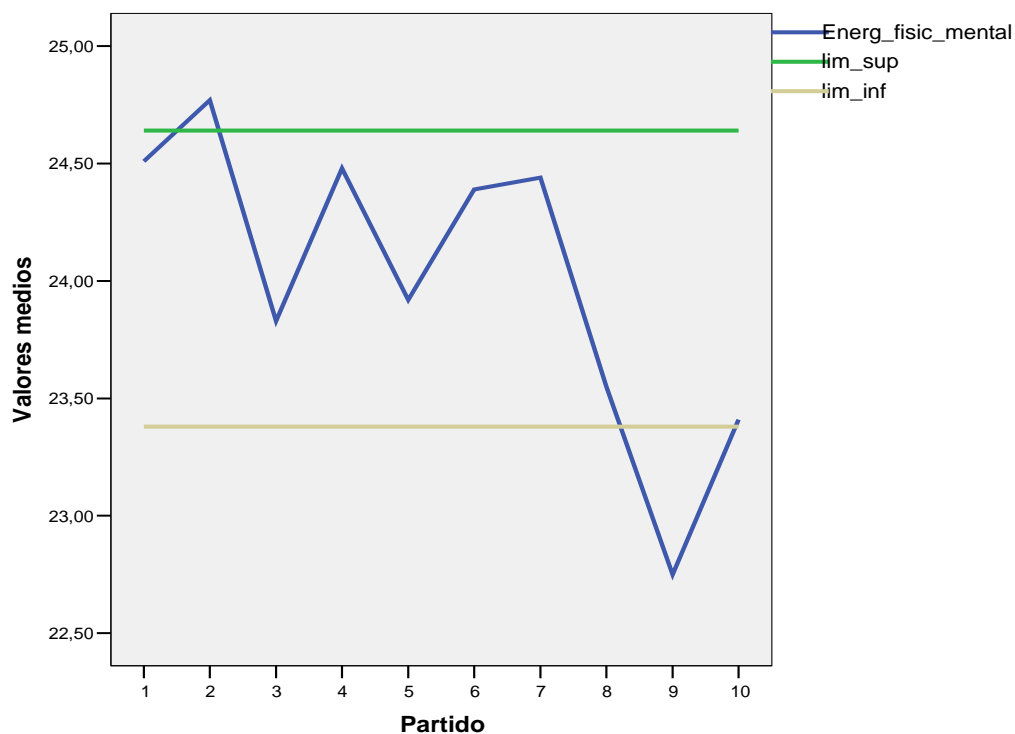


Figura 18: Variación de la escala Activación Física y Mental para la totalidad de los partidos observados

En cuanto a la escala de Activación Física y Mental se constata que en el partido 2, los valores medios de esta medida sobrepasan el límite superior. En el partido 9, esta medida sufre una caída abrupta, sobrepasando el límite inferior.

Tras la información expuesta en la tabla anterior en lo que concierne a las estadísticas descriptivas de la variable, se procedió a comprobar si la evolución de la misma, a lo largo del tiempo, presenta resultados estadísticamente significativos. Para ello, y teniendo en cuenta la naturaleza de las variables en cuestión se utilizó el test de Friedman.

Debido a las características del test de Friedman se seleccionaron para prueba los partidos cuyo número de deportistas que rellenaron el instrumento fue superior. Este criterio asegura la credibilidad relativa a las conclusiones del test, en cuanto a la variabilidad de las variables en estudio.

La Tabla 77, presenta las estadísticas descriptivas según la escala Activación Física y Mental, para los seis momentos considerados.

	N	Media	Desviación Estandarizada	Mínimo	Máximo
Activación Física y Mental_p3	13	23.50	4.25	15.80	29.80
Activación Física y Mental_p4	13	24.13	4.65	16.00	30.00
Activación Física y Mental_p5	13	23.90	4.35	16.30	29.50
Activación Física y Mental_p6	13	24.51	3.45	20.10	29.20
Activación Física y Mental_p8	13	23,34	4.04	17.30	28.60
Activación Física y Mental_p9	13	23.77	4.32	17.30	29.10

Tabla 77: Estadísticas descriptivas relativas a la escala Activación Física y Mental, en seis de los partidos observados

Como se puede observar en la Tabla 77, y aunque no se constaten grandes oscilaciones, el valor medio más elevado relativo a la escala de Activación Física y Mental se verificó en el partido 6, observándose el valor medio más bajo en el partido 8. De igual forma, los valores máximo y mínimo están entre los valores 30 y 15.80 respectivamente.

La tabla siguiente presenta el resultado del test de Friedman para la escala de Activación Física y Mental.

	N	df	Qui-Cuadrado	<i>p-value</i>
Activación Física y Mental	13	5	4.400	.493

Tabla 78: Test de Friedman para la escala Activación Física y Mental en los seis períodos de tiempo considerados

A través de la Tabla 78, la variable de Activación Física y Mental presenta un valor de *p-value* de 0.493 (sig.) superior al nivel de significación considerado (0.05). Se puede concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas en los índices de Activación Física y Mental en los seis momentos considerados.

Así, en este estudio, para analizar la relación entre la percepción de Activación Física y Mental y el Rendimiento Deportivo y debido a las propiedades de cada una de las variables, se procedió al cálculo del coeficiente de correlación  $R_{\rho}$  de Spearman.

#### Partidos 1 y 2

La tabla 79 presenta las correlaciones entre la escala de Activación Física y Mental y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 1 y 2.

	Partido 1	Partido 2
	Activación Física y Mental	Activación Física y Mental
Rat_perd	-,295	-,194
Rat_rec	-,028	-,282
Rend_at	-,119	-,029
Rend_t	,227	,243
Rat_perd 15'	-,073	-,364
Rat_rec 15'	-,111	-,217

Tabla 79: Correlaciones entre la escala de Activación Física y Mental del Podium – Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 1 y 2

Como se constata a través de la tabla 79 para los partidos 1 y 2 no se registraron correlaciones estadísticamente significativas entre la escala de Activación Física y Mental del Podium - Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo.

#### Partidos 3 y 4

La tabla 80 presenta las correlaciones entre la escala de Activación Física y Mental y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 3 y 4.

	Partido 3	Partido 4
	Activación Física y Mental	Activación Física y Mental
Rat_perd	-,187	,020
Rat_rec	-,105	-,254
Rend_at	-,441	,271
Rend_t	-,279	-,207
Rat_perd 15'	-,187	,246
Rat_rec 15'	-,253	<b>,632*</b>

\*p &lt;0.05

Tabla 80: Correlaciones entre la escala de Activación Física y Mental del Podium – Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 3 y 4

En el partido 3 y como se constata a través de la Tabla 80, no se registraron correlaciones estadísticamente significativas entre la escala de Activación Física y Mental del Podium - Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo.

En lo que concierne al partido 4, se puede constatar la existencia de una correlación positiva ( $r_s = .632$ ,  $p = .015$ ) entre la escala de Activación Física y Mental y la medida ratio de balones recuperados a los 15 minutos de partido. Este hecho indicia que deportistas que obtengan valores más elevados en esta escala, presentan en este periodo de partido un mejor rendimiento deportivo.

### Partidos 5 y 6

La tabla 81 presenta las correlaciones entre la escala de Activación Física y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 5 y 6.

	Partido 5	Partido 6
	Activación Física y Mental	Activación Física y Mental
Rat_perd	,202	-,036
Rat_rec	,150	,315
Rend_at	,250	,286
Rend_t	n.r.	,325
Rat_perd 15'	-,031	-,035
Rat_rec 15'	-,134	-,098

Tabla 81: Correlaciones entre la escala de Activación Física y Mental del Podium – Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 5 y 6

Como se constata a través de la Tabla 81, en los partidos 5 y 6 no se registraron correlaciones estadísticamente significativas entre la escala de Activación Física y Mental del Podium - Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo.

### Partidos 7 y 8

La tabla 82 presenta las correlaciones entre la escala de Activación Física y Mental y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 7 y 8.

	Partido 7	Partido 8
	Activación Física y Mental	Activación Física y Mental
Rat_perd	,316	,099
Rat_rec	,221	,179
Rend_at	,095	,385
Rend_t	,024	,561
Rat_perd 15'	-,185	,208
Rat_rec 15'	-,009	<b>,717**</b>

\*\* p<0.01

Tabla 82: Correlaciones entre la escala de Activación Física y Mental del Podium – Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 7 y 8

Como se constata a través de la Tabla 82, para el partido 7 no se registraron correlaciones estadísticamente significativas entre la escala de Activación Física y Mental del Podium - Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo.

En lo que concierne al partido 8, se puede constatar la existencia de una correlación positiva ( $r_s = .717$ ,  $p = .004$ ) entre la escala de Activación Física y Mental y la medida ratio de balones recuperados a los 15 minutos de partido. Este hecho indica que deportistas que obtengan valores más elevados en esta escala, presentan en este periodo de partido un mejor rendimiento deportivo.

### Partidos 9 y 10

La tabla 83 presenta las correlaciones entre la escala Energía Física y Mental y la totalidad de la misma, y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 9 y 10.

	Partido 9	Partido 10
	Activación Física y Mental	Activación Física y Mental
Rat_perd	,309	,283
Rat_rec	,767	-,217
Rend_at	,269	,235
Rend_t	,323	-,292
Rat_perd 15'	,037	-,051
Rat_rec 15'	,117	<b>-,659*</b>

\* $p < 0.05$

Tabla 83: Correlaciones entre la escala de Activación Física y Mental del Podium – Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 9 y 10

Como se constata a través de la Tabla 83, en el partido 9 no se registraron correlaciones estadísticamente significativas entre la escala de Activación Física y Mental del Podium - Fútbol y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo.

En lo que concierne al partido 10, se puede constatar la existencia de una correlación negativa ( $r_s = -.659$ ,  $p = .027$ ) entre la escala de Activación Física y Mental y la medida



ratio de balones recuperados a los 15 minutos de partido. Este hecho indica que deportistas que obtengan valores más elevados en esta escala, presentan en este periodo de partido un menor rendimiento deportivo.

Otro de los análisis realizados en el ámbito de este estudio fue la comparación de medias relativas al rendimiento deportivo de deportistas con alta y baja percepción de Activación Física y Mental. Este análisis es pertinente, en la medida en que existe una laguna considerable en la literatura relativa a esta temática, por lo que este estudio puede suponer una importante contribución al conocimiento de la relación entre las variables. Así, se intentó explorar si jugadores con diferentes percepciones de Activación Física y Mental alcanzan diferentes niveles de rendimiento deportivo.

En este sentido, los deportistas que participaron en el estudio fueron divididos en dos grupos distintos, el grupo de baja y el grupo de alta percepción de Activación Física y Mental. Esta división se hizo con base en la mediana de la percepción de Activación Física y Mental: el grupo de baja percepción de Activación Física y Mental comprendía todos los valores abajo del valor de la mediana y el grupo de alta percepción de Activación Física y Mental comprendía todos los valores iguales o superiores al valor de la mediana.

Partido 1

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Activación Física y Mental ( $< 24.25$ ) y alta percepción de Activación Física y Mental ( $\geq 24.25$ ). La tabla 84 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta percepción de Activación Física y Mental	Baja percepción de Activación Física y Mental		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	5.71	10.00	12.00	.72
Rat_rec	5.93	9.81	13.50	.094
Rat_perd 15'	7.71	8.25	26.00	.867
Rat_rec 15'	8.14	7.88	27.00	.955

Tabla 84: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 1

La Tabla 84 permite observar que los valores de los grupos de los deportistas que perciben alta y baja Activación Física y Mental tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

Partido 2

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Energía Física y Mental ( $< 25.10$ ) y alta percepción de Activación Física y Mental ( $\geq 25.10$ ). La tabla 85 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta percepción de Activación Física y Mental	Baja percepción de Activación Física y Mental		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	7.14	7.86	22.00	.805
Rat_rec	6.93	8.07	20.50	.620
Rat_perd 15´	6.43	8.57	17.00	.383
Rat_rec 15´	7.71	7.29	23.00	.902

Tabla 85: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 2

La Tabla 85 permite observar que los valores de los grupos de los deportistas que perciben alta y baja Activación Física y Mental tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

### Partido 3

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Energía Física y Mental ( $< 22.75$ ) y alta percepción de Energía Física y Mental ( $\geq 22.75$ ). La tabla 86 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta percepción de Activación Física y Mental	Baja percepción de Activación Física y Mental		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	8.00	7.13	21.00	.755
Rat_rec	6.08	8.56	15.50	.282
Rat_perd 15´	6.75	8.06	19.50	.573
Rat_rec 15´	6.83	8.00	20.00	.662

Tabla 86: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 3

La Tabla 86 permite observar que los valores de los grupos de los deportistas que perciben alta y baja Activación Física y Mental tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

#### Partido 4

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Activación Física y Mental (< 25.90) y alta percepción de Activación Física y Mental ( $\geq 25.90$ ). La tabla 87 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta percepción de Activación Física y Mental	Baja percepción de Activación Física y Mental		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	7.80	7.33	21.00	.898
Rat_rec	5.90	8.39	14.50	.298
Rat_perd 15´	9.30	6.50	13.50	.240
Rat_rec 15´	11.00	5.56	5.00	<b>.019*</b>

\*p <0.05

Tabla 87: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 4

Según la medida de rendimiento ratio de balones recuperados en los primeros 15 minutos la variable de Activación Física y Mental presenta una estadística de test  $U=5.00$  con un *p-value* de 0.019 (sig.) inferior al nivel de significación considerado (0.05). Se puede concluir que existen diferencias estadísticamente significativas en el grupo de deportistas que tiene una percepción alta de Activación Física y Mental, presentando una media más elevada de esta variable (11.00), comparativamente a la media de la misma variable correspondiente al grupo de deportistas que tiene una percepción baja de su Activación Física y Mental (5.56). Este hecho indica que los deportistas con elevada percepción de Activación Física y Mental presentan índices más elevados de rendimiento.

Partido 5

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Activación Física y Mental ( $< 23.25$ ) y alta percepción de Activación Física y Mental ( $\geq 23.25$ ). La tabla 88 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta percepción de Activación Física y Mental	Baja percepción de Activación Física y Mental		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	8.22	6.20	16.00	.438
Rat_rec	7.33	7.80	21.00	.898
Rat_perd 15´	7.50	7.50	22.50	1.000
Rat_rec 15´	6.67	9.00	15.00	.364

Tabla 88: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 5

La Tabla 88 permite observar que los valores de los grupos de los deportistas que perciben alta y baja Activación Física y Mental tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

Partido 6

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Activación Física y Mental ( $< 24.80$ ) y alta percepción de Activación Física y Mental ( $\geq 24.80$ ). La tabla 89 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta percepción de Activación Física y Mental	Baja percepción de Activación Física y Mental		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	7.50	7.50	24.00	1.000
Rat_rec	8.75	5.83	14.00	.228
Rat_perd 15´	6.56	8.75	16.50	.345
Rat_rec 15´	6.69	8.58	17.50	.414

Tabla 89: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 6

La Tabla 89 permite observar que los valores del grupo de deportistas que perciben alta y baja Activación Física y Mental tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

### Partido 7

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Activación Física y Mental (< 24.85) y alta percepción de Activación Física y Mental ( $\geq$  24.85). La tabla 90 presenta las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta percepción de Activación Física y Mental	Baja percepción de Activación Física y Mental		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	8.13	6.67	19.00	.573
Rat_rec	7.75	7.17	22.00	.852
Rat_perd 15´	7.25	7.83	22.00	.852
Rat_rec 15´	7.44	7.58	23.50	.950

Tabla 90: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 7

La Tabla 90 permite observar que los valores del grupo de deportistas que perciben alta y baja Activación Física y Mental tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

### Partido 8

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Activación Física y Mental (< 22.20) y alta percepción de Activación Física y Mental ( $\geq 22.20$ ). La tabla 91 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta percepción de Activación Física y Mental	Baja percepción de Activación Física y Mental		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	8.50	7.43	24.00	.694
Rat_rec	8.00	6.83	20.00	.662
Rat_perd 15´	8.25	6.50	18.00	.491
Rat_rec 15´	9.13	5.33	11.00	.108

Tabla 91: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 8

La Tabla 91 permite observar que, los valores del grupo de deportistas que perciben alta y baja Activación Física y Mental tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

### Partido 9

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Activación Física y Mental (< 22.20) y alta

percepción de Activación Física y Mental ( $\geq 22.20$ ). La tabla 92 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta percepción de Activación Física y Mental	Baja percepción de Activación Física y Mental		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	9,57	5,43	10,000	.073
Rat_rec	10,21	4,79	5,500	<b>.011*</b>
Rat_perd 15´	7,79	7,21	22,500	.805
Rat_rec 15´	6,58	5,30	11,500	.537

\*p < 0.05

Tabla 92: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 9

Según la medida de rendimiento ratio de balones recuperados la variable Activación Física y Mental presenta una estadística de test  $U = 5.500$  con un *p-value* de 0.011 (sig.) inferior al nivel de significación considerado (0.05). Se puede concluir que existen diferencias estadísticamente significativas en el grupo de deportistas que tiene una percepción alta de Activación Física y Mental presentando una media más elevada de esta variable (10.21), comparativamente a la media de la misma variable correspondiente al grupo de deportistas que tiene una percepción baja de su Activación Física y Mental (4.79). Este hecho indica que los deportistas con elevada percepción de Activación Física y Mental presentan índices más elevados de rendimiento.

### Partido 10

Teniendo en cuenta los valores de la mediana, los deportistas han sido agrupados de la siguiente forma: baja percepción de Activación Física y Mental ( $< 23.60$ ) y alta percepción de Activación Física y Mental ( $\geq 23.60$ ). La tabla 93 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.



	Alta percepción de Activación Física y Mental	Baja percepción de Activación Física y Mental		
	Media	Media	<i>U</i>	<i>p-value</i>
Rat_perd	7.36	7.64	23.50	.902
Rat_rec	6.86	8.14	20.00	.620
Rat_perd 15'	6.36	8.64	16.50	.318
Rat_rec 15'	6.14	8.86	15.00	.259

Tabla 93: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de Activación Física y Mental para el partido 10

La Tabla 93 permite observar que los valores del grupo de deportistas que perciben alta y baja Activación Física y Mental tienen un *p-value* superior al nivel de significación considerado (0.05). Este hecho indica la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en lo que respecta a las medidas de rendimiento objetivo observadas.

La Tabla 94 resume los resultados obtenidos en el estudio de la relación entre Activación Física y Mental y Rendimiento Deportivo.

Investigación	Resultados Obtenidos
Activación Física y Mental y Rendimiento Deportivo	<p><b>Correlaciones:</b> J4 → Escala y rat_rec 15' (+)</p> <p>J8 → Escala y rat_rec 15' (+)</p> <p>J10 → Escala y rat_rec 15' (-)</p> <p><b>Comparación de medias:</b> J4 → rac_ret 15' (X &gt; grp_alta activación física y mental)</p> <p>J9 → rac_ret (X &gt; grp_alta activación física y mental)</p>

Leyenda: (-) correlación negativa  
(+) correlación positiva

Tabla 94: Cuadro-resumen de los resultados obtenidos en el estudio de la relación Activación Física y Mental y Rendimiento Deportivo

En lo que concierne al estudio de la relación entre Activación Física y Mental y el rendimiento deportivo, se constató la existencia de correlaciones entre las variables en 3 de los 10 partidos analizados (30%). Sin embargo, los resultados indican la

existencia de una relación positiva entre las variables en dos de los partidos observados.

Así, en el partido 4 se verificó una correlación negativa entre la escala de Activación Física y Mental y la medida ratio de balones perdidos en los primeros 15 minutos de partido, lo que indica un mejor rendimiento deportivo; en el partido 8 se verificó una correlación positiva entre la escala de Activación Física y Mental y la medida ratio de balones recuperados en los primeros 15 minutos de partido; en el partido 10 se verificó una correlación negativa entre la escala de Activación Física y Mental y la medida ratio de balones recuperados en los primeros 15 minutos de partido.

En relación con la comparación del rendimiento deportivo alcanzado por deportistas con diferentes percepciones de Activación Física y Mental se han encontrado dos diferencias estadísticamente significativas. Una de las diferencias encontradas se verificó en el partido 4, en el cual el grupo que presentó una alta percepción de Activación Física y Mental obtuvo un valor medio de balones recuperados en los primeros 15 minutos, superior al valor medio de la misma variable de rendimiento que se verificó para el grupo con baja percepción de Activación Física y Mental.

Otra de las diferencias encontradas se verificó en el partido 9, donde el grupo con alta percepción de Activación Física y Mental presenta un valor medio de balones recuperados superior al valor medio de la misma variable de rendimiento, obtenido por el grupo con baja percepción de Activación Física y Mental.

#### *2.1.6. Cohesión y Rendimiento Deportivo*

Como se ha comentado en la introducción, esta investigación trata de conocer si, en cada partido, existe una correlación entre los niveles de cohesión y las diferentes medidas de rendimiento deportivo. Simultáneamente, verifica si las dimensiones de la cohesión orientadas hacia la tarea, a diferencia de la cohesión-social, están correlacionadas positivamente con las diferentes medidas de rendimiento deportivo.

Debido a la particularidad que caracteriza los equipos deportivos se intentó encuadrar el equipo en cuestión según los restantes equipos de fútbol que contribuyeron para la adaptación para la población portuguesa de GEQ-pt, en lo que concierne a su grado de cohesión.

Para comprobar si existían diferencias estadísticamente significativas entre las medias de las percepciones de cohesión para los jugadores profesionales que contribuyeron para la adaptación de GEQ y los participantes en este estudio, se aplicó el T-Test para muestras independientes de la web de SISA (Simple Interactive Statistical Analysis) <http://home.clara.net/sisa/index.htm>.

Esta técnica paramétrica calcula el valor de un estadístico  $t$ , y éste representa el valor de la diferencia entre los valores medios de las dos muestras divididas por el error estándar de la diferencia entre esos valores medios – que es una medida de error relacionada con la casualidad (Hill & Hill, 2002).

La Tabla 95, ilustra los resultados obtenidos en la comparación entre los dos grupos.

	Adaptación de GEQ- pt (n=81)		Participantes en el estudio (n=23)		$t$	$p$ -value
	Media	D.E	Media	D.E		
AIG-S	12.90	4.70	13.56	.75	-1.193	.24
AIG-T	12.53	5.28	13.67	1.08	-1.792	.08
IG-T	19.62	5.14	19.18	.96	.713	.47
IG-S	18,14	4.72	16.44	1.04	2.921	.043

Tabla 95: Test de  $t$ -Student para los deportistas profesionales de fútbol y el equipo participante en la investigación

En el caso de la variable AIG-S (Atracción Individual para el Grupo - Social) los resultados presentan un valor de  $t = -1.193$ , asociada a un  $p$ -value de 0.24 (Sig). Así, teniendo como nivel de significación el valor 0.05 que es menor que el  $p$ -value, se puede concluir que, en relación con esta subescala, no existen diferencias significativas entre la media de los jugadores que participaron en este estudio y la media de los jugadores profesionales que contribuyeron para la adaptación portuguesa de GEQ.

Se comprobó de esta misma forma la variable AIG-T (Atracción Individual para el Grupo - Tarea), presentando valor  $t = -1.792$  y un  $p$ -value de 0,08 (Sig.). Así se puede afirmar, una vez más, que no hay diferencias significativas.

En cuanto a la variable IG-T (Integración Individual en el Grupo – Tarea) la estadística

de test presenta un valor  $t= 0.713$ , asociada a un  $p$ -value de 0.47 (Sig), por lo tanto, se puede concluir que no existen diferencias significativas entre los dos grupos analizados.

Después, se analizó la variable IG-S (Integración Individual en el Grupo – Social). En este caso la estadística de test presenta un valor  $t= 2.921$ , asociado a un  $p$ -value de 0,043 (Sig.). Así, teniendo como nivel de significación el valor 0.05 que es mayor que el  $p$ -value, se puede concluir que existen diferencias significativas entre la media de los participantes en el estudio y la media de los jugadores profesionales que contribuyeron para la adaptación portuguesa de GEQ. De igual forma, se constata que los deportistas participantes en este estudio presentan valores más bajos de integración social a lo largo de la temporada, en relación con la media poblacional.

Comprobadas las diferencias, se puede concluir que no hay diferencias significativas entre los jugadores participantes en este estudio y la media de los jugadores profesionales usada en la adaptación de GEQ-pt, con excepción del valor de IG-S donde estos deportistas presentaron resultados significativamente superiores.

Ya que el objetivo principal de esta investigación es el estudio de la relación entre cohesión y rendimiento deportivo de un equipo, es pertinente analizar el comportamiento de ambas las variables durante el periodo de observación de las mismas.

La Figura 19 ilustra la variación de la dimensión de la cohesión Atracción Individual para el Grupo (tarea y social), a lo largo de los 10 partidos que fueron objeto de análisis.

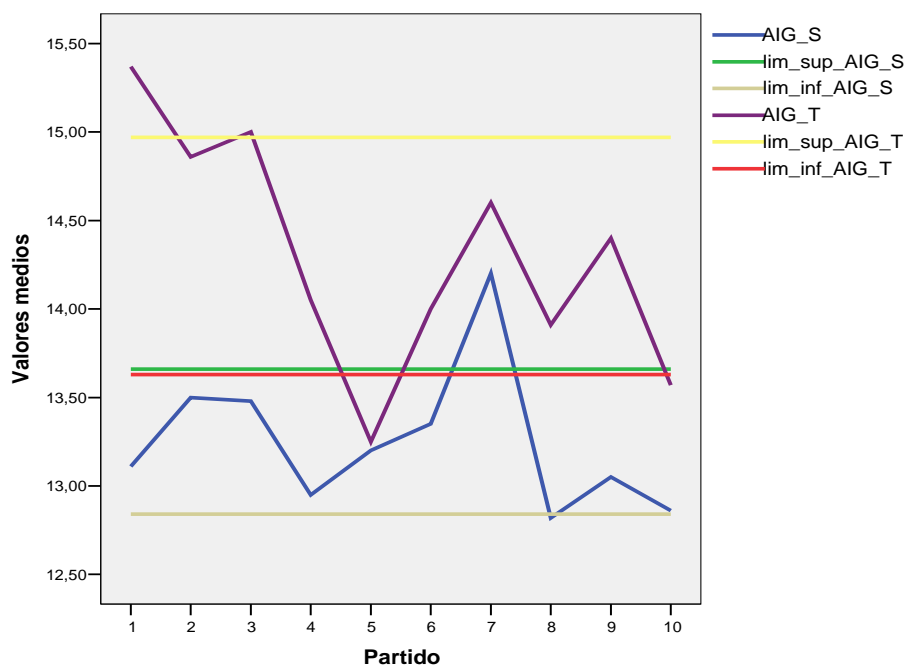


Figura 19: Variación de la Atracción Individual para el Grupo en la totalidad de los partidos observados

En relación con la Atracción Individual para el Grupo – Social (AIG-S) se constata que los valores de esta dimensión están dentro de la media, alcanzando, sin embargo, un valor más elevado en el partido 7, observándose una disminución abrupta en los últimos tres partidos, alcanzado en los mismos valores próximos de los límites inferiores.

En cuanto a la Atracción Individual para el Grupo – Tarea (AIG-T) se verifica que esta dimensión de la cohesión en los partidos 1 y 3 el límite superior fue sobrepasado, registrándose un periodo de elevada percepción acerca de la implicación personal en las tareas, productividad y objetivos del grupo, por parte de los deportistas. En los partidos que se celebraron posteriormente, este valor se estabilizó, situándose siempre en el valor medio.

El mismo análisis se efectuó para la dimensión Integración en el Grupo (social y tarea). El gráfico siguiente (Figura 20) ilustra su variación a lo largo de los partidos analizados.

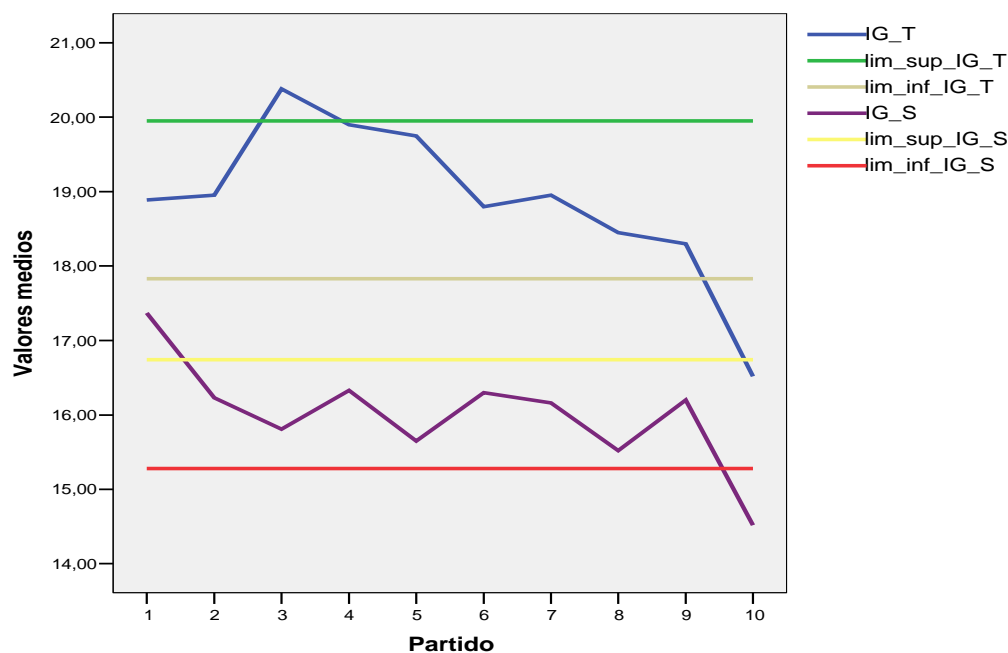


Figura 20: Variación de la Integración Individual en el Grupo en la totalidad de los partidos observados

En lo que concierne a la Integración Individual en el Grupo – Social se constata que los valores de esta dimensión de la cohesión se sitúan dentro de la media de los diez partidos analizados, a la excepción del partido 1, en que los valores de esta dimensión se sitúan por encima del límite superior y del partido 10, en que los valores se sitúan por debajo del límite inferior.

En cuanto a la dimensión Integración Individual en el Grupo – Tarea (IG-T), ésta estuvo siempre por los valores medios, registrando un pico máximo en el partido 3. En la última observación (partido 10), ya al final de la temporada, alcanzó valores muy bajos. En este caso, los valores se sitúan por debajo del límite inferior.

Por tratarse de un estudio longitudinal y puesto que permite una mejor comprensión de las variables en estudio, se presentan en la Tabla 96 las estadísticas descriptivas relativas a la variable Atracción Individual para el Grupo – Social.

Partido	N	Media	Desviación Estandarizada	Máximo	Mínimo
1	20	13.20	3.22	18.00	7.00
2	23	13.43	2.76	18.00	7.00
3	21	13.48	3.19	18.00	5.00
4	21	12.95	2.71	18.00	8.00
5	21	13.24	3.10	18.00	5.00
6	19	13.21	3.79	18.00	4.00
7	20	14.25	3.34	18.00	4.00
8	22	12.82	3.02	17.00	5.00
9	20	13.05	3.12	18.00	7.00
10	21	12.86	3.47	18.00	6.00

Tabla 96: Medidas descriptivas relativamente a la variable Atracción Individual para el Grupo – Social en los 10 partidos observados

Como se puede constatar por la Tabla 96, y aunque no se observen grandes oscilaciones, el valor medio más elevado de la variable Atracción Individual para el Grupo – Social se verificó en el partido 7, observándose el valor medio más bajo de esta variable en el partido 8. De igual forma, los valores máximo y mínimo están entre los valores 18.00 y 4.00, respectivamente.

La Tabla 97 presenta las estadísticas descriptivas relativas a la variable Atracción Individual para el Grupo – Tarea.

Partido	N	Media	Desviación Estandarizada	Máximo	Mínimo
1	20	15.30	2.30	18.00	11.00
2	23	14.87	2.65	18.00	7.00
3	21	15.00	2.15	18.00	11.00
4	21	14.25	2.47	18.00	10.00
5	21	13.29	3.36	18.00	5.00
6	19	14.11	3.14	18.00	8.00
7	20	14.55	2.72	18.00	9.00
8	22	13.91	2.76	18.00	9.00
9	20	14.40	2.85	18.00	7.00
10	21	13.57	3.09	18.00	7.00

Tabla 97: Medidas descriptivas relativamente a la variable Atracción Individual para el Grupo – Tarea en los 10 partidos observados

Como se puede observar en la tabla 97 y aunque no se constaten grandes oscilaciones, el valor medio más elevado de la variable Atracción Individual para el Grupo – Tarea se verificó en el partido 1, verificándose el valor medio más bajo de esta variable en el partido 5. De igual forma, los valores máximos y mínimos están entre los valores 18.00 y 5.00, respectivamente.

La Tabla 98 presenta las estadísticas descriptivas relativas a la variable Integración en el Grupo – Tarea.



Partido	N	Media	Desviación Estandarizada	Máximo	Mínimo
1	20	19.00	4.81	27.00	10.00
2	23	18.91	4.36	26.00	9.00
3	21	20.38	4.42	27.00	8.00
4	21	19.90	4.52	26.00	9.00
5	21	19.67	4.14	26.00	10.00
6	19	19.89	5.22	26.00	9.00
7	20	18.95	5.13	26.00	5.00
8	22	18.46	4.82	26.00	5.00
9	20	18.30	6.38	27.00	5.00
10	21	16.52	5.75	26.00	3.00

Tabla 98: Medidas descriptivas relativamente a la variable Integración en el Grupo – Tarea en los 10 partidos observados

Como se puede observar en la Tabla 98 y aunque no se constaten grandes oscilaciones, el valor medio más elevado de la variable Integración en el Grupo – Tarea se verificó en el partido 3, observándose el valor medio más bajo de esta variable en el partido 10. De igual forma, los valores máximo y mínimo están entre los valores 27.00 y 3.00, respectivamente.

La Tabla 99 presenta las estadísticas descriptivas relativas a la variable Integración en el Grupo – Social.

Partido	N	Media	Desviación Estandarizada	Máximo	Mínimo
1	20	17.25	3.40	24.00	10.00
2	23	16.26	4.39	22.00	5.00
3	21	15.81	4.37	25.00	6.00
4	21	16.33	3.07	21.00	9.00
5	21	15.86	3.20	22.00	7.00
6	19	16.21	3.58	22.00	6.00
7	20	16.16	3.63	22.00	8.00
8	22	15.52	4.48	21.00	5.00
9	20	16.20	4.40	23.00	7.00
10	21	14.52	4.30	22.00	4.00

Tabla 99: Medidas descriptivas relativamente a la variable Integración en el Grupo – Social en los 10 partidos observados

Como se puede observar en la Tabla 99 y aunque no se constaten grandes oscilaciones, el valor medio más elevado de la variable Integración en el Grupo – Social se verificó en el partido 1, observándose el valor medio más bajo de esta variable en el partido 10. De igual forma, los valores máximo y mínimo están entre los valores 25.00 y 4.00, respectivamente.

Tras la información expuesta en las Tablas anteriores en lo que concierne a las estadísticas descriptivas de las variables, se procedió a comprobar si la evolución de las mismas a lo largo del tiempo presenta resultados estadísticamente significativos.

Debido a las características del test de Friedman se seleccionaron para prueba los partidos cuyo número de deportistas que rellenaron el instrumento fue superior, pretendiendo con este criterio asegurar la credibilidad relativa a las conclusiones del test.

La Tabla 100 presenta las estadísticas descriptivas de la variable Atracción Individual para el Grupo – Social, para los seis momentos considerados.

	N	Media	Desviación Estandarizada	Mínimo	Máximo
AIG_S_p2	17	13.29	3.08	7.00	18.00
AIG_S_p6	17	13.94	3.33	4.00	18.00
AIG_S_p7	17	12.82	3.28	5.00	17.00
AIG_S_p8	17	12.59	3.50	6.00	18.00
AIG_S_p9	17	13.94	3.53	4.00	18.00
AIG_S_p10	17	13.24	3.35	7.00	18.00

Tabla 100: Estadísticas descriptivas relativas a la variable Atracción Individual para el Grupo – Social en seis de los partidos observados

Como se puede constatar por la tabla 100 y en lo que concierne a los seis momentos competitivos considerados, aunque no se constaten grandes oscilaciones, el valor medio más elevado de la variable Atracción Individual para el Grupo – Social se verificó en el partido 15, verificándose el valor medio más bajo de esta variable en los partidos 13 e15. De igual forma, los valores máximo y mínimo están entre los valores 18.00 y 4.00 respectivamente.

La tabla siguiente presenta el resultado del test de Friedman para la variable Atracción Individual para el Grupo – Social.

	N	df	Qui-Quadrado	<i>p-value</i>
Atracción Individual para el Grupo – Social	17	5	13.413	<b>.020*</b>

\* $p < 0.05$

Tabla 101: Test de Friedman relativo a la variable Atracción Individual para el Grupo – Social en los seis períodos de tiempo considerados

A través de la tabla anterior relativa a la variable Atracción Individual para el Grupo – Social, ésta presenta un valor de *p-value* de 0.020 (sig.) inferior al nivel de significación considerado (0.05). Así, se puede concluir que existen diferencias estadísticamente significativas en los índices de Atracción Individual para el Grupo – Social en los seis momentos considerados.

La Tabla 102 presenta las estadísticas descriptivas relativas a la variable Atracción Individual para el Grupo – Tarea, para los seis momentos considerados.

	N	Media	Desviación Estandarizada	Mínimo	Máximo
AIG_T_p2	17	14,82	2.86	7.00	18.00
AIG_T_p6	17	14,06	3.25	8.00	18.00
AIG_T_p7	17	14,41	2.90	9.00	18.00
AIG_T_p8	17	13,59	2.96	9.00	18.00
AIG_T_p9	17	14,29	2.95	7.00	18.00
AIG_T_p10	17	13,18	3.15	7.00	18.00

Tabla 102: Estadísticas descriptivas relativas a la variable Atracción Individual para el Grupo – Tarea en seis de los partidos observados

Como se puede observar en la Tabla 102 y en lo que concierne a los seis momentos competitivos considerados, aunque no se constaten grandes oscilaciones, el valor medio más elevado de la variable Atracción Individual para el Grupo – Tarea se verificó en el partido 2, observándose el valor medio más bajo de esta variable en el partido 10. De igual forma, los valores máximo y mínimo están entre los valores 18.00 y 7.00, respectivamente.

La Tabla siguiente presenta el resultado del test de Friedman para la variable Atracción Individual para el Grupo – Tarea.

	N	df	Qui-Cuadrado	<i>p-value</i>
Atracción Individual para el Grupo – Tarea	17	5	8.803	.117

Tabla 103: Test de Friedman relativo a la variable Atracción Individual para el Grupo – Tarea en los seis períodos de tiempo considerados

A través de la Tabla 103, relativa a la variable Atracción Individual para el Grupo – Tarea, ésta presenta un valor de *p-value* de 0.117 (sig.) superior al nivel de significación considerado (0.05). Se puede concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas en los índices de Atracción Individual para el Grupo – Tarea en los seis momentos considerados.

La Tabla 104 presenta las estadísticas descriptivas de la variable Integración en el Grupo – Tarea, para los seis momentos considerados.

	N	Media	Desviación Estandarizada	Mínimo	Máximo
IG_T_p2	17	18.00	4.51	9.00	26.00
IG_T_p6	17	18.77	4.66	8.00	25.00
IG_T_p7	17	18,53	5.42	5.00	26.00
IG_T_p8	17	17.88	5.25	5.00	26.00
IG_T_p9	17	17.94	6.50	5.00	25.00
IG_T_p10	17	15.82	5.59	3.00	25.00

Tabla 104: Estadísticas descriptivas relativas a la variable Integración en el Grupo – Tarea en seis de los partidos observados

Como se puede observar en la Tabla 104 y en lo que concierne a los seis momentos competitivos considerados, aunque no se constaten grandes oscilaciones, el valor medio más elevado de la variable Integración en el Grupo – Tarea se verificó en el partido 6, verificándose el valor medio más bajo de esta variable en el partido 10. De igual forma, los valores máximo y mínimo están entre los valores 26.00 y 3.00, respectivamente.

La Tabla siguiente, se presenta el resultado del test de Friedman para la variable Integración en el Grupo – Tarea.

	N	df	Qui-Cuadrado	<i>p-value</i>
Integración en el Grupo – Tarea	17	5	13.289	<b>.021*</b>

\* $p < 0.05$

Tabla 105: Test de Friedman relativo a la variable Integración en el Grupo – Tarea en los seis períodos de tiempo considerados

A través de la tabla 105, relativa a la variable Atracción Individual para el Grupo – Social ésta presenta un valor de *p-value* de 0.021 (sig.) inferior al nivel de significación considerado (0.05). Se puede concluir que existen diferencias estadísticamente significativas en los índices de Integración en el Grupo – Tarea en los seis momentos considerados.

La tabla 106 presenta las estadísticas descriptivas relativas a la variable Integración en el Grupo – Social, para los seis momentos considerados.

	N	Media	Desviación Estandarizada	Mínimo	Máximo
IG_S_p2	17	15.82	4.53	5.00	22.00
IG_S_p6	17	16.53	3.45	6.00	22.00
IG_S_p7	17	16.00	3.59	8.00	20.00
IG_S_p8	17	15.82	4.31	5.00	21.00
IG_S_p9	17	15.88	4.20	7.00	23.00
IG_S_p10	17	14.94	4.40	4.00	22.00

Tabla 106: Estadísticas descriptivas relativas a la variable Integración en el Grupo – Social en seis de los partidos observados

Como se puede ver en la Tabla 106 y en lo que concierne a los seis momentos competitivos considerados, aunque no se constaten grandes oscilaciones, el valor medio más elevado de la variable Integración en el Grupo – Social se verificó en el partido 6, verificándose el valor medio más bajo de esta variable en el partido 10. De igual forma, los valores máximo y mínimo están entre los valores 23.00 y 4.00, respectivamente.

La tabla siguiente presenta el resultado del test de Friedman para la variable Integración en el Grupo – Social.

	N	df	Qui-Cuadrado	<i>p-value</i>
Integración en el Grupo – Social	17	5	6.691	.245

Tabla 107: Test de Friedman relativo a la variable Integración en el Grupo – Social en los seis períodos de tiempo considerados

A través de la tabla anterior, relativa a la variable Atracción Individual para el Grupo – Tarea, se puede observar que ésta presenta un valor de *p-value* de 0.117 (sig.) superior al nivel de significación considerado (0.05). Se puede concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas en los índices de Atracción Individual para el Grupo – Tarea en los seis momentos considerados.

Así, en este estudio, para analizar la relación entre la Cohesión y el Rendimiento Deportivo y debido a las propiedades de cada una de las variables, se procedió al cálculo del coeficiente de correlación Ró de Spearman.

Partidos 1 y 2

La Tabla 108 presenta las correlaciones entre las dimensiones referidas a la cohesión y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 1 y 2.

	Partido 1				Partido 2			
	AIG-S	AIG-T	IG-T	IG-S	AIG-S	AIG-T	IG-T	IG-S
AIG-S	1,00				1,00			
AIG-T	<b>,553*</b>	1,00			,464	1,00		
IG-T	,208	,078	1,00		<b>,662**</b>	-,169	1,00	
IG-S	,028	,124	,478	1,00	<b>,653*</b>	<b>,683*</b>	,290	1,00
Rat_perd	-,289	-,249	<b>-,540*</b>	-,089	-,458	-,219	-,386	-,348
Rat_rec	-,030	-,011	-,428	,167	-,136	-,163	-,047	-,126
Rat_perd15'	-,578	-,162	,338	,284	-,425	-,275	,055	-,039
Rat_rec15'	-,137	-,382	,000	-,172	<b>-,585*</b>	-,200	-,527	-,230
Rend_at	-,294	,105	-,520	,207	-,038	,004	-,085	-,004
Rend_t	-,299	,252	-,480	,058	,402	,068	,278	-,109

\*\*p <0.01 \*p <0.05

Tabla 108: Matriz de Correlaciones entre las dimensiones de GEQ-pt (AIG-S, AIG-T, IG-T y IG-S) y las diferentes medidas de rendimiento objetivo (rat\_perd; rat\_rec;rat\_perd15'; rat\_rec15') y subjetivo (rend\_at y rend\_t), para los partidos 1 y 2

A través de los datos presentes en la tabla anterior, en relación con el partido 1, se verifica la existencia de una correlación positiva entre las dimensiones de Atracción Individual para el Grupo (social y tarea) ( $r_s=.553$ ,  $p=.040$ ), o sea, cuanto mayor es el grado de atracción del individuo para el grupo (social), más significativas serán sus percepciones individuales acerca de la aceptación de la implicación personal con las tareas, productividad y objetivos del grupo.

En el mismo partido, y en cuanto a la relación entre las dimensiones de cohesión y las medidas de rendimiento objetivo, se verifica una correlación negativa entre la subescala Integración Individual para la Tarea y el ratio de balones perdidos ( $r_s= -.540$ ,  $p=.046$ ), el sea, cuanto mayor es el grado de las percepciones de integración del individuo en las tareas del grupo, menor será el valor de la variable ratio de balones perdidos. Este hecho indica que cuantos más son los individuos perciben una mayor semejanza, proximidad y unión en el interior del equipo como un todo ante las tareas del grupo, mejor será su rendimiento deportivo (reflejándose en el menor número de balones perdidos, representado por los valores del ratio).

En lo que se refiere al análisis de la relación entre la cohesión y las medidas de rendimiento subjetivo, no se encontró ninguna correlación en este partido.

En cuanto al partido 2, se verifica la existencia de correlaciones positivas ( $r_s = .662$ ,  $p = .003$ ;  $r_s = .653$ ,  $p = .011$ ) entre la dimensión AIG-S y ambas vertientes de Ig (tarea y social, respectivamente), o sea, cuanto mayor es el grado de la Atracción Social, mayor será el grado de ambas las orientaciones de la Integración. De igual modo, se constata la existencia de una correlación positiva ( $r_s = .683$ ;  $p = .007$ ) entre las dimensiones IG-S y AIG-T, es decir, cuanto mayor es el grado de Integración-Social, mayor será el grado de Atracción Individual orientada para las tareas del grupo.

En lo que concierne a la correlación entre las dimensiones de la cohesión y las diferentes medidas de rendimiento se constató una correlación negativa ( $r_s = -.585$ ;  $p = .046$ ), es decir, cuanto mayor fue el nivel de Atracción Individual para el Grupo – Social, menor fue el número de balones recuperados en los primeros 15 minutos del partido, indicando un menor rendimiento alcanzado por los deportistas en este periodo de partido.

#### Partidos 3 y 4

Dando continuidad a la investigación realizada, la tabla 109 presenta las correlaciones entre las dimensiones referentes a la cohesión y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 3 y 4.



	Partido 3				Partido 4			
	AIG-S	AIG-T	IG-T	IG-S	AIG-S	AIG-T	IG-T	IG-S
AIG-S	1.00				1,00			
AIG-T	,447	1.00			,383	1,00		
IG-T	,406	<b>.677*</b>	1,00		,261	<b>,813**</b>	1,00	
IG-S	<b>.701**</b>	,394	,391	1,00	<b>,648*</b>	,134	,313	1,00
Rat_perd	,063	,027	,015	-,090	,080	-,294	-,163	-,054
Rat_rec	,076	-,118	-,130	,139	,020	<b>-,580*</b>	-,278	,056
Rat_perd15'	,118	-,081	,310	,096	-,103	,194	,011	-,220
Rat_rec15'	-,086	-,446	-,028	-,191	,412	,143	,097	,112
Rend_at	-,219	-,433	<b>-,577*</b>	-,223	,134	-,056	-,383	-,365
Rend_t	-,429	-,303	,139	-,450	-,102	,162	,079	-,496

\*\*p <0.01 \*p <0.05

Tabla 109: Matriz de Correlaciones entre las dimensiones de GEQ-pt y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 3 y 4

Como se constata a través de la Tabla 109, para el partido 3, se verifica una correlación positiva ( $r_s = .701$ ,  $p = .008$ ) entre las dimensiones Integración y Atracción Social, lo que significa que cuanto mayor el grado de las percepciones individuales acerca de la semejanza, proximidad y unión en el interior del equipo como un todo, ante el grupo en cuanto unidad social, mayor el grado de las percepciones individuales de los miembros del equipo acerca de la aceptación de la implicación personal y de la interacción con el grupo. De igual forma, las dimensiones de Atracción y Integración orientadas para la tarea, aparecen positivamente correlacionadas ( $r_s = .677$ ;  $p = .011$ ).

En este partido no se encontraron correlaciones estadísticamente significativas entre las subescalas de la cohesión y las medidas de rendimiento objetivo.

En cuanto a las medidas de rendimiento evaluado subjetivamente, se encontró una correlación negativa ( $r_s = -.577$ ;  $p = .039$ ) entre esta variable y la subescala del GEQ-pt referente a Ig-T, es decir, cuanto mayor es el grado de Integración-Tarea, inferiores serán las percepciones individuales del rendimiento por parte de los deportistas.

En lo que concierne al partido 4, y a semejanza de que ocurre en el partido anterior, existe una correlación positiva ( $r_s = .813$ ;  $p = .001$ ) entre ambas las dimensiones de la cohesión con orientación para la tarea. Se verificó el mismo resultado para ambas dimensiones de la cohesión con orientación social ( $r_s = .648$ ;  $p = .017$ ).

De forma sorprendente se verifica la existencia de una correlación negativa ( $r_s = -.580$ ;  $p = .038$ ) entre la dimensión Atracción Individual para el Grupo-Tarea y la medida ratio de balones recuperados, sugiriendo que cuanto mayor es el grado de las percepciones individuales de los miembros del equipo acerca de su implicación personal con las tareas, productividad y objetivos del grupo, menor será el valor de esta medida de rendimiento.

En cuanto a la relación entre la cohesión y las medidas de rendimiento subjetivo, no se encontró ninguna correlación en este partido.

### Partidos 5 y 6

Dando continuidad a la investigación realizada, la tabla 110 presenta las correlaciones entre las dimensiones referentes a la cohesión y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 5 y 6.

	Partido 5				Partido 6			
	AIG-S	AIG-T	IG-T	IG-S	AIG-S	AIG-T	IG-T	IG-S
AIG-S	1.00				1.00			
AIG-T	.011	1.00			.296	1.00		
IG-T	<b>.540*</b>	.302	1.00		.290	.273	1.00	
IG-S	.407	.043	.152	1.00	.146	.082	<b>.562*</b>	1.00
Rat_perd	.242	-.103	.451	.223	.025	.050	.369	.266
Rat_rec	.137	-.033	.459	-.145	-.221	.282	.226	.198
Rat_perd15'	-.040	-.087	.087	-.054	.473	.142	-.102	-.309
Rat_rec15'	-.277	-.229	-.005	-.329	<b>.602*</b>	.335	-.331	-.191
Rend_at	.348	-.260	.012	.106	-.147	-.003	.033	.248
Rend_t	---	---	---	---	<b>.615*</b>	.239	-.080	.109

\* $p < 0.05$

Tabla 110: Matriz de Correlaciones entre las dimensiones de GEQ-pt y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 5 y 6

El análisis de la matriz de correlaciones de la Tabla 110, permite concluir que, en el partido 5, existe una correlación positiva ( $r_s = .540$ ;  $p = .046$ ) entre las dimensiones AIG-S y IG-T.

De igual forma, en este partido no se verificó ninguna correlación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la cohesión y las diferentes medidas de rendimiento subjetivo.

En lo que concierne al partido 6, se puede constatar la existencia de una correlación positiva ( $r_s = .562$ ,  $p = .045$ ) entre las dimensiones de la cohesión relativas a la Integración en el Grupo para ambas las orientaciones. De igual modo, se puede constatar la existencia de una correlación positiva ( $r_s = .602$ ;  $p = .023$ ) entre la Atracción Individual para el Grupo-Social y la medida ratio de balones recuperados en los primeros 15 minutos del partido, lo que indica que cuanto mayor es la percepción relativa a esta dimensión de la cohesión, mejor el rendimiento alcanzado por los deportistas.

Se puede verificar, de igual modo, la existencia de una correlación positiva ( $r_s = .615$ ,  $p = .025$ ) entre la Atracción Individual para el Grupo-Social y la evaluación subjetiva que los entrenadores hacen del rendimiento de sus deportistas.

### Partidos 7 y 8

La tabla 111 presenta las correlaciones entre las dimensiones referentes a la cohesión y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 7 y 8.

	Partido 7				Partido 8			
	AIG-S	AIG-T	IG-T	IG-S	AIG-S	AIG-T	IG-T	IG-S
AIG-S	1.00				1.00			
AIG-T	.391	1.00			.191	1.00		
IG-T	.532	.399	1.00		-.167	<b>.732**</b>	1.00	
IG-S	<b>.609*</b>	.364	<b>.546*</b>	1.00	.328	.252	.016	1.00
Rat_perd	-.027	.209	-.140	.123	.301	-.242	-.053	<b>-.568*</b>
Rat_rec	-.159	.025	-.345	.160	-.142	.266	.472	.155
Rat_perd15'	.232	-.190	-.350	.009	-.113	.190	.165	-.287
Rat_rec15'	.147	-.278	-.029	.232	-.142	.266	.472	.155
Rend_at	.129	.025	.004	.071	.159	-.184	.044	.243
Rend_t	-.033	-.327	-.018	-.055	.164	.119	.275	.386

\*\*p < 0.01 \*p < 0.05

Tabla 111: Matriz de Correlaciones entre las dimensiones de GEQ-pt y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 7 y 8

En lo que concierne al partido 7, y a través de la información presente en la Tabla 111 se puede constatar la existencia de una correlación positiva ( $r_s = .609$ ;  $p = .021$ ) entre ambas dimensiones de la cohesión orientadas hacia lo social, como entre las dimensiones IG-S y IG-T ( $r_s = .546$ ;  $p = .043$ ).

No se han encontrado correlaciones entre las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo y las diferentes dimensiones de la cohesión, para este partido.

Con relación al partido 8, el análisis de la tabla anterior permite concluir que existe una correlación positiva ( $r_s = .732$ ;  $p = .003$ ) entre las dos dimensiones de la cohesión orientadas hacia la tarea. Contrariamente, se verifica la existencia de una correlación negativa ( $r_s = -.568$ ;  $p = .034$ ) entre la dimensión IG-S y la medida ratio de balones perdidos, el sea, cuanto mayor es el grado de las percepciones individuales de los miembros del equipo acerca de la semejanza, proximidad y unión en el interior del equipo como un todo, ante el grupo en cuanto unidad social, menor será el valor de esta medida de rendimiento, indiciando un mejor rendimiento por parte de los deportistas.

No se verificaron, en este partido, correlaciones entre las subescalas de GEQ –pt y las medidas de rendimiento subjetivo.

### Partidos 9 y 10

Dando continuidad a la investigación realizada, la tabla 112 presenta las correlaciones entre las dimensiones referentes a la cohesión y las diferentes medidas de rendimiento deportivo, registradas en los partidos 9 y 10.

	Partido 9				Partido 10			
	AIG-S	AIG-T	IG-T	IG-S	AIG-S	AIG-T	IG-T	IG-S
AIG-S	1.00				1.00			
AIG-T	<b>.613*</b>	1.00			.222	1.00		
IG-T	.351	.361	1.00		.407	.442	1.00	
IG-S	<b>.597*</b>	<b>.566*</b>	.198	1.00	.525	.403	<b>.718**</b>	1.00
Rat_perd	.061	.062	<b>.694**</b>	.181	-.015	-.138	-.201	.147
Rat_rec	-.159	.028	.519	.265	.006	-.271	-.225	-.303
Rat_perd15'	.178	.056	.499	.285	.186	-.030	.032	.109
Rat_rec15'	<b>-.723*</b>	-.377	-.083	.064	-.249	-.132	.190	-.303
Rend_at	.060	.268	<b>.623*</b>	.146	.223	.101	-.094	.203
Rend_t	.084	.071	.197	.291	.274	-.128	.004	-.009

\*\*p < 0.01 \*p < 0.05

Tabla 112: Matriz de Correlaciones entre las dimensiones de GEQ-pt y las diferentes medidas de rendimiento objetivo y subjetivo, para los partidos 9 y 10

En relación con el partido 9, a través del análisis de la Tabla 112 se puede constatar la existencia de una correlación positiva ( $r_s = .613$ ;  $p = .020$ ) entre ambas orientaciones de la dimensión AIG. Se constata, de igual forma, la existencia de una correlación positiva ( $r_s = .566$ ;  $p = .035$ ) entre las dimensiones AIG-T y IG-S.

De igual forma, y sorprendentemente, se verifica una correlación positiva ( $r_s = .694$ ;  $p = .006$ ) entre la dimensión IG-T y la medida ratio de balones perdidos, esto es, cuanto mayor es el grado de las percepciones individuales de los miembros del equipo acerca de la semejanza, proximidad y unión en el interior del equipo como un todo, ante las tareas del grupo, mayor será el valor del ratio de balones perdidos, indicando un menor rendimiento por parte de los deportistas.

En lo que concierne a las relaciones entre la cohesión y las medidas de rendimiento subjetivo, se verificó la existencia de una correlación positiva ( $r_s = .623$ ;  $p = .017$ ) entre la dimensión de Integración con orientación para la tarea y las medidas de rendimiento subjetivo referentes a los deportistas, o sea, cuanto mayor es el grado de percepción de esta dimensión de la cohesión, mejor será la evaluación efectuada por los deportistas según a su propio rendimiento.

En lo que concierne al partido 10, y como se puede constatar por el análisis de la tabla anterior se verifica la existencia de una correlación positiva ( $r_s = .718$ ;  $p = .004$ ) entre

las dimensiones de la cohesión relativas a la Integración en el Grupo, para ambas orientaciones.

En lo que concierne a este partido, no se verificaron correlaciones estadísticamente significativas entre las dimensiones de la cohesión y las medidas de rendimiento subjetivo.

Otro de los análisis realizados en el ámbito de este estudio fue la comparación de medias relativas a las percepciones individuales de Cohesión de deportistas con alto y bajo rendimiento deportivo. Este análisis es pertinente, en la medida en que existe una evidencia teórica y empírica de diferencias significativas en las percepciones individuales de Cohesión de deportistas con diferentes rendimientos deportivos (Antunes & Cruz, 1997; Carron, Bray & Eys, 2002; Carron *et al.*, 2002). Así, se intentó explorar si jugadores con diferentes percepciones de cohesión alcanzan diferentes niveles de rendimiento deportivo.

De esta forma, los deportistas que participaron en el estudio fueron divididos en dos grupos distintos, el grupo de baja cohesión y el grupo de alta cohesión. Esta división se hizo con base en la mediana de percepción de cohesión: el grupo de baja cohesión comprendía todos los valores inferiores al valor de la mediana y el grupo de alta cohesión comprendía todos los valores iguales o superiores al valor de la mediana. A continuación se expondrán, partido a partido, los resultados obtenidos.

### Partido 1

Como se ha referido anteriormente, los deportistas fueron divididos en función la mediana de sus puntuaciones en percepción de cohesión. Así, fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-S ( $< 13.00$ ) y alta percepción de AIG-S ( $\geq 13.00$ ). La Tabla 113 presenta las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-S)		Baja Cohesión (AIG-S)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.05	.33	1.20	.87	18.50	.731
Rat_rec	1.25	.86	1.10	.58	18.00	.731
Rend_at	6.95	1.58	7.12	.58	20.50	.945
Rend_t	5.86	.50	6.03	.67	16.00	.534
Rat_perd 15´	.25	.21	1.16	.42	.00	<b>.003*</b>
Rat_rec 15´	.83	.93	7.12	.58	16.00	.876

\*p &lt; 0.05

Tabla 113: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 1

A través del análisis de la Tabla anterior, es posible constatar que, la variable ratio de balones perdidos en los primeros 15 minutos de partido presenta una  $U=.000$ , con un valor de *p-value* de 0.003 (sig). Siendo este valor de *p-value* menor que el nivel de significación de 0.05 considerado, se puede afirmar que, existen diferencias significativas en lo que respecta a esta variable. Asimismo, los deportistas con elevada percepción de Atracción Individual para el Grupo-Social presentan valores medios inferiores relativos a esta medida, lo que indica un mejor rendimiento deportivo.

En lo que concierne a la variable Atracción Individual para el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-T (< 16.00) y alta percepción de AIG-T ( $\geq 16.00$ ). La Tabla 114 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-T)		Baja Cohesión (AIG-T)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.25	.93	1.03	.35	17.50	.628
Rat_rec	1.28	.99	1.07	.35	17.50	.628
Rend_at	7.54	.91	6.62	1.13	17.00	.628
Rend_t	6.27	.28	5.68	.64	13.50	.295
Rat_perd 15´	.62	.66	1.08	.37	12.50	.394
Rat_rec 15´	.55	.84	.86	.43	12.50	.394

Tabla 114: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 1

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento, independientemente de sus percepciones de Atracción Individual para el Grupo-Tarea.

En lo que concierne a la variable Integración en el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-T (< 20.00) y alta percepción de IG-T ( $\geq$  20.00). La Tabla 115 presenta las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (IG-T)		Baja Cohesión (IG-T)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	.88	.62	1.24	.67	12.00	.414
Rat_rec	.98	.35	1.26	.80	16.00	.825
Rend_at	6.36	1.47	7.35	.83	11.50	.330
Rend_t	7.59	.72	6.11	.47	9.50	.199
Rat_perd 15'	1.20	.30	.69	.60	5.00	.145
Rat_rec 15'	.30	.30	.84	.73	9.00	.482

Tabla 115: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración en el Grupo-Tarea para el partido 1

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento, independientemente de sus percepciones de Integración en el Grupo-Tarea. En lo que concierne a la variable Integración en el Grupo-Social, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-S (< 20.00) y alta percepción de IG-S ( $\geq$  20.00). La Tabla 116 ofrece las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.



	Alta Cohesión (IG-S)		Baja Cohesión (IG-S)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.17	.83	1.08	.31	18.50	.731
Rat_rec	1.13	.58	1.22	.86	20.50	.945
Rend_at	6.83	1.23	7.29	.97	19.50	.836
Rend_t	5.84	.66	6.08	.50	17.50	.628
Rat_perd 15´	1.08	.51	.52	.53	6.00	.065
Rat_rec 15´	.73	.85	.64	.47	16.50	.818

Tabla 116: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración en el Grupo-Social para el partido 1

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento, independientemente de sus percepciones de Integración en el Grupo-Social.

### Partido 2

En lo que concierne a la variable Atracción Individual para el Grupo-Social, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-S (< 13.00) y alta percepción de AIG-S ( $\geq$  13.00). La Tabla 117 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-S)		Baja Cohesión (AIG-S)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	.46	.65	1.89	.66	7.00	<b>.026*</b>
Rat_rec	.68	1.04	1.69	.80	19.00	.535
Rend_at	7.06	1.65	6.76	2.01	23.00	.902
Rend_t	6.82	.44	6.51	.79	17.00	.383
Rat_perd 15´	.48	.62	1.29	.99	17.50	.383
Rat_rec 15´	.25	.56	1.19	.61	12.50	.432

\* $p < 0.05$

Tabla 117: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 2

A través del análisis de la tabla anterior es posible constatar que, la variable ratio de balones perdidos en los primeros presenta una  $U=7.00$ , con un valor de  $p$ -value de 0.026 (sig). Como este valor de  $p$ -value es menor que el nivel de significación considerado (0.05), se puede afirmar que, existen diferencias significativas en lo que respecta a esta variable. Asimismo, los deportistas con elevada percepción de Atracción Individual para el Grupo-Social presentan valores medios inferiores relativos a esta medida, lo que indica un mejor rendimiento deportivo.

En lo que concierne a la variable Atracción Individual para el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-T ( $< 15.50$ ) y alta percepción de AIG-T ( $\geq 15.50$ ). La Tabla 118 presenta las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-T)		Baja Cohesión (AIG-T)		$U$	$p$ -value
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	.710	.862	1.138	1.002	17.00	.414
Rat_rec	.700	.744	1.300	1.255	15.50	.282
Rend_at	6.808	1.807	6.988	1.875	21.00	.755
Rend_t	6.897	.289	6.500	.784	17.50	.414
Rat_perd 15'	.560	.769	.836	.934	21.50	.755
Rat_rec 15'	.360	.667	.764	.754	14.00	.639

Tabla 118: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 2

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del  $p$ -value que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento, independientemente de sus percepciones de Atracción Individual para el Grupo-Tarea.

Con relación a la variable Integración en el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-T ( $< 19.50$ ) y alta percepción de IG-T ( $\geq 19.50$ ). La Tabla 119 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (IG-T)		Baja Cohesión (IG-T)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	.63	.74	1.21	1.05	12.50	.142
Rat_rec	.86	1.12	1.16	1.04	19.50	.573
Rend_at	6.50	2.16	7.22	1.52	20.00	.662
Rend_t	6.53	.93	6.78	.33	22.00	.852
Rat_perd 15´	.70	.90	.71	.85	22.00	.852
Rat_rec 15´	.30	.54	.80	.81	8.00	.149

Tabla 119: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Tarea para el partido 2

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento, independientemente de sus percepciones de Integración en el Grupo-Tarea.

En cuanto a la variable Integración en el Grupo-Social, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-S (< 17.00) y alta percepción de IG-S ( $\geq$  17.00). La Tabla 120 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (IG-S)		Baja Cohesión (IG-S)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	.65	1.31	.97	.79	13.50	.165
Rat_rec	.79	1.09	1.31	1.01	19.00	.535
Rend_at	6.78	1.84	7.04	1.85	23.00	.902
Rend_t	6.67	.33	6.66	.88	20.50	.620
Rat_perd 15´	.53	.79	.94	.91	22.00	.805
Rat_rec 15´	.27	.62	.46	.68	12.00	.432

Tabla 120: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Social para el partido 2

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento, independientemente de sus percepciones de Integración en el Grupo-Social.

Partido 3

En relación con la variable Atracción para el Grupo-Social, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-S ( $< 13.00$ ) y alta percepción de AIG-S ( $\geq 13.00$ ). La tabla 121 ofrece las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-S)		Baja Cohesión (AIG-S)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	2.24	2.50	1.40	.71	17.00	.724
Rat_rec	2.83	4.69	1.54	.42	19.00	.943
Rend_at	4.64	2.03	5.26	.97	16.00	.622
Rend_t	4.78	.49	5.21	.61	11.00	.222
Rat_perd 15'	.89	1.16	.98	1.40	11.00	.914
Rat_rec 15'	.68	.95	.60	.58	11.50	.914

Tabla 121: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 3

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento, independientemente de sus percepciones de Atracción para el Grupo-Social.

Con relación a la variable Atracción Individual para el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-T ( $< 15.00$ ) y alta percepción de AIG-T ( $\geq 15.00$ ). La Tabla 122 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-T)		Baja Cohesión (AIG-T)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	2.20	2.48	1.46	.89	17.00	.724
Rat_rec	3.05	4.58	1.18	.67	18.00	.833
Rend_at	4.48	1.91	5.52	1.13	16.50	.622
Rend_t	4.89	.55	5.03	.64	14.00	.435
Rat_perd 15´	1.16	1.38	.54	.84	8.00	.476
Rat_rec 15´	.40	.59	1.04	.48	5.50	.171

Tabla 122: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 3

Los valores presentados en la Tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento, independientemente de sus percepciones de Atracción para el Grupo-Tarea.

En lo que concierne a la variable Integración en el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-T (< 20.00) y alta percepción de IG-T ( $\geq$  20.00). La Tabla 123 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (IG-T)		Baja Cohesión (IG-T)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	2.31	2.43	1.28	.92	10.50	.171
Rat_rec	2.90	4.61	1.42	1.00	19.50	.943
Rend_at	4.31	1.82	5.79	.99	9.50	.127
Rend_t	5.01	.58	4.84	.58	19.00	.953
Rat_perd 15´	1.40	1.32	.16	.36	4.00	.183
Rat_rec 15´	.73	.95	.52	.57	8.50	.667

Tabla 123: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Tarea para el partido 3

Los valores presentados en la Tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación de 0,05, permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento, independientemente de sus percepciones de Integración en el Grupo-Tarea.

En lo que concierne a la variable Integración en el Grupo-Social, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-S ( $< 16.00$ ) y alta percepción de IG-S ( $\geq 16.00$ ). La Tabla 124 presenta las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (IG-S)		Baja Cohesión (IG-S)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	2.17	2.71	1.62	.76	16.00	.534
Rat_rec	3.34	4.87	1.15	.57	12.50	.234
Rend_at	4.79	2.28	4.98	.71	18.00	.731
Rend_t	4.72	.22	5.21	.74	13.00	.295
Rat_perd 15'	1.23	1.48	.56	.75	8.00	.421
Rat_rec 15'	.53	.68	.78	.97	12.50	1.000

Tabla 124: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Social para el partido 3

Los valores presentados en la Tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias significativas relativas al rendimiento, independientemente de sus percepciones de Integración en el Grupo-Social.

#### Partido 4

En lo que concierne a la variable Atracción Individual para el Grupo-Social, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-S ( $< 13.00$ ) y alta percepción de AIG-S ( $\geq 13.00$ ). La Tabla 125 presenta las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-S)		Baja Cohesión (AIG-S)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	3.52	4.19	2.95	2.65	12.00	.570
Rat_rec	1.72	1.87	1.43	1.05	15.00	.933
Rend_at	---	---	---	---	---	---
Rend_t	5.71	.46	5.75	.74	15.50	.933
Rat_perd 15´	.84	.65	1.90	1.95	6.00	.548
Rat_rec 15´	1.29	1.08	.93	.90	8.00	.905

Tabla 125: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 4

Los valores presentados en la Tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias significativas relativas al rendimiento, independientemente de sus percepciones de Atracción Individual para el Grupo-Social.

En lo que concierne a la variable Atracción Individual para el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-T (< 14.00) y alta percepción de AIG-T ( $\geq$  14.00). La Tabla 126 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-T)		Baja Cohesión (AIG-T)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	3.43	4.86	3.25	2.03	10.50	.240
Rat_rec	1.07	.78	2.28	2.15	9.00	.180
Rend_at	---	---	---	---	---	---
Rend_t	5.93	.56	5.48	.40	11.00	.310
Rat_perd 15´	1.24	.91	1.80	1.61	3.50	.167
Rat_rec 15´	1.46	.99	.85	1.01	6.00	.548

Tabla 126: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 4

Los valores presentados en la Tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento, independientemente de sus percepciones de Atracción Individual para el Grupo-Tarea.

En lo que concierne a la variable Integración en el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-T ( $< 20.00$ ) y alta percepción de IG-T ( $\geq 20.00$ ). La Tabla 127 presenta las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (IG-T)		Baja Cohesión (IG-T)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	3.74	4.79	2.88	2.11	13.50	.530
Rat_rec	1.87	2.14	1.35	.79	14.00	.639
Rend_at	---	---	---	---	---	---
Rend_t	5.80	.58	5.63	4.96	12.50	.432
Rat_perd 15'	1.10	1.02	1.25	1.52	3.50	.167
Rat_rec 15'	1.23	1.13	1.12	.95	6.00	.548

Tabla 127: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Tarea para el partido 4

Los valores presentados en la Tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento, independientemente de sus percepciones de Integración en el Grupo-Tarea. En lo que concierne a la variable Integración en el Grupo-Social, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-S ( $< 17.00$ ) y alta percepción de IG-S ( $\geq 17.00$ ). La Tabla 128 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (IG-S)		Baja Cohesión (IG-S)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	2.25	1.05	5.10	5.70	13.00	.683
Rat_rec	1.83	1.99	1.32	.87	11.00	.461
Rend_at	---	---	---	---	---	---
Rend_t	5.51	.38	6.07	.58	8.50	.214
Rat_perd 15'	.88	1.10	1.64	1.39	9.50	.905
Rat_rec 15'	1.13	1.22	1.26	.65	8.00	.730

Tabla 128: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Social para el partido 4



Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento, independientemente de sus percepciones de Integración en el Grupo-Social.

### Partido 5

En lo que concierne a la variable Atracción Individual para el Grupo-Social, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-S (< 14.00) y alta percepción de AIG-S ( $\geq 14.00$ ). La Tabla 129 presenta las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-S)		Baja Cohesión (AIG-S)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	2.18	1.51	1.03	.48	12.00	.142
Rat_rec	2.44	3.16	2.92	5.11	19.50	.573
Rend_at	6.61	1.47	5.37	2.03	11.00	.108
Rend_t	---	---	---	---	---	---
Rat_perd 15'	.88	.45	.62	.72	19.00	.573
Rat_rec 15'	.41	.46	.78	.96	20.00	.662

Tabla 129: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 5

Los valores presentados en la Tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerada (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento, independientemente de sus percepciones de Atracción Individual para el Grupo-Social.

En lo que concierne a la variable Atracción Individual para el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-T (< 13.50) y alta percepción de AIG-T ( $\geq 13.50$ ). La Tabla 130 presenta las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-T)		Baja Cohesión (AIG-T)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.64	.92	1.75	1.77	18.00	.491
Rat_rec	2.75	4.32	2.50	3.75	21.00	.755
Rend_at	5.91	1.91	6.30	1.72	21.00	.755
Rend_t	---	---	---	---	---	---
Rat_perd 15´	.69	.64	.87	.50	20.50	.662
Rat_rec 15´	.29	.45	.95	.89	13.00	.181

Tabla 130: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 5

Los valores presentados en la Tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Atracción Individual para el Grupo-Tarea.

En lo que concierne a la variable Integración en el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-T (< 19.50) y alta percepción de IG-T ( $\geq$  19.50). La Tabla 131 presenta las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (IG-T)		Baja Cohesión (IG-T)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	2.04	1.50	1.33	1.03	14.00	.209
Rat_rec	4.37	5.08	.91	.85	11.00	.097
Rend_at	6.36	1.48	5.80	2.11	21.50	.710
Rend_t	---	---	---	---	---	---
Rat_perd 15´	.80	.62	.73	.57	22.50	.805
Rat_rec 15´	.67	.78	.47	.69	20.00	.620

Tabla 131: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Tarea para el partido 5

Los valores presentados en la Tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento

deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Integración en el Grupo-Tarea.

En lo que concierne a la variable Integración en el Grupo-Social, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-S ( $< 16.00$ ) y alta percepción de IG-S ( $\geq 16.00$ ). La Tabla 132 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (IG-S)		Baja Cohesión (IG-S)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	2.17	1.85	1.33	.55	20.50	.662
Rat_rec	2.28	3.84	2.91	4.25	16.00	.345
Rend_at	6.06	1.73	6.09	1.92	18.50	.491
Rend_t	---	---	---	---	---	---
Rat_perd 15'	.80	.51	.74	.65	24.00	1.000
Rat_rec 15'	.43	.49	.68	.86	22.00	.852

Tabla 132: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Social para el partido 5

Los valores presentados en la Tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Integración en el Grupo-Social.

### Partido 6

En lo que concierne a la variable Atracción Individual para el Grupo-Social, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-S ( $< 15.00$ ) y alta percepción de AIG-S ( $\geq 15.00$ ). La Tabla 133 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-S)		Baja Cohesión (AIG-S)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	2.01	2.89	1.97	2.15	20.00	.662
Rat_rec	1.49	1.50	1.53	.92	19.50	.573
Rend_at	5.76	2.31	5.73	1.22	22.00	.852
Rend_t	5.21	.66	4.57	.46	5.50	<b>.013*</b>
Rat_perd 15´	.66	1.00	.17	.32	15.00	.282
Rat_rec 15´	1.00	.61	.42	.48	10.00	.081

\*  $p < 0.05$ 

Tabla 133: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 6

A través del análisis de la tabla anterior es posible constatar que, la variable rendimiento de los entrenadores presenta una estadística de test  $U=5.50$ , con un valor de *p-value* de 0.013 (sig). Como este valor de *p-value* es menor que el nivel de significación considerado (0.05), se puede afirmar que, existen diferencias significativas en lo que respecta a esta variable. Asimismo, los deportistas con elevada percepción de Atracción Individual para el Grupo-Social presentan valores medios superiores relativos a esta medida, lo que indicia una evaluación más positiva de su rendimiento deportivo por parte del equipo técnico.

En lo que concierne a la variable Atracción Individual para el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-T ( $< 14.50$ ) y alta percepción de AIG-T ( $\geq 14.50$ ). La Tabla 134 ofrece las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-T)		Baja Cohesión (AIG-T)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	2.04	2.70	1.90	2.42	20.00	.797
Rat_rec	1.71	1.43	1.14	.79	17.50	.518
Rend_at	5.74	2.19	5.76	1.29	20.00	.797
Rend_t	5.07	.63	4.68	.68	12.00	.190
Rat_perd 15´	.59	.96	.20	.35	17.00	.518
Rat_rec 15´	.90	.66	.48	.46	12.00	.190

Tabla 134: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 6

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Atracción Individual para el Grupo-Tarea.

En lo que concierne a la variable Integración en el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-T (< 19.00) y alta percepción de IG-T ( $\geq$  19.00). La Tabla 135 ofrece las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (IG-T)		Baja Cohesión (IG-T)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.97	2.74	2.04	2.34	12.00	.190
Rat_rec	1.60	1.52	1.34	.57	4.50	<b>.012*</b>
Rend_at	5.87	2.24	5.53	1.04	14.00	.298
Rend_t	4.97	.66	4.86	.71	17.00	.518
Rat_perd 15'	.34	.36	.64	1.32	14.00	.298
Rat_rec 15'	.63	.61	.96	.64	22.50	1.000

\**p* < 0.05

Tabla 135: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Tarea para el partido 6

A través del análisis de la tabla anterior es posible constatar que, la variable ratio de balones recuperados presenta una estadística de test  $U=4.50$ , con un valor de *p-value* de 0.012 (sig). Como este valor de *p-value* es menor que el nivel de significación considerado (0.05), se puede afirmar que, existen diferencias significativas en lo que respecta a esta variable. Asimismo, los deportistas con elevada percepción de Integración en el Grupo-Tarea presentan valores medios superiores relativos a esta medida, lo que indicia un mejor rendimiento deportivo.

En lo que concierne a la variable Integración en el Grupo-Social, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-S (< 17.00) y alta percepción de IG-S ( $\geq$  17.00). La Tabla 136 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (IG-S)		Baja Cohesión (IG-S)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.91	1.95	2.07	3.13	18.00	.456
Rat_rec	1.50	.69	1.51	1.69	18.00	.456
Rend_at	6.99	1.57	5.20	2.08	17.00	.383
Rend_t	4.95	.71	4.91	.64	24.00	1.000
Rat_perd 15´	.50	1.12	.40	.36	16.50	.318
Rat_rec 15´	.50	.63	1.00	.53	15.00	.259

Tabla 136: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Social para el partido 6

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Integración en el Grupo-Social.

### Partido 7

En lo que concierne a la variable Atracción Individual para el Grupo-Social, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-S (< 14.50) y alta percepción de AIG-S ( $\geq$  14.50). La Tabla 137 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-S)		Baja Cohesión (AIG-S)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.17	.78	1.31	1.81	17.00	.383
Rat_rec	1.20	.89	1.84	2.20	24.00	1.000
Rend_at	8.34	1.64	8.32	1.43	21.00	.710
Rend_t	6.03	1.53	6.27	1.23	22.00	.805
Rat_perd 15´	.77	.66	.34	.63	16.00	.318
Rat_rec 15´	.66	.75	.66	.93	24.50	1.000

Tabla 137: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 7

Los valores presentados en la Tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Atracción Individual para el Grupo-Social.

En lo que concierne a la variable Atracción Individual para el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-T (< 15.50) y alta percepción de AIG-T ( $\geq$  15.50). La Tabla 138 ofrece las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-T)		Baja Cohesión (AIG-T)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.43	1.77	1.06	.84	20.00	.662
Rat_rec	1.64	2.10	1.40	1.19	22.50	.852
Rend_at	8.41	1.66	8.25	1.40	20.00	.662
Rend_t	5.88	1.52	6.42	1.18	15.00	.282
Rat_perd 15'	.43	.57	.69	.75	20.50	.662
Rat_rec 15'	.56	.70	.76	.96	15.00	.282

Tabla 138: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 7

Los valores presentados en la Tabla anterior y, principalmente los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Atracción Individual para el Grupo-Tarea.

En lo que concierne a la variable Integración en el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-T (< 20.00) y alta percepción de IG-T ( $\geq$  20.00). La Tabla 139 presenta las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (IG-T)		Baja Cohesión (IG-T)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.01	.74	1.66	2.10	20.00	.797
Rat_rec	1.04	.85	2.38	2.43	15.50	.364
Rend_at	8.09	1.79	8.77	.55	21.00	.898
Rend_t	5.93	1.60	6.55	.62	22.00	1.000
Rat_perd 15´	.49	.64	.68	.75	19.00	.699
Rat_rec 15´	.66	.72	.66	1.05	22.00	1.000

Tabla 139: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Tarea para el partido 7

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Integración en el Grupo-Tarea.

En lo que concierne a la variable Integración en el Grupo-Social, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-S (< 17.00) y alta percepción de IG-S ( $\geq$  17.00). La Tabla 140 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (IG-S)		Baja Cohesión (IG-S)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.04	.76	1.52	1.93	23.50	.950
Rat_rec	1.39	1.08	1.70	2.31	21.50	.755
Rend_at	8.37	1.54	8.28	1.53	23.00	.950
Rend_t	6.13	1.44	6.18	1.32	24.00	1.000
Rat_perd 15´	.60	.66	.50	.71	20.50	.662
Rat_rec 15´	.90	.94	.33	.51	16.00	.345

Tabla 140: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Social para el partido 7

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento



deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Integración en el Grupo-Social.

### Partido 8

En lo que concierne a la variable Atracción Individual para el Grupo-Social, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-S ( $< 13.00$ ) y alta percepción de AIG-S ( $\geq 13.00$ ). La Tabla 141 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-S)		Baja Cohesión (AIG-S)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.46	.58	1.10	.56	13.00	.181
Rat_rec	6.34	5.21	8.48	6.29	19.00	.573
Rend_at	4.21	1.02	3.18	2.43	19.00	.573
Rend_t	5.73	.38	4.72	1.52	17.00	.414
Rat_perd 15'	.70	.48	.70	.42	23.50	.950
Rat_rec 15'	1.30	.36	1.53	.76	13.50	.181

Tabla 141: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 8

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Atracción Individual para el Grupo-Social.

En lo que concierne a la variable Atracción Individual para el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-T ( $< 14.00$ ) y alta percepción de AIG-T ( $\geq 14.00$ ). La Tabla 142 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-T)		Baja Cohesión (AIG-T)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.20	.53	1.45	.66	19.50	.573
Rat_rec	7.14	5.52	7.42	6.16	23.00	.950
Rend_at	3.74	1.68	3.81	2.04	21.00	.755
Rend_t	5.40	1.19	5.16	1.08	17.00	.414
Rat_perd 15´	.75	.32	.63	.59	19.00	.573
Rat_rec 15´	1.54	.61	1.22	.45	14.00	.228

Tabla 142: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 8

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerada (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Atracción Individual para el Grupo-Tarea.

En lo que concierne a la variable Integración en el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-T (< 18.00) y alta percepción de IG-T ( $\geq$  18.00). La Tabla 143 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (IG-T)		Baja Cohesión (IG-T)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.333	.579	1.260	.643	20.50	.797
Rat_rec	7.422	5.293	6.960	6.680	20.50	.797
Rend_at	3.533	1.972	4.190	1.424	19.00	.699
Rend_t	5.079	1.319	5.692	.461	20.00	.797
Rat_perd 15´	.778	.360	.560	.568	16.00	.438
Rat_rec 15´	1.478	.595	1.260	.503	18.00	.606

Tabla 143: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Tarea para el partido 8

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento

deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Integración en el Grupo-Tarea.

En lo que concierne a la variable Integración en el Grupo-Social, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-S ( $< 17.00$ ) y alta percepción de IG-S ( $\geq 17.00$ ). La Tabla 144 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (IG-S)		Baja Cohesión (IG-S)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.283	.659	1.325	.557	23.50	.950
Rat_rec	6.317	6.903	7.963	4.717	17.50	.414
Rend_at	4.200	2.075	3.445	1.564	13.00	.181
Rend_t	5.412	1.424	5.213	.902	13.50	.181
Rat_perd 15'	.550	.451	.813	.419	15.00	.282
Rat_rec 15'	1.483	.360	1.338	.684	13.00	.181

Tabla 144: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Social para el partido 8

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Integración en el Grupo-Social.

### Partido 9

En lo que concierne a la variable Atracción Individual para el Grupo-Social, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-S ( $< 13.00$ ) y alta percepción de AIG-S ( $\geq 13.00$ ). La Tabla 145 ofrece las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-S)		Baja Cohesión (AIG-S)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.730	1.214	1.050	.839	19.50	.699
Rat_rec	1.490	1.402	1.100	.860	20.50	.797
Rend_at	8.140	1.462	7.420	1.580	20.00	.797
Rend_t	5.613	.286	5.325	.548	16.50	.438
Rat_perd 15´	1.138	.695	.667	.153	22.00	1.000
Rat_rec 15´	1.075	1.317	2.100	.361	16.00	.438

Tabla 145: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 9

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Atracción Individual para el Grupo-Social.

En lo que concierne a la variable Atracción Individual para el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-T (< 14.50) y alta percepción de AIG-T ( $\geq$  14.50). La Tabla 146 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-T)		Baja Cohesión (AIG-T)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.350	.705	1.783	1.585	21.50	.755
Rat_rec	1.200	.763	1.617	1.770	23.50	.950
Rend_at	8.088	1.472	7.730	1.589	19.00	.573
Rend_t	5.636	.290	5.390	.464	18.50	.491
Rat_perd 15´	.950	.428	1.080	.858	22.00	.852
Rat_rec 15´	1.133	1.098	1.620	1.415	18.00	.491

Tabla 146: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 9

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento

deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Atracción Individual para el Grupo-Tarea.

En lo que concierne a la variable Integración en el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-T ( $< 19.00$ ) y alta percepción de IG-T ( $\geq 19.00$ ). La Tabla 147 presenta las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (IG-T)		Baja Cohesión (IG-T)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	2.213	1.016	.633	.427	8.50	<b>.038*</b>
Rat_rec	1.950	1.372	.617	.462	14.50	.209
Rend_at	8.800	.843	6.780	1.360	3.00	<b>.004*</b>
Rend_t	5.668	.276	5.348	.444	16.50	.318
Rat_perd 15'	1.300	.592	.500	.245	9.50	<b>.053*</b>
Rat_rec 15'	1.514	1.374	1.075	.978	24.00	1.000

\* $p < 0.05$

Tabla 147: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Tarea para el partido 9

A través del análisis de la tabla anterior es posible constatar que, la variable ratio de balones perdidos presenta una estadística de test  $U=8.50$ , con un valor de *p-value* de 0.038 (sig). Como este valor de *p-value* es menor que el nivel de significación considerado (0.05), se puede afirmar que existen diferencias significativas en lo que respecta a esta variable. Asimismo, los deportistas con elevada percepción de Integración en el Grupo-Tarea presentan valores medios superiores relativos a esta medida, lo que indica un menor rendimiento deportivo.

En cuanto a la variable Rendimiento de los deportistas presenta una estadística de test  $U=8.80$ , con un valor de *p-value* de 0.004 (sig). Como este valor de *p-value* es menor que el nivel de significación considerado (0.05), se puede afirmar que existen diferencias significativas en lo que respecta a esta variable. Asimismo, los deportistas con elevada percepción de Integración en el Grupo-Tarea presentan valores medios superiores relativos a esta medida, lo que indica una percepción del rendimiento deportivo alcanzado más elevada.

De igual forma, la variable ratio de balones perdidos 15' presenta una estadística de

test  $U=9.50$ , con un valor de  $p$ -value de 0.053 (sig). Como este valor de  $p$ -value es menor que el nivel de significación considerado (0.05), se puede afirmar que existen diferencias significativas en lo que respecta a esta variable. Asimismo, los deportistas con elevada percepción de Integración en el Grupo-Tarea presentan valores medios superiores relativos a esta medida, lo que indica un menor rendimiento deportivo.

En lo que concierne a la variable Integración en el Grupo-Social, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-S ( $< 19.00$ ) y alta percepción de IG-S ( $\geq 19.00$ ). La Tabla 148 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (IG-S)		Baja Cohesión (IG-S)		$U$	$p$ -value
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.713	1.293	1.300	.9381	20.50	.662
Rat_rec	1.688	1.520	.967	.692	18.00	.491
Rend_at	8.081	1.537	7.738	1.503	20.00	.662
Rend_t	5.578	.283	5.468	.504	22.50	.852
Rat_perd 15'	.986	.385	1.050	1.00	16.50	.345
Rat_rec 15'	1.329	1.422	1.400	.920	21.00	.755

Tabla 148: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Social para el partido 9

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del  $p$ -value que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Integración en el Grupo-Social.

### Partido 10

En lo que concierne a la variable Atracción Individual para el Grupo-Social, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-S ( $< 14.00$ ) y alta percepción de AIG-S ( $\geq 14.00$ ). La Tabla 149 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-S)		Baja Cohesión (AIG-S)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.257	.906	1.157	.866	22.50	.805
Rat_rec	1.857	2.163	1.671	1.887	24.50	1.000
Rend_at	7.211	1.461	7.149	.604	20.50	.620
Rend_t	6.057	.652	5.887	.632	20.00	.620
Rat_perd 15´	1.600	1.366	1.000	.573	24.00	1.000
Rat_rec 15´	.840	1.258	1.233	.909	17.50	.383

Tabla 149: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Social para el partido 10

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Atracción Individual para el Grupo-Social.

En lo que concierne a la variable Atracción Individual para el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de AIG-T (< 13.00) y alta percepción de AIG-T ( $\geq$  13.00). La Tabla 150 muestra las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (AIG-T)		Baja Cohesión (AIG-T)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.088	.764	1.367	1.005	17.50	.414
Rat_rec	1.575	2.097	2.017	1.903	17.50	.414
Rend_at	7.296	1.320	7.025	.713	15.50	.282
Rend_t	5.896	.737	6.073	.477	20.00	.662
Rat_perd 15´	1.320	1.262	1.233	.859	15.00	.282
Rat_rec 15´	1.320	1.448	.833	.609	15.50	.282

Tabla 150: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Atracción Individual para el Grupo-Tarea para el partido 10

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento

deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Atracción Individual para el Grupo-Tarea.

En lo que concierne a la variable Integración en el Grupo-Tarea, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-T ( $< 18.00$ ) y alta percepción de IG-T ( $\geq 18.00$ ). La Tabla 151 ofrece las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.

	Alta Cohesión (IG-T)		Baja Cohesión (IG-T)		<i>U</i>	<i>p-value</i>
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.033	.958	1.338	.802	18.00	.491
Rat_rec	1.600	2.431	1.888	1.679	18.50	.491
Rend_at	7.013	.883	7.305	1.243	23.00	.950
Rend_t	5.872	.779	6.048	.522	23.00	.950
Rat_perd 15'	1.050	.173	1.400	1.270	21.00	.755
Rat_rec 15'	1.650	1.420	.714	.659	22.00	.852

Tabla 151: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Tarea para el partido 10

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerado (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Integración en el Grupo-Tarea.

En lo que concierne a la variable Integración en el Grupo-Social, los deportistas fueron agrupados de la siguiente forma: baja percepción de IG-S ( $< 16.00$ ) y alta percepción de IG-S ( $\geq 16.00$ ). La Tabla 152 ofrece las medidas descriptivas para los dos grupos y el resultado del test Mann-Whitney.



	Alta Cohesión (IG-S)		Baja Cohesión (IG-S)		U	p-value
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Rat_perd	1.286	.977	1.129	.774	23.00	.902
Rat_rec	.943	.864	2.586	2.437	14.00	.209
Rend_at	7.483	1.481	6.877	.305	19.00	.535
Rend_t	5.876	.668	6.069	.611	22.00	.805
Rat_perd 15´	1.360	1.240	1.200	.879	22.50	.805
Rat_rec 15´	.900	1.084	1.183	1.093	17.50	.383

Tabla 152: Test de Mann-Whitney para los grupos con alta y baja percepción de la dimensión de Cohesión, Integración no Grupo-Social para el partido 10

Los valores presentados en la tabla anterior y, principalmente, los valores del *p-value* que son mayores que el nivel de significación considerada (0.05), permiten concluir que no existen diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento deportivo de los deportistas, independientemente de sus percepciones de Integración en el Grupo-Social.

La Tabla 153 resume los resultados obtenidos en el estudio de la relación entre Cohesión y Rendimiento Deportivo.

Investigación	Resultados Obtenidos
Cohesión y Rendimiento Deportivo	<p><b>Correlaciones:</b> J1 → IG-T y ratio balones perdidos (rat_perd) (-);</p> <p>J3 → IG-T y rend_deportistas (-); AIG-T y rat balones recuperados (rat_rec) (-)</p> <p>J6 → AIG-S y rend_entrenadores (+)</p> <p>J8 → IG-S y rat_perd (-)</p> <p>J9 → IG-T y rat_perd (+); IG-T y rend_deportistas (+)</p> <p><b>Comparación de medias:</b> J1 → rat_perd 15´ (X &gt; grp baja_AIG-S)</p> <p>J2 → rat_perd (X &gt; grp baja_AIG-S)</p> <p>J6 → rend_entrenadores (X &gt; grp alta_AIG-S); rat_rec (X &gt; grp alta_IG-T)</p> <p>J9 → rat_perd (X &gt; grp alta_IG-T); rend_deportistas (X &gt; grp alta_IG-T); rat_perd 15´ (X &gt; grp alta_IG-T)</p>

Leyenda: (-) correlación negativa  
(+) correlación positiva

Tabla 153: Cuadro-resumen de los resultados obtenidos en el estudio de la relación entre Cohesión y Rendimiento Deportivo

Como se puede constatar a través del análisis de la tabla anterior en lo que concierne a las relaciones entre las diferentes dimensiones de la cohesión y el rendimiento deportivo se constatan los siguientes resultados: la dimensión Atracción Individual para el Grupo – Tarea se correlacionó de forma negativa con las medidas de rendimiento objetivo en un partido; la Integración en el Grupo – Social se correlacionó negativamente con el rendimiento en un partido; y, por último la dimensión Integración en el Grupo – Tarea se correlacionó con el rendimiento de los deportistas en otros tres partidos, verificándose una relación positiva con el rendimiento y dos negativas. No se han encontrado correlaciones estadísticamente significativas entre las diferentes medidas de rendimiento objetivo y la Atracción Individual para el Grupo – Social.

En relación al rendimiento subjetivo auto y heteroevaluado, se pueden constatar los siguientes resultados: la dimensión Integración en el Grupo – Tarea se correlacionó con las percepciones individuales de rendimiento por parte de los deportistas en dos partidos, se verificando en estos partidos una relación positiva y otra negativa con el rendimiento; y la dimensión Atracción Individual para el Grupo – Social se correlacionó con la medida de rendimiento hetero-evaluado, verificándose una relación positiva entre las dos variables.

En lo que concierne al estudio de diferencias estadísticamente significativas relativas al rendimiento deportivo entre deportistas con diferentes percepciones de cohesión, se constata la existencia de diferencias estadísticamente significativas en 4 de los 10 partidos observados (40%). Así, en el partido 1 se constata que el grupo de deportistas con elevada percepción de Atracción Individual para el Grupo – Social alcanza valores más elevados relativos a la variable ratio de balones perdidos en los primeros 15 minutos de partido; en el partido 2 el grupo de deportistas con elevada percepción de Atracción Individual para el Grupo – Social alcanza valores más elevados relativos a la variable ratio de balones perdidos; en el partido 6 el grupo de deportistas con elevada percepción de Integración en el Grupo – Tarea posee valores más elevados relativos a la variable ratio de balones recuperados, puesto que en el mismo partido, el grupo de deportistas con elevada percepción de Atracción Individual para el Grupo – Social alcanza un valor más elevado relativamente a la hetero-evaluación de su rendimiento deportivo; por último, en el partido 9 el grupo de deportistas con elevada percepción de Integración en el Grupo – Tarea posee valores más elevados relativos a las variables ratio de balones recuperados en los primeros 15 minutos de partido, ratio de balones perdidos y alcanza un valor más elevado relativos a la hetero-evaluación de su rendimiento deportivo.

### 3. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

En este apartado el objetivo es, no sólo analizar los resultados obtenidos *per se*, sino reflexionar sobre ellos, integrándolos e interpretándolos a la luz de la teoría anteriormente expuesta y elegida como esencial, teniendo en cuenta los objetivos de cada investigación que compone esta tesis doctoral.

#### *3.1. Relación entre Ansiedad estado Precompetitiva y Rendimiento*

##### *Objetivo*

El objetivo principal de la investigación de la presente Tesis, consistió en explorar la naturaleza de la relación entre la Ansiedad estado, previa a la competición, y el Rendimiento deportivo (auto y heteroevaluado), en el equipo de fútbol profesional objeto de análisis. La literatura anteriormente revisada defiende que, determinadas variables psicológicas estado precompetitivas podrán influir en el rendimiento deportivo, puesto que en este caso específico es esperable que exista una relación negativa entre ambas variables, arriba mencionadas.

En un total de 10 partidos analizados, se verificó la existencia de correlaciones significativas entre las variables en tres situaciones, correspondiendo a 2 partidos. De forma general, se han verificado correlaciones entre la ansiedad estado precompetitiva con el ratio de balones recuperados y con el ratio de balones perdidos. Sin embargo, el restante conjunto de partidos, a pesar de no presentar una correlación estadísticamente significativa, presenta una tendencia de correlación similar. Los resultados obtenidos parecen enfatizar la influencia del grado de Ansiedad estado precompetitiva en el Rendimiento deportivo de los atletas, no siendo concluyentes en lo que respecta al efecto de esa influencia, pues se encontraron relaciones positivas y negativas entre las variables.

En este sentido, los resultados obtenidos parecen sugerir un posible efecto moderador de otras variables para la determinación de la relación entre la Ansiedad estado precompetitiva y los niveles de Rendimiento deportivo alcanzados por los deportistas. En este ámbito, la literatura sugiere que una de las variables que pueden ejercer una influencia moderadora en esta relación podrá ser la perturbación de la concentración o atención del deportista.

Según Cruz (1996) un problema usual en contextos deportivos tiene que ver con la dificultad experimentada por los deportistas al contemplar la situación competitiva como un todo, es decir, al procesar comportamientos que se les son exigidos en un determinado momento. Por regla general, en el contexto deportivo se exige la ejecución y realización de dos o más tareas, bajo constante atención del individuo (ej: realizar un pase teniendo en cuenta, al mismo tiempo, la posición del compañero, la colocación de los adversarios), puesto que la atención a la tarea secundaria, o pista periférica, funciona como factor de “estrés”.

El mismo autor sugiere que aumentos de activación propios de la respuesta de ansiedad parecen resultar en la limitación de la atención, acompañado por la pérdida de sensibilidad a las pistas periféricas. Easterbrook (1959; cit. por Weinberg, 1989) sugiere que los aumentos de activación se constituyen como importantes fuentes de distracción, puesto que uno de esos estándares de activación, muchas veces, entra en competición o conflicto con los estándares de activación exigidos por las características el exigencias de la tarea para un buen rendimiento. De este modo, en contextos deportivos y en lo que concierne a su influencia en la rendimiento, la investigación ya efectuada evidencia que “la atención y la ansiedad son fenómenos recíprocamente interactivos” (Mahoney & Meyers, 1989, p.82).

Nideffer (1993) señala, de igual forma, el rol de la autoconfianza como segunda variable mediadora en la relación ansiedad-rendimiento, sobre todo cuando la ansiedad experimentada alcanza niveles mucho elevados. Los deportistas más autoconfiados, ante el fracaso o errores, podrán eventualmente reconocer el error y disponer de la capacidad de redireccionar su atención, lo que no ocurrirá con deportistas menos autoconfiados que, por percibir más las pistas como amenazadoras, dirigirán su atención para pistas irrelevantes para la tarea (ej: pensamientos y sentimientos negativos).

De esta manera, y haciendo referencia a las conclusiones obtenidas por Nideffer (1993), enfatizando el rol de las diferencias individuales de los deportistas relativamente a los estilos atencionales y a la autoconfianza, éstas deben ser entendidas como variables mediadoras de la relación ansiedad-rendimiento que pueden explicar muchas de las inconsistencias en los estudios efectuados en contexto laboratorial el de campo. Este hecho puede explicar la naturaleza de los resultados obtenidos en esta investigación de la presente Tesis.

Paralelamente, los resultados obtenidos parecen sugerir que la comprensión de la relación ansiedad-rendimiento deportivo pasa, necesariamente, por el análisis de un sistema de variables y procesos interdependientes. En este sentido, deben ser considerados en futuras investigaciones diferentes trazos o características, que parecen combinarse de determinada forma para producir efectos moderadores en los niveles de éxito deportivo en la alta competición (Smith *et al.*, 1990).

De todos modos, el rol de la ansiedad estado y su posible acción interactiva con otras competencias psicológicas u otros factores previos al proceso competitivo requieren futuros esclarecimientos, pues la subjetividad de las apreciaciones hechas en este estudio pueden deberse también a poca variabilidad de la percepción de la ansiedad estado de los deportistas en el conjunto de los partidos analizados. La reducida dimensión de nuestra muestra, aunque homogénea, puede estar en la base de las escasas correlaciones significativas encontradas, de ahí la necesidad de un mejor esclarecimiento futuro de estas relaciones en el fútbol profesional. Los deportistas viven diferentes niveles de ansiedad precompetitiva a lo largo de la temporada deportiva, pero, esta variabilidad no se reflexiona en sus niveles de rendimiento de modo a posibilitar la comprobación de la existencia de un estándar de relación, lo que no sigue la línea de orientación de la literatura revista en la cual, el estado de ansiedad precompetitiva, está de una forma general negativamente relacionada con el rendimiento de los deportistas.

En el presente estudio, los análisis estadísticos efectuados permiten solamente averiguar la existencia de relaciones lineal entre las variables. Otras posibles formas de la relación ansiedad – rendimiento (ej.: relación curvilínea propuesta en la teoría multidimensional, relación de tipo U invertida), se deben analizar recurriéndose a otros modelos estadísticos y otros diseños metodológicos. Con efecto, el resultado más importante de este estudio sobre la relación ansiedad – rendimiento parece ser el aparente efecto moderador de otras variables, así como en lo que concierne a las competencias psicológicas rasgo de los deportistas.

Deberá confirmarse el rol interactivo de la competencia de la ansiedad estado precompetitivo en el rendimiento, así como de otras competencias psicológicas de naturaleza grupal el individual (cohesión de grupo, liderazgo, espíritu de equipo, entre otros), pues estos factores pueden ser parcialmente responsables por la falta de

claridad de algunas relaciones entre ansiedad – rendimiento previamente hipotetizadas o previstas.

Por otra parte, el estado de ansiedad es por definición un estado emocional transitorio y por lo tanto momentáneo, que en un partido de fútbol puede oscilar en función de alteraciones puntuales, sin embargo significativas: a) en las expectativas de éxito durante la competición; b) en determinados momentos relevantes (ej.: marcar una falta o un castigo); c) reacciones del público, comportamientos del adversario, entre otros. Así siendo, es natural que las percepciones de ansiedad medidas en un momento previo a la competición oscilen y sean diferentes del estado de ansiedad experimentado a lo largo de la competición (donde se evaluó el rendimiento). Esto puede haber contribuido para que en este estudio no se pueda identificar un estándar de relación entre Ansiedad y Rendimiento Deportivo.

Según Almeida (2003), es razonable pensar que un deportista particularmente preocupado con la competición tenga tendencia a recuperar menos balones, sobre todo en los primeros momentos de un partido. Sin embargo, no es tan obvio y lineal que otro deportista menos ansioso recupere más balones, puesto que la correcta ejecución de una determinada tarea depende claramente de una multiplicidad de otros factores además de la ansiedad.

Como referido en la revisión de literatura, algunos deportistas evalúan la ansiedad como teniendo un potencial facilitador y no inhibidor de su rendimiento, sin embargo, para otros, la ansiedad tiene repercusiones claramente bloqueadoras y negativas (Hanin & Syrja, 1995; Jones & Hardy 1989, 1990). Por estas razones, será importante estudiar en el futuro la fidelidad de estas medidas de ansiedad sobre todo en deportes como el fútbol, que implican una ancha duración y que están sujetos a diversos factores transitorios o momentáneos y/o críticos, con evidentes implicaciones en lo que respecta a los niveles de ansiedad estado experimentado por los deportistas y a las consecuentes repercusiones en el rendimiento deportivo.

Una vez que las relaciones no siguieron un estándar esperado, y de modo a intentar percibir el posible efecto de otras variables relativas a la ansiedad bajo el rendimiento, sería pertinente en futuros estudios añadirse el estudio de la ansiedad somática, recurriendo todavía a instrumentos que permitan contrastar medidas de *biofeedback*.

Al percibir que el estándar de este estudio fue la variabilidad de la variable psicológica, y percibiendo que ésta es una emoción idiosincrática, futuros estudios podrán incidir en el análisis intraindividual de los deportistas.

Aunque se haya analizado 10 partidos de una temporada competitiva, todos ellos fueron partidos transcurridos en el campo del equipo estudiado. Futuros estudios longitudinales, podrán delinear una investigación en la que sea posible observar también los partidos realizados fuera.

Otro de los objetivos de este estudio era averiguar si existían diferencias significativas relativamente al rendimiento deportivo, para deportistas con elevada y baja percepción de Ansiedad. Se esperaba que cuanto más los deportistas se perciban como estando ansiosos antes de la competición, menor sería su rendimiento deportivo.

Los resultados obtenidos nos permiten observar sólo tres diferencias significativas relativas al Rendimiento Deportivo para deportistas con diferentes percepciones de Ansiedad estado precompetitiva y el Rendimiento para esta muestra de jugadores de fútbol profesional. Una de las significancias encontradas (partido 5) tiene que ver con los resultados esperados, en que el grupo con baja percepción de Ansiedad presenta un valor medio de balones recuperados superior comparativamente con el grupo de deportistas con percepción de alta Ansiedad. Así, se puede concluir que en este caso, deportistas con percepción de baja Ansiedad alcanzaron un índice de desempeño superior.

Las otras dos significancias encontradas van en el sentido contrario al esperado (partidos 5 y 7), es decir, no se encontró un estándar tendencial en la relación entre la variable Ansiedad y el Rendimiento. Esta ausencia de un estándar tendencial en la relación entre las dos variables no sigue la línea de orientación de la literatura revista, en la cual elevados niveles de Ansiedad están, de una forma general, negativamente relacionados con el desempeño de los deportistas.

Una de las dos significancias que van en el sentido contrario que fue hipotéticamente formulado, el grupo con percepción de baja Ansiedad presenta un valor medio de balones perdidos superior al valor medio de la misma variable de rendimiento obtenido por el grupo que percibió alta Ansiedad. Estos resultados podrán ser explicados por el hecho de que cuanto más recuperaciones de balones los deportistas realicen, más posesiones de balones tendrán volviéndose de esta forma blancos de recuperaciones

de balón por parte de sus adversarios. Asimismo, se espera que cuando aumente el número de recuperaciones de balón para un grupo de deportistas, aumente también el número de balones perdidos.

En cuanto a la otra asociación negativa entre las variables Ansiedad y Rendimiento que va en el sentido contrario al esperado, se verificó que el grupo de deportistas que percibió alta Ansiedad presenta un valor medio de balones recuperados superior al grupo que percibió baja Ansiedad. Estos resultados podrán estar relacionados con la interacción de otras variables psicológicas, puesto que el esclarecimiento de esta cuestión sólo sería posible recorriendo a modelos multivariados incluidos en el análisis estadístico, permitiendo aclarar su impacto. Sin embargo, la reducida dimensión de nuestra muestra impondría aquí serias restricciones a la estabilidad de las relaciones encontradas en un análisis multivariado. Futuros estudios deberán contemplar la posible existencia de multicolinealidad entre estas medidas.

La reducida variabilidad del valor medio de la Ansiedad estado precompetitivo a lo largo de los partidos observados, puede quizás explicar la ausencia de un estándar tendencial en la relación entre las variables para los deportistas de esta muestra. Por otro lado, estos resultados pueden también estar relacionados con el hecho de existir una variabilidad entre los deportistas en sus niveles óptimos de activación/ ansiedad. Como refieren Raglin (1992), Weinberg (1989) y Mahoney y Meyers (1989), existen diferencias individuales en la susceptibilidad a la ansiedad el activación, es decir, cada deportista tendrá su propio nivel óptimo de ansiedad pre-competitiva. En una muestra de reducida dimensión como es el caso de la nuestra, esta variabilidad individual podrá impedir que se verifique un estándar tendencial de relación entre la Ansiedad y lo Rendimiento, una vez que en el grupo de jugadores que tuvieron una percepción de alta Ansiedad se pueden incluir deportistas cuyo nivel óptimo de ansiedad sea elevado y por ello estarían aptos a realizar un buen desempeño.

El bajo índice de relaciones significativas encontradas en este estudio también deberá estar relacionado con el instrumento utilizado para medir las variables psicológicas (Podium\_Fútbol). El hecho de permitir medir múltiples variables psicológicas utilizando un solo instrumento se presentó aquí como una ventaja, sobre todo porque su aplicación incidía en el momento precompetitivo y la utilización de más de un instrumento sería probablemente inviable. Por otra parte, el hecho de que esta encuesta posee sólo 10 ítems para evaluar tres estados psicológicos, dos de los cuales (Motivación/Autoconfianza y Ansiedad) algo complejos, podrá eventualmente



facultar información insuficiente acerca de las variables psicológicas en estudio. Lee y Boobko (1994; cit. por Feltz y Chase, 1998) hacen referencia a esta cuestión, mencionando que escalas de sólo un ítem disminuyen el poder predictivo de los estados psicológicos pues presentan problemas de validez y fiabilidad.

Otro aspecto referido por Feltz y Chase (1998) dice respecto a los adjetivos donde son ancladas las escalas continuas del Podium-Fútbol. Las autoras realzan la importancia de las escalas análogo-visuales que anclan los extremos en “Moderadamente Desmotivado” y “Extremadamente Motivado”, al contrario de “Desmotivado” y “Motivado” que parece no ser sensible en la discriminación de los sujetos y por ello no ser predictivo de su rendimiento.

### *3.2. Estudio de la relación entre Motivación/ Autoconfianza y Rendimiento Deportivo*

El objetivo de esta investigación decía respecto al estudio de la relación entre la Motivación/Autoconfianza y el Rendimiento Deportivo objetivo y subjetivo. Se esperaba que cuanto más los deportistas se percibían como estando autoconfiados y motivados antes de la competición, mejor era su índice de rendimiento. Los resultados obtenidos, aunque parcialmente, parecen soportar esta hipótesis.

En el conjunto de 10 partidos analizados, se constata la existencia de correlaciones positivas y negativas entre la Motivación/Autoconfianza y el rendimiento deportivo objetivo de los deportistas. En lo que respecta a las relaciones positivas entre estas variables psicológicas y la medida de rendimiento ratio de balones recuperados (partidos 4 y 6) éstas están de acuerdo con el postulado por Vealey (2001). Este autor sugiere que un elevado estado de motivación/autoconfianza conduce a que los deportistas crean en sus competencias, dirijan su esfuerzo para el alcance de los objetivos y consecuentemente obtengan un rendimiento superior a deportistas que posean niveles de Motivación/Autoconfianza menores. Ésta puede asumirse como una posible explicación para los resultados obtenidos.

Sin embargo, en un de los partidos analizados (partido 5) se constata la existencia de una relación negativa entre Motivación/Autoconfianza y el Rendimiento Deportivo. Esto puede ser explicado a través de la hipótesis de la U invertida (Weinberg & Gould, 2003). Según los autores, el rendimiento aumenta a medida que la autoconfianza aumenta. Sin embargo, este aumento en el rendimiento sólo se verifica hasta que el

deportista alcanza este punto óptimo de autoconfianza, nivel éste donde el deportista invierte gran esfuerzo para alcanzar sus objetivos. A partir de este nivel, aumentos adicionales en la confianza perjudican al deportista, pudiendo provocar una disminución en su rendimiento. En lo que concierne a la muestra en estudio, los deportistas presentan siempre elevados niveles de Motivación/Autoconfianza, puesto que en este partido en particular, este hecho pudo haber transformado a los deportistas excesivamente confiados al punto de no dedicar esfuerzo y persistencia suficientes para desempeñar sus acciones, provocando un decrecimiento en el rendimiento a lo largo del partido. Ésta puede asumirse como una posible explicación para el resultado obtenido.

Otro de los objetivos de esta investigación analiza la relación entre autoconfianza/motivación y el rendimiento deportivo subjetivo, auto y heteroevaluado. De hecho se constató la existencia de una relación positiva entre la Motivación/Autoconfianza percibida por los deportistas y la evaluación retrospectiva que éstos hacen de su rendimiento, lo que surge en concordancia con el propuesto por Weinberg y Gould (2003). Estos autores sugieren que cuanto mayor es la percepción de motivación y autoconfianza, mejor será la percepción que los deportistas tendrán de su propio rendimiento. En el caso de las evaluaciones efectuadas por los entrenadores, la única correlación existente sugiere que la percepción de Motivación/Autoconfianza de los jugadores está, en este caso, positivamente relacionada con la evaluación que los entrenadores hacen del rendimiento de los deportistas.

Otro de los análisis efectuados en el ámbito de esta investigación tenía por objetivo verificar si los deportistas con diferentes percepciones de Motivación/Autoconfianza alcanzaban índices de rendimiento distintos. Era expectable que cuanto más los deportistas se perciben como estando motivados y autoconfiados antes de la competición, mejor será el índice de rendimiento deportivo.

Del punto de vista cuantitativo, este estudio presenta tres diferencias significativas relativas al Rendimiento Deportivo para atletas con diferentes percepciones de Motivación/Autoconfianza. Una de las significancias encontradas (partido 9) va en el sentido que sería expectable, puesto que el grupo con elevada percepción de Motivación/Autoconfianza presenta un valor medio de balones recuperados superior al valor medio de esta medida obtenido por el grupo que percibió baja Motivación/Autoconfianza, indicando un mejor índice de rendimiento.

Las otras dos significancias encontradas (partidos 4 y 9) van en el sentido contrario al esperado, es decir, no se encontró un estándar tendencial en la relación entre la variable Motivación/autoconfianza y el Rendimiento Objetivo. Esta ausencia de un estándar tendencial en la relación entre las dos variables no sigue la línea de orientación de la literatura revista, en la cual la Motivación/Autoconfianza estado precompetitiva está, de una forma general, positivamente relacionada con el rendimiento de los deportistas.

En las dos significancias que van en el sentido contrario al esperado se verificó que el grupo de deportistas con elevadas percepciones de Motivación/Autoconfianza precompetitiva presentan una mayor ocurrencia de valores medios de balones perdidos (una acepción a los 15 minutos de partido y otra en el tiempo global de partido) superiores al grupo de deportistas con baja percepción de Motivación/Autoconfianza precompetitiva. Esta situación podrá ser explicada por el hecho de que cuando los deportistas presentan un elevado nivel de Autoconfianza, este puede volverse excesivo y provocar efectos adversos al punto en que los jugadores no dedican esfuerzo y persistencia suficientes para desempeñar sus acciones en la competición, reflexionándose esta falta de empeño en un mayor número de balones perdidos. Esta cuestión es abordada en la literatura de la Psicología del Deporte por diversos autores. Martens (1996) refiere que la autoconfianza en el deporte es vista como un continuo que varía entre la falta de confianza y la confianza excesiva. De acuerdo con el autor, el nivel óptimo de autoconfianza se sitúa entre estos dos extremos. Cuando el deportista experimenta niveles extremadamente bajos o extremadamente elevados de autoconfianza su rendimiento es perjudicado.

En el análisis de los resultados para el estado psicológico precompetitivo Motivación/Autoconfianza se constató también que los deportistas participantes en este estudio presentan antes de las competiciones percepciones bastante elevadas relativamente a estas variables psicológicas. De igual modo se verifica una reducida variabilidad en los valores de la Motivación/Autoconfianza, puesto que se constató que a lo largo de los 10 partidos observados en este estudio, los deportistas decidieron extremar la evaluación de su confianza usando mayoritariamente la parte derecha de la escala de la encuesta correspondiendo a la percepción de que estaban confiados. Este hecho no es inédito en la literatura. Como lo refieren Feltz y Chase (1998), los deportistas de alta competición raramente usan la mitad más baja de la escala utilizada para acceder a la autoconfianza estado, sobre todo antes de la competición,

como es el caso. Así siendo, ésta podrá ser la explicación para la ausencia de un estándar tendencial en la relación entre la variable psicológica Motivación/Autoconfianza y el rendimiento objetivo, una vez que los deportistas podrán tener sobreevaluado su estado de autoconfianza en el relleno de la encuesta.

De todas maneras, los resultados de esta investigación parecen señalar la adecuada utilización de diferentes medidas de proceso de rendimiento, ya que, de acuerdo con Woodman y Hardy (2003), una parte de las inconsistencias y equívocos existentes en la investigación de la relación entre autoconfianza y rendimiento deportivo puede residir en las medidas de rendimiento utilizadas (generalmente no específicas y relacionadas sólo con el resultado final).

A pesar de la importancia atribuida a la autoconfianza en lo que respecta a su influencia en el desempeño de los deportistas, los factores que pueden afectar esta relación no están claramente definidos y cuantificados (Weinberg & Gould, 2003). Sin embargo, factores como la cultura organizacional (e.g., expectativas de un club de un escalón secundario versus expectativas de un club de un escalón principal), características personales de los deportistas (e.g. orientación de la motivación), características demográficas (e.g. edad, experiencia) y cogniciones (e.g. atribuciones para el éxito o fracaso) se apuntan como importantes en esta relación. Todos estos factores tienen impacto en el grado de confianza percibido por los deportistas, y los resultados obtenidos en esta investigación sugieren que de hecho la relación entre Motivación/Autoconfianza y rendimiento deportivo no es lineal, pudiendo estos factores moderar o mediar esta relación.

### *3.3. Estudio de la relación entre Activación Física y Mental y Rendimiento Deportivo*

El objetivo de esta investigación respetaba al estudio de la relación entre la Activación Física y Mental y el Rendimiento Deportivo objetivo y subjetivo. Se esperaba que cuanto más los deportistas percibieran elevados niveles de Activación Física y Mental antes de la competición, mejor sería su índice de rendimiento. Los resultados obtenidos, aunque parcialmente, parecen soportar esta hipótesis.

En el conjunto de partidos analizados se han constatado dos correlaciones positivas entre las variables (partidos 4 y 8). De acuerdo con la Teoría de la Inversión aplicada

al deporte (Kerr, 1985), el modo como la activación de un deportista influye en su rendimiento depende básicamente de la interpretación que éste hace de su nivel de activación física y mental. De igual forma, Martens (1977) sugiere que la interpretación de la activación como un estado agradable o desagradable es fundamental para comprender su relación con el rendimiento deportivo. En este sentido, si un deportista interpreta la activación positivamente (i.e. como activación física y mental positiva) esto afectará positivamente su desempeño, ocurriendo el opuesto si el deportista interpreta la activación negativamente (i.e. como activación física y mental negativa).

En el presente estudio, el postulado por esta teoría es corroborado por los valores de activación física y mental registrados en los partidos en cuestión (i.e. en los partidos 4 y 8 se registraron los valores más elevados de esta variable en el conjunto de los partidos analizados), pudiendo asumirse como una posible explicación para los resultados alcanzados.

Adicionalmente, y contrariamente a lo que sería expectable se verificó una correlación negativa (partido 10) entre la percepción de Activación Física y Mental y el Rendimiento Deportivo. De acuerdo con la Teoría de la Catástrofe (Hardy & Parfitt, 1990), la activación está relacionada con el rendimiento deportivo según una función en forma de U invertida, sólo cuando el deportista posee un nivel de ansiedad bajo. Sin embargo, si ese nivel de ansiedad es elevado, el consecüente aumento del nivel de activación puede sobrepasar su nivel óptimo, conduciendo a un decrecimiento acentuado del rendimiento. Así, la activación física y mental puede tener efectos notablemente distintos en función del estado de ansiedad percibido. Así, y de acuerdo con esta teoría, en presencia de un elevado estado de ansiedad podrá fácilmente ocurrir un exceso de activación y la <<catástrofe>>, puesto que como consecuencia de estos hechos el rendimiento empeora drásticamente y la recuperación tarda más.

En el presente estudio, el postulado por esta teoría es corroborado por los valores de ansiedad verificados en este partido (i.e. en el partido 10 se registraron los valores más elevados de ansiedad en el conjunto de los partidos analizados), pudiendo asumirse como una explicación para los resultados alcanzados.

Otro de los análisis efectuados en el ámbito de esta investigación tenía por objetivo verificar si los deportistas con diferentes percepciones de Activación Física y Mental alcanzaban índices de rendimiento distintos. Era expectable que cuanto más los

deportistas se perciban como estando física y mentalmente activos antes de la competición, mejor será su índice de rendimiento deportivo.

En el análisis de los resultados se han encontrado dos diferencias estadísticamente significativas (partidos 4 y 9) en lo que respecta al rendimiento deportivo de atletas con diferentes percepciones de Activación Física y Mental. Ambas las significancias van en el sentido que fue hipotéticamente formulado, puesto que el grupo de deportistas con elevada percepción de Activación Física y Mental alcanzó valores más elevados relativos a la medida de recuperación de balones, una en los primeros 15 minutos de partido transcurrido y otra en el tiempo total de partido. Este hecho indicia que estos jugadores obtuvieron un índice de rendimiento superior, comparativamente al grupo de deportistas con baja percepción de Activación Física y Mental.

Ésta fue la variable psicológica que presentó mayor concordancia con los resultados esperados, pues no presentó significancias en el sentido contrario al esperado en el inicio de este estudio. Sin embargo, no se encontró un estándar de relación entre la percepción de Activación Física y Mental y el Rendimiento de los deportistas, constatándose una tendencia de relación una vez que del universo de 10 partidos analizados sólo en tres partidos las variables se correlacionaron significativamente.

Los resultados de esta investigación parecen apoyar la existencia de diferencias individuales en lo que respecta a la asociación entre la percepción de Activación Física y Mental y el Rendimiento Deportivo. Tal como lo refieren Weinberg y Gould (2003), algunas personas obtienen mejores índices de rendimiento cuando presentan niveles más bajos de ansiedad estado y de activación, mientras que otras rinden más cuando estas variables psicológicas presentan niveles superiores. De igual forma sugieren que la mejor forma de percibir la relación entre las variables es teniendo en cuenta la interacción entre los factores personales (autoestima, autoconfianza, etc.) y situacionales (importancia atribuida en principio, grado de incertidumbre percibido, etc.), o sea, la interacción entre estos factores predicen de forma más acertada la activación, el estado de ansiedad y el rendimiento, comparativamente con el análisis independiente de cada una de estas variables.

Tras el análisis efectuado es importante referir también algunas implicaciones para la práctica profesional, puesto que estos resultados suministran pistas importantes para una mejor comprensión de la relación entre las variables. Así, y a la luz de las conclusiones obtenidas en esta investigación, se enfatiza la necesidad de identificar la

combinación adecuada entre las emociones relacionadas con la activación física y mental necesaria para el alcance de un rendimiento optimizado; reconocer el modo como los factores personales y situacionales interactúan influyendo la activación, la ansiedad y el rendimiento; reconocer señales de aumento de activación y ansiedad en los deportistas, intentando adaptar las prácticas de enseñanza y entrenamiento a las necesidades individuales de los mismos; y, por último, potenciar el desarrollo de la autoconfianza visando un apropiado control emocional.

#### *3.4. Estudio de la relación entre Cohesión y Rendimiento Deportivo*

El primer análisis efectuado tenía por objetivo comparar el equipo deportivo que participó en el presente estudio, con la población que colaboró en la adaptación portuguesa de GEQ\_pt efectuada en el Estudio 1, ante su grado de cohesión. Al comprobar las diferencias entre las medias relativas a cada una de las dimensiones de la cohesión se concluyó que, a excepción de la Integración en el Grupo – Social no se registraban diferencias entre los dos grupos. Asimismo, se concluye que a pesar de cada equipo posee propiedades idiosincráticas que las caracterizan y particularizan, el equipo estudiado no difiere de la población por regla general en lo que concierne a su grado de cohesión.

Anteriormente a la explotación del objetivo principal de esta investigación se analizó la evolución del rendimiento deportivo del equipo y de su grado de cohesión. A pesar de sólo haber verificado resultados estadísticamente significativos relativamente a las dimensiones Atracción Individual para el Grupo – Social y Integración en el Grupo – Tarea, este análisis reveló que, de hecho, la cohesión de un equipo deportivo posee un carácter dinámico, oscilando a lo largo de los partidos observados. La misma conclusión puede ser retirada relativamente a la variable rendimiento.

El objetivo principal se proponía analizar, de una forma longitudinal, la relación entre la Cohesión y el Rendimiento deportivo. Los resultados indican que existe una correlación entre ambas las variables, lo que permite confirmar la hipótesis formulada. Se confirma así la visión de autores como Widmeyer y colaboradores (1993) y Carron, Colman y colaboradores (2002). Así como corroboran los resultados encontrados por Evans y Dion (1991), Giuly y sus colegas (1995) y Beal y colaboradores (2003) en las meta-análisis realizadas.

Mullen y Copper (1994) refieren que contrariamente a lo que se verifica relativamente a otros tipos de grupo, los equipos deportivos son caracterizados por un alto grado de percepciones de identidad grupal, donde los estándares de excelencia son claros, estando generalmente absortos y divididos por todos los miembros, puesto que el éxito y el fracaso son percibidos y vividos de forma distinta. Este hecho se puede asumir como una posible explicación para los resultados alcanzados.

Sin embargo, relativamente a la hipótesis formulada en esta investigación, en lo que concierne a las diferentes dimensiones de la cohesión con orientación para la tarea y social y su relación con el rendimiento deportivo, los resultados obtenidos permiten rechazar la misma. De hecho, y al contrario de lo que sería expectable, se constató la existencia de correlaciones entre las dimensiones Atracción para el Grupo-Social e Integración en el Grupo-Social y las diferentes medidas de rendimiento objetivo. Asimismo, los resultados contradicen los abordajes de autores como Widmeyer y sus compañeros (1993), Carron, Bray y colaboradores (2002) y Weinberg y Gould (2003), al afirmar que, generalmente, se encuentran correlaciones positivas entre la cohesión para la tarea y el rendimiento, contrariamente a lo que ocurre en su relación con la cohesión social.

Sin embargo, estos resultados corresponden a las conclusiones observadas por Slater y Sewell (1994) y Carron, Colman y colaboradores (2002). De acuerdo con estos autores, en su meta-análisis, no se han encontrado diferencias significativas entre las diferentes manifestaciones de la cohesión operacionalizadas a través de GEQ, o sea, ambos los constructos de integración en el grupo (tarea y social) y ambos los constructos de atracción individual para el grupo (tarea y social) presentan una relación con el rendimiento.

El modelo conceptual de cohesión propuesto por Carron y colaboradores (1985) y la definición multidimensional de Carron y colegas (1998), se basa en el presupuesto de que cada miembro de un grupo percibe y posee creencias de que su grupo le permite suplantar sus necesidades socio-afectivas y de tarea que, actuando en conjunto, forman un sentimiento individual y grupal de cohesión. Así, el constructo multidimensional de cohesión es un constructo compuesto y dinámico, influido por los objetivos grupales y por los acontecimientos de orden social que caracterizan el cotidiano de un equipo deportivo. De hecho, derivado de las propiedades especiales de los equipos deportivos y del contexto deportivo por regla general, Tziner, Nicola y



Rizac (2003) afirman que la relación entre el rendimiento deportivo y la cohesión orientada para los objetivos instrumentales del grupo (cohesión-tarea) es medida por la intensidad de las relaciones interpersonales entre los miembros del equipo, es decir, por la cohesión social. Ésta puede ser asumida como una posible explicación para los resultados alcanzados.

Relativamente a lo hipotéticamente propuesto de que existían relaciones positivas entre las dimensiones de la cohesión orientadas para la tarea (AIG – T y IG – T) y el rendimiento deportivo, los resultados obtenidos permiten concluir que a pesar de que esas relaciones se confirman, se han verificado de igual forma relaciones negativas entre las variables. A pesar de que en esta investigación no se miden los niveles de cohesión grupal ni se hace una observación sistemática del rendimiento en los partidos realizados fuera, los resultados de estos partidos pudieron ser controlados, así como la influencia de los mismos en la posición clasificativa en el equipo. Este hecho, juntamente con el acompañamiento regular del equipo posibilita un abordaje cualitativo a las relaciones negativas entre las variables.

De hecho, se han verificado relaciones negativas entre cohesión-rendimiento en los partidos 3 y 9. En los partidos que antecedieron estos partidos (partidos fuera), el equipo no fue más que un empate en las tres primeras y de una derrota en la última, puesto que estos resultados provocaron un descenso en la tabla clasificativa. En lo que concierne a los niveles de cohesión, en estos partidos en que se constatan relaciones negativas entre las variables, las subescalas presentan valores inferiores a la media verificada en la totalidad de los partidos observados. Estos valores parecen indicar que, de hecho, existe una influencia de los resultados obtenidos por el equipo en los partidos fuera y de el consecüente descenso en la tabla clasificativa en las percepciones individuales de cohesión, provocando un decrecimiento en los valores de las mismas. Estos resultados parecen soportar la existencia de una relación circular entre la cohesión y el rendimiento deportivo.

De acuerdo con Weinberg y Gould (2003), un alto grado de cohesión origina un mejor rendimiento y un mejor rendimiento lleva a que un equipo se una más, aumentando así su grado de cohesión. Sin embargo, los autores afirman que a pesar de la naturaleza circular de la relación, el efecto del rendimiento en la cohesión parece ser superior. Ésta puede ser asumida como una posible explicación para los resultados alcanzados. A pesar de esta probable explicación, los resultados obtenidos se deben analizar con algunas cautelas, principalmente en lo que respeta a la gran variedad de factores

imposibles de controlar y que pueden condicionar esta relación (p.e., éxito antecedente del equipo, estilo de liderazgo del entrenador, competencias de los deportistas, etc.).

Otro de los análisis efectuados tenía por objetivo averiguar si existían diferencias significativas relativamente a las percepciones individuales de cohesión, para deportistas con alto y bajo rendimiento objetivo y subjetivo. Sin embargo, no se verificaron diferencias significativas para cualquiera de los grupos. Estos resultados causan una nítida sorpresa, pues contrarian las evidencias teóricas y empíricas existentes. De acuerdo Antunes y Cruz (1997), entre otras variables, la cohesión de tarea en términos de integración en el grupo (IG-T), resultante de las percepciones de los deportistas, permite discriminar los deportistas de los dos grupos. Sin embargo, este presupuesto no se aplica a la muestra considerada en el presente estudio.

A pesar de este hecho y con las debidas limitaciones que puedan poseer, los resultados anteriores contribuyeron para la idea de que, en la muestra considerada, los miembros del equipo percibían una elevada semejanza, proximidad y unión en el interior del equipo, ante las tareas del grupo. Esta concepción se corrobora por los valores obtenidos en las estadísticas descriptivas para la totalidad de los partidos, donde la cohesión de tarea en términos de integración en el grupo (IG-T) presenta valores medios superiores a cualquier otra dimensión de la cohesión. De igual forma, la diferencia relativa a las percepciones de cohesión entre ambos los grupos de rendimiento es mínima. Así, esta similaridad (constante) de las percepciones individuales de cohesión orientada para las tareas y objetivos del grupo, parece ser apoyada por la concepción avanzada por Carron y colaboradores (2003), que propusieron que las percepciones individuales de cohesión reflexionan creencias divididas de cohesión grupal en equipos deportivos. Ésta puede ser una explicación válida, pues los resultados obtenidos parecen indicar la incapacidad para discriminar los sujetos teniendo en cuenta su rendimiento.

Otro de los análisis efectuados en el ámbito de esta investigación tenía por objetivo verificar si los deportistas con diferentes percepciones de cohesión, alcanzaban índices de rendimiento distintos.

Así, en este ámbito, los resultados obtenidos permiten concluir que existen diferencias significativas entre estos dos grupos de deportistas. Se confirma así la hipótesis formulada, así como las ideas defendidas por autores, como Widmeyer y

colaboradores (1993) y todavía Carron, Colman y colaboradores (2002). Así como corroboran los resultados encontrados por Tziner, Nicola y colaboradores (2003). Aunque se haya confirmado la hipótesis, hubo una situación relativa al partido 6, en la dimensión IG-T, donde el grupo de deportistas que presentaba alta percepción de esta dimensión de la cohesión alcanzó un menor índice de rendimiento que el grupo de deportistas que tenía baja percepción. De acuerdo con las conclusiones obtenidas en un estudio realizado por Hoiggard, Säfvenbom y Tonnessen (2006), esta situación se podrá explicar por el “Efecto de Social Loafing”. En este estudio, los autores concluyeron que la atracción de los jugadores para las tareas de su equipo, así como sus percepciones de las reglas productivas-sociales-apoyo, predecía percepciones de “Social Loafing”. De igual forma constataron una interacción significativa de tres factores: cohesión de tarea, cohesión social y norma de rendimiento, puesto que la combinación de alta cohesión social, baja cohesión de tarea y baja norma de equipo parecen evidenciar percepciones de “Social Loafing”.

Y con estos resultados se corroboró y confrontó algunas ideas y estudios empíricos ya existentes, como se intentó contribuir para el conocimiento, aunque limitado, de alguna realidad todavía no explorada, sobre todo en lo que concierne al estudio longitudinal de la relación cohesión-rendimiento.

En trabajos futuros, habría un conjunto de investigaciones pertinentes a elaborar, basados en los objetivos y resultados presentados en este estudio. Estudios posteriores podrían controlar, a través de entrevistas con los interventores, los incidentes del equipo a lo largo de la temporada. Esta metodología de cariz cualitativo podría suministrar informaciones pertinentes acerca de las relaciones entre la cohesión del equipo y su rendimiento, por permitir analizar el efecto de variables mediadoras de la relación.

De igual modo, futuras investigaciones podrían analizar en que medida la relación entre cohesión-rendimiento sería afectada por diversas variables moderadoras, entre otras, el tiempo de experiencia en la práctica de la modalidad, el *status* de los miembros del equipo (tiempo de partido, jugadores de ordinario titulares y suplentes, etc.). Sería de igual forma útil analizar el impacto de los objetivos y normas grupales en la relación entre las variables. Por otra parte, debido al hecho de que en este estudio se hayan observado sólo los partidos realizados en casa, se podría también investigar el impacto del local de realización del partido (casa/fuera), de forma a extrapolar si esta variable poseía algún efecto en la relación cohesión-rendimiento.

En una vertiente más práctica e interventiva, si posible, sería interesante verificar el impacto de técnicas de *team-building* (orientadas para la cohesión social y de tarea) en la relación cohesión-rendimiento, puesto que, para ello, existiría un análisis de la relación entre las percepciones individuales de cohesión y del rendimiento deportivo, antes y después de la intervención.

A pesar de haber contribuido para la comprensión de esta relación que tanto interés suscitó en diversos contextos, este estudio no posibilita llegar a una respuesta definitiva. La ciencia se encuentra en constante evolución, por lo que no existen respuestas totalmente definitivas. Sin embargo, si fuera posible generalizar los resultados encontrados en esta investigación, a pesar de que la naturaleza de los equipos deportivos se encuadrar en una dinámica que reflexiona la tendencia para que el grupo se mantenga unido en la persecución de sus metas y objetivos, existe también un carácter intergrupar que las caracteriza, y que, de igual modo, influye en los productos grupales y individuales, tales como el rendimiento.

Para finalizar, y como lo refieren Cruz y Antunes (1996) sobre un estudio desarrollado por Partington y Shangji (1992) acerca de la psicología del equipo y el modo como se construye un equipo, uno de los elementos fundamentales para comprender las diferencias entre equipos ganadores de equipos con más éxito, fue no sólo la integración en la tarea, sino la cohesión social, lo que significa que un equipo se construye dentro y fuera del “terreno de partido”. Así siendo, no debemos considerar la relación cohesión-rendimiento como “hermética”, sino pasible de influencia por parte de otras manifestaciones de las dinámicas grupales.

### 3.5. Limitaciones del estudio

Como limitaciones a este estudio, se enfoca, entre otras, la moderada calidad métrica del instrumento que visaba medir la Cohesión. A pesar de que se encontraron resultados pertinentes para la problemática en cuestión, los mismos deben ser encarados con algunas reservas. El hecho de que este instrumento posee una consistencia interna aceptable y en lo que se refiere a su sensibilidad, la estructura factorial es compuesta por un número reducido de ítems, condiciona la capacidad de lo mismo para discriminar los sujetos según el factor que se está evaluando (Pestana & Gageiro, 2003). Esta limitación puede tener ejercido alguna influencia en los resultados encontrados.

De igual forma, el hecho de que esta investigación se enfoca en un reducido número de partidos analizados (sólo 10% de la totalidad de los partidos de la competición donde el equipo estaba insertado) y el hecho de que la totalidad de los mismos fueron efectuados en “casa”, puede ser encarado como una limitación y puede haber influido en los resultados encontrados.

Otra de las limitaciones se centra en el plan correlacional utilizado en este estudio. Según la tipología de Bryman y Cramer (2001), un plano correlacional o investigación se caracteriza por el hecho del investigador no manipular cualquier variable. De igual forma, es notoria la tendencia que el plano correlacional posee para revelar relaciones entre variables y su limitación en lo que se refiere a la posibilidad de establecer procesos causales. Esto ocurre porque en este tipo de investigación las variables no son manipuladas (y, muchas veces, no son susceptibles de serlo) limitando la posibilidad de determinar relaciones causales entre las variables.

Otra de las condicionantes del estudio se relaciona con su delineación longitudinal. Un problema específico de este tipo de metodología corresponde al hecho de los mismos individuos que son comprobados continuamente durante un largo periodo de tiempo, pudiendo de esta forma originar modificaciones en sus comportamientos de formas indeterminadas (Harway, Medrick & Medrick, 1984). De acuerdo con estos autores, otro de los problemas de esta metodología respeta a los intermedios temporales entre cada recogimiento de datos, principalmente en lo que se refiere al grado de alteración de las características mensuradas, la frecuencia con que ocurre cierto tipo de eventos entre cada medición y en la posibilidad de que los mismos afecten equitativamente todos los sujetos.

Uno de los aspectos que no fue controlado en esta investigación es el efecto de la conferencia leccionada por el entrenador inmediatamente antes de la competición, o sea, antes de que los deportistas evalúen su estado psicológico precompetitivo. Al no controlar esta variable se ignora el posible efecto moderador de este proceso comunicativo en las variables psicológicas precompetitivas de los deportistas, y consecuentemente en su rendimiento.

Otro problema de esta investigación puede referirse a la posible ocurrencia del efecto de prueba. En el presente estudio, y a la semejanza de lo que Hanton, Mellalieu y Hall (2004) mencionan como limitación a su estudio, se debe encarar como una posibilidad

los deportistas haber quedado saturados y desinteresados del proceso de relleno de las encuestas a lo largo de una temporada competitiva. Así siendo, los jugadores podrán no haber evaluado sus estados psicológicos precompetitivos de la forma más correcta a medida que la investigación progresaba.

La reducida dimensión de nuestra muestra, aunque homogénea, puede estar en la base de las escasas significancias encontradas, impidiendo la realización de tratamientos estadísticos más potentes que podrían dilucidar de forma más clara la relación entre las variables. Así siendo, se enfatiza la necesidad de un mejor esclarecimiento futuro de estas relaciones en el fútbol profesional.

Una otra limitación de este estudio reside en el hecho de que no se efectuó un análisis intraindividual para las variables en estudio. Se sugiere que en futuras investigaciones que contemplen las variables sobre las cuales incidió este trabajo se realice un análisis intraindividual, extensivo a todos los participantes de la muestra. Este tipo de análisis podrá eventualmente permitir la observación de estándares tendenciales de relación entre los estados psicológicos precompetitivos y el rendimiento deportivo, contrariamente a lo que ocurrió en este estudio.

## **CAPITULO IV.**

### **ESTUDIO 2 – Parte II:**

# **RELACIÓN ENTRE VARIABLES PSICOLÓGICAS PRECOMPETITIVAS Y EL RENDIMIENTO DEPORTIVO: ESTUDIO MÚLTIPLE DE CASOS**

## 1. MÉTODO

En este apartado, teniendo en cuenta los objetivos inherentes a cada línea de investigación, se presentan los participantes que contribuyeron a la realización de este estudio y las medidas e instrumentos utilizados y los procedimientos adoptados.

### 1.1. Participantes

La muestra estuvo constituida por 5 atletas del sexo masculino, pertenecientes al equipo participante en la primera parte de este estudio. Según D'Oliveira (2002), los procedimientos de muestreo contemplan dos grandes categorías: las muestras probabilistas y no probabilistas. En este estudio, se decidió utilizar un procedimiento no probabilista, específicamente, una muestra por conveniencia, puesto que éste es objeto de un estudio de investigación longitudinal.

La tabla 154 describe los datos más representativos relativamente a los participantes de esta investigación.

<b>Jugador</b>	<b>Edad</b>	<b>Edad de Inicio</b>	<b>Experiencia (años)</b>	<b>Nivel Actual</b>	<b>Nivel Máximo</b>	<b>Posición</b>
<b>A</b>	22	11	11	Internacional	Internacional	DD
<b>B</b>	23	12	11	Nacional	Internacional	DE
<b>C</b>	19	8	11	Nacional	Nacional	MC
<b>E</b>	26	9	17	Nacional	Internacional	M/A
<b>F</b>	20	11	9	Nacional	Nacional	MC

Tabla 154: Descripción general de los participantes

La Tabla 155 describe la muestra relativa a la edad y experiencia deportiva de los atletas.



	<b>Media</b>	<b>Desviación Estándar</b>	<b>Mínimo</b>	<b>Máximo</b>
<b>Edad</b>	22,00	2,74	19	26
<b>Años de práctica de la modalidad</b>	12,20	1,64	8	12

Tabla 155: Caracterización de los participantes relativamente a la edad y años de práctica de la modalidad

Como se puede ver en la tabla anterior, a pesar de que los deportistas jóvenes tienen una media de edad de 22 años, son atletas relativamente expertos, practicando la modalidad desde hace 12, 20 años, como promedio.

La Tabla 156, presentada, a continuación sintetiza la información que caracteriza la muestra en lo que respecta a sus niveles académicos.

<b>Nivel de estudios</b>	<b>N</b>	<b>% Total</b>
9º Año	2	40%
11º Año	2	40%
12º Año	1	20%
<b>Totales</b>	<b>5</b>	<b>100%</b>

Tabla 156: Descripción de los participantes relativa a sus niveles académicos

Es interesante destacar, que aunque la muestra esté, esencialmente, constituida por jóvenes, el nivel de estudios alcanzado por éstos no es muy elevado, siendo el 9º Año y el 11er. Año de escolaridad las habilitaciones académicas más representativas, con un 80% de los atletas encuadrándose en estos niveles escolares.

## 1.2. Delineamiento

Se trata de un estudio de casos múltiples exploratorio, pues se intenta estudiar la existencia de alguna relación y/o norma entre el rendimiento deportivo global en las competiciones por parte de los 5 atletas, y su rendimiento deportivo en los primeros 15 minutos de las mismas competiciones deportivas. Para ello, se considera un conjunto

de constructos psicológicos que, en un contexto deportivo podrán afectar tanto a los rendimientos individuales como los del equipo.

Según Yin (1990), un estudio de caso es una investigación empírica que investiga un fenómeno contemporáneo en su contexto de la vida real, en particular cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no se han definido de forma clara. El mismo autor defiende que la investigación de estudio de caso enfrenta una situación técnicamente única, en la que habrá muchas más variables de interés, basándose en varias fuentes de evidencias.

Es un estudio de caso longitudinal, de seguimiento y observación de cinco jugadores del equipo de fútbol participante en la primera parte de este estudio, en seis partidos en casa. Se pone de relieve que los deportistas seleccionados han sido los atletas que más veces han jugado juntos, pudiendo eliminar posibles factores que pudieran influir en su rendimiento objetivo y, consecuentemente, potenciar la creación de una muestra homogénea.

### 1.3. Instrumentos

#### *1.3.1. Variables Psicológicas precompetitivas*

##### *1.3.1.1. PODIUM – Fútbol*

Las diferentes variables psicológicas estado precompetitivas (Ansiedad; Motivación/Confianza; y Activación Física y Mental) serán operacionalizadas mediante el PODIUM – Fútbol, de una versión traducida y adaptada (Estudio 1) para la población portuguesa del “PODIUM”.

Este cuestionario intenta medir el estado psicológico en que están los atletas, en un momento inmediatamente previo a la competición.

#### *1.3.2. Competencias Psicológicas Rasgo*

##### *1.3.2.1. “Psychological Skills Inventory for Sports”*

Para evaluar las competencias psicológicas de los atletas se aplicó el “Psychological Skills Inventory for Sports” – PSIS (Forma R5), desarrollado por Mahoney (1987; cit.

por Mahoney, Gabriel & Perkins, 1987), versión traducida y adaptada a la población portuguesa por (Cruz & Viana, 1993).

En la versión original del PSIS, los ítems se distribuyen en seis subescalas destinadas a evaluar dimensiones importantes para el rendimiento deportivo de alto nivel: el *control de ansiedad, concentración, autoconfianza, preparación mental, motivación e importancia del equipo*. La versión portuguesa adaptada no incluye la subescala de la "preparación mental", teniendo sólo 39 de los 45 ítems del PSIS (R-5).

Así, la versión portuguesa incluye 5 subescalas: *Control de la ansiedad*, constituida por 10 ítems; *Concentración*, formada por 6 ítems; *Autoconfianza*, por 9 ítems; *Motivación* que engloba 7 ítems y la *Importancia del equipo*, formada por 7 ítems.

A cada respuesta se atribuye un valor numérico entre 0 y 4, donde el primer extremo refleja la idea "totalmente en desacuerdo" y el extremo opuesto refleja "completamente de acuerdo". Los ítems formulados en negativo (que indican un problema o preocupación) son transformados del formato 0-4, al formato 4-0. Los resultados brutos de cada subescala se obtienen sumando los valores atribuidos a los respectivos ítems específicos. Así, cada subescala podrá variar entre un mínimo de 0 y un máximo respectivo a cada una de las subescalas: 40 para el control de la ansiedad, 24 para la concentración, 36 para la autoconfianza y 28 para la motivación e importancia del equipo.

Estos resultados todavía se pueden transformar en resultados de percentil, en los que los valores de porcentaje más elevados indican una mayor percepción de competencia.

### 1.3.3. Rendimiento Deportivo

#### 1.3.3.1. Medidas de Rendimiento Deportivo Objetivo

Los comportamientos de Rendimiento Deportivo Objetivo fueron operacionalizados en pérdidas y recuperación de la posesión de pelota.

De forma a garantizar una mayor fiabilidad de los datos recogidos, se utilizó una cámara de vídeo para ejecutar la grabación de los sujetos en los partidos que

disputaban. En un momento posterior, las grabaciones eran visionadas por 2 pares de observadores independientes que procedían a la codificación y registro sistemático de los comportamientos.

Se han calculado los somatórios de los comportamientos de rendimiento observados por los diferentes pares de observadores para cada jugador de cada partido. En seguida, se calculó la media de esos somatórios para los pares de observadores. Con estas medidas se han calculado los ráticos de rendimiento que resultan de la división de la media de cada acción de rendimiento (por jugador), por la media total de acciones de rendimiento en la totalidad de partidos observados.

Por último, se han calculado diversos índices de rendimiento, principalmente:

- A) **Ratio de pelotas perdidas (rat\_perd)**: medida normalizada, calculada mediante la división entre la media de pelotas perdidas por jugador en un determinado partido y la media de pelotas perdidas por el mismo, en el conjunto de los 10 partidos observados;
- B) **Ratio de pelotas recuperadas (rat\_rec)**: índice de rendimiento similar al anterior utilizando, sin embargo, la media de pelotas recuperadas;
- C) **Ratio de pelotas perdidas 15' (rat\_perd15')**: medida normalizada, calculada mediante la división entre la media de pelotas perdidas por jugador en los 15 minutos iniciales en un determinado partido y la media de pelotas perdidas por él, en el mismo periodo, en el conjunto de los 10 partidos observados;
- D) **Ratio de pelotas recuperadas 15' (rat\_rec15')**: medida normalizada, calculada mediante la división entre la media de pelotas recuperadas por jugador en los 15 minutos iniciales en un determinado partido y la media de pelotas recuperadas por él, en el mismo periodo, en el conjunto de los 10 partidos observados.

Como pone de relieve Almeida (2003), la opción por ratios resulta en un índice estandarizado de rendimiento del jugador, pues depende implícitamente de la posición que él ocupa en campo. Como se espera, un defensa no tendrá un ratio de recuperaciones tan elevado como un medio, cuya función se refiere en especial al

centro del campo, sitio donde estos comportamientos de rendimiento ocurren más frecuentemente.

El mismo autor refiere que la utilización de un *ratio* de rendimiento objetivo permitirá, de algún modo, diluir el posible efecto de algún factor transitorio o momentáneo no analizado que podrá afectar puntualmente el rendimiento.

#### 1.4. Procedimiento

Inicialmente, se procedió a facilitar la información necesaria a los jugadores objeto del estudio y explicándoles la extrema importancia de que respondiesen con sinceridad a los cuestionarios, además de indicarles que la participación en el estudio era totalmente voluntaria, y de garantizarles la confidencialidad de los datos.

Para la obtención de los datos de rendimiento objetivo, proceso efectuado por 2 pares de observadores independientes, se realizaron observaciones sistemáticas través de imágenes en vídeo de los partidos. Como formación de los observadores se han realizado pretests y sesiones de esclarecimiento intentando operativizar conceptos y aclarar dudas.

En un 1er. pretest (observación de una situación de partido), la observación fue libre, no habiendo instrucciones detalladas sobre la instrumentalización de las medidas del rendimiento objetivo (pérdidas y recuperaciones de balón). Se detectó una elevada falta de coherencia entre los observadores, lo que llevó a que se hiciera una sesión de esclarecimiento donde fueron operativizados y aclarados ciertos conceptos, recurriendo al visionamiento de vídeos con situaciones de partido. Al final, se decidió que serían formados pares de observadores y que se utilizaría el vídeo como copia de seguridad de las observaciones.

En un 2º pretest, la observación se hizo por 2 pares de observadores existiendo una sincronización en voz alta que era observada, hasta lograr un acuerdo entre los 2 pares. Los resultados obtenidos presentaron una elevada concordancia entre los observadores. Posteriormente, se concluyó que esta metodología no se encuadraba en la definición de observación independiente. Esto llevó a la realización de un 3º pretest.

En este 3º pretest, la observación del partido se hizo por 2 pares de observadores independientes, entre los cuales no había comunicación. Se utilizó una cámara de vídeo para registrar el partido y los pares que ejecutaron la observación en vídeo eran rotativos, para que no ocurriera ningún tipo de diferencia.

El día de la competición, en los momentos precompetitivos correspondientes a los 40/45 minutos antes del partido e, inmediatamente tras la conferencia del entrenador y antes del calentamiento, se entregó el cuestionario PODIUM – Fútbol.

Posteriormente al momento competitivo y utilizando el procedimiento igual al del 3º pretest, se hizo la evaluación del rendimiento objetivo. Así la observación sistemática del rendimiento deportivo objetivo fue hecha por 2 pares de observadores independientes, a través del visionado del vídeo del partido.

Este procedimiento fue reproducido a lo largo de seis momentos competitivos diferentes, que corresponden a seis partidos en que intervinieron los participantes de este estudio.

Al final de la temporada deportiva se aplicó el PSIS a los atletas, en un momento neutro (entrenamiento).

Dada la extensión y el contexto donde se desarrolló este trabajo, y con objeto de reducir las respuestas de deseabilidad social que pudieran sesgar las respuestas, se dieron instrucciones en el momento de cumplimentar los cuestionarios, alertando los participantes de que no existían respuestas correctas o incorrectas. Sin embargo, era de extrema importancia que las respuestas fueran lo más exactas y verdaderas posible, puesto que estas no deberían ser excesivamente pensadas, es decir, deberían ser contestadas lo más inmediato posible.

## 2. RESULTADOS

### 2.1. Consideraciones sobre el Análisis de Resultados

A continuación, se procederá a la exposición y análisis de los resultados obtenidos, dotada de un cariz claramente cualitativo, donde el principal objetivo se orienta hacia el análisis de las relaciones establecidas entre las diferentes variables en estudio.

El análisis se efectuó considerando los tests aplicados y observaciones hechas a los 5 jugadores que jugaron juntos durante más tiempo, en un total de 6 partidos. Todos los tests se habían aplicado en períodos temporales específicos por lo que su análisis será presentado según el mismo orden de aplicación.

Los cuestionarios se habían aplicado a todos los jugadores convocados para cada partido, y los rendimientos observados refieren a los jugadores que tuvieron rendimiento en los mismos, independientemente del tiempo que jugaron o de la posición ocupada en campo.

Como se ha señalado anteriormente, se aplicó a los 5 atletas el instrumento Podium – Fútbol para medir los niveles precompetitivos de Ansiedad, Activación Física y Mental y Motivación/Autoconfianza. Para analizar de una forma más clara las diferencias y semejanzas entre los valores obtenidos se presentan tablas y gráficos referentes a los valores obtenidos por cada uno de los 5 atletas, en los 6 partidos. Se expondrán también tablas y gráficos ilustrativos de los rendimientos objetivos de cada uno de los jugadores. De esta forma, esta primera fase del análisis cualitativo será esencialmente de naturaleza descriptiva.

Posteriormente se hizo un análisis comparativo entre las distintas medidas de rendimiento y los resultados obtenidos en la aplicación del Podium – Fútbol, para discernir algún tipo de norma y/o relación entre estas variables.

Finalmente, se presentará una breve exposición y descripción de los resultados obtenidos en la aplicación del PSIS a los 5 jugadores.

También es importante comentar que, siendo el diseño de este trabajo un estudio de

casos múltiples, su análisis se hará caso a caso, o sea, los jugadores serán analizados de forma individual, considerándose, por tanto, que cada jugador será un caso.

### *Jugador A*

La Tabla 157 presenta los valores de los totales referentes a los ítems de cada uno de los tres factores del Podium – Fútbol y respectivas medias, para los 6 partidos observados por parte del jugador A.

	Motivación/ Autoconfianza	Activación Física y Mental	Ansiedad
Partido 1	28.9 (72.2%)	22.1 (73.7%)	13.4 (44.7%)
Partido 2	30.4 (76%)	22.5 (75%)	20.7 (69%)
Partido 3	23 (57.5%)	22.2 (74%)	14.3 (47.7%)
Partido 4	30.8 (77%)	21.5 (71.7%)	13.7 (45.7%)
Partido 5	27.4 (68.5%)	22.3 (74.3%)	10.6 (35.3%)
Partido 6	28.2 (70.5%)	20.7 (69%)	12.2 (40.7%)
Media	28.1 (70.2%)	21.9 (73%)	14.1 (47%)

Tabla 157: Valores de los totales de los ítems y respectivos porcentajes referentes a los factores del Podium – Fútbol y respectivas medias en los 6 partidos del Jugador A

Es importante señalar que se ha optado por presentar los valores de los totales de los ítems de cada factor del Podium – Fútbol, también en forma de porcentaje. De esta manera, se intenta facilitar la interpretación numérica de los valores y propiciar una mayor comprensión de los análisis gráficos de las respectivas tablas.

La Figura 21 permite tener una visión más concreta de la variación de los valores obtenidos por el Jugador A. Cabe mencionar que, para el factor Autoconfianza/Motivación, el Podium – Fútbol contempla 4 ítems al revés de los restantes factores que sólo contemplan 3 ítems. Sin embargo, se optó por exponer los resultados



obtenidos en el Podium – Fútbol, en forma de porcentajes para facilitar su comprensión e interpretación.

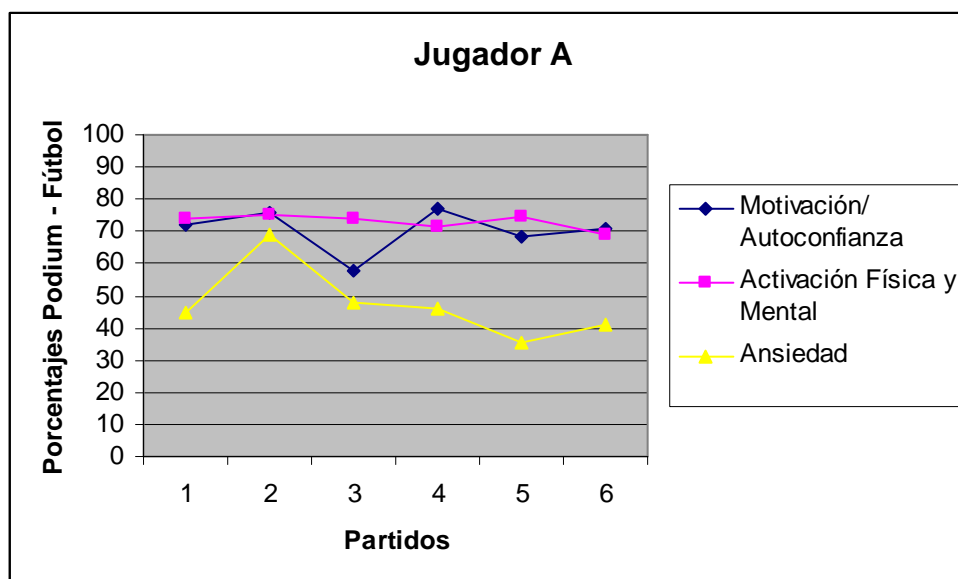


Figura 21: Variación de los valores obtenidos por el Jugador A en el Podium – Fútbol, a lo largo de los 6 partidos

Así, observando el gráfico se puede constatar que en lo que respecta al factor Motivación/ Autoconfianza, el Jugador A presenta para el 1er. partido, un índice de un 72,2%, puesto que este aumenta para un 76% en el partido siguiente. En el 3º partido, el Jugador A, revela una fractura considerable, pasando de un 76% a un 57,5%, muy inferior a su media para este factor del Podium – Fútbol. Esta fractura es reequilibrada en el 4º partido con un porcentaje de un 77%, valor más elevado registrado por este atleta. En el partido siguiente, los índices de Motivación/Autoconfianza decrecen otra vez en este atleta, alcanzando por segunda vez un valor inferior a su media, con un 68,5%. Finalmente, en el último partido observado, el Jugador A, eleva una vez más un poco sus índices de Motivación/Autoconfianza para un 70,5%, valor éste muy próximo a su media.

En el factor Activación Física y Mental, este jugador presenta valores bastante constantes a lo largo de los 6 partidos, pues la variación está entre un 75% en el 2º partido, y un 69% en el último partido. Así, en el 1er. partido el Jugador A presenta un índice de un 73,7%, aumentándolo en el 2º partido para un 75% como se refirió anteriormente. En el 3º partido, este valor baja para un 74%, y decrece todavía más en el partido siguiente para un 71,7%. En el 4º partido se registra un nuevo aumento de la

Activación Física y Mental de este jugador para un 74,5%, sin embargo, el valor disminuye en el último partido alcanzando, de esta forma, el Jugador A su valor más bajo (69%), el único inferior a su media para este factor (73%).

En el factor Ansiedad, como se ha comentado anteriormente, cuanto mayor es el valor asumido por los jugadores, mayores son los índices de Ansiedad que el jugador percibe. Así, el Jugador A revela una subida acentuada entre el 1er. partido y el 2º por lo que sus valores aumentan de un 44,7% para un 69% respectivamente. Se denota por lo tanto, que el 2º partido, el Jugador A presentaba un nivel de Ansiedad muy superior a su media (47%). En los partidos siguientes, este valor disminuyó considerablemente. Así, en el 3º partido, los niveles de Ansiedad percibida pasaron a un 47,7% y a un 45,7% en el 4º partido. El 5º partido es marcado por el hecho de ser el encuentro que el Jugador A percibe con menor Ansiedad (35,3%), más de un 10 % por debajo de su media. Los valores aumentan otra vez en el último partido, esta vez con un 40,7%, manteniéndose, sin embargo, todavía cerca de un 6 % por debajo de la media referida.

Analizando los resultados para los tres factores del Podium – Fútbol presentados por el Jugador A, se constata que los porcentajes de la totalidad de los factores aumentan en el 2º partido, incluyendo los valores relativos a la Ansiedad. Se constata, además, que en el partido siguiente, en el 3º partido, los niveles decrecen. Tanto la Motivación/Autoconfianza como la Ansiedad percibida decrecen sustancialmente, igual que la percepción relativa a su Activación Física y Mental, aunque en este factor la disminución no es muy significativa.

Puede ser interesante, también, subrayar que los índices de Motivación/Autoconfianza y de Ansiedad percibidos por el Jugador A, siguen casi siempre la misma trayectoria, es decir, cuando uno aumenta, el otro también aumenta y cuando uno disminuye, el otro también disminuye. Sin embargo, las fluctuaciones registradas para ambas curvas son de distinto orden. Esta tendencia no se registra en un solo caso: en el 4º partido, donde ambos factores siguen direcciones distintas.

La Tabla 158 presentada a continuación, se refiere a los valores de rendimiento objetivo obtenidos por el Jugador A.

	Rendimiento a los 15 minutos de partido		Rendimiento Global	
	Perdidas	Recuperadas	Perdidas	Recuperadas
Partido 1	1.5	1.2	0.6	0.4
Partido 2	1.5	2.0	1.2	0.7
Partido 3	1.3	0.9	0.7	0.4
Partido 4	1.1	0.7	1.4	0.8
Partido 5	1.1	1.4	1.3	2.1
Partido 6	1.0	0.7	1.1	0.6

Tabla 158: Medidas de rendimiento objetivo para los 15 minutos iniciales y para la totalidad de los partidos, obtenidos por el Jugador A

La Figura 22, presentada a continuación, ilustra los valores obtenidos en la Tabla 157, para el Jugador A.

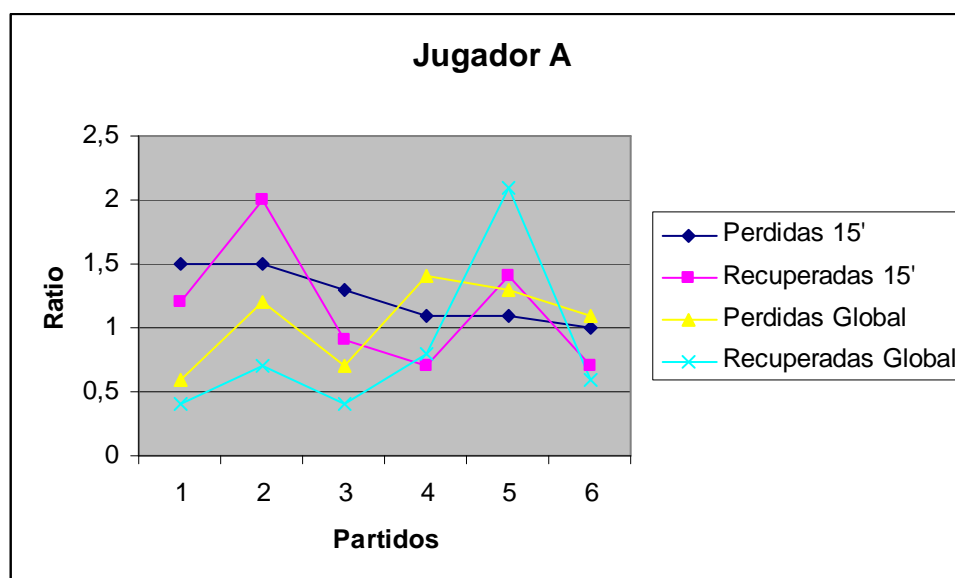


Figura 22: Variación del Rendimiento objetivo del Jugador A para los 6 partidos

Para interpretar las tablas y los gráficos relativos al rendimiento objetivo de los jugadores es necesario explicitar más detalladamente el significado que los diferentes valores pueden asumir.

En las tablas se exponen los ratios de balones perdidos y recuperados y sus medias,

durante los 15 minutos iniciales y el partido completo. Considerando la fórmula expuesta anteriormente, se entiende que en situaciones ideales (si el jugador en cuestión mantuviera su rendimiento medio en todos los partidos en que participa) la razón calculada sería 1. Sabiendo que esto es virtualmente imposible de ocurrir, para un correcto análisis de los valores expuestos a continuación es necesario recurrir a una comparación con este valor central. También es importante referir que para las dos acciones de rendimiento consideradas, esta comparación conlleva criterios distintos.

Así, para las recuperaciones de balón, en cualquiera de los períodos temporales propuestos, los ratios se considerarán un reflejo de un buen rendimiento siempre que hayan sido superiores a 1. En este aspecto, comprensiblemente, cuanto más elevado es el valor del ratio, mejor será el rendimiento del atleta. Al revés, al nivel de los balones perdidos en cualquier de los períodos temporales, se considerarán como indicadores de un rendimiento positivo todos los ratios inferiores a 1, puesto que en esta acción específica de rendimiento se espera que los atletas pierdan el mínimo de balones posibles, distanciándose de esta forma de su media específica.

Observando la Tabla 158 y la Figura 22 se percibe que, entre el 1er. y el 2º partido, el Jugador A aumentó los ratios en todos los tipos de rendimiento observados, excepto al nivel de los balones perdidos en los 15 minutos iniciales. Entre estos 2 partidos, el Jugador A aumentó el número de balones recuperados tanto en los primeros 15 minutos (de 1,2 a 2) como en la globalidad del partido (de 0,4 a 0,7), aunque en este último aspecto el ratio identificado para el 2º partido continúe por debajo de la unidad. Se considera, por lo tanto, que el rendimiento en los 2 primeros partidos, al nivel de balones recuperados en los primeros 15 minutos de partido del Jugador A, es positivo y que la misma dimensión del rendimiento para la globalidad de los partidos, a pesar de haberse registrado un aumento de 0,3, este continúa siendo negativo por ser inferior a la unidad. En relación al aumento registrado entre el 1er. y el 2º partido de balones perdidos en la globalidad de los partidos, el ratio aumenta de 0,6 a 1,2, puesto que se considera como positivo el rendimiento presentado en el 1er. partido y como negativo en el 2º partido, una vez que el ratio pasa en dos décimas de la unidad.

En el 3º partido, curiosamente, todos los ratios registrados disminuyen. El ratio de balones recuperados en los 15 minutos iniciales decrece drásticamente de 2 a 0,9, pasando, por lo tanto, a ser negativo. Al nivel de las recuperaciones de balón para el partido entero, se observa también un decrecimiento del ratio para 0,4, valor registrado

en el 1er. partido, puesto que, por el hecho de que este valor está por debajo de la unidad, se considerado como negativo. El número de balones perdidos para la globalidad del partido disminuye, también, a un ratio de 0,7, volviéndose, de nuevo, positivo. El número de balones perdidos en los primeros 15 minutos, a pesar de disminuir, todavía sigue por encima de la unidad, por lo que se considera que el rendimiento en este aspecto es negativo.

En el 4º partido, todos los aspectos del rendimiento objetivo considerados y observados, son negativos. Así, se asiste a un aumento del ratio de balones perdidos global superior a la unidad, aquí de 0,7, alcanzándose un ratio de 1,4. El número de balones perdidos en los 15 minutos iniciales, a pesar de seguir decreciendo, todavía es superior a la unidad (1,1) y se mantiene inalterado en el partido siguiente. El ratio de balones recuperados en los 15 minutos iniciales disminuye aun más en este 4º partido, a 0,7, y las recuperaciones de balón en la globalidad del partido, a pesar de aumentar a 0,8, son todavía inferiores a la unidad, por lo que se considera que el rendimiento en este aspecto es negativo.

En el 5º partido, en lo que respecta a balones recuperados, tanto en los primeros 15 minutos, como en la globalidad del partido, los ratios aumentan considerablemente pasando de 0,7 a 1,4 en el primer caso y de 0,8 a 2,1 en el segundo, por lo que estos rendimientos se consideran como positivos. El ratio de balones perdidos en el global, a pesar de registrar un pequeño decrecimiento (1,3), todavía se mantiene por encima de la unidad.

Finalmente, en el último partido observado, todos los aspectos del rendimiento vuelven a ser negativos, excepto para el número de balones perdidos en los 15 minutos iniciales que presenta un ratio de 1. Se asiste, otra vez, a una disminución del ratio de los balones recuperados para los dos períodos temporales, por debajo de la unidad (0,7 para los 15 minutos y 0,6 para la globalidad). Se nota que ambas bajadas de los valores de los ratios son significativas, sobre todo el ratio de balones recuperados en la globalidad del partido, pasando de 2,1 a 0,6. El ratio de balones perdidos para la globalidad del partido disminuye también, quedando sólo una décima por encima de la unidad.

Observando las figuras y tablas expuestas anteriormente, se detectan algunas semejanzas y tendencias en común. Así, se puede constatar que hay un aumento de los porcentajes de los tres factores del Podium – Fútbol, entre el 1er. y el 2º partido,

aunque el aumento de la percepción de Activación Física y Mental del Jugador A, sea poco acentuada. De forma similar, lo mismo pasa al nivel del rendimiento objetivo del atleta. Todos los constituyentes del rendimiento para los dos períodos temporales aumentan, también, de forma significativa, excepto el ratio de balones perdidos en los primeros 15 minutos de partido, que se mantiene constante. De esta manera, es plausible conjeturar razones que puedan justificar estas semejanzas. Teniendo en cuenta que los índices de los factores psicológicos abarcados por el Podium – Fútbol pueden, teóricamente, influir sobre el rendimiento del atleta, se podría considerar la hipótesis de que eso ocurrió a nivel práctico, en este caso. Se pone de relieve también que en esta tendencia común para el 2º partido, la percepción de Energía Física y Mental del atleta y el ratio de balones perdidos en los 15 minutos iniciales, poco y nada aumentan respectivamente.

Esta tendencia se invierte en el 3º partido, donde todos los porcentajes relativos a los factores del Podium – Fútbol decrecen de forma acentuada, excepto una vez más la percepción que el atleta tiene del estado físico. De forma idéntica, lo mismo ocurre al nivel del rendimiento objetivo del Jugador A. Todos los aspectos del rendimiento decrecen, aunque el ratio de balones perdidos en los primeros 15 minutos sea lo que menos decrece, sólo 0,2. Una vez más, se puede constatar una eventual tendencia en común entre los niveles de percepción del estado físico del atleta y el número de balones perdidos inicialmente.

En relación con el Jugador A, como se ha mencionado anteriormente, se observa que los factores Motivación/Autoconfianza y Ansiedad presentan gráficamente curvas con trayectorias semejantes. En cierto modo, se podría sugerir una analogía entre esta tendencia y la tendencia revelada por las curvas del Rendimiento Global del jugador. Tanto el ratio de balones perdidos y recuperados, como para la globalidad del partido, describen gráficamente curvas con trayectos semejantes, puesto que ambas aumentan y decrecen (aunque con acentuaciones distintas) conjuntamente, excepto en el 5º partido.

Como se ha referido anteriormente, en un momento neutro cerca del final del campeonato, se aplicó a cada uno de los 6 jugadores observados el inventario PSIS para obtenerse un perfil de competencias psicológicas deportivas de cada jugador. La aplicación de este cuestionario tras el estudio detallado de su estado psicológico precompetitivo y de su rendimiento deportivo permite un conocimiento más profundo

sobre cómo estas medidas estado se relacionan con las diferentes percepciones de competencia (medida rasgo) de cada atleta.

La Figura 23, presentada a continuación, se refiere a los resultados de la aplicación del PSIS al Jugador A.

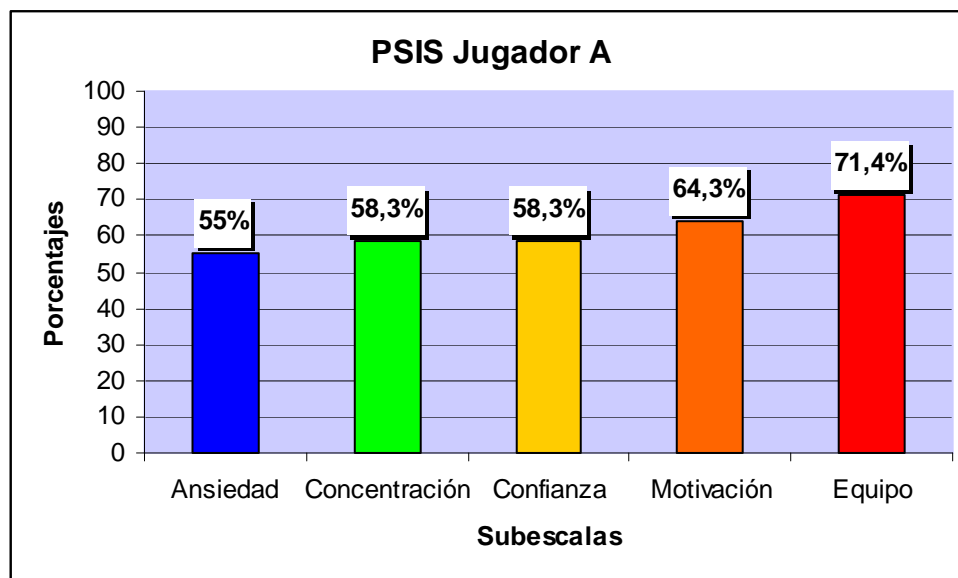


Figura 23: Resultados de la aplicación del PSIS al Jugador A

Mediante los valores indicados en la figura anterior, es posible analizar la percepción de competencias psicológicas deportivas relativas al jugador en cuestión. Así, el Jugador A, presenta valores cercanos a un 55% relativos a su percepción de competencia respecto al control de la Ansiedad. A nivel de su Concentración y Confianza presenta valores de un 58,3% para cada una de las subescalas. En cuanto a la subescala Motivación, el atleta presenta valores de un 64,3% y de un 71,4% para la subescala Espíritu del Equipo.

*Jugador B*

La Tabla 159 presenta los valores de los totales de los ítems del Podium – Fútbol y respectivas medias, obtenidos por el Jugador B a lo largo de los 6 partidos observados.

	Motivación/ Autoconfianza	Activación Física y Mental	Ansiedad
Partido 1	37,5 (93,7%)	27,1 (90,3%)	19,1 (63,7%)
Partido 2	37,8 (94,5%)	26,5 (88,3%)	21,9 (73%)
Partido 3	28,1 (70,2%)	25,8 (86%)	15,4 (51,3%)
Partido 4	32,2 (80,5%)	15,8 (52,7%)	15,3 (51%)
Partido 5	34,3 (85,7%)	24 (80%)	13,8 (46%)
Partido 6	32,8 (82%)	23,8 (79,3%)	16,1 (53,7%)
Media	33,8 (84,5%)	23,8 (79,3%)	16,9 (56,3%)

Tabla 159: Valores de los totales de los ítems y respectivos porcentajes referentes a los tres factores del Podium – Fútbol y respectivas medias en los 6 partidos, del Jugador B

A través de la Figura 24 se puede hacer un análisis más detallado de la variación de resultados obtenidos por el Jugador B.



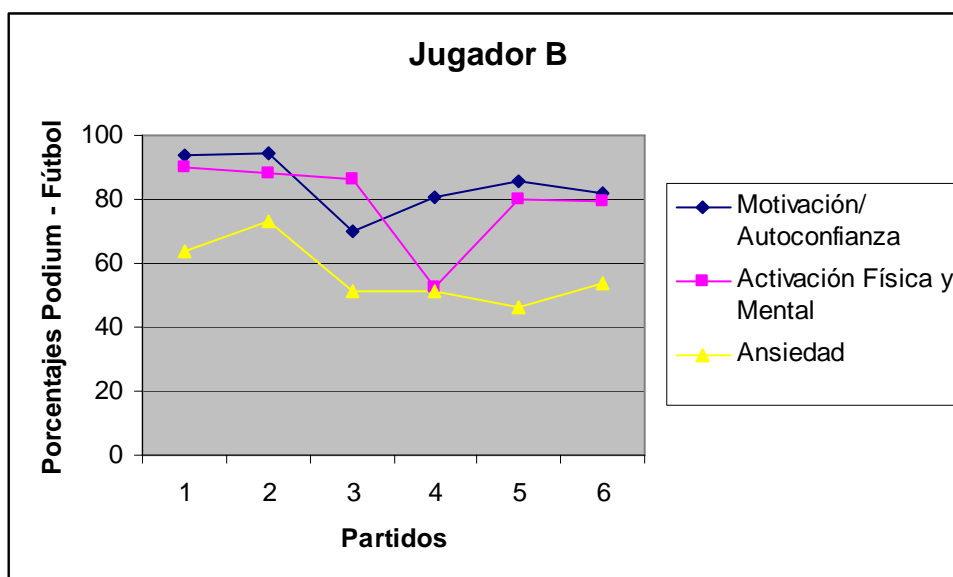


Figura 24: Variación de los valores obtenidos por el Jugador B para los tres factores del Podium – Fútbol, a lo largo de los 6 partidos

A través de la figura anterior se puede identificar una regularidad entre el 1er. y el 2º partido, del Jugador B, en lo que concierne a los niveles de Autoconfianza/Motivación (93,7% y 94,5% respectivamente). Contrariamente, en el 3º partido se denota una fractura bastante acentuada en esta variable. Así, por primera vez, este jugador alcanza niveles de Motivación/Autoconfianza por debajo de su media (84,5%), con un 70,2%. En el partido siguiente, estos índices aumentan considerablemente (80,5%) pero presentado un valor inferior a su media. En el 5º partido, el Jugador B, presenta una vez más índices de Motivación/Autoconfianza superiores a su media con 85,7%. Sin embargo, este índice no se mantiene para el último partido, por lo que se asiste a una nueva bajada de su percepción de Motivación/Autoconfianza, inferior a la media, de ésta: 82%.

En lo que concierne a la percepción Activación Física y Mental, el Jugador B presenta para el 1er. partido un valor de 90,3%. Este valor va decreciendo en los 2 partidos siguientes de una forma no muy significativa, alcanzando valores de un 88,3% para el 2º partido y de un 86% para el 3º. Sin embargo, a pesar de verificarse una bajada en los 3 primeros partidos, sus índices de Activación Física y Mental se mantienen superiores a su media (79,3%). Al 4º partido, se registra una bajada bastante abrupta percibida por parte del Jugador B. Registrando en el 3º partido un porcentaje de 86%, el Jugador B decrece en este valor en el 4º partido hasta un 52,7%. Esta bajada ha

sido significativa puesto que representa un descenso de casi un 30% en relación a su media para este factor del Podium – Fútbol. En el partido siguiente, el Jugador B, demuestra una buena recuperación de su percepción del estado físico, subiendo otra vez hasta valores próximos de su media (80%). Este valor prácticamente se mantiene para el último partido observado, puesto que el Jugador B iguala su media con un 79,3%.

En lo que concierne a los niveles de Ansiedad, el Jugador B en el 1er. partido presenta niveles de esta variable por encima de su media (56,3%) con un 63,7%. Este valor aumenta casi un 10% en el partido siguiente, pues el mismo jugador revela un valor de 73%. En el 3º partido, se denota un aumento significativo de la percepción de Ansiedad percibida por el Jugador B, puesto que su porcentaje obtenido en el Podium – Fútbol decrece hasta el 51,3% y que tiende a mantenerse en el partido siguiente, con un 51%. En el 5º partido, la Ansiedad percibida aumenta todavía más, pues el valor disminuye cerca de un 5% en relación al partido anterior, presentando de esta forma un valor de 46%. A pesar de que en el último partido observado, el valor relativo a la Ansiedad percibida aumentó hasta el 53,7%, este sigue siendo, como en los 3 partidos anteriores, un valor por debajo de la media.

Analizando con mayor detalle los resultados obtenidos por el Jugador B para los tres factores del Podium – Fútbol, se identifica una trayectoria, en cierto modo similar entre las percepciones de Motivación/Autoconfianza del atleta y Ansiedad, en los 3 primeros partidos. Así, para ambos factores, este atleta empieza presentando valores superiores a cada una de sus respectivas medias. Para el partido siguiente, ambos porcentajes aumentan, aunque con proporciones diferentes, puesto que para el factor Ansiedad el aumento es mucho más significativo comparado con el aumento registrado en la Motivación /Autoconfianza percibida por el atleta. En el 3º partido, se asiste a una caída bastante abrupta de ambos factores, que asume casi las mismas proporciones para ambos (cerca de un 24,3% para el factor Motivación/Autoconfianza y un 22,3% para el factor Ansiedad).

Más aún, en relación a estos dos factores es interesante señalar que, en los 3 partidos siguientes, los valores de ambos asumen recorridos inversos, puesto que cuando la Motivación/Autoconfianza percibida aumenta en el 4º y 5º partido y disminuye en el último, los porcentajes obtenidos por el mismo Jugador relativos a la Ansiedad, disminuyen en el 4º y 5º partido y aumentan en el 6º partido.

La Tabla 160 presenta los ratios de rendimiento objetivo del Jugador B, para las dos períodos temporales considerados.

	Rendimiento a los 15 minutos de partido		Rendimiento Global	
	Perdidas	Recuperadas	Perdidas	Recuperadas
Partido 1	0,7	1	0,6	1,4
Partido 2	0,9	1,2	0,7	0,6
Partido 3	1,4	1,9	1	1,4
Partido 4	1,1	0,7	1	1
Partido 5	1,2	1,2	0,8	0
Partido 6	1,4	1,4	1	0

Tabla 160: Ratios del rendimiento objetivo para los 15 minutos iniciales y para la totalidad de los partidos, obtenidos por el Jugador B

La Figura 25, presenta a continuación, la representación gráfica de los datos presentados en la Tabla anterior.

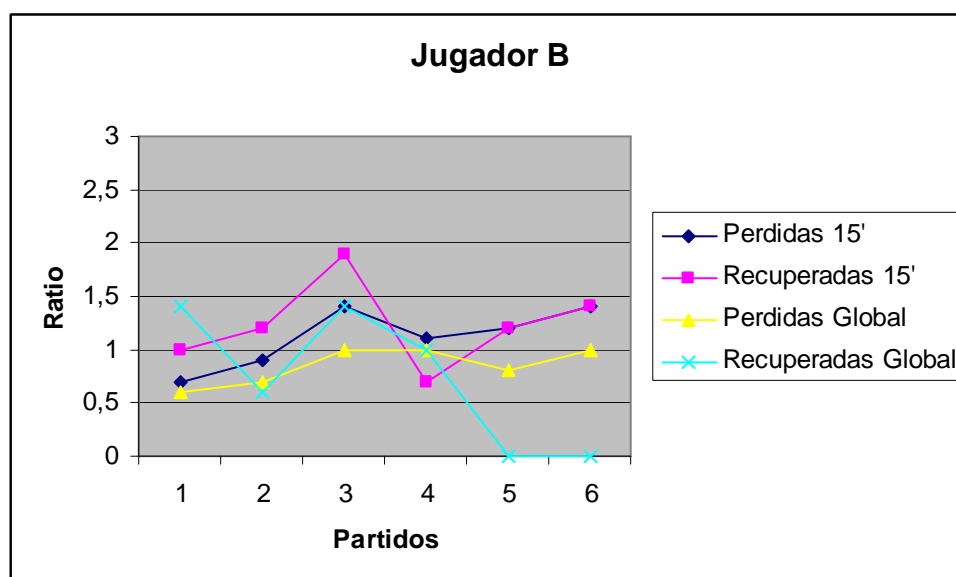


Figura 25: Variación del Rendimiento objetivo del Jugador B para los 6 partidos

Observando los valores de la Tabla 160 y de la Figura 25 expuestos se distingue que, en lo que concierne a las recuperaciones de balón en el 1er. partido, para los dos

períodos temporales considerados, el Jugador B presenta rendimientos positivos, es decir, ambas dimensiones contempladas de rendimiento poseen un ratio de 1 para los balones recuperados en los 15 minutos iniciales y de 1,4 para los balones recuperados en el global. Sin embargo, es importante subrayar que un ratio de valor 1, aunque sea el valor de referencia para comparaciones y apreciaciones positivas y negativas y que, por lo tanto, sería considerado como neutro (ni positivo ni negativo), se opta por catalogar este valor como positivo, puesto que éste representa una medida de rendimiento medio del jugador, que en el partido representa el valor positivo mínimo a alcanzar.

Con relación a los balones perdidos en el primer partido, este jugador presenta ratios inferiores a la unidad y que se mantienen en este nivel en el partido siguiente, lo que revela que este jugador perdió pocos balones en los primeros 15 minutos y durante los 90 minutos de cada uno de los partidos. Sin embargo, los valores obtenidos tienden a aumentar del 1er. para el 2º partido, acercándose de la unidad.

En el 2º partido se denota una fractura acentuada del ratio de balones recuperados en la globalidad del partido, pasando de 1,4 a 0,6. Sin embargo, el número de balones recuperados en los primeros 15 minutos de partido aumenta en este 2º encuentro (1,2).

En el 3º partido, todos los ratios aumentan de alguna forma. Así, al nivel de balones recuperados este aumento es significativo, y consecuentemente provechoso para el equipo.

Sin embargo, el aumento del ratio de balones perdidos acarrea consecuencias negativas para el grupo. Asimismo, los mayores aumentos son registrados en los ratios de balones recuperados. En los primeros 15 minutos el ratio de balones recuperados pasa de 1,2 a 1,9 y para la globalidad del partido de 0,6 a 1,4. De forma más sutil, los ratios de balones perdidos aumentan. En los primeros 15 minutos el aumento ocurre de 0,9 a 1,4, y en la globalidad del partido el ratio pasa de 0,7 a 1.

En el partido siguiente, todas las medidas de rendimiento consideradas disminuyen, exceptuando el ratio de balones perdidos global, que se mantiene idéntico. Así, se destaca una disminución abrupta del ratio de balones recuperados en los primeros 15 minutos de partido (1,9 para 0,7). De forma menos evidente, el ratio de balones

perdidos en los 15 minutos iniciales disminuyen de 1,4 para 1,1 y el ratio de balones recuperados en la totalidad del partido disminuyen de 1,4 para 1.

En el 5º partido, se asiste a la continuación de la caída del ratio de balones recuperados durante todo el partido. En esta partido el ratio alcanza el 0, valor nulo que se mantiene en el partido siguiente. El ratio de balones perdidos para los 90 minutos disminuye también, de 1 a 0,8, aunque aumente otra vez a 1, en el último partido. Al nivel de los primeros 15 minutos de partido, se asiste a un aumento significativo del ratio de balones recuperados, de 0,7 a 1,2. Este valor tiende a aumentar todavía un poco más en el último partido observado, a 1,4. Por fin, con relación al ratio de balones perdidos en los primeros 15 minutos de partido, éste aumenta en el 5º partido de 1,2 y a 1,4 en el último partido.

Según los datos anteriores, que constan de las tablas y figuras antes presentadas, se identifican algunas semejanzas entre las tendencias de las curvas de los dos gráficos, en algunos partidos, en particular. Así, en el 3º partido observado, los resultados de todos los factores del Podium – Fútbol disminuyen, aunque el factor Activación Física y Mental disminuya de forma muy sutil. Curiosamente, todas las medidas de rendimiento para los dos períodos temporales, en este partido aumentan. Se destacan, de forma acentuada, el ratio de balones recuperados en la globalidad y los balones perdidos en los primeros 15 minutos. También en este partido, cuando todos los factores del Podium – Fútbol disminuyen, todas las medidas de rendimiento se sitúan por encima del ratio de 1 o son iguales a 1.

En el 4º partido, se asiste a un franco decrecimiento en la percepción relativa a la Activación Física y Mental por parte del Jugador B. De forma relacionada o no, el ratio de balones recuperados en los 15 minutos iniciales, decrece también bruscamente. Sería posible extrapolar que estas bajadas están relacionadas, si consideramos que, a nivel teórico, un atleta con niveles energéticos más elevados tendrá una mayor tendencia en moverse más dentro de campo, lo que englobaría también una mayor tentativa en recuperar balones perdidos.

De forma análoga, en el partido siguiente se denota un aumento de los valores relativos a la percepción de Activación Física y Mental y que, además, de este aumento, se registra un aumento del ratio de recuperación de balones en los 15 minutos iniciales. No siendo estas dos ocasiones motivos de explicación suficientes, podrán, sin embargo, ser posibles argumentos en una posterior discusión.

Se pone de relieve que, aunque siempre que los valores de Ansiedad obtenidos en él aumentan (partidos 2 y 6), se identifica un aumento igual del ratio de este jugador, en los primeros 15 minutos, es decir, se identificó un aumento de los ratios de balones perdidos y recuperados en este momento temporal. Sin embargo, es necesario garantizar que esta constatación no acarrea una reciprocidad entre rendimiento y Ansiedad. Sólo una vez, el ratio del atleta en los 15 minutos iniciales aumentó sin que este aumento fuese acompañado por valores más elevados del factor Ansiedad del Podium – Fútbol.

La Figura 26, que se presenta a continuación, se refiere a los resultados del Jugador B, en la aplicación del PSIS.

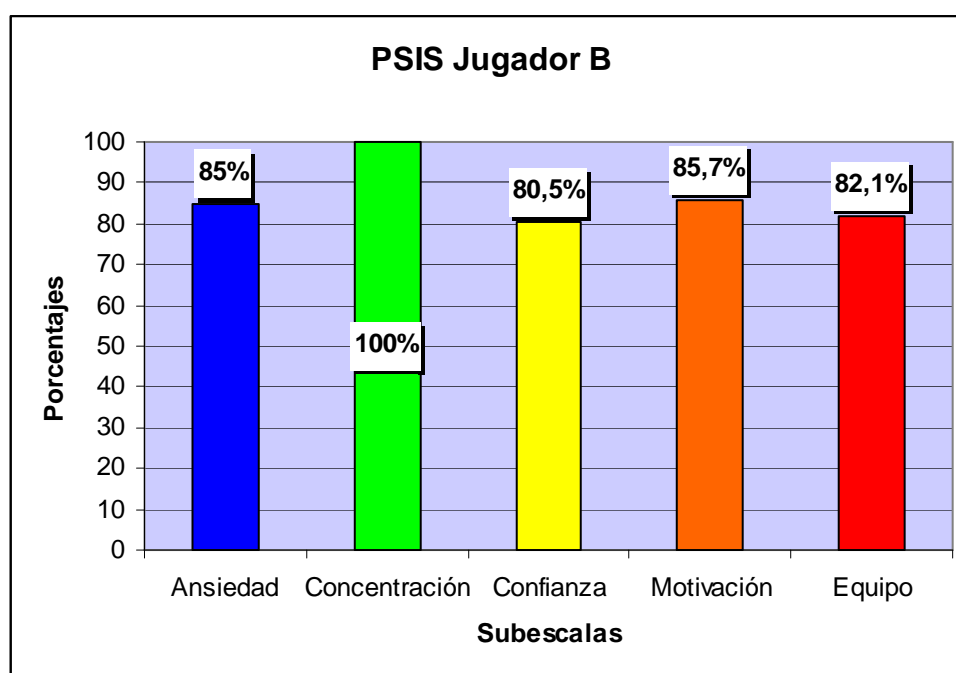


Figura 26: Resultados de la aplicación del PSIS al Jugador B

El Jugador B presenta resultados bastante elevados, puesto que todos los porcentajes obtenidos en la aplicación del PSIS, son superiores a un 80%. Así, el Jugador B percibe que tiene grandes capacidades para soportar con su Ansiedad y que está altamente concentrado, presentando valores de un 85% y un 100% respectivamente. Es también, un atleta que se siente bastante confiado con un 80,5%, puesto que este es el valor más bajo obtenido en el PSIS, por parte de este jugador. Altamente

motivado (85,7%), el Jugador B atribuye una gran importancia al equipo en conquista de los objetivos del grupo (82,10%).

### *Jugador C*

La Tabla 161, presentada a continuación, refleja los valores de los totales de los ítems referentes a los tres factores aquí analizados, para el Jugador C durante los 6 partidos observados.

	Motivación/ Autoconfianza	Activación Física y Mental	Ansiedad
Partido 1	39,6 (99%)	28,1 (93,7%)	16,7 (55,7%)
Partido 2	38,6 (96,5%)	25,6 (85,3%)	14,8 (49,3%)
Partido 3	29,3 (73,2%)	28,7 (95,7%)	15,1 (50,3%)
Partido 4	36,4 (91%)	27,1 (90,3%)	18,8 (62,7%)
Partido 5	37 (92,5%)	27,9 (93%)	15,3 (51%)
Partido 6	36,2 (90,5%)	27,9 (93%)	17,3 (57,7%)
Media	36,2 (90,5%)	27,5 (91,7%)	16,3 (54,3%)

Tabla 161: Valores de los totales de los ítems y respectivos porcentajes referentes a los tres factores del Podium – Fútbol y respectivas medias en los 6 partidos, del Jugador C

Para una mejor comprensión de los valores presentados en la Tabla 161, se presenta a continuación la Figura 27.

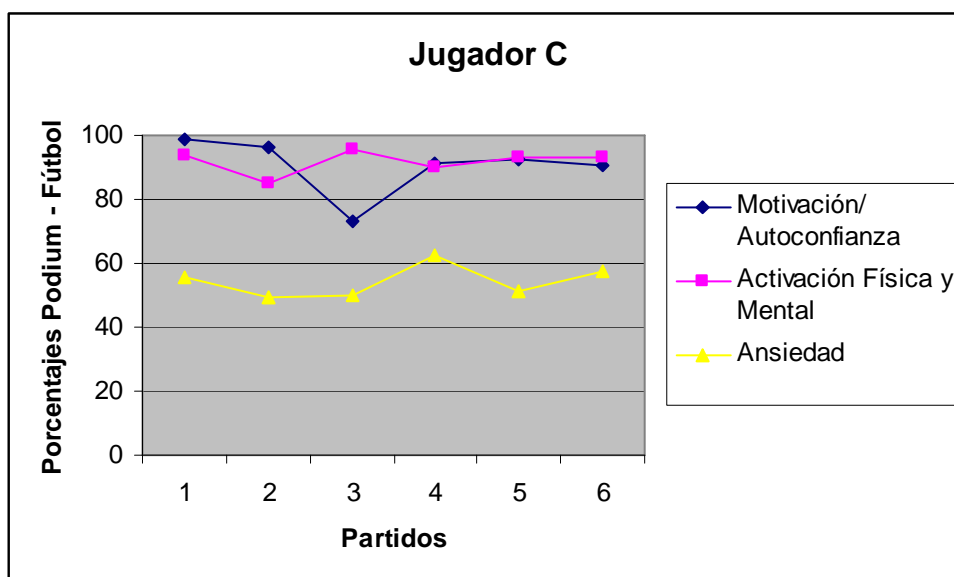


Figura 27: Variación de los valores obtenidos por el Jugador C para los tres factores del Podium – Fútbol a lo largo de los 6 partidos

El Jugador C, en el primer partido observado, registra un porcentaje de Motivación/Autoconfianza de un 99%. En el partido siguiente, los índices motivadores y de autoconfianza se mantienen elevados, aunque en el 3º partido se registra una fractura acentuada en el porcentaje de este factor del Podium – Fútbol (73,2%). Es la única vez que este valor se sitúa abajo de la media de este jugador (90,5%). En el 4º partido, el Jugador C eleva su motivación y confianza una vez más, por encima de su media, con un 91%. Este valor tiende a mantenerse relativamente estable en los 2 partidos siguientes, por lo que en el último partido, el valor se han igualado a la media.

Con relación al factor Activación Física y Mental, el Jugador C registró un porcentaje media para los 6 partidos de un 91,7%. En el partido 1, el jugador se ve como bastante activo con un 93,7%. En el partido siguiente, se denota un pequeño decrecimiento de este valor, pero que vuelve a aumentar en el 3º partido, a un 95,7%, valor máximo registrado para este jugador. En los 3 partidos finales, el valor de este factor del Podium – Fútbol, tiende a estabilizar entre un 90,3% y un 93%.

En el último factor contemplado por el Podium – Fútbol, el factor Ansiedad, el Jugador C revela valores relativamente estables durante los 6 partidos observados, aunque sean relativamente bajos. La media obtenida es un reflejo de esto para este factor, para el Jugador C (54,3%). Así, en el 1er. partido, el porcentaje registrado es de un 55,7%, decreciendo en el partido siguiente a un 49,3%. Este valor se mantiene prácticamente inalterado en el 3º partido, aunque sea identificado el mayor aumento



de este valor al 4º partido, ahora con un 62,7%. De una forma casi simétrica, la curva del gráfico para este factor, disminuye una vez más en el partido siguiente a un 51%. Por fin, en el último partido este valor aumenta una vez más a 57,7%.

A través de la Figura 27, se puede constatar que el factor Activación Física y Mental y el factor Ansiedad, se revelan relativamente más estables que el factor Motivación/Autoconfianza. Sin embargo, estos 2 factores sufren también pequeñas oscilaciones, principalmente, un aumento seguido de un decrecimiento, casi del mismo orden.

Del 1er. al 2º partido, se registra un pequeño decrecimiento en todos los factores del Podium – Fútbol para el Jugador C. Del 2º al 3º partido, se asiste a un decrecimiento acentuado de la Motivación/Autoconfianza, que aumenta una vez más casi con la misma proporción en el 4º partido. Curiosamente, la trayectoria inversa se registra en el factor Activación Física y Mental. Entre el 2º y el 3º partido, se registra el mayor aumento de este factor en el Jugador C, y en el 4º partido, el mismo factor decrece otra vez, también con proporciones relativamente idénticas a la subida registrada.

Es también interesante constatar que, entre el 3º y el 4º partido, en la altura en que se registra una subida acentuada del factor Motivación/Autoconfianza, se denota también un aumento significativo del factor Ansiedad del Podium – Fútbol.

A continuación, se presenta la Tabla 162 donde se exponen los ratios para las diferentes medidas de rendimiento para los dos períodos temporales, relativos al Jugador C.

	Rendimiento a los 15 minutos de partido		Rendimiento Global	
	Perdidas	Recuperadas	Perdidas	Recuperadas
Partido 1	0,8	0,8	1,5	0,9
Partido 2	0,9	1	1,7	2,1
Partido 3	1	1,3	0,8	0,8
Partido 4	1,7	1,9	1,6	2,6
Partido 5	1,6	1	1,5	0,9
Partido 6	1,2	0,6	1,9	0,7

Tabla 162: Ratios del rendimiento objetivo para los 15 minutos iniciales y para la totalidad de los partidos, obtenidos por el Jugador C

La Figura 28, que se ofrece a continuación, presenta gráficamente los datos presentados en la tabla anterior.

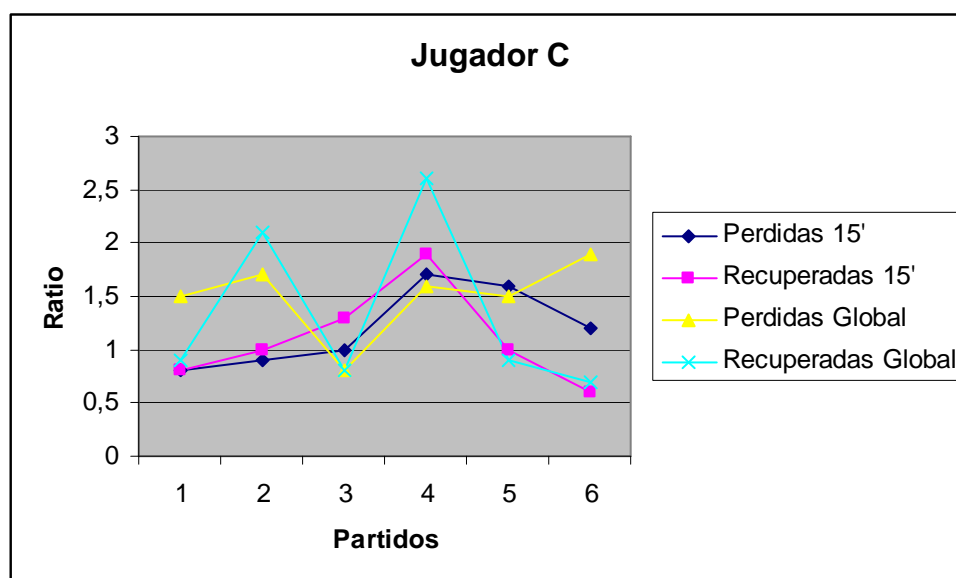


Figura 28: Variación del Rendimiento objetivo del Jugador C para los 6 partidos

Según los valores expuestos en la Tabla 162 y en la Figura 28, se constata que en el 1er. partido sólo una de las medidas de rendimiento se considera positiva, los balones perdidos en los 15 minutos iniciales, por estar abajo de la unidad. Además, todas las otras medidas son negativas, por lo que al nivel de balones recuperados para los dos períodos temporales, el ratio es inferior a 1 y el ratio de balones perdidos para la globalidad del partido es de 1,5.

En el 2º partido, todas las medidas aumentan, denotándose de forma más evidente un crecimiento significativo en el ratio de balones recuperados durante todo el partido, pasando de 0,9 a 2,1. Sólo el ratio de balones perdidos en la globalidad mantiene su estatus de negativo, puesto que el ratio de balones recuperados en los 15 minutos iniciales aumentó por encima de la unidad y el ratio de balones perdidos para el mismo momento temporal se mantiene inferior a 1.

En el partido siguiente, se asiste a un decremento acentuado en las medidas de rendimiento para la globalidad del partido, lo que es positivo en relación con los balones perdidos y negativo con relación a los balones recuperados. Por otra parte, se continúa asistiendo a un aumento progresivo de las medidas de rendimiento en los

15 minutos iniciales, lo que se revela ambiguo, como en las medidas de rendimiento para la globalidad del partido, es decir, un aumento positivo (balones recuperados) y otro negativo (balones perdidos).

En el 4º partido, los aumentos progresivos, que se han registrado hasta ahí, de medidas de rendimiento en los 15 minutos iniciales, empiezan aumentando de una forma más evidente. Así, el ratio de balones perdidos en los 15 minutos iniciales pasa de 1 a 1,7 y de 1,3 a 1,9 en el caso de los balones recuperados, considerándose por, lo tanto, el primer caso como negativo y el según como positivo. De forma todavía más evidente, el aumento del ratio de balones recuperados ocurre a lo largo de todo el partido, por el Jugador C. Éste pasa de 0,8, registrado en la partido anterior, a 2,6. Con relación al ratio de balones perdidos durante todo el partido, el aumento ocurre de 0,8 a 1,6.

De forma curiosa, en el 5º partido, todos los ratios registrados disminuyen. Así, se destaca el decrecimiento abrupto del ratio de balones recuperados durante todo el partido para 0,9. Se asiste a una disminución sutil del ratio de balones perdidos en los 15 minutos iniciales, como en el ratio de balones recuperados para el mismo momento temporal, aunque en esta medida de rendimiento el ratio no es negativo. Al nivel de los balones perdidos durante la globalidad del partido, se asiste también a una disminución muy sutil de 1,6 a 1,5 manteniéndose así esta medida de rendimiento como negativa.

Finalmente, en el 6ª partido, todas las medidas de rendimiento se clasifican como negativas. Los ratios de balones perdidos para los dos períodos temporales se mantienen superiores a la unidad, aunque se asista a una disminución de este ratio en los 15 minutos iniciales de partido y a un aumento del mismo para la globalidad del partido. De forma análoga, los ratios relativos a recuperaciones de balón para los dos períodos temporales, disminuyen todavía más, manteniéndose por debajo de la unidad.

Relacionando los gráficos y figuras expuestos, se observan algunas particularidades. Asimismo, en el 2º partido todos los valores obtenidos por el Jugador C para los tres factores del Podium – Fútbol, disminuyen, aunque ello no ocurra en proporciones idénticas. Curiosamente, en el 2º partido, todas las medidas de rendimiento aumentan, lo que naturalmente resulta siendo positivo en relación con las recuperaciones de balón y negativo para las pérdidas de balón. Sin embargo, es en el ratio de

recuperaciones de balón para la globalidad del partido que se verifica un aumento más acentuado en este jugador.

Igualmente, es interesante señalar que, en el 4º partido se registra el pico máximo de tres medidas de rendimiento (balones perdidos 15 minutos, balones recuperados 15 minutos y balones recuperados global). Esto se revela positivo para las recuperaciones de balón para ambos períodos temporales y negativo para las pérdidas de balón en los 15 minutos iniciales. Este pico de rendimiento es acompañado por el pico máximo obtenido por el Jugador C en el factor Ansiedad del Podium – Fútbol.

A continuación, se analiza la Figura 29, correspondiente a los resultados del PSIS para el Jugador C.

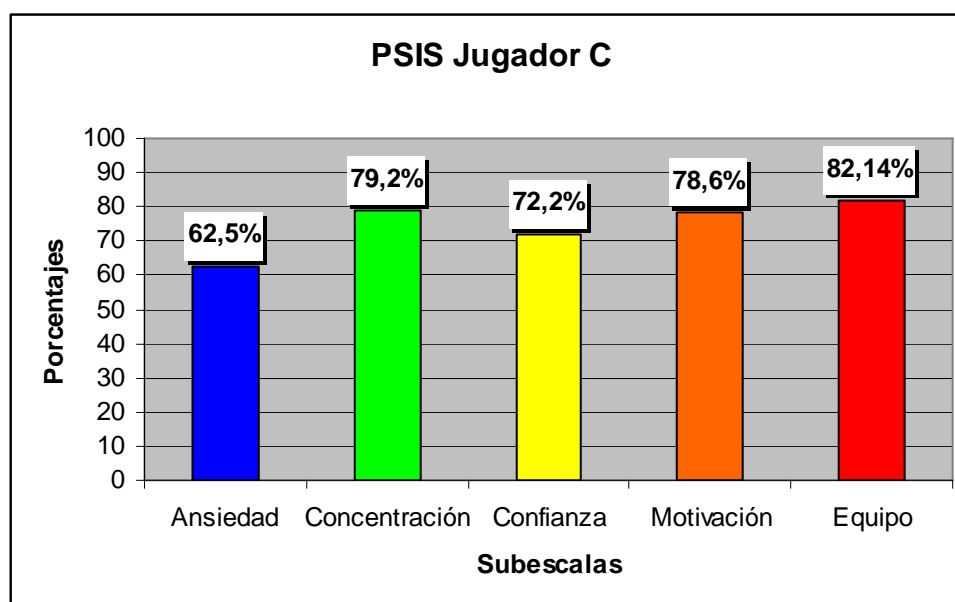


Figura 29: Resultados de la aplicación del PSIS al Jugador C

El Jugador C presenta valores de un 62,5% relativo a la subescala control de la Ansiedad y bastante concentrado en las tareas que le competen, asumiendo un porcentaje de un 79,2% para esta subescala. Se considera un jugador confiado y bastante motivado con 72,2 % y 78,6% respectivamente. La subescala que registra un valor más elevado es la importancia que este atleta da a su equipo, puesto que presenta un porcentaje de un 82,14% para este factor.

*Jugador E*

La Tabla 163, descrita a continuación, representa los valores de los totales de los ítems de los tres factores del Podium – Fútbol aplicado al Jugador E, antes de los 6 partidos observados.

	Motivación/ Autoconfianza	Activación Física y Mental	Ansiedad
Partido 1	32,5 (81,2%)	23,4 (78%)	11,4 (38%)
Partido 2	35,9 (89,7%)	25,4 (84,7%)	16,8 (56%)
Partido 3	28 (70%)	27,3 (91%)	8,8 (29,3%)
Partido 4	37,3 (93,2%)	28,2 (94%)	12,9 (43%)
Partido 5	36,8 (92%)	27,9 (93%)	11,5 (38,3%)
Partido 6	32,5 (81,2%)	25,2 (84%)	14,4 (48%)
Media	33,8 (84,5%)	26,2 (87,3%)	12,6 (42%)

Tabla 163: Valores de los totales de los ítems y respectivos porcentajes obtenidos por el Jugador E, referentes a los tres factores del Podium – Fútbol y respectivas medias en los 6 partidos analizados

La Figura 30 presenta la variación registrada en los tres factores del Podium – Fútbol para los seis partidos analizados.

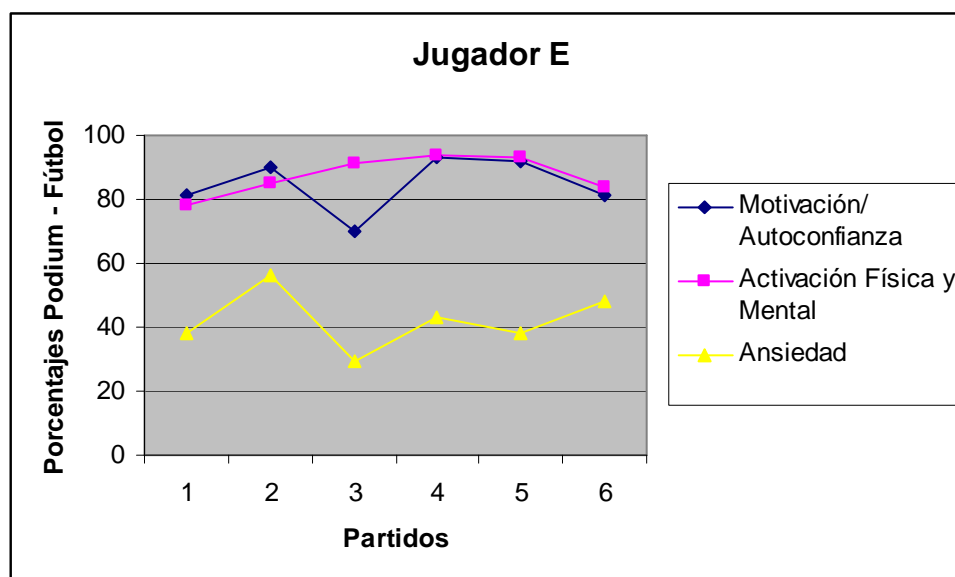


Figura 30: Variación de los valores obtenidos por el Jugador E para los tres factores del Podium – Fútbol, a lo largo de los 6 partidos

Observando la Figura 30, respecto a los resultados de la aplicación del Podium – Fútbol, se constata que el Jugador E presenta resultados distintos entre todas las dimensiones evaluadas. En relación con los dos primeros factores, éstos presentan una curva relativamente coincidente en lo que concierne a los porcentajes obtenidos. Así, en el primer partido observado, el Jugador E obtiene un porcentaje de un 81,2% para el factor Motivación/Autoconfianza. Este valor aumenta a un 89,7% en el 2º partido, y en el 3º partido decae a un 70%. Tras este decremento, el Jugador E eleva su percepción de Motivación/Autoconfianza a un 93,2%, en el 4º partido, el valor más elevado obtenido por el Jugador E, para este factor. En los dos partidos siguientes, la Motivación/Autoconfianza de este jugador tiende a disminuir a un 92% y un 81,2%, respectivamente.

Para el factor Activación Física y Mental, el Jugador E, refleja en los 6 partidos observados valores no muy distantes entre sí. En el 1er. partido, el porcentaje obtenido para este factor es de un 78%. Este valor va aumentando casi de forma proporcional en los 2 partidos siguientes, principalmente a un 84,7% en el 2º partido y a un 91% en el 3º partido. En el 4º partido, se alcanza el valor máximo registrado por el Jugador E con un 94%, valor que tiende a disminuir de forma sutil en el partido siguiente, a un 93% y de una forma un poco más significativa en el último partido, en este caso para un 84%.

En el factor Ansiedad, el Jugador E presenta valores relativamente bajos, por lo menos con relación a los otros factores abarcados por el Podium – Fútbol. De esta forma, inicia el 1er. partido un valor de 38%. En los dos partidos siguientes, este valor alcanza sus picos, máximo y mínimo, puesto que en el 2º partido llega a un 56% y en el 3º partido decae a un 29,3%. En el 4º partido, se registra un nuevo aumento a un 43% y una nueva fractura en el partido siguiente, ahora con un 38,3%. En el último partido, el Jugador E alcanza su segundo valor más elevado para este factor con un 48%.

De una forma más global, podemos constatar que el Jugador E presenta valores relativamente estables relativos a la percepción de su Activación Física y Mental. Con valores entre 78% y 94%, el jugador no presentó grandes oscilaciones para este factor puesto que los valores aumentaron de forma gradual hasta el 4º partido y decayeron también de forma sutil en los dos partidos siguientes que se han observado.

Es curioso constatar que, las evoluciones de las curvas del factor Motivación/Autoconfianza y del factor Ansiedad son bastante similares, a pesar de que están formadas por valores dispares. Así, cuando una aumenta la otra aumenta también y viceversa, puesto que estas oscilaciones en común ocurren casi en el mismo orden, es decir, la inclinación de ambas las curvas es también semejante.

La Tabla 164, que se presenta a continuación, se refiere a las diferentes medidas de rendimiento objetivo obtenidas por el Jugador E, en los 6 partidos observados.

	Rendimiento a los 15 minutos de partido		Rendimiento Global	
	Perdidas	Recuperadas	Perdidas	Recuperadas
Partido 1	1,5	0,6	0,4	0,5
Partido 2	0,7	0	0,2	0
Partido 3	1,5	0	2,1	0,9
Partido 4	0,8	1,7	1,1	0,9
Partido 5	1,4	0,6	0,3	0
Partido 6	0,7	0,1	1,3	1,6

Tabla 164: Ratios del rendimiento objetivo para los 15 minutos iniciales y para la totalidad de los partidos, obtenidos por el Jugador E

La Figura 31 ilustra la variación del rendimiento para el Jugador E a lo largo de los 6 partidos.

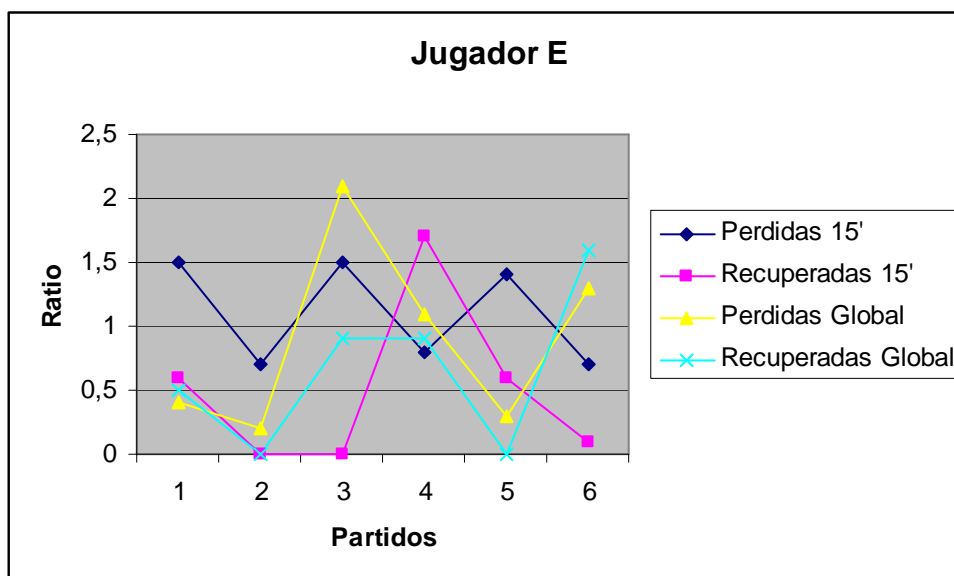


Figura 31: Variación del Rendimiento objetivo del Jugador E para los 6 partidos

Según la Tabla 164 y la Figura 31, se constata que el Jugador E, presenta muchas oscilaciones en todas las medidas de rendimiento consideradas. Con relación a los ratios de balones perdidos en los 15 minutos iniciales, el Jugador E presenta 3 valores positivos y 3 valores negativos. A pesar de que no hay una gran consistencia del valor de los ratios, se puede decir que existe una relativa estabilidad en la forma como los valores oscilan. En los partidos donde esta medida de rendimiento se consideró negativa (partidos 1, 3 y 5), los valores obtenidos por el Jugador E fueron de 1,5, 1,5, y 1,4 respectivamente. De la misma forma en los partidos 2, 4 y 6 los valores fueron de 0,7, 0,8 y 0,7 respectivamente, siendo por lo tanto rendimientos considerados positivos puesto que se sitúan por debajo de la unidad.

En lo que respecta a los balones perdidos en la totalidad de los partidos, el Jugador E registra también grandes oscilaciones de ratios. En los 2 primeros partidos, el ratio es tenido como positivo por ser inferior a 1 (0,4 y 0,2 respectivamente). En el 3er. partido, el ratio aumenta de forma brusca para 2,1 y decae una unidad en el partido siguiente, por lo que se consideran negativos estos valores. En el 5º partido, esta medida de rendimiento se asume como positiva al disminuir a 0,3. En el último partido observado el ratio aumenta una vez más a 1,3, valor que se considera negativo.



Los ratios obtenidos por este jugador para los balones recuperados en los 15 minutos iniciales de cada partido, son todos considerados negativos exceptuando en el 4º partido. Así, en el 1er. partido, el ratio registrado por este jugador es de 0,6 y disminuye para 0 en el partido siguiente, valor que se mantiene en el 3er. partido. En el 4º partido, ocurre un aumento significativo de este ratio hasta 1,7 siendo esta la única ocasión en que se considera positivo. En los dos últimos partidos considerados, el ratio decae otra vez de forma abrupta a 0,6, en el 5º partido y a 0,1 en el 6º partido.

Por fin, al nivel de balones recuperados para la globalidad de los partidos, el aprovechamiento general de los 6 partidos observados no es muy distinto de lo que se registró para la misma medida de rendimiento en los primeros 15 minutos de partido. En el 1er. partido, el ratio registrado es de 0,5 y decae para 0 en el partido siguiente. En el partido 3, el ratio aumenta para 0,9 y se mantiene en el partido 4. Decae otra vez para 0 en el 5º partido y aumenta otra vez para 1,6, siendo esta la única ocasión en que el ratio para esta medida de rendimiento se considera positivo.

Mediante el análisis de las figuras expuestas anteriormente se constata, por ejemplo, que muchos de los picos máximos y mínimos de varias medidas de rendimiento registrados para este jugador, son coincidentes con muchos de los picos máximos y mínimos también, de los resultados obtenidos por la aplicación del Podium – Fútbol.

Así, en el caso de los balones perdidos en la globalidad, el pico mínimo registrado en el 3er. partido coincide con el valor mínimo registrado para el factor Ansiedad. Uno de los picos negativos del ratio de balones perdidos en los 15 minutos iniciales se registra también en el 3er. partido, por lo que es coincidente, también, con el pico mínimo del factor Activación/Ansiedad. Es importante mencionar que, para estas dos medidas de rendimiento, los picos negativos registrados en el 3er. partido, van acompañados también por el valor mínimo registrado del factor Motivación/ Autoconfianza por el Jugador E.

Al contrario, los mejores ratios registrados de balones perdidos, tanto para los 15 minutos iniciales del partido, como para la globalidad del partido, se han dado en el 2º partido. Este partido corresponde también al porcentaje más alto del factor Ansiedad, es decir, coincide con el partido donde el Jugador E, según el Podium - Fútbol, presenta una mayor capacidad de respuesta a la Ansiedad percibida. Es posible observar, también, que en la única vez que el ratio de balones recuperados en los 15

minutos iniciales se considera positivo (4<sup>o</sup> partido), éste es acompañado por el pico más alto registrado para los factores Motivación/Autoconfianza y Activación Física y Mental, según la aplicación del Podium – Fútbol al Jugador E.

Los resultados del PSIS para el Jugador E se presentan a continuación, en la Figura 32.

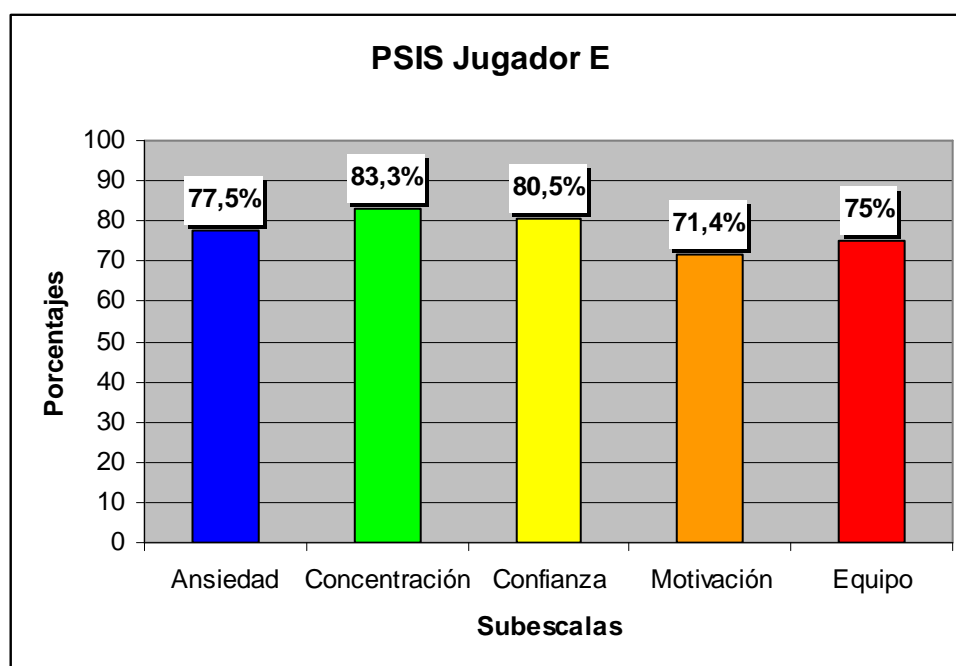


Figura 32: Resultados de la aplicación del PSIS al Jugador E

Según los resultados obtenidos por la aplicación del PSIS, el Jugador E, revela valores elevados por lo que respecta al control de la Ansiedad con un 77,5% y con una percepción de Concentración bastante elevada, con un 83,3%. Revela una percepción de Autoconfianza con un 80,5%, considerándose por lo tanto bastante confiado en relación con sus capacidades en cuanto deportista. Para la subescala Motivación, el atleta presenta su valor más bajo con un 71,4%. Por fin, atribuye una gran importancia a su equipo, presentando un valor de un 75% para esta subescala.

#### *Jugador F*

La Tabla 165, relativa al Jugador F, presenta los valores totales y respectivos porcentajes para los tres factores contemplados por el Podium – Fútbol, en los 6 partidos considerados.

	Motivación/ Autoconfianza	Activación Física y Mental	Ansiedad
Partido 1	34,9 (87,2%)	29,6 (98,7%)	15,4 (51,3%)
Partido 2	36,7 (91,7%)	26,6 (88,7%)	12,4 (41,3%)
Partido 3	29 (72,5%)	25,7 (85,7%)	9,3 (31%)
Partido 4	32,6 (81,5%)	20,5 (68,3%)	7 (23,3%)
Partido 5	31,9 (79,7%)	20,6 (68,7%)	12,2 (40,7%)
Partido 6	33,1 (82,7%)	18,8 (62,7%)	10,1 (33,7%)
Media	33 (82,5%)	23,6 (78,7%)	11,1 (37%)

Tabla 165: Valores de los totales de los ítems y respectivos porcentajes referentes a los tres factores del Podium – Fútbol, del Jugador F

La Figura 33 auxilia al análisis de los valores de la tabla presentada anteriormente.

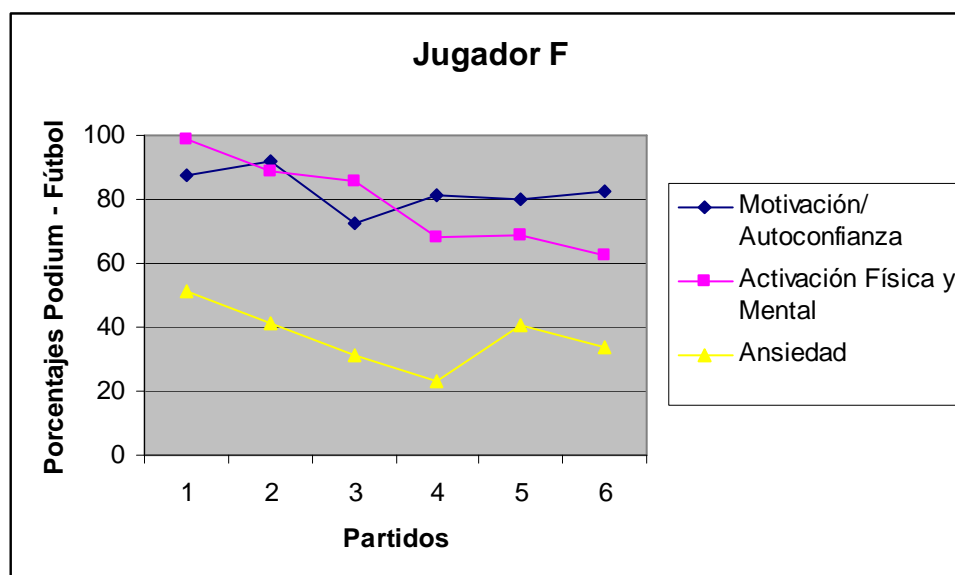


Figura 33: Variación de los valores obtenidos por el Jugador F para los tres factores del Podium – Fútbol a lo largo de los 6 partidos

Mediante el análisis de la Tabla 165 y de la Figura 33, se constata que el Jugador F presenta índices de Motivación/Autoconfianza relativamente estables, no oscilando mucho los valores obtenidos por el Podium – Fútbol. En el 1er. partido, el porcentaje registrado para este factor es de un 87,2%, por lo que este valor aumenta para un 91,7% en el partido siguiente, el valor más elevado de los 6 partidos observados. En el 3er. partido, se asiste a una mayor bajada de sus valores obtenidos para este factor (72,5%). En los 3 partidos siguientes, los índices motivadores y de Autoconfianza de este jugador tienden a estabilizar, no oscilando mucho entre sí. Así, en el 4º partido, éste aumenta una vez más hasta un 81,5%, decrece un poco en el 5º partido, a un 79,7% y aumenta otra vez en el último partido hasta un 82,7%.

Relacionado con el factor Activación Física y Mental, se observa a una bajada gradual de los valores a lo largo de los 6 partidos, por parte del Jugador F. El jugador inicia el 1er. partido con un índice energético bastante elevado, de un 98,7%. En el 2º partido, el porcentaje decae 10 unidades y decae otra vez, ahora a un 85,7% en el partido siguiente. La fractura más evidente ocurre en el 4º partido, cuando el porcentaje de este factor alcanza un 68,3%. En el 5º partido, este valor se mantiene prácticamente inalterado y decrece una vez más para un 62,7% en el último partido.

El nivel de la Ansiedad percibida por el Jugador F, se registra una bajada casi constante de 10 unidades en los tres primeros partidos observados. El jugador inicia el 1er. partido con un índice de 51,3%, y este valor disminuye a un 41,3% en el 2º partido y a un 31% en el 3º. En el 4º partido, la tendencia de bajada de los valores para este factor se mantiene, aunque de esta vez disminuya menos de 10 unidades, hasta un 23,3%. En el 5º partido, se registra el único aumento de este factor, aumento éste considerado significativo, a un 40,7%. En el último partido, este valor decae otra vez, a un 33,7%.

De una forma más generalizada, se identifican algunas semejanzas en la trayectoria de las curvas, aunque con oscilaciones diferentes. Asimismo, se constata que la curva obtenida para el factor Ansiedad refleja un trayecto semejante al que se verifica con el factor Activación Física y Mental. Ambos factores disminuyen consecutivamente (aunque de formas diferentes) hasta el 5º partido, donde ambos aumentan, uno de forma más evidente que el otro. En el 6º partido, ambas curvas decaen una vez más.

El factor Ansiedad y el factor Motivación/Autoconfianza describen curvas opuestas en su trayectoria, disminuyendo una cuando la otra aumenta y viceversa. Sin embargo, la

forma en la que ambas curvas oscilan, ocurre de forma diferente, o sea, con inclinaciones diferentes. Este hecho, sólo no se verifica en el 3º partido cuando ambas disminuyen, aunque en proporciones distintas.

El mismo fenómeno se registra con la curva correspondiente al factor Activación Física y Mental, y la curva obtenida por el factor Motivación/Autoconfianza, ocurriendo la misma excepción en el mismo partido, es decir, en el 3º partido.

La Tabla 166, que se presenta a continuación se refiere a los ratios obtenidos por el Jugador F durante los 6 partidos observados.

	Rendimiento a los 15 minutos de partido		Rendimiento Global	
	Perdidas	Recuperadas	Perdidas	Recuperadas
Partido 1	0,6	0	1,3	0,7
Partido 2	1,4	2,1	1,7	2,3
Partido 3	0,8	0,9	1,6	1,2
Partido 4	1,1	0	1,3	0
Partido 5	0,4	0	0	0
Partido 6	1,2	0,9	1,1	0,9

Tabla 166: Ratios del rendimiento objetivo para los 15 minutos iniciales y para la totalidad de los partidos, obtenidos por el Jugador F

La Figura 34 auxilia a la interpretación y análisis de los resultados expuestos anteriormente.

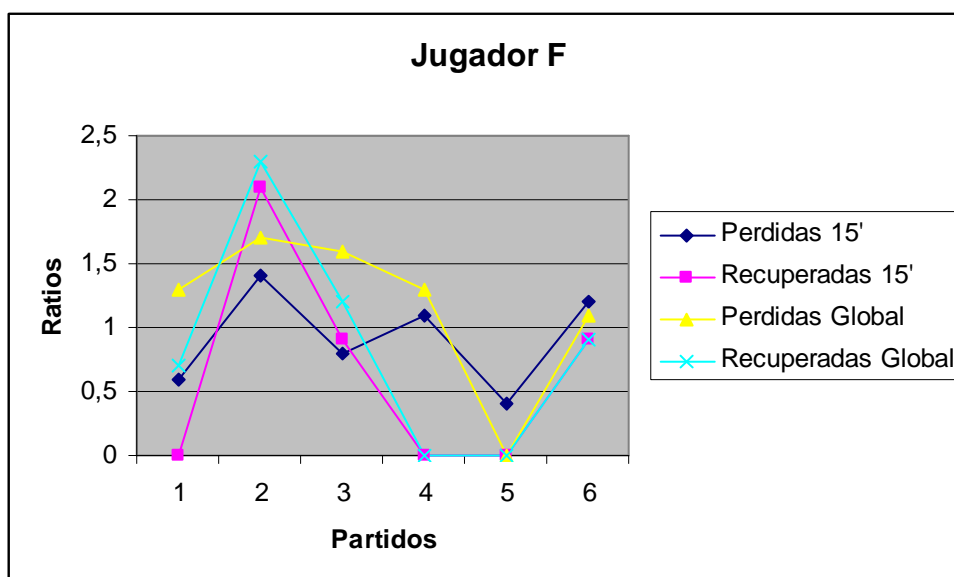


Figura 34: Variación del Rendimiento objetivo del Jugador F para los 6 partidos

Mediante los datos contenidos en la Tabla 166 y Figura 34, se constata que el Jugador F presenta una gran oscilación en lo que concierne a la medida de rendimiento de balones perdidos, en los 15 minutos iniciales de cada partido. Así, en el primer partido, este jugador registra un ratio de 0,6 para esta medida de rendimiento, considerándose positiva, puesto que se encuentra por debajo de la unidad. En el partido siguiente, este valor aumenta para 1,4 volviéndose negativo, aunque en el 3º partido vuelva a ser positivo. En los tres partidos siguientes, ocurre lo mismo, es decir, el ratio vuelve a transitar entre el positivo y el negativo. En el 4º partido, el ratio obtenido es de 1,1 decayendo a 0,4 en el 5º partido. En el último partido, el ratio sube una vez más, hasta 1,2 quedando, por lo tanto, en una zona negativa.

Al nivel de balones recuperados en los 15 minutos iniciales de partido, el Jugador F revela una gran inconsistencia en los ratios que obtiene, pues alcanza picos muy distantes entre sí. En el 1er. partido, el ratio obtenido es de 0. Sin embargo, este valor aumenta de forma extraordinaria para 2,1 en el partido siguiente. En el 3º partido, este ratio decae bruscamente para 0,9, siguiendo disminuyendo en el partido siguiente, donde alcanza el nulo. Este valor nulo se mantiene en el 5º partido y aumenta para 0,9 en el 6º partido. Así, a pesar de que, dos veces el ratio es casi positivo, sólo una vez se puede considerarlo como tal, en el caso, en el 2º partido (2,1).

En lo que respecta a los balones perdidos en la globalidad de cada partido, todos los ratios obtenidos se consideran negativos, excepto en una ocasión. Así, el Jugador F

empieza exhibiendo un ratio de 1,3 en el 1er. partido, aumentando este valor a 1,7 en el 2º partido. Este ratio va disminuyendo de forma gradual hasta el 4º partido, donde es de 1,3. En el 5º partido, el ratio disminuye bruscamente a 0, valor se considera positivo. En el último partido, este valor no se mantiene por debajo de la unidad, por lo que se vuelve a considerar negativo (1,1).

Por fin, en relación con los balones recuperados durante los 90 minutos de cada partido observado, el Jugador F expresa un rendimiento bastante similar al exhibido para la misma medida de rendimiento en los 15 minutos iniciales. En el 1er. partido, el ratio registrado es de 0,7, negativo, por lo tanto. En el segundo partido, el ratio aumenta bruscamente a 2,3 y aunque disminuya a 1,2 en el partido siguiente, todavía se considera positivo. En el 4º y 5º partido, este valor alcanza la nulidad, volviendo después a aumentar a 0,9 en el último partido, indicando así que, en los 3 últimos partidos, el ratio para esta medida de rendimiento es negativo.

Observando las figuras y tablas expuestas anteriormente, de una forma más general y comparativa, se percibe que existen determinadas características que coinciden entre sí. Por ejemplo, en el 2º partido, los ratios de balones recuperados para los 15 minutos iniciales y para la totalidad del partido, alcanzan su valor máximo. De forma relacionada o no, lo mismo ocurre con el porcentaje obtenido por el Jugador F para el factor Motivación/Autoconfianza, siendo en este mismo partido que el atleta alcanza valores más elevados en este factor del Podium – Fútbol.

Se constata también que, la curva concerniente al ratio de balones perdidos en los 15 minutos iniciales, sigue un trayecto inverso al de la curva del factor Ansiedad del Podium – Fútbol refleje. Siempre que una aumenta, la otra disminuye, aunque esto ocurra con proporciones diferenciadas, lo que se comprueba por la inclinación que describe cada una de las curvas. Eso no ocurre, sólo, en el 3º partido donde ambas curvas disminuyen.

Es curioso observar que el Jugador F, presenta en el 5º partido un rendimiento muy bajo. Todas las medidas de rendimiento consideradas para las dos períodos temporales presentan su valor más bajo en este mismo partido.

La Figura 35 presenta los resultados obtenidos por el Jugador F en el PSIS.

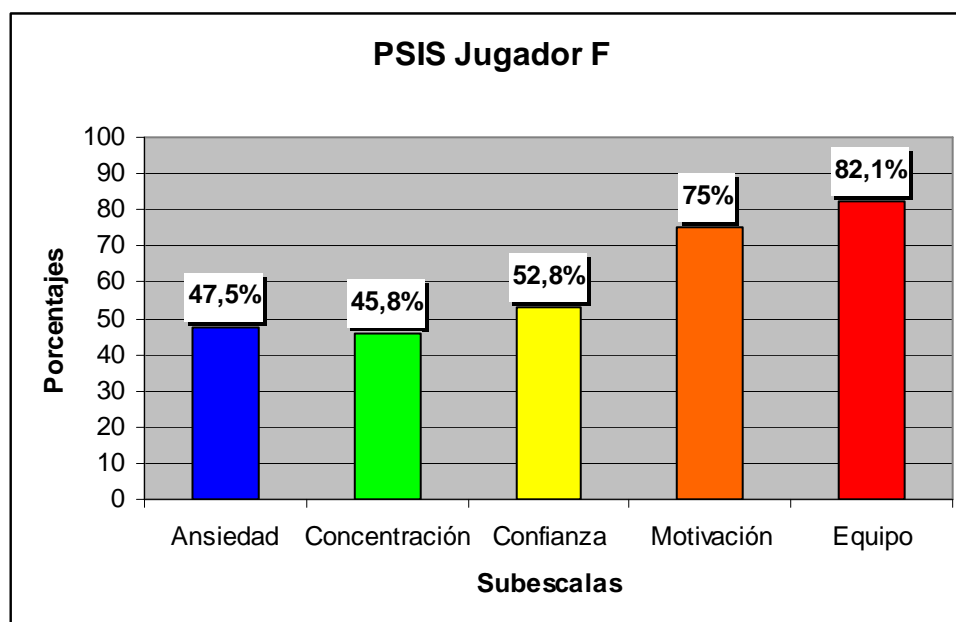


Figura 35: Resultados de la aplicación del PSIS al Jugador F

El Jugador F presenta valores de un 47,5% en lo que respecta al control de la Ansiedad. En lo que respecta a la subescala Concentración, presenta valores de un 45,8% y de un 52,8% para la subescala Autoconfianza. Sin embargo, se percibe bastante motivado, de acuerdo con el 75% que presenta y da una gran importancia al equipo para su éxito individual y colectivo (82,1%).

Tras un análisis de los resultados obtenidos en el Podium – Fútbol y las diferentes medidas de Rendimiento objetivo de los 5 Jugadores para los 6 partidos, a continuación se buscaron las semejanzas entre los resultados obtenidos por los distintos jugadores. Combinando los valores obtenidos en los tres factores del Podium – Fútbol con los valores obtenidos en el rendimiento objetivo, se intenta hallar algún tipo de norma y/o relación entre ambos. Para ello, se han contemplado 30 situaciones, resultantes de la multiplicación de los 5 Jugadores por los 6 partidos, para poder agrupar y organizar todos los datos relevantes de todos los partidos y de todos los jugadores, en situaciones delimitadas y separadas.

Agrupando todos los datos obtenidos por los 5 jugadores en los 6 partidos, se han determinado semejanzas que podrán ser explicadas, o no, por los resultados obtenidos en el Podium – Fútbol. Para facilitar la descripción de estas semejanzas, el análisis se realizó considerando las situaciones donde los tres factores que



constituyen el Podium – Fútbol se consideran positivos, de forma a percibir la influencia positiva que los estados psicológicos precompetitivos y su correcto control pueden tener en el rendimiento de los atletas. Los rendimientos se considerarán en dos medidas diferentes, 15 minutos y total, de forma que permita sintetizar y poder expresar con mayor peso el rendimiento de cada una de los períodos temporales.

Se expondrán también tablas que resuman los datos y todas las informaciones relevantes para ello.

La Tabla 167 se refiere al análisis de las situaciones donde se registró un índice de Motivación/Autoconfianza superior a las respectivas medias.

Factor del Podium – Fútbol	Datos	Atletas	Partidos	PSIS				
				Ans	Conf	Mot	Conc	Eq.
Motivación/ Autoconfianza superior a las respectivas medias:	13 situaciones	A	1, 2 y 6	55%	58,3%	64,3%	58,3%	71,4%
	donde el Rendimiento	B	1, 2 y 5	85%	80,5%	85,7%	100%	82,1%
	en los 15 minutos	C	2, 4 y 5	62,5	72,2	78,6%	79,2%	82,14%
	iniciales fue	E	2, 4 y 5	77,5%	80,5%	71,4%	83,3%	75%
	positivo, lo que equivale a un	F	2	47,5%	52,8%	75%	45,8%	82,1%
	68,42%							
19 situaciones	9 situaciones	A	1					
	donde el Rendimiento total	B	1,2 y 5					
	fue positivo, lo que equivale a un	C	2 y 4					
	47,37%	E	2 y 5					
		F	2					

Tabla 167: Número y exposición de las situaciones donde se registró un índice del factor Motivación/Autoconfianza del Podium - Fútbol superior a la media para los respectivos Jugadores

Mediante la información contenida en la tabla anterior, se constata que, de 30 situaciones, se han contabilizado 19 situaciones en las que se registraron niveles de Motivación/Autoconfianza de los jugadores superiores a sus respectivas medias. De las 19 situaciones donde este factor presenta resultados elevados, en 13 de ellas se

identifican ratios para el primer período temporal ventana, considerados como positivos, equivalentes a un 68,42%. Este porcentaje refleja un número bastante considerable y digno de tener en cuenta del nivel de rendimiento para los balones recuperados y perdidos en los primeros 15 minutos. Esto ocurre con todos los jugadores, al menos una vez (Jugador A en los partidos 1, 2 y 6; Jugador B en los partidos 1, 2 y 5; Jugador C en los partidos 2, 4 y 5; Jugador E en los partidos 2, 4 y 5; Jugador F en el partido 2).

En las mismas 19 situaciones en las que la Motivación/Autoconfianza es elevada, hay 9 situaciones donde, tanto el ratio de balones perdidos, como el de recuperados durante todo el partido, es positivo (Jugador A en los partidos 1; Jugador B en los partidos 1, 2 y 5; Jugador C en los partidos 2 y 4; Jugador E en los partidos 2 y 5; Jugador F en el partido 2), obteniéndose un porcentaje de un 47,37%. Este porcentaje revela que, durante el tiempo que estuvieron en campo los jugadores obtuvieron ratios positivos para ambas las medidas de rendimiento.

La Tabla 168, que se presenta a continuación, caracteriza las situaciones en las que el factor Activación Física y Mental de los atletas se considera positivo.

Factor del Podium – Fútbol	Datos	Atletas	Partidos	PSIS				
				Ans	Conf	Mot	Conc	Eq.
Activación Física y Mental superior a las respectivas medias: 21 situaciones	14 situaciones	A	1, 2 y 5	55%	58,3%	64,3%	58,3%	71,4%
	donde el	B	1, 2, 3 y 5	85%	80,5%	85,7%	100%	82,1%
	Rendimiento	C	1,3 y 6	62,5	72,2	78,6%	79,2%	82,14%
	en los 15	E	4	77,5%	80,5%	71,4%	83,3%	75%
	minutos	F	1,2 y 3	47,5%	52,8%	75%	45,8%	82,1%
	iniciales fue							
	positivo, lo que							
	equivale a un							
	66,6%							
	11 situaciones	A	1, 3 y 5					
	donde el	B	1,2, 3 y 5					
Rendimiento	C	1						
total	E	5						
fue positivo, lo	F	2 y 3						
que equivale a								
un 52,38%								

Tabla 168: Número y exposición de las situaciones donde se registró un índice del factor Activación Física y Mental del Podium - Fútbol superior a la media para los respectivos Jugadores

Según los datos presentados en la tabla anterior, para ambas situaciones el índice porcentual es el mismo, 66,6%. En relación con los 15 minutos iniciales de partido, se han contabilizado 14 situaciones. Salvo el jugador E, todos los otros jugadores reflejan una medida de rendimiento positiva, en más de una ocasión.

En relación con el segundo período temporal, se halló el valor porcentual (52,38%) y consecuentemente, el número de situaciones contabilizado es inferior al primer período (11). En este caso, todos los jugadores revelan registros positivos, donde sólo el Jugador C y el Jugador E han alcanzado en una única ocasión.

La Tabla 169 presenta las situaciones donde el factor Ansiedad del Podium – Fútbol, asume valores positivos.

Factor del Podium – Fútbol	Datos	Atletas	Partidos	PSIS				
				Ans	Conf	Mot	Conc	Eq.
	11 situaciones donde el Rendimiento en los 15 minutos iniciales fue positivo, lo que equivale a un 73,3%	A	2	55%	58,3%	64,3%	58,3%	71,4%
		B	1 y 2	85%	80,5%	85,7%	100%	82,1%
		C	1 y 4	62,5	72,2	78,6%	79,2%	82,14%
		E	2, 4 y 6	77,5%	80,5%	71,4%	83,3%	75%
		F	1, 2 y 5	47,5%	52,8%	75%	45,8%	82,1%
Ansiedad Superiores a las respectivas medias: 15 situaciones	8 situaciones donde el Rendimiento total fue positivo, lo que equivale a un 53,3%	A	3					
		B	1 y 2					
		C	4					
		E	2 y 6					
		F	2 y 5					

Tabla 169: Número y exposición de las situaciones donde se registró un índice del factor Ansiedad del Podium - Fútbol superior a la media para los respectivos Jugadores

La Tabla 169 refleja 15 situaciones contabilizadas en las que los resultados del Factor Ansiedad del Podium – Fútbol eran superiores a las medias. En esas 15 situaciones, en 11 de ellas el rendimiento en los 15 minutos iniciales fue positivo, equivalente a un 73,3% de los casos. Salvo el Jugador A, que sólo contribuye una vez para este valor en el 2º partido, todos los demás presentan en este período temporal un ratio positivo para balones perdidos o recuperados, más de una vez. Para el otro período temporal, se han contabilizado 8 situaciones donde el ratio se consideró positivo, lo que representa un 53,3 % de los casos. Aquí, sólo los jugadores A y C alcanzan un índice de rendimiento positivo una sola vez, y todos los restantes atletas observados alcanzan un índice de rendimiento positivo dos veces.

A continuación, se compara más de un factor en el cómputo de casos. En este sentido,

el objetivo es intentar percibir la influencia de la combinación de 2 factores del Podium – Fútbol en el rendimiento de los atletas.

La Tabla 170, que se presenta a continuación, se refiere a la comparación de casos donde la Motivación/Autoconfianza y la Ansiedad se consideran superiores a la media.

Factor del Podium – Fútbol	Datos	Atletas	Partidos	PSIS				
				Ans	Conf	Mot	Conc	Eq.
Motivación/ Autoconfianza y Ansiedad Superior a las respectivas medias: 10 situaciones	9 situaciones	A	2	55%	58,3%	64,3%	58,3%	71,4%
	donde el	B	1 y 2	85%	80,5%	85,7%	100%	82,1%
	Rendimiento	C	1 y 4	62,5	72,2	78,6%	79,2%	82,14%
	en los 15	E	2 y 4	77,5%	80,5%	71,4%	83,3%	75%
	minutos	F	1 y 2	47,5%	52,8%	75%	45,8%	82,1%
	iniciales fue							
	positivo, lo							
	que equivale							
	a un 90 %							
	un 50%							

Tabla 170: Número y exposición de las situaciones donde se registró un índice de los factores Motivación/Autoconfianza y Ansiedad del Podium - Fútbol superiores a la media para los respectivos Jugadores

Según los valores presentados en la tabla anterior, se contabilizan 10 situaciones en las que los factores Motivación/Autoconfianza y la Ansiedad del Podium - Fútbol, son positivos. Un 90% de esas situaciones se caracteriza por un rendimiento positivo en los 15 minutos iniciales.

Para el otro período temporal, considerado en este trabajo, se contabilizan 5 situaciones (50%), donde el rendimiento fue considerado positivo, y en el que todos los jugadores están incluidos, al menos una vez, excepto el Jugador B.

La Tabla 171 que se presenta a continuación, se refiere a la comparación de casos donde la Motivación/Autoconfianza y la Activación Física y Mental se consideran superiores a la media.

Factor del Podium – Fútbol	Datos	Atletas	Partidos	PSIS				
				Ans	Conf	Mot	Conc	Eq.
Motivación/ Autoconfianza y Activación Física y Mental superior a las respectivas medias: 17 situaciones	10	A	1 y 2	55%	58,3%	64,3%	58,3%	71,4%
	situaciones	B	1, 2 y 5	85%	80,5%	85,7%	100%	82,1%
	donde el	C	1 y 5	62,5	72,2	78,6%	79,2%	82,14%
	Rendimiento	E	4	77,5%	80,5%	71,4%	83,3%	75%
	en los 15	F	1 y 2	47,5%	52,8%	75%	45,8%	82,1%
	minutos							
	iniciales fue							
	positivo, lo							
	que equivale							
	a un 83,3 %							
	6 situaciones	A	1					
	donde el	B	1, 2 y 5					
	Rendimiento	C						
	total	E	5					
	fue positivo,	F	2					
	lo que							
	equivale a							
un 35,3%								

Tabla 171: Número y exposición de las situaciones donde se registró un índice de los factores Motivación/Autoconfianza y Activación Física y Mental del Podium - Fútbol superiores a la media para los respectivos Jugadores

Los resultados obtenidos en esta primera comparación de factores indican un porcentaje más elevado en un caso, pero un menor número de situaciones contabilizadas. Se han contabilizado 17 situaciones en las que los índices de Motivación/Autoconfianza y Activación Física y Mental eran positivos, esto es superior a las respectivas medias de cada uno de los jugadores. Así, para el rendimiento en los 15 minutos iniciales, se han contabilizado 10 situaciones donde los ratios de balones perdidos y recuperados se consideraron positivos, lo que en términos porcentuales caracteriza un 83,3% de las situaciones. Sin embargo, el Jugador E alcanzó un índice de rendimiento positivo sólo en un partido.

En lo que concierne al rendimiento total, se han considerado 6 situaciones, lo que corresponde a un 35,3% de las situaciones, donde los dos factores en cuestión eran considerados positivos. Aquí, los jugadores alcanzan índices de rendimiento positivos en menos situaciones, puesto que el Jugador C es excluido de este grupo y el Jugador B es el único que presenta estas condiciones más de una vez.

Finalmente, en la Tabla 172 se presentan los resultados obtenidos tras la comparación de los factores Ansiedad y Activación Física y Mental del Podium – Fútbol.

Factor del Podium – Fútbol	Datos	Atletas	Partidos	PSIS				
				Ans	Conf	Mot	Conc	Eq.
Ansiedad y Activación Física y Mental superior a las respectivas medias: 13 situaciones	7 situaciones	A	2	55%	58,3%	64,3%	58,3%	71,4%
	donde el Rendimiento	B	1 y 2	85%	80,5%	85,7%	100%	82,1%
	en los 15 minutos	C	1	62,5	72,2	78,6%	79,2%	82,14%
	iniciales fue positivo, lo que equivale a un 63,6 %	E	4	77,5%	80,5%	71,4%	83,3%	75%
		F	1 y 2	47,5%	52,8%	75%	45,8%	82,1%
	4 situaciones	A	3					
	donde el Rendimiento total fue positivo, lo que equivale a un 30,8%	B	1 y 2					
	C	---						
	E	---						
	F	2						

Tabla 172: Número y exposición de las situaciones donde se registró un índice de los factores Ansiedad y Activación Física y Mental del Podium - Fútbol superior a la media para los respectivos Jugadores

Según los valores obtenidos en la tabla anterior, se han identificado 13 situaciones donde los factores Ansiedad y Activación Física y Mental del Podium – Fútbol eran superiores a las medias respectivas de cada jugador. De esas 13 situaciones, en 7 de ellas, el rendimiento en los 15 minutos iniciales se consideró positivo, lo que equivale a un 63,6%.

En relación al segundo período temporal, y con la excepción que se verifica en los jugadores C y E, se han identificado 4 ocasiones en las que el rendimiento se consideró positivo, lo que resulta en un porcentaje de un 30,8%.



### 3. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Según los resultados obtenidos, y tras el análisis hecho anteriormente, se presentará ahora su interpretación y discusión. En una primera fase, se incidirá sobre los resultados obtenidos por cada uno de los cinco jugadores individualmente, en lo que respecta a las variables psicológicas evaluadas y las diferentes medidas de rendimiento consideradas. En una segunda fase, se discutirán los aspectos conjuntos de los resultados obtenidos por los cinco jugadores participantes en este estudio, así como las tendencias identificadas en lo que respecta al comportamiento de las variables. Finalmente, se identificarán algunas limitaciones de este estudio, además de formular las sugerencias de interés para futuras investigaciones.

#### *Jugador A*

Los resultados obtenidos por el Jugador A indican que, en el 2º partido ocurrió un aumento del valor relativo de todas las variables psicológicas evaluadas por el Podium-fútbol y de las diversas medidas de rendimiento, salvo la medida ratio de balones perdidos en los 15 minutos iniciales, que se mantuvo inalterada.

En el partido siguiente, se asiste a una disminución de los valores relativos de las variables psicológicas, puesto que, en lo que concierne a las medidas de rendimiento, sólo el ratio de balones perdidos en los 15 minutos iniciales disminuyó un poco. Sin embargo, en este partido se registra el valor más bajo relativo a las percepciones de Motivación/Autoconfianza y de rendimiento deportivo, en lo que concierne a la medida global de balones recuperados. Así, y en una posible interpretación, se concluye que existe una tendencia similar de comportamiento de las variables. Es decir, cuando existe un decremento de los valores relativos de las variables psicológicas, los índices de rendimiento deportivo tienden también a sufrir una bajada.

En el 5º partido, se verifica el menor valor relativo de las percepciones de Ansiedad y más elevado de la percepción de Activación Física y Mental, puesto que fue en este partido cuando se verificó un mejor índice de rendimiento en lo que respecta a la recuperación de balones en la totalidad del partido. Estos resultados se corresponden con lo que se señala en la literatura en Psicología del Deporte, donde se asume la gran importancia de los factores psicológicos precompetitivos en el rendimiento.

Adicionalmente, se han identificado dos situaciones en las que el rendimiento de este atleta en los 15 minutos iniciales, era negativo y pasó a positivo cuando se consideró la totalidad del tiempo de partido. Este cambio en el rendimiento ocurrió en los partidos 1 y 3, donde el ratio de balones perdidos iniciales era superior a 1 y pasó a ser inferior a este valor a lo largo de los dos partidos. El Jugador A es un atleta que, según los resultados obtenidos en el PSIS, revela una percepción de confianza y una concentración positivas con porcentajes de un 58,3%, presentando de igual forma una percepción de competencia del control de Ansiedad de un 55%. A pesar de que estos porcentajes no son muy elevados, podrían haber sido suficientes para que el Jugador A, haya conseguido mejorar su rendimiento a lo largo del partido, movilizándolo para ello las competencias psicológicas que presenta.

#### *Jugador B*

Este jugador revela datos interesantes en determinados partidos. En el 4º partido, se asiste a un gran descenso de sus niveles de Activación Física y Mental, disminuyendo también, bruscamente, el ratio de balones recuperados en los 15 minutos iniciales. En el partido siguiente, ocurre lo contrario. Es decir, los niveles de activación aumentan significativamente, así como el ratio de balones recuperados en el inicio del partido. Aquí, se comprueba que la activación influye en el número de balones recuperados. Un jugador con una mayor predisposición física y mental puede tener una mayor disponibilidad para realizar sus tareas y alcanzar sus objetivos.

En las dos únicas ocasiones en que los valores obtenidos en el Podium-fútbol para el factor Ansiedad aumentan (partidos 2 y 6), se registra también, un aumento de los ratios de balones recuperados y perdidos en los 15 minutos iniciales. En el partido 2, las percepciones de Ansiedad aumentan a valores superiores a su media (56,3%), y el ratio de balones perdidos en los primeros 15 minutos también aumenta, aunque con valores inferiores a 1.

En el 6º partido, ocurre lo mismo para el factor Ansiedad, pero los valores aumentan aunque estén todavía por debajo de su media personal. De igual modo, el ratio de balones perdidos en los 15 minutos iniciales, aumentó también, ahora con valores superiores a 1, lo que determina esta medida de rendimiento como negativa. Sin embargo, el ratio de balones perdidos en los 15 minutos iniciales, aumentó en estas

dos situaciones, por lo que se puede constatar que en, este caso, la percepción de Ansiedad puede haber influido, inicialmente, en el ratio de balones perdidos. En relación con los aumentos de los ratios de balones recuperados para el mismo período, los aumentos se consideran positivos en ambas ocasiones. Esta mejora en el rendimiento, corroborada por los valores obtenidos por el Jugador B en el PSIS, podría estar relacionada con la capacidad que el atleta tenía para movilizar estrategias de control de la Ansiedad, pudiendo considerarse una posible explicación para los resultados obtenidos.

En consonancia con la extensa literatura sobre el impacto de la Ansiedad en el rendimiento, la inconsistencia encontrada en la relación ansiedad-rendimiento podría deberse a la influencia de otras variables (Cruz, 1996). Como Martens *et al.* (1990) postulan, la ansiedad debe ser vista según una perspectiva multidimensional, donde el proceso competitivo engloba cuatro componentes fundamentales e interactivos: a) la situación competitiva objetiva (consistente en los estímulos objetivos de la situación, tipo de tareas a realizar, dificultad del adversario, reglas, recompensas, condiciones climáticas, etc.); b) la situación competitiva subjetiva (modo en que el atleta percibe y evalúa la situación competitiva objetiva y en qué medida la “ve” como amenazadora, o como un reto a sus capacidades); c) la respuesta (en términos fisiológicos, psicológicos o comportamentales); y d) las consecuencias (éxito o fracaso).

En el 3º partido, se asiste a un aumento bastante significativo del ratio de balones recuperados en los primeros 15 minutos de partido, aunque se observa que, para este partido, todos los valores relativos a los factores abarcados por el Podium-fútbol disminuyen, alcanzándose el valor más bajo en las percepciones de Motivación/Autoconfianza. Así, estos hechos sugieren que el atleta B podría haber hecho una buena gestión de su estado psicológico precompetitivo, consiguiendo movilizar competencias psicológicas facilitadoras de su tarea y, consecuentemente, de su rendimiento. Este hecho es corroborado por los valores registrados en el PSIS.

Sin embargo, en el partido 4, la medida de rendimiento ratio de balones recuperados en los primeros 15 minutos de partido, decae abruptamente (llegando a alcanzar valores considerados negativos), y los valores para el factor Activación Física y Mental acompañan esta tendencia. En el 5º partido, la percepción de Activación Física y Mental vuelve a presentar valores más elevados, verificándose un nuevo aumento del ratio de balones recuperados inicialmente (valores positivos) y registrándose también el valor más bajo en la percepción de Ansiedad. De igual forma, se asiste también a un

aumento del factor Motivación, lo que podría justificar el aumento de los valores de esta medida de rendimiento, algo que no se verificó en el tercer partido. Una de las posibles explicaciones para los resultados obtenidos, se refiere al hecho de que las variaciones de rendimiento registradas resultan de la combinación de variables psicológicas precompetitivas evaluadas por el Podium-fútbol, y no a la acción aislada de las mismas.

Adicionalmente, se han identificado tres situaciones en las que su rendimiento, en los 15 minutos iniciales, era negativo y pasó a positivo en la totalidad del tiempo de partido. Este cambio en el rendimiento ocurrió en los partidos 3, 5 y 6, donde el ratio de balones perdidos iniciales era superior a 1 y pasó a ser inferior o igual a este valor, indicando una mejoría en el rendimiento. Según los resultados obtenidos en el PSIS, este atleta revela elevadas percepciones de competencia, obteniendo porcentajes superiores a un 80% en todas las competencias psicológicas evaluadas. En este caso, es posible que el Jugador B haya conseguido mejorar su rendimiento a lo largo del partido, movilizándolo para ello sus competencias psicológicas.

### *Jugador C*

Los resultados obtenidos por el Jugador C, revelan una considerable estabilidad en lo que respecta a la percepción de Activación Física y Mental, presentando valores muy próximos al máximo de la escala. De igual modo, presenta picos bastante elevados e inconstantes, relativos a la medida de ratio de recuperaciones de balón en la globalidad del partido. En cuanto al nivel de recuperaciones hechas inicialmente, se observa una mayor estabilidad en esta medida de rendimiento, salvo en los partidos 1 y 6, los restantes valores son superiores a 1.

En el partido 2, se registra una bajada considerable respecto al partido anterior, en lo que concierne a la percepción de Activación Física y Mental, verificándose el valor más bajo en el conjunto de partidos analizados, que llega a ser inferior a su media global. En este partido, los valores relativos a la totalidad de las medidas de rendimiento aumentan, sobre todo el ratio de balones recuperados durante todo el partido. Según los resultados obtenidos en el PSIS, el Jugador C presenta una elevada percepción de competencia con porcentajes de un 73%, salvo el control de Ansiedad, donde presenta un porcentaje de un 62,5%. En este caso, es posible que el Jugador C haya conseguido invertir la tendencia que presentaba, movilizándolo para ello

las competencias psicológicas que presenta. Este hecho, podría ser una explicación plausible para los resultados obtenidos.

En el 4º partido, se registra el valor más elevado para el factor Ansiedad y un aumento de la percepción de Motivación/Autoconfianza, puesto que, en este partido todas las medidas de rendimiento aumentan de forma considerable, destacando, una vez más, el ratio de balones recuperados durante los 90 minutos, que alcanza su valor máximo. De este modo, y teniendo en cuenta los valores obtenidos en el PSIS, referidos anteriormente, es posible que el atleta haya conseguido movilizar las competencias relativas al control de la Ansiedad, obteniendo su mejor índice de rendimiento en este partido.

Respecto a la evolución temporal de las diferentes medidas de rendimiento, no se registra ninguna situación donde el rendimiento sea negativo en una primera instancia y que se haya cambiado a positivo posteriormente.

#### *Jugador E*

El Jugador E, de una forma general, presenta alguna inconstancia en su rendimiento, marcado por oscilaciones abruptas de esta variable. En el 2º partido, presenta su pico máximo para el factor Ansiedad, puesto que es, en este partido que registra el menor ratio de balones perdidos en los 15 minutos iniciales y en la totalidad del partido. Sin embargo, y según los resultados obtenidos en el PSIS, este jugador presenta elevadas percepciones de competencia en el control de la Ansiedad (77,5%). Así, es posible que, en esta ocasión, el atleta haya movilizado sus competencias psicológicas para potenciar su rendimiento y percibido la Ansiedad previa al partido, como facilitadora.

Este jugador, registra el peor índice de rendimiento en lo que respecta a la medida ratio de balones perdidos en los 15 minutos iniciales al 3º partido. En este partido, la misma medida de rendimiento para la totalidad del partido, registra un aumento considerable de su ratio a 0,2 a 2,1. De igual forma, esta diferencia en el rendimiento del atleta es acompañada por el valor más bajo de las percepciones de Motivación/Autoconfianza. Así, y a pesar de que, en los resultados del PSIS, obtiene porcentajes elevadas de percepción de competencias para estas variables (Confianza con un 80,5% y Motivación con un 71,4%), es posible que el atleta no haya

conseguido movilizar estas competencias para enfrentarse al estado psicológico registrado en el momento inmediatamente previo a la competición.

En el 4º partido, se registran los valores máximos relativos a las percepciones de Motivación/Autoconfianza y Activación Física y Mental. En este partido, se constata la única situación en que el ratio de balones recuperados en los 15 minutos iniciales presenta valores positivos. Esta semejanza de tendencia de comportamiento entre las variables psicológicas y esta medida de rendimiento, concuerda con lo que dicen López de la Llave *et al.* (2002), que postulando que, cuanto más motivados y activos física y mentalmente los atletas se perciban, mayor será la predisposición para ejecutar sus tareas y mejor será su rendimiento.

De igual forma, conviene subrayar que se han contabilizado dos ocasiones (partidos 1 y 5) donde, una vez más, el ratio de balones perdidos a los 15 minutos pasó de negativo a positivo, al final de los partidos. Es decir, en lo que respecta a esta medida, el atleta presenta un índice positivo de rendimiento al final de estos partidos. Según los resultados obtenidos en las competencias psicológicas, el Jugador E presenta puntuaciones elevadas en cada una de las subescalas del PSIS. Así, es posible que haya tenido capacidad de movilizar sus competencias psicológicas, para presentar un índice de rendimiento positivo al final de los partidos.

#### *Jugador F*

El Jugador F, presentó grandes oscilaciones en lo que concierne a sus medidas de rendimiento en los dos períodos temporales. En el 2º partido, por ejemplo, se registra el valor más elevado para todas las medidas de rendimiento. Este aumento es acompañado por el mayor valor registrado en lo que respecta a la percepción de Motivación/Autoconfianza y al segundo valor más elevado de Activación Física y Mental. Como es un atleta con moderadas competencias psicológicas en lo que respecta a la Concentración (45,8%), es posible que el estado psicológico previo a la competición haya condicionado de forma determinante su rendimiento, sin que haya sido capaz de movilizar estrategias de control. Estos datos corroboran lo que han señalado Weinberg y Gould (2003), que los aumentos en motivación y activación propician que los atletas estén mejor predispuestos para sus tareas, siempre que no produzcan cambios perjudiciales en los niveles de atención y concentración, limitando el campo atencional centrándolo en estímulos irrelevantes. Ésta puede ser una posible

explicación para los resultados obtenidos en este partido, una vez que no sólo los índices positivos de rendimiento aumentan (balones recuperados), sino también los índices negativos (balones perdidos).

Adicionalmente, salvo en el partido 3, se constata la existencia de recorridos inversos en las curvas descritas por los valores de percepción de Ansiedad y por el ratio de balones perdidos en los 15 minutos iniciales de partido. Asimismo, cuando los valores relativos a la percepción de Ansiedad sufren una disminución, el valor del ratio de balones perdidos aumenta en los primeros 15 minutos del partido. A pesar de que los valores del PSIS referentes a la competencia de control de Ansiedad son sólo moderados (47,5%), el atleta manifiesta bajos niveles de Ansiedad precompetitivas a lo largo de los partidos analizados. Según Weinberg y Gould (2003), las exigencias de una determinada tarea se evalúan de forma distinta por diferentes atletas, influyendo de igual forma en su rendimiento. Teniendo en cuenta este postulado, los valores de percepción de Ansiedad registrados a lo largo de los partidos y los valores relativos a la Concentración, cabe suponer la posibilidad de que el atleta haya considerado la situación competitiva poco amenazadora y que, así, haya movilizó poca atención y concentración en la fase inicial del partido, originando un elevado índice de balones perdidos en este periodo. Ésta puede ser una posible explicación para los resultados obtenidos.

El Jugador F, es un atleta que revela una moderada percepción de competencia en las diferentes variables psicológicas evaluadas por el PSIS. Sin embargo, revela valores elevados en lo que respecta a la Motivación y al Espíritu del Equipo, factores que pueden haber influido positivamente sobre su rendimiento, llevando a la obtención de algunos índices positivos, principalmente en el 3º partido, donde el ratio de balones recuperados comenzó por ser negativo y pasó a positivo, en el tiempo global del partido.

### 3.1. Comentario General

A continuación se comentan, en su conjunto, los resultados obtenidos por los jugadores. Para ello se han tenido en cuenta las situaciones en las que, los valores obtenidos en el Podium-fútbol, eran superiores a las medias individuales en el conjunto de los partidos analizados y los rendimientos en los dos períodos eran positivos. Mediante la combinación de estas condiciones, se constató, de una forma general, que

el número de ocurrencias verificadas fue bastante elevado, sobre todo en lo que respecta al período de los primeros 15 minutos de partido.

En lo que concierne al factor Motivación/Autoconfianza, cuando se constatan valores individuales superiores a la media, se observa que en 13 de las 19 situaciones (68,4%), el rendimiento en los 15 minutos iniciales del partido es positivo. Sin embargo, el porcentaje obtenido para la totalidad del tiempo jugado decrece hasta un 47,4%. Estos datos sugieren que la influencia de la Motivación/Autoconfianza en el nivel del rendimiento, tiende a disminuir a lo largo del partido.

Respecto al factor Activación Física y Mental, cuando se constatan valores individuales superiores a la media, en 14 de las 21 situaciones (66,6%) el rendimiento para los dos períodos es positivo, evidenciando el impacto que esta variable tiene en el rendimiento de los atletas. Así, los resultados refuerzan la importancia de los niveles de activación física y psicológica de los deportistas para obtener la potenciación y mantener elevados índices de rendimiento deportivo a lo largo de cada partido.

Por último, en cuanto al factor Ansiedad, cuando se constatan valores individuales superiores a la media, se observan 11 de las 15 situaciones (73,3%) en las que el rendimiento para los dos períodos es positivo, poniendo de manifiesto el impacto que esta variable tiene en el rendimiento de los atletas. Respecto al tiempo total de partido, y aunque el porcentaje decrezca hasta un 53,3%, se refuerza la influencia de esta variable en el rendimiento.

Comparando más de un factor del Podium-fútbol, los porcentajes obtenidos sugieren que, cuando se combinan los diversos factores psicológicos precompetitivos, éstos tienden a influir de forma todavía más evidente en el rendimiento de los deportistas. Así, en la combinación de los factores Motivación/Autoconfianza y Activación Física y Mental, se registraron 10 situaciones (83,3%) en las que el rendimiento en los primeros 15 minutos fue positivo. La combinación de estos dos factores parece influir de forma evidente en los minutos iniciales de cada partido, pues un jugador con elevados niveles de motivación y activación tiende a obtener un rendimiento deportivo más alto (Ortín & Jara, 2006). Sin embargo, el impacto de esta combinación tiende a diluirse si se considera la totalidad del tiempo de partido, puesto que el porcentaje decae hasta un 35,3%. Como se ha mencionado anteriormente, la Motivación/Autoconfianza es la variable cuyo impacto tiende a disminuir a lo largo de



los partidos. Esta tendencia parece mantenerse, también, cuando se asocia a otra variable.

Cuando se combinan los factores Motivación/Autoconfianza y Ansiedad, se constata que en 9 de 10 casos (90%) el rendimiento en los minutos iniciales resulta ser positivo. Sin embargo, este porcentaje decae, una vez más, cuando se considera el rendimiento en el tiempo global del partido, lo que podría confirmar la tendencia de que la Motivación/Autoconfianza y la Ansiedad disminuyen a lo largo del tiempo de partido.

Por fin, cuando se combinan los factores Activación Física y Mental y Ansiedad, se observa que en 7 de 13 casos (63,6%), el rendimiento en los minutos iniciales es positivo. Sin embargo, este porcentaje decae, una vez más (30,8%), al considerarse el conjunto del partido.

De forma general y comparativa entre los cinco atletas, se constata que, en muchas situaciones, los índices de rendimiento en los 15 minutos iniciales han sido considerados negativos, mientras que al final de los partidos han pasado a ser positivos. En concreto, en cuanto a los balones perdidos en los 15 minutos iniciales, se han contabilizado 13 en 23 situaciones (56,5%) considerándose un dato de rendimiento negativo, pero el signo ha cambiado al tener en la cuenta la totalidad del tiempo de partido. En lo que respecta a la medida ratio de balones recuperados, se registraron 4 ocasiones en las que se registró un aumento de los ratios, dejando éstos de considerarse negativos. Así, se puede concluir que al final del partido los atletas mejoraron su rendimiento en lo que respecta a estas medidas, contrariando la tendencia registrada en el inicio del partido.

Estos resultados y los valores obtenidos en el PSIS, sugieren que los atletas participantes en este estudio consiguen movilizar, en algunas situaciones, todo un conjunto de competencias y estrategias psicológicas, para obtener un mejor control de los estados psicológicos precompetitivos y la potenciación de su rendimiento. Así, los resultados obtenidos en este estudio corresponden a lo que defienden diversos autores (e.j. Buceta, 1998; López de la Llave *et al.*, 2002; Weinberg & Gould, 2003) enfatizando la influencia de las competencias psicológicas en el rendimiento deportivo.

En síntesis, en este estudio se han encontrado relaciones interesantes y pertinentes, aunque hayan evitarse generalizaciones excesivas. Los datos confirman algunos postulados de la vasta literatura existente en el ámbito de la Psicología del Deporte.

Según los resultados presentados, se puede señalar que, para esta muestra, existe una relación entre el rendimiento inicial y el rendimiento final de los atletas, siendo varias las evidencias que apuntan en este sentido. De igual forma, existen indicadores de que los deportistas consiguen cambiar un rendimiento inicial considerado negativo, por un rendimiento final positivo, dependiendo de la existencia de mayores o menores competencias psicológicas.

Los resultados parecen indicar también que, cada uno de los diversos factores psicológicos precompetitivos influye sobre el rendimiento de los atletas participantes en este estudio. Sin embargo, esta influencia parece ser potenciada, y ser más determinante, cuando las variables psicológicas precompetitivas se combinan entre sí.

A pesar de la evidencia encontrada, no parece correcto inferir que el rendimiento depende, de forma directa y exclusiva, de factores psicológicos asociados. En este sentido, y en el ámbito de la modalidad en cuestión, la relación entre los procesos de rendimiento operativizados en este estudio mediante varias medidas y sus *outputs* (resultado final de los partidos) no se pueden explicar de forma exclusiva por los factores psicológicos de rasgo o estado, sino, simplemente, como un elemento más con un peso relativo pero relevante.

A pesar de las conclusiones obtenidas en este estudio, es preciso señalar la existencia de algunas limitaciones. Una de ellas el reducido número de partidos analizados y el hecho de que éstos se hayan jugado siempre en “casa” (es posible que el factor “campo” pueda tener alguna influencia). De igual forma, el hecho de que sólo se hayan considerado los cinco jugadores que más veces jugaron juntos.

Otra de las limitaciones está relacionada con el diseño longitudinal del estudio. Un problema específico de este tipo de metodología se relaciona con el hecho de que los mismos individuos son continuamente observados durante un largo periodo de tiempo, pudiendo así originar modificaciones en sus comportamientos de formas indeterminadas, tal y como señalan Harway, Medrick, y Medrick (2000). Según estos autores, otro de los problemas de esta metodología se refiere a los intervalos temporales entre cada recogida de datos, principalmente en lo que respecta al grado de cambio de las características medidas, la frecuencia con que ocurren cierto tipo eventos entre cada medición y la posibilidad de que los mismos afecten equitativamente todos los sujetos.

Con relación a futuras investigaciones, se considera interesante, el desarrollo de un mayor número de estudios sobre esta temática. Debido a los resultados e inferencias obtenidas para esta muestra específica, se revela la necesidad de conocer de forma más amplia las relaciones entre las variables psicológicas y el rendimiento deportivo en el fútbol profesional.

Sería también interesante analizar la relación entre las variables considerando distintos niveles de análisis en lo que respecta a los períodos temporales.

Por último, estudios futuros podrían comparar la relación entre las variables psicológicas estado y el rendimiento deportivo para atletas con bajas/elevadas competencias psicológicas de rasgo.

## **CAPITULO V.**

# **DISCUSIÓN GENERAL**

Este apartado analiza, desde una perspectiva integradora, los principales resultados obtenidos en las diferentes investigaciones de la Tesis.

El *primer objetivo* de la Tesis se centraba en la adaptación de instrumentos que permitieran evaluar un conjunto de variables psicológicas relacionadas con el rendimiento deportivo.

El primer instrumento ha sido denominado Podium-fútbol. La estructura factorial del Podium-fútbol se halla definida por medio de tres subescalas, aglutinando un total de 10 ítems que evalúan las siguientes variables psicológicas: Motivación/Autoconfianza; Ansiedad; y Activación Física y Mental.

Las puntuaciones obtenidas en cada subescala proporcionan una información global sobre el estado psicológico precompetitivo de los deportistas respecto a esas variables concretas. El análisis de las puntuaciones permite concretar de forma más precisa el estado psicológico precompetitivo y suministra información valiosa para que los psicólogos planifiquen la intervención.

En lo que respecta a la consistencia interna del instrumento, los resultados obtenidos para las tres subescalas indican valores de alpha de Cronbach superiores al nivel de consistencia interna mínimo aceptable de 0,60 (Hill & Hill, 2000). Así, el Podium-fútbol permite ejecutar de forma rápida y sencilla un proceso de evaluación del estado psicológico precompetitivo de los deportistas, en el contexto deportivo de competición. De igual modo, permite contrastar, de forma fiable, las diferentes variables psicológicas que contempla, suministrando pistas importantes para el conocimiento individual de los deportistas y el diseño de intervenciones adecuadas a las necesidades existentes, en orden a obtener la optimización del rendimiento deportivo.

Otra característica de este instrumento es su capacidad para ser informatizado (por ejemplo, adaptándolo a la tecnología de lectura óptica), facilitando una rápida cumplimentación por parte de los deportistas. Esto permite una evaluación *online*, o una monitorización de los estados psicológicos de los deportistas. Se puede analizar, por ejemplo, su estado inmediatamente anterior a la competición, permitiendo compararlo con medidas semejantes, y relacionarlo con el registro de comportamientos de rendimiento deportivo en soporte informático. Creemos que la incorporación de estas tecnologías permite no sólo una lectura más inmediata de la realidad, sino, que además, una interesante ayuda a la intervención psicológica.

Otro de los instrumentos adaptados en el Estudio 1, denominado GEQ\_pt evalúa el grado de Cohesión percibida por los deportistas. La estructura factorial del cuestionario GEQ\_pt se define por cuatro subescalas, aglutinando un total de 10 ítems que evalúan las siguientes dimensiones de la Cohesión: Atracción Individual para el Grupo – Social; Atracción Individual para el grupo – Tarea; Integración en el Grupo – Social; e Integración en el Grupo – Tarea. Las puntuaciones obtenidas en cada subescala dan una información global sobre la percepción individual de la Cohesión en cada una de las dimensiones concretas.

En lo que respecta a la consistencia interna del instrumento, los resultados obtenidos para las cuatro subescalas indican valores de alpha de Cronbach superiores al nivel de consistencia interna mínimo aceptable de 0,60 (Hill & Hill, 2000). De esta forma, podemos considerar al GEQ\_pt como un instrumento válido para contrastar una variable determinante como la Cohesión en los equipos deportivos. Así, puede ser una herramienta útil de apoyo al proceso de evaluación, sea para orientar, aclarar o confirmar datos obtenidos a través de otros procedimientos (e.j. observación directa, autoobservación, entrevista) e instrumentos (e.j. parrillas de observación y registro), proporcionando una mejor comprensión de las dinámicas de grupo.

El *segundo objetivo* consistía en analizar en el fútbol profesional y a lo largo de una temporada deportiva, las relaciones existentes entre los estados psicológicos precompetitivos – Motivación/Autoconfianza, Activación Física y Mental, Ansiedad y Cohesión de Equipo – y el Rendimiento Deportivo.

Para ello, en la primera parte de este estudio, se recurrió a una muestra constituida por 23 futbolistas seniors masculinos, procediéndose en el momento precompetitivo, a la aplicación de los dos instrumentos que miden los estados psicológicos desarrollados en el Estudio 1, y posteriormente, a la evaluación del rendimiento subjetivo y objetivo durante la competición, utilizándose como medidas las pérdidas y las recuperaciones de balón de los jugadores, en un total de 10 partidos observados.

En esta investigación, y a semejanza de investigaciones anteriores, el estudio de la relación entre los estados psicológicos precompetitivos y el rendimiento deportivo de los deportistas, no permitió obtener resultados contundentes. A pesar de la importancia de algunos resultados obtenidos, principalmente en lo que concierne a la relación de la Cohesión Social con el Rendimiento Deportivo, la principal conclusión obtenida es que no se puede explicar un fenómeno tan complejo como el rendimiento

deportivo reduciéndolo a una sencilla relación con las variables psicológicas, al existir una interacción de variables extrañas muy difíciles de controlar y estudiar.

En un contexto deportivo marcadamente interactivo y en continuo cambio, como es el fútbol, parece que es difícil encontrar indicadores aislados de rendimiento deportivo y claras relaciones entre el rendimiento y los estados psicológicos. De hecho, los estudios que han investigado dichas relaciones, han utilizado, fundamentalmente, muestras de deportistas de especialidades individuales. En este sentido, el presente estudio se sitúa en una línea de estudio de mayor dificultad, abordando el tema de la relación entre los estados psicológicos previos a la participación en la competición y el rendimiento deportivo en un deporte de equipo. Los resultados de esta experiencia, parecen indicar que este tipo de estudio en los deportes colectivos merece un análisis más profundo respecto la idoneidad de las variables dependientes (variables de rendimiento deportivo) y la metodología apropiada para establecer una relación con las variables independientes (variables psicológicas)

En cuanto a las variables dependientes, resulta atractivo utilizar algunas de las medidas habituales en estos deportes, como son las pérdidas y las recuperaciones de balón, pero en ambos casos, se trata de variables en las que influyen en la interacción con los compañeros y los rivales, por lo que no pueden considerarse el producto directo de una acción estrictamente individual. Además, en muchos casos, una buena puntuación en estas medidas refleja un rendimiento deficiente en aspectos más prioritarios. Por ejemplo, un jugador que no pierde balones, puede conseguir este aparente buen rendimiento como consecuencia de inhibir comportamientos como ofrecerse para recibir el balón o dar pases apropiados de cierto riesgo, que son necesarios para el buen funcionamiento del equipo. Variables como las elegidas, pueden aportar un conocimiento sobre el rendimiento en el conjunto de muchos partidos, pero no parecen adecuadas para estudiar la relación del rendimiento deportivo con las variables psicológicas en un deporte de equipo. Parece obvio que este tipo de consideraciones deben tenerse en cuenta en futuras investigaciones.

En lo que respecta a la posible influencia de las variables psicológicas, parece claro que existen otras, psicológicas y de otra naturaleza (forma física, condiciones del medio, etc.) que también influyen en el rendimiento con mayor o menor peso. Por lo que es importante el control de las variables extrañas. En esta investigación se ha hecho un notable esfuerzo en esta dirección, pero es posible que haya sido insuficiente.

En esta línea, es importante considerar las diferencias individuales de cada deportista. Durante el periodo precompetitivo, si bien es cierto, que puede existir una tendencia colectiva de respuesta en un equipo deportivo, existen diferencias que deben tenerse en cuenta, lo que justifica el tercer estudio de esta investigación, analizando casos individuales. Así, en la segunda parte de este estudio, el objetivo era analizar la influencia de los factores psicológicos precompetitivos sobre el rendimiento de los deportistas en dos periodos temporales diferentes (primeros 15 minutos del partido y tiempo global). Además, se intentó observar de qué forma el primer momento competitivo (los primeros 15 minutos) podría influir sobre el rendimiento global de los deportistas.

En el conjunto de resultados hallados, se mostró una relación entre el rendimiento inicial y el rendimiento final de los deportistas, siendo varias las evidencias que apuntan en este sentido. De igual forma, existen indicadores que destacan que los deportistas consiguen modificar un rendimiento inicial considerado negativo, y encaminarlo hacia un rendimiento final positivo, según la existencia de mayores o menores habilidades psicológicas de rasgo.

Adicionalmente, los resultados parecen indicar que cada uno de los diversos factores psicológicos precompetitivos tiene influencia en el rendimiento obtenido por los deportistas participantes en este estudio. Sin embargo, esta influencia parece ser más determinante cuando las variables psicológicas precompetitivas se combinan entre ellas.

A pesar de las evidencias encontradas, sigue estando presente que existen otras variables, ajenas a lo psicológico, que influyen en el rendimiento deportivo. En este sentido, y en el ámbito de la modalidad en cuestión, la relación entre los procesos de rendimiento operacionalizados en este estudio a través de varias medidas y sus *outputs* (resultado final de los partidos) no se pueden explicar de forma exclusiva por los factores psicológicos adyacentes a los deportistas, sea al nivel de rasgo o de estado. Por tanto, se debe tener en cuenta la existencia de diversos factores que en futuros estudios podrían ser incorporados a este tipo de investigaciones.

Los resultados obtenidos enfatizan la importancia del estado psicológico relativo a los instantes iniciales del partido (15 minutos iniciales). Posteriormente, en el transcurso del partido, existe una influencia recíproca entre múltiples factores (físicos, técnicos,



tácticos, psicológicos, etc.), la interpretación que los deportistas hacen del comportamiento de los otros (adversarios, entrenadores, árbitros, etc.) y las variables del contexto que, juntas, influyen en el rendimiento deportivo (resultado, público, ambiente físico, etc.). Este planteamiento parece corroborado en este estudio, pues las relaciones entre las variables psicológicas y el rendimiento deportivo que hay en los primeros 15 minutos del partido, se diluyen cuando se hace el análisis relativo al tiempo total del partido.

Los datos enfatizan la necesidad y la importancia de una preparación adecuada inmediatamente antes de la competición, siendo el calentamiento una situación fundamental, así como una adecuada implementación de rutinas preparatorias. La necesidad de un comportamiento consistente en entrenamiento y en competición para alcanzar un nivel óptimo de desempeño es totalmente aceptada por todos los profesionales del contexto deportivo. Sin embargo, un determinado número de factores pueden interferir en el desempeño de los deportistas, entre ellos variables psicológicas y ambientales. La implementación de rutinas puede ayudar a maximizar las posibilidades de rendimiento, aumentando las influencias positivas y disminuyendo las negativas.

En suma, el principal objetivo de esta Tesis, ha sido contribuir a un conocimiento más amplio de la relación entre las variables psicológicas y el rendimiento deportivo en una modalidad altamente compleja como es el fútbol profesional. Los datos obtenidos no difieren de forma significativa de los encontrados en otras investigaciones en este contexto, corroborando conocimientos y dificultades metodológicas. A diferencia de otros estudios, se ha trabajado con rigor, con una muestra de difícil acceso, y se han recogido y tratado numerosos datos. Sin embargo, las conclusiones son similares a las de trabajos previos.

Teniendo en cuenta la experiencia obtenida con la realización de este estudio, parece que futuros estudios deberían explorar con más detalle la relación entre las variables psicológicas y las medidas de rendimiento deportivo (también de proceso y no solamente de *output*) en los instantes iniciales del partido. Esta sugerencia se asienta en un presupuesto que se considera determinante: los indicadores de rendimiento en el tiempo total de partido no poseen tanta potencia como los indicadores recogidos en los instantes iniciales, pues en este periodo, es más fácil controlar posibles variables extrañas (resultado del partido, comportamiento de los adversarios, del público, decisiones de arbitraje, etc.). Así, será más fácil comprender la relación entre el estado

psicológico precompetitivo y variables de rendimiento deportivo, en una situación experimental más controlada. Paralelamente, como es lógico, habrá que diseñar otro tipo de estudios que abarquen todo el partido.

No obstante, es difícil encontrar una metodología precisa en este tipo de deportes y, en general, en el contexto de competición deportiva. Sobre todo, cuando, además de la dificultad de control de variables extrañas, se exige un elevado nivel de compromiso por parte de los sujetos participantes y un exhaustivo proceso de recogida de datos, como ha sido el caso de este estudio. En este sentido, estamos satisfechos de haber aportado un esfuerzo notable por haber trasladado, en la medida posible, el rigor de la investigación al campo aplicado. Sin duda, más fácil habría sido un estudio que permitiera un mayor control experimental en un contexto análogo, pero estamos convencidos de la importancia de llevar a cabo investigaciones en el contexto real, allí donde los deportistas entrenan y compiten. Las dificultades halladas, y los consiguientes resultados, quizá menos atractivos de lo que nos hubiera gustado, reflejan problemas reales que, sin embargo, no deberían detener futuros intentos en la misma línea.

Confiamos en que este estudio anime a futuras investigaciones y, humildemente, aporte su “granito de arena” al avance de la Psicología del Deporte.

## REFERENCIAS

- Almeida, P. L. (2003). *Memoria Docente e Investigadora para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados*. U.NE.D. Facultad de Psicología, Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos.
- Andersen, M., Ekengren, J. & Johnson, U. (2005). Injury Prevention in Sweden: Helping Soccer Players at Risk. In *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 27.
- Anguera, M. T. (1990). Metodología Observacional. En J. Arnau, M. T. Anguera y J. Gómez. *Metodología de la investigación en Ciencias del Comportamiento* (pp. 123-236). Murcia: Universidad de Murcia.
- Antunes, J. & Cruz, J. (1997). Dinâmicas de grupo e sucesso na alta competição. *Actas do I Encontro Internacional de Psicologia Aplicada ao Desporto e à Actividade Física*. Braga: Universidade do Minho.
- Ashford, K., Jackson, R. & Norsworthy, G. (2006). Attentional Focus, Dispositional Reinvestment, and Skilled Motor Performance Under Pressure. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 28.
- Balaguer, I., Bray, S. & Duda, J. (2004). The relationship of task self-efficacy and role efficacy beliefs to role performance in Spanish youth soccer. *Journal of Sports Sciences*, 22, 429 – 437.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. New York: W.H. Freeman.
- Bar-Eli, M., Geister, S. & Thelwell, R. (2006). Consequences of players' dismissal in professional soccer: A crisis-related analysis of group-size effects. *Journal of Sports Sciences*, 24, 1083 – 1094.
- Beal, D. J., Cohen, R. R., Burke, M. J., & Mclendon, C. L. (2003). A Meta-Analytic Clarification of Construct Relations. *Journal of Applied Psychology*, 88(6), 989-1004.
- Biddle, S., Duda, J. & Ntoumanis, N. (2000). Relationship of Intensity and Direction of Competitive Anxiety With Coping Strategies. *The Sport Psychologist*, 14.

Beattie, S., Hardy, L., & Woodman, T. (2004). Precompetition Self-Confidence: The Role of the Self. In *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 26 (3), pp. 427-441.

Beauchamp, M., Carron, A., Eys, M. & Hardy, J. (2003). The Relationship Between Task Cohesion and Competitive State Anxiety. In *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 25.

Bjorkly, S. (2006). Soccer players' preseason perceptions of their knowledge and application of sport psychology: An action research screening study. In *International Journal of Sport Psychology*.

Boixádos, M., Cruz, J., Torregrosa & M., Valienti, L. (2004). Relationships Among Motivational Climate, Satisfaction, Perceived Ability, and Fair Play Attitudes in Young Soccer Players. *Journal of Applied Sport Psychology*, 16, 301 – 317.

Brawley, L. R., Carron, A. V., & Widmeyer, W. N. (1988). Exploring the relationship between cohesion and group resistance to disruption. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 10, 199-213.

Bryman, A., & Cramer, D. (2001). *Análise de dados em Ciências Sociais: Introdução às Técnicas utilizando o SPSS para Windows*. Oeiras: Celta Editora.

Buceta (1998). *Psicología del Entrenamiento Deportivo*. Madrid: Dykinson.

Buceta, J. M., López de la Llave, A., Pérez-Llantada, M. C., Vallejo, M. & Pino, M. D. (2002). Intervención psicológica con corredores de maratón: Características y Valoración del programa aplicado en el maratón de Madrid. *Revista de Psicología del Deporte*, 11(1), pp.83-109.

Buceta, J. M., López de la Llave, A., Pérez-Llantada, M. C., Vallejo, M. & Pino, M. D. (2003). Estado psicológico de los corredores populares de maratón en los días anteriores a la prueba. *Psicothema*, 15(2), 273-277.

Burton, D. (1988). Do anxious swimmers swim slower? Reexamining the elusive anxiety-performance relationship. *Journal of Sport Psychology*, 10, 45-61.

Burton, D. (1998). Measuring Competitive State Anxiety. In Duda, J. (Ed.), *Advances in Sport and Exercise Psychology Measurement*, pp. 129-145. Champaign, IL: Human Kinetics.

Capenter, P. J.; Scanlan, T. K.; Simon, J. P.; & Lobel, M. (1993). A test of the Sport Commitment Model using structural equation modelling. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 15(2), pp. 119 - 133.

Carless, S. A. & De Paola, C. (2000). The measurement of cohesion in work teams. *Small Group Research*, 31, 71-88.

Carron, A. V. (1982). Cohesiveness in sport groups: Interpretations and considerations. *Journal of Sport Psychologist*, 4, 123-138.

Carron, A. V. (1988). Group dynamics in sport: *Theoretical and practical issues*. London, Ontario: Sports Dynamics.

Carron, A. V. (1993). Group dynamics in sport. In S. Serpa, J. Alves, V. Ferreira, & A. P. Brito (Eds.), *Proceedings of the Eight World Congress of Sport Psychology* (pp. 43-64). Lisbon.

Carron, A. V., & Hausenblas, H. A. (1998). *Group dynamics in sport*. Morgantown: BookCrafters.

Carron, A.V., Spink, K. S. (1995). The group-size cohesion relationship in minimal groups. *Small Group Research*, 26, 86-105.

Carron, A., Bray, S. R., & Eys, M. A. (2002). Team cohesion and team success in sport. *Journal of Sports Sciences*, 20, 119-139.

Carron, A., Brawley, L. R., & Widmeyer, W. N. (1998). Measurement of cohesion in sport and exercise. In J. L. Duda (Ed.), *Advances in sport and exercise psychology measurement* (pp. 213-226). Morgantown, WV: Fitness Information Technology.

Carron, A. V., Widmeyer, W. N., & Brawley, L. R. (1985). The development of an instrument to assess cohesion in sport teams: The group environmental questionnaire. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 7, 244-266.

Carron, A. V., Colman, M. M., Wheeler, J., Stevens, D. (2002). Cohesion and Performance in Sport: A Meta Analysis. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 24, 168-188.

Carron, A., Brawley, L. R., Eys, M. A., Bray, S., Dorsch, K., Estabrooks, P., Hall, C. R., Hardy, J., Hausenblas, H., Madison, R., Paskevich, D., Patterson, M. M., Prapavessis, H., Spink, K. S., & Terry, P. C. (2003). Do individual perceptions of group cohesion reflect shared beliefs? *Small Group Research*, 34(4), 468-496.

Castelo, J. (1994). *Futebol: modelo técnico-tático do jogo*. Lisboa: Edições FMH.

Chamberlain, S.T., & Hale, B. D. (2007). Competitive state anxiety and self-confidence: Intensity and direction as relative predictors of performance on a golf putting task. *Anxiety, Stress & Coping*, 20(2), 197-207.

Chatzopoulos, D., Drakou, A., & Kotzamanidou, M. (2006). Girl's soccer performance and motivation: games vs technique approach. *Perceptual and Motor Skills*, 103(2), 463-470.

Corrêa, U. C., Pereira De Souza, O. & Santos, S. (2006). Goal Setting in acquisition of a volleyball skill Late in motor learning. *Perceptual and Motor Skills*, 103(1), 273-278.

Cottyn, J., De Clercq, D., & Pannier, J-L. (2006). The measurement of competitive anxiety during balance beam performance in gymnasts. *Journal of Sports Sciences*, 24(2), 157-164.

Covassin, T., & Pero, S. (2004). The relationship between self-confidence, mood state, and anxiety among collegiate tennis players. *Journal of Sport Behavior*, 27(3), 230-243.

Cox., R. H. Robb, M. & Russell, W. D. (2001). Construct validity of the revised Anxiety Rating Scale (ARS-2). *Journal of Sport Behavior*, 24, 10-18.

Cruz, J.F. (1994). *Stress ansiedade e rendimento na competição desportiva: Importância das competências e processos psicológicos* (Dissertação de doutoramento). Braga: Universidade do Minho.

Cruz, J. F. (1996). Características, competências e processos psicológicos associados ao sucesso e ao alto rendimento desportivo. In Cruz, J. F., *Manual de Psicologia do Desporto*, pp. 147-172. Braga: SHO.

Cruz, J. F. (1996a) Stress e ansiedade na competição desportiva: Natureza, efeitos e avaliação. In J. F. Cruz (Ed.) *Manual de Psicologia do Desporto*. pp. 215-264. Braga: SHO.

Cruz, J. F. (1996b) A relação entre ansiedade e rendimento no desporto: teorias e hipóteses explicativas. In J. F. Cruz (Ed.) *Manual de Psicologia do Desporto*. pp. 215-264. Braga: SHO.

Cruz, J. F. (1996c). Motivação Para a Competição e Prática Desportiva. In Cruz, J. F., *Manual de Psicologia do Desporto*, pp. 305-331. Braga: SHO.

Cruz, J. F. & Antunes, J. (1996). Dinâmica de Grupos e Coesão nas Equipas Desportivas. In J. F. Cruz (Ed.), *Manual de Psicologia do Desporto* (pp. 425-445). Braga: SHO.

Cruz, J. F. & Viana, M. F. (1996). Autoconfiança e rendimento na competição desportiva. In Cruz, J. F., *Manual de Psicologia do Desporto*, pp. 265-286. Braga: SHO.

Cumming, J., Fletcher, D., Harwood, C. (2004). Motivational Profiles and Psychological Skills Use within Elite Youth Sport. *Journal of Applied Sport Psychology*, 16, 318 – 332.

Deneuve, P., Gaudreau, P., Genty, J., Louvet, B., & Menaut, A. (2007). Longitudinal Patterns of Stability and Change in Coping Across Three Competitions: A Latent Class Growth Analysis. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 29.

Dion, K. L. (2000). From “Field of Forces” to Multidimensional Construct. *Group Dynamics*, 4(1), 7-26.

D’Oliveira, T. (2002). *Teses e Dissertações: Recomendações para a elaboração e estruturação de trabalhos científicos*. Lisboa: RH Editora.

Dolores, J. C., & Hernández-Ardieta, I. P. (2002). Regulación del Nivel de Activación o Arousal. In A. O. Zafra, E. J. Ruiz & G. N. García (Coords.), *Manual de Psicología del Deporte* (pp.125-141). Murcia: Diego Marin Librero Editor.

Dyce, J. A. & Cornell, J. (1996). Factorial validity of the group Environment Questionnaire among musicians. *Journal of Social Psychology, 136*, 263-264.

Duda, J., & Reinboth, M. (2004). The Motivational Climate, Perceived Ability, and Athletes' Psychological and Physical Well-Being. *The Sport Psychologist, 18*.

Dunn, J., Dunn, J., & Syrotuik, D. (2002). Relationship Between Multidimensional Perfectionism and Goal Orientations in Sport. *Journal of Sport & Exercise Psychology, 24*.

Dunn, J., & Holt, N. (2004). Toward a Grounded Theory of the Psychosocial Competencies and Environmental Conditions Associated with Soccer Success. *Journal of Applied Sport Psychology, 16*, 199 – 219.

Ebbeck, V.; & Weiss, M. R. (1988). The arousal-performance relationship: task characteristics and performance measures in track and field athletics. *The Sport Psychologist, 2*(1), pp. 13 - 27.

Elliot, A.J., Cury, F., & Fryer, J. W. (2006). Achievement Goals, Self-Handicapping, and Performance Attainment: A Mediational Analysis. *Journal of Sport & Exercise Psychology, 28*(3), 344-361.

Elman, W. & McKelvie, S. (2003). Narcissism in Football Players: Stereotype or Reality? *Athletic Insight: Online Journal of Sport Psychology, 5*(1), 1-9.

Escartí, A., & Cervelló, E. (1994). La Motivación en el Deporte. In I. Balaguer (Ed.), *Entrenamiento Psicológico en el Deporte: principios y aplicaciones*. (pp.63-87). Albastros Educación.

Evans, N. J., & Dion, K. L. (1991). Group cohesion and performance: A meta-analysis. *Small Group Research, 22*, 175-186.



Feltz, D. L., & Chase, M. A. (1998). The measurement of self-efficacy and confidence in sport. In Duda, J. (Ed.), *Advances in Sport and Exercise Psychology Measurement*, pp. 65-80. Champaign, IL: Human Kinetics.

Fishburne, G., Hall, C., Munroe-Chandler, K. & Shannon, V. (2005). Using cognitive general imagery to improve soccer strategies. *European Journal of Sport Science*, 5, 41 – 49.

Foote, S. (2000). Arousal. In E. Kazdin (Ed.), *Enciclopedia of Psychology*. Volume 1. (pp.237-240). Washington D. C.: American Psychological Association.

Frederick, C. M.; & Ryan, R. M. (1993). Differences in Motivation for Sport and Exercise and Their Relations with Participation and Mental Health. *Journal of Sport Behavior*, 16(3), 124-146.

García, S. F.; García, C.; Garriga, A.Y.; Pérez-Llantada, M.C. & Sarriá, G. (2001). *Diseños de investigación en psicología*. Madrid: UNED-Lerko Print S.A.

García-Mas, A. (1997). Análisis psicológico del equipo deportivo. Las bases del entrenamiento psicológico. En J. Cruz (ed.): *Psicología del Deporte* (pp.80-120). Madrid: Síntesis.

Gayton, W. F. & Nickless, C. J. (1987). An investigation of the validity of the trait and state sport-confidence inventories in predicting marathon performance. *Perceptual and Motor Skills*, 65, 481-482.

Gemser, M., Jordet, G., Lemmink, K. & Visscher, C. (2006). The "Russian roulette" of soccer?: Perceived control and anxiety in a major tournament penalty shootout. *International Journal of Sport Psychology*.

Gifford, S. & Noblet, A. (2002). The Sources of Stress Experienced by Professional Australian Footballers. *Journal of Applied Sport Psychology*, 14, 1 – 13.

Gill, D. (1986). *Psychological Dynamics of Sport*. Human Kinetics Book. Champaign: USA.

Gill, D., Huddleston, S. & Kamphoff, C. (2005). Jealousy in Sport: Exploring Jealousy's Relationship to Cohesion. *Journal of Applied Sport Psychology*, 17, 290 – 305.

Gould, D.; & Tuffey, S. (1996). Zones of optimal functioning research: A review and critique. *Anxiety, stress, and coping*, 9(1), 53 - 68.

Gould, D., & Krane, V. (1992). The arousal-athletic performance relationship: Current status and future directions. In T. Horn (Ed.), *Advances in sport psychology* (pp. 119-142). Champaign, IL: Human Kinetics.

Gould, D.; Weiss, M.; & Weinberg, R. (1981). Psychological Characteristics of Successful and Nonsuccessful Big Ten Wrestlers. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 3(1), 69-81.

Gould, D.; Eklund, R.C & Jackson, S. A. (1992). 1988 U.S. Olympic wrestling excellence: I Mental preparation, Precompetitive Cognition, and Affect. *The Sport Psychologist*, 6, 358-382.

Gould, Greenleaf & Krane (2002). The Arousal-Athletic performance relationship: current status and future direction. In T. Horn (Ed.), *Advances in sport psychology* , pp. 119-142. U.S.A: Human Kinetics.

Greenlees, I., Thelwell, R. & Weston, N. (2006). Using Psychological Skills Training to Develop Soccer Performance. *Journal of Applied Sport Psychology*, 18, 254 – 270.

Gully, S.M.; Devine, D.J. & Whitney, D.J. (1995). A Meta-Analysis of Cohesion and Performance: Effects of Level Analysis and Task Interdependence. *Small Group Research*, 26(4), 496-518.

Hackfort, D.; & Spielberger, C. D. (1989). *Anxiety in sports: An international perspective*. New York: Hemisphere.

Hallas, J., Hrycaiko, D., Johnson, G. & Johnson, J. (2004). Self-Talk and Female Youth Soccer Performance. *The Sport Psychologist*, 18.

Hanin, Y. L. (1980). A study of Anxiety in Sports. In Straub, W. F. (Ed.) *Sport psychology : An analysis of athlete behavior*, (pp. 236-249). New York: Mouvement Publications.

Hanin, Y. L. (1983). *Stress and Anxiety in Sport*. Fizkultura i Sport Publishers: Moscow, Russia.

Hanin, Y. L. (1989). Interpersonal and intragroup anxiety in sports. In Hackfort, D. Spielberger, C. D. (Eds.) *Anxiety in sports: An international perspective* (pp. 19-28). New York: Hemisphere Pub. Corp..

Hanin, Y. L. (1993). Optimal Performance Emotions in Top Athletes. In Serpa, S.; A, J.; Ferreira, V.; & Paula-Brito, A. (Eds.) *Sports Psychology: An integrated approach*, (pp. 229-232). Lisboa : International Society of Sports Psychology.

Hanin, Y. & Syrja, P. (1995). Performance affect in soccer players: An application of the IZOF model. *International Journal of Sports Medicine*, 16(4), 264-269.

Hanton, S., Mellalieu, S. & Hall, R. (2004). Self-confidence and anxiety interpretation: a qualitative investigation. *Psychology of Sport and Exercise*, 5(4), 477-495.

Hardy, L. & Frazey, J. (1987). *The invertedU hypothesis: A catastrophe for sport psychology*. Paper presented in June at the meeting of the North American Society for the Psychology of Sport and Physical Activity, Vancouver, BC.

Hardy, L. & Parfitt, G. (1990). A catastrophe model of anxiety and performance. *British journal of psychology*, 82, 81 – 106.

Harway, M., Mednick, S. A. & Mednick, D. (1984). *Research Strategies: Methodological and Pratical Problems*. In S. A. Mednick, M. P. Harway & M. Sineello (Eds.). Handbook of Longitudinal Research. Pp.22-30. New York: Praeger Publisher.

Harwood, C. & Pain, M. (2004). Knowledge and perceptions of sport psychology within English soccer. *Journal of Sports Sciences*, 22, 813 – 826.

Hassmen, P. & Blomstrand, E. (1995). Mood state relationships and soccer team performance. *The Sport Psychologist*, 9(3), 297 - 308.

Heuzé, J. P. & Fontayne, P. (2002). Questionnaire sur l'Ambiance du Groupe: A French-Language Instrument for Measuring Group Cohesion. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 24, 42-67.

Highlen, P. S. & Bennet, B. B. (1979). Psychological characteristics of successful and unsuccessful elite wrestlers: An exploratory study. *Journal of Sport Psychology*, 1, pp. 123 - 137.

Hill, M. M. & Hill, A. (2002). *Investigação por questionário (2ª ed.)*. Lisboa: Edições Sílabo.

Hogg, M. (1992). *The social psychology of group cohesiveness: from attraction to social identity*. New York: Springer-Verlag.

Hogg, M., & Vaughan, G. (1998). *Social psychology*. Hertfordshire: Prentice Hall.

Hogg, J. & Holt, N. (2002). Perceptions of Stress and Coping During Preparations for the 1999 Women's Soccer World Cup Finals. *The Sport Psychologist*, 16.

Hoigaard, R., Säfvenbom, R., & Tonnessen, F. (2006). The Relation Between Group Cohesion, Group Norms, and Perceived Social Loafing in Soccer Teams. *Small Group Research*, 37 (3), 217-232.

Holt, N. & Sparkes, A. (2001). An Ethnographic Study of Cohesiveness in a College Soccer Team Over a Season. *The Sport Psychologist*, 15.

Holt, N. & Mitchell, T. (2006). Talent development in English professional soccer. *International Journal of Sport Psychology*.

Horn, T. S. (1992). Leadership effectiveness in the sport domain. In T. S. Horn (Ed.), *Advances in Sport Psychology* (162-180). Champaign, Illinois: Human Kinetics.

- Huici, C. (1985). *Estructura y procesos de grupo*. Madrid: Rufino Garcia Blanco.
- Hulleman, M., De Koning, J.; Hettinga, F. J., & Foster, C. (2007). The Effect of Extrinsic Motivation on Cycle Time Trial Performance. In *Medicine & Science in Sports & Exercise*, 39(4), pp. 709-715.
- Jones, G. (1995). Competitive anxiety in sport. In J. H. Biddle (Ed.), *European Perspectives on Exercise and Sport Psychology*. U.S.A: Human Kinetics.
- Jones, J. G.; & Hardy, L. (1989). Stress and cognitive functioning in sport. *Journal of Sports Science*, 7(1).
- Jones, J. G. & Hardy, L. (1990). Stress in sport: Experiences of some elite performers. In Jones & Hardy (Eds.) *Stress and performance in sport* (pp. 247-277). New York: Wiley.
- Jordet, G. (2005). Perceptual Training in Soccer: An Imagery Intervention Study with Elite Players. *Journal of Applied Sport Psychology*, 17, 140 – 156.
- Juniper, S. & Mellalieu, S. (2006). A Qualitative Investigation In to Experiences of the Role Episode in Soccer. *The Sport Psychologist*, 20.
- Kais, K., & Raudsepp, L. (2005). Intensity and direction of competitive state anxiety, self-confidence and athletic performance. *Kinesiology*, 37(1), 13-20.
- Kavussanu, M. & Spray, C. (2006). Contextual Influences on Moral Functioning of Male Youth Footballers. *The Sport Psychologist*, 20.
- Krane, V. (1993). A practical application of the anxiety-performance relationship: the zone of optimal functioning hypothesis. *The Sport Psychologist*, 7, 113-126.
- Kreiner-Phillips, K.; & Orlick, T. (1993). Winning after winning: the psychology of ongoing excellence. *The Sport Psychologist*, 7(1), 31-48.

Kavussanu, M. (2006). Motivational predictors of prosocial and antisocial behaviour in football. *Journal of Sports Sciences*, 24, 575 – 588.

Kindlmann, P., Man, F. & Stuchlikova, I. (1995). Trait-State Anxiety, Worry, Emotionality, and Self-confidence in Top-level Soccer Players. *The Sport Psychologist*, 9, 212-224.

Landers, D. M. (1980). The arousal-performance relationship revisited. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 51, 77-90.

Landers, D. M. & Boutcher, S. H. (1998). Arousal-performance relationships. In Williams, J.M. (Ed.) *Applied sport psychology: Personal growth to peak performance*, pp. 197-218. California: Mayfield Pub.

Lane, A. & Lowther, J. (2002). Relationships Between Mood, Cohesion And Satisfaction With Performance Among Soccer Players. *Journal of Sport Psychology*.

Lane, A., Lane, H. & Lowther, J. (2006). Self-Efficacy And Psychological Skills-During The Amputee Soccer World Cup. *Journal of Sport Psychology*.

Lazarus, R.S. (1991). Progress on a cognitive-motivational-relational theory of emotion. *American Psychologist*, 46, 819-834.

Lecigne, A., Menault, A. & Vallée, B. (2005). Explanatory preference of football players evolving at various levels of competition: A sacionormative approach. *International Journal of Sport Psychology*.

Lemyre, P., Ommundsen, Y. & Roberts, G. (2002). Achievement Goal Orientations, Perceived Ability, and Sportspersonship in Youth Soccer. *Journal of Applied Sport Psychology*, 14, 120 – 136.

López de la Llave, A., Buceta, J. M., Pérez-Llantada, M. C. & Vallejo, M. (2002). Análisis factorial y de fiabilidad de las escalas del perfil psicológico óptimo para el deportista individual, versión para uso en maratón (PODIUM): estudio preliminar. *Revista de Metodología de las Ciencias del Comportamiento*. Volumen especial. 576-578. [www.palestraweb.com](http://www.palestraweb.com)

López, J.C. & Lozano, F. J. (2006). Activación, estrés y ansiedad. In Garcés de los Fayos, E. J.; Olmedilla, A.; & Jara, P. (Eds.): *Psicología y Deporte* (pp.191-204). Murcia: Diego Martín Librero.

Lotysz, G. & Short, G. (2003). "What Ever Happened To...." The Effects of Career Termination from the National Football League. *Journal of Sport Psychology*.

Mahoney, M.J.; & Avenier, M. (1977). Psychology of the elite athlete: An exploratory study. *Cognitive Therapy and Research*, 1(2), pp. 135-141.

Mahoney, M. & Meyers, A.W. (1989). Anxiety and athletic performance: tradicional and cognitive-developmental perspectives. In D. Hackfort & C.D. Spielberger (Eds.), *Anxiety in sports: An international perspective* (pp.77-94). New York: Hemisphere Pub. Corp.

Mahoney, M.J., Gabriel, T.J., & Perkins, T.S. (1987). Psychological skills and exceptional athletic performance. *The Sport Psychologist*, 1, 135-141.

Maroco, J. (2003). *Análise estatística – Com utilização do SPSS*. (2ª ed). Lisboa: Edições Sílabo.

Martens, R. (1977). *Sport competition anxiety test*. Champaign: Human Kinetics Books.

Martens, R. & Peterson, J. A. (1971). Group Cohesiveness as a determinant of success and member satisfaction in team performance. *International Review of Sport Sociology*, 6, 49-59.

Martens, R., Burton, D., Vealey, R., Bump, L., & Smith, D. (1983). Development and validation of the competitive state anxiety inventory-2. In R. Martens, R. Vealey, & D. Burton (Eds.) *Competitive anxiety in sport*, (pp. 117-190). Champaign. IL: Human Kinetics Books.

Martens, R., Vealey, R., & Burton, D. (1990). *Competitive anxiety in sport*. Champaign: Human Kinetics Books.

Martin, J. J. & Gill, D. I. (1991). The relationships among competitive orientation, sport-confidence, self-efficacy, anxiety, and performance. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 13, 149-159.

Maynard, I. W.; Hemmings, B.; & Warwick-Evans, L. (1995). The effects of a somatic intervention strategy on competitive state anxiety and performance in semiprofessional soccer players. *The Sport Psychologist*, 9(1), 51 - 64.

McAuley, E. & Blissmer, B. (2002). Self-Efficacy and Attributional Process in Physical Activity. In Horn, T., *Advances in sport psychology*. pp. 185-201. U.S.A: Human Kinetics.

Montero, F. O. (2002). Dinámica y dirección de equipos deportivos. In A. Olmedilla, E. Garcés de los Fayos & G. Nieto (Eds.), *Manual de Psicología del Deporte* (pp.145-163). Murcia: Diego Martín Librero.

Moran, M. & Weiss, M. (2006). Peer Leadership in Sport: Links with Friendship, Peer Acceptance, Psychological Characteristics, and Athletic Ability. *Journal of Applied Sport Psychology*, 18, 97 – 113.

Mullen, B., & Copper, C. (1994). The relation between group cohesiveness and performance: An integration. *Psychological Bulletin*, 115, 210-227.

Nideffer, R.M. (1993). Attention Control Training. In R.N. Singer, M. Murphy & L.K. Tennant (Eds.), *Handbook of Research on Sport Psychology* (pp-542-556). Macmillan, New York.

Neil, R., Mellalieu, S.D.; Wilson, K., & Hanton, S. (2007). Anxiety performance relationships in rugby union. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 29, 192-S193.

Ortín, F. J.; & Jara, P. (2006). Estrategias para la motivación y el trabajo orientado por objetivos. In Garcés de los Fayos, E. J.; Olmedilla, A.; & Jara, P. (Eds.): *Psicología y Deporte* (pp.103-124). Murcia: Diego Martín Librero.

Paskevitch, D.M.; Estabrooks, P.A., Brawley, L.R. & Carron, A.V. (2001). Group Cohesion in Sport and Exercise. In R. Singer (Ed.), *Handbook of Sport Psychology* (pp. 472-492). New York: John Wiley and Sons.



Pestana, M. H. & Gagueiro, J. N. (2003). *Análise de Dados para Ciências Sociais. A Complementaridade do SPSS*. Lisboa: Edições Sílabo, Lda.

Pickens, M. M., Rotella, R. J. & Robert, J. (1996). The Effect of Putting-Confidence on Putting-Performance. *Journal of Sport Behavior*, 19 (2), 148-162.

Pons, D., & García-Merita, M. (1994). La ansiedad en el Deporte. In I. Balaguer (Ed.), *Entrenamiento Psicológico en el Deporte: principios y aplicaciones*. (pp.137-170). Albastros Educación.

Raglin, J. S. (1992). Anxiety and sport performance. *Exercise and Sport Sciences Reviews*, 20, 243 - 274.

Sage, G. H. (1984). *Motor learning and control: A neurophysiological approach*. Dubuque, IA: Brown.

Scanlan, T.K.; Stein, G.L. & Ravizza, K. (1989). An in-deph study of former elite figure skaters: II. Sources of enjoyment. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 11(1), 65-83.

Scanlan, T. K.; Carpenter, P. J.; Schmidt, G. W.; Simon, J. P.; & Keeler, B. (1993). An introduction to the Sport Commitment Model. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 15(1), pp. 1 - 15.

Schumacker, R. E. & Lomax, R. G. (1996). *A beginners's guide to structural equation modelling*. Mahwah, NJ: LEA.

Schunk, D. H. (1995). Self-efficacy, motivation, and performance. *Journal of Applied Sport Psychology*, 7(2), pp.112 - 137.

Schutz, R. W., Eom, H. J., Smoll, F. L. & Smith, R. E. (1994). Examination of the factorial validity of the group environment questionnaire. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 65, 226-236.

Shaughnessy, J. J.; Zechmeister, E. B. & Zechmeister, J. S. (2006). *Research methods in psychology*. Boston: MacGraw-Hill.

Short, S. & Short, W. (2005). Differences Between High- and Low-Confident Football Players on Imagery Functions: A Consideration of the Athletes' Perceptions. *Journal of Applied Sport Psychology*, 17, 197 – 208.

Singer, R. N. (1984). *Sustaining motivation in sport*. Tallahassee: Sport Consultants International.

Singer, R. (2001). *Handbook of sport psychology*. Nova Iorque: John Wiley & Sons, Inc.

Singer, R., Housenblas, H., & Janelle, C. (2001). *Handbook of Sport Psychology* (2<sup>nd</sup> Edition). John Wiley & Sons, Inc.

Slater, M. R., & Sewell, D. F. (1994). An examination of the cohesion-performance relationship in university hockey teams. *Journal of Sports Sciences*, 12, 423-431.

Smith, R. E.; Smoll, F. L.; & Schultz, R. W. (1990). Measurement and correlates of sport-specific cognitive and somatic trait anxiety: The Sport Anxiety Scale. *Anxiety research*, 2, 263 - 280.

Smith, R. E.; Smoll, F. L.; & Wiechman, S. A. (1998). Measuring trait anxiety in sport. In Duda, J. (Ed.), *Advances in sport and exercise psychology measurement* (pp. 105-127). Morgantown: Fitness Information Technology.

Spray, C. M., Wang, C. K., & Biddle, S. J. H. (2006). Understanding motivation in sport: An experimental test of achievement goal and self determination theories. *European Journal of Sport Science*, 6(1), pp. 43-51.

Spielberger, C. D. (1989). *State-trait anxiety inventory: A comprehensive bibliography*. California: Consulting Psychologists Press.

Tziner, A.; Nicola, N. & Rizac, A. (2003). Relation between social cohesion and team performance in soccer teams, *Perceptual and Motor Skills*, 96 (1), 145-149.

- VanYperen, N. (1995). Interpersonal Stress, Performance Level, and Parental Support: A Longitudinal Study Among Highly Skilled Young Soccer Players. *The Sport Psychologist*, 9, 225-241.
- Vealey, R. S. (1986). Conceptualization of Sport-Confidence and Competitive Orientation: Preliminary investigation and instrument development. *Journal of Sport Psychology*, 8, 221-246.
- Vealey, R. S. (2001). Understanding and enhancing self-confidence in athletes. In Singer, R. N., Hausenblas, H. A., Janelle, C. M. (Eds.), *Handbook of Sport Psychology*, (pp. 550-565). John Wiley & Sons, Inc.
- Vealey, R. S. & Campbell, J. I. (1988). Achievement goals of adolescent figure skaters: Impact on self-confidence, anxiety, and performance. In *Journal of Adolescent Research*, 3, pp. 227-243.
- Venables, P. H. (1984). Arousal: An examination of its status as a concept. In M. G. H. Coles, J. R. Jennings, & J. A. Stern (Eds.), *Psychobiological perspectives: Festschrift for Beatrice and John Lacey* (pp.134-142). New York: Van Nostrand-Reinhold.
- Ward, P. & Williams, A. (2003). Perceptual and Cognitive Skill Development in Soccer: The Multidimensional Nature of Expert Performance. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 25.
- Watkins, D. (1989). The role of confirmatory factor analysis in cross-cultural research. *International Journal of Psychology*, 24, 685-701.
- Weinberg, R. (1989). Anxiety, arousal, and motor performance: theory, research and applications. In D. Hackfort & C.D. Spielberger (Eds.), *Anxiety in sports: An international perspective* (pp.95-112). New York: Hemisphere Pub. Corp.
- Weinberg, R.S., & Gould, D. (2003). *Foundations of Sport & Exercise Psychology* (3<sup>rd</sup>ed).U.S.A: Human Kinetics.
- Widmeyer, W. N., Brawley, L. R., & Carron, A. V. (1985). *The measurement of cohesion in sport teams: The Group Environment Questionnaire*. London, On: Sports Dynamics.

Widmeyer, W. N., Brawley, L. R., & Carron, A. V. (1993). Group cohesion in sport and exercise. In R.N. Singer, M. Murphey, & L. K. Tennant (Eds.), *Handbook of Research and Sport Psychology* (pp. 672-692).

Wiggins, M.S., & Brustad, R.J. (1996). Perception of anxiety and expectations of performance. *Perceptual and Motor Skills*, 83(3), 1071-1074.

Wilson, M., Smith, N., Chattington, M., Ford, M., & Marple-Horvat, D.E. (2006). The role of effort in moderating the anxiety-performance relationship: Testing the prediction of processing efficiency theory in simulated rally driving. *Journal of Sports Sciences*, 24(11), 1223-1233.

Whelan, J. P.; Ekins, C. C. & Meyers, A. W. (1990). Arousal interventions for athletic performance: Influence of mental preparation and competitive experience. *Anxiety, Stress & Coping*, 2(4), 293 – 307.

Woodman, T., & Hardy, L. (2003). The Relative Impact of Cognitive Anxiety and Self-Confidence Upon Sport Performance: a meta-analysis. *Journal of Sport Sciences*, 21, 443-457.

Yoo, J. (2003). Motivational climate and perceived competence in anxiety and tennis performance. In *Perceptual and Motor Skills*, 96(2), 403-413.

## **ANEXOS**

Anexo A

Nome: \_\_\_\_\_ Nº: \_\_\_\_\_

Data: \_\_\_\_\_ Jogo : \_\_\_\_\_

Neste momento sinto-me :

Despreocupado \_\_\_\_\_ Preocupado

Tenso \_\_\_\_\_ Relaxado

Confiante \_\_\_\_\_ Sem Confiança

Tranquilo \_\_\_\_\_ Nervoso

Motivado \_\_\_\_\_ Desmotivado

Desconcentrado \_\_\_\_\_ Concentrado

Fresco \_\_\_\_\_ Cansado

Desmoralizado \_\_\_\_\_ Moralizado

Cheio Energia \_\_\_\_\_ Sem Energia

Ideias Claras \_\_\_\_\_ Confuso

Anexo B



## QUESTIONÁRIO DE AMBIENTE DE GRUPO

Nome: \_\_\_\_\_ Idade: \_\_\_\_\_ Sexo: M \_\_\_ F \_\_\_

Modalidade: \_\_\_\_\_ Anos de Pratica da Modalidade: \_\_\_\_\_ Data: \_\_\_/\_\_\_/\_\_\_

Nível Competitivo Actual (assinale um):    \_\_\_ Mundial    \_\_\_ Europeu    \_\_\_ Nacional  
    \_\_\_ Regional    \_\_\_ Junior/Juvenil    Outro \_\_\_\_\_

**Instruções:** Este questionário destina-se a avaliar a forma como vê a equipa desportiva de que faz parte. Não há respostas certas ou erradas, seja sincero e responda de acordo com a sua primeira reacção. Algumas perguntas podem parecer repetidas mas, por favor, responda a **TODAS** as questões. As suas respostas são inteiramente confidenciais.

\*\*\*\*\*

As seguintes questões destinam-se a avaliar a forma como se **SENTE PESSOALMENTE ENVOLVIDO** na sua equipa. Assinale com uma cruz os número de 1 a 9, que melhor indicar o seu grau de concordância com cada uma das afirmações.

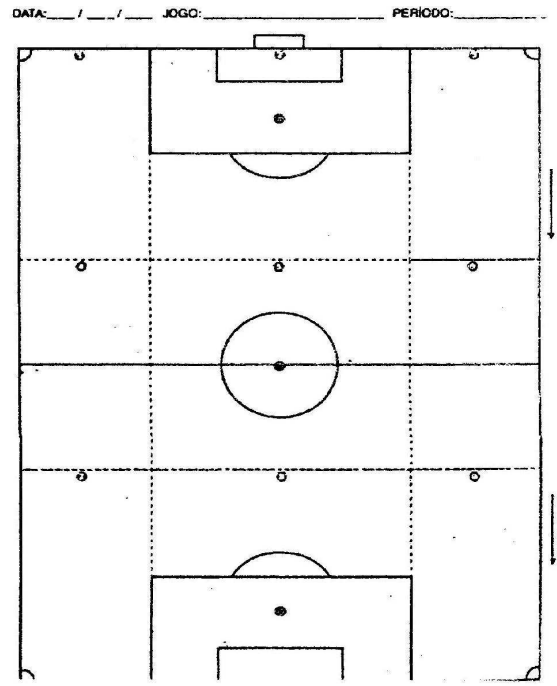
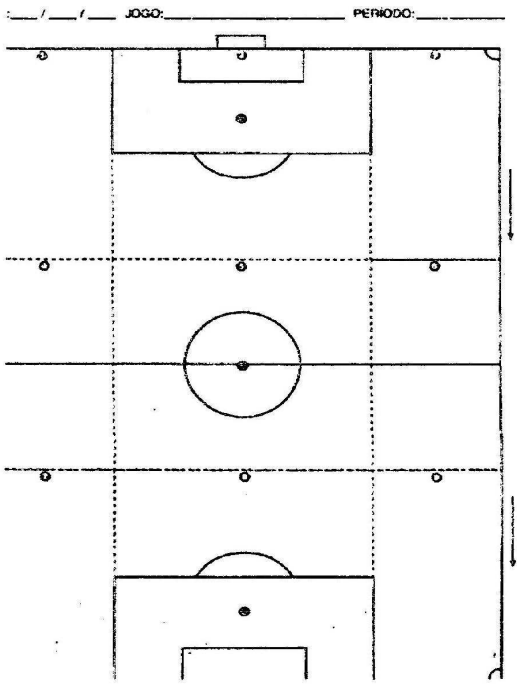
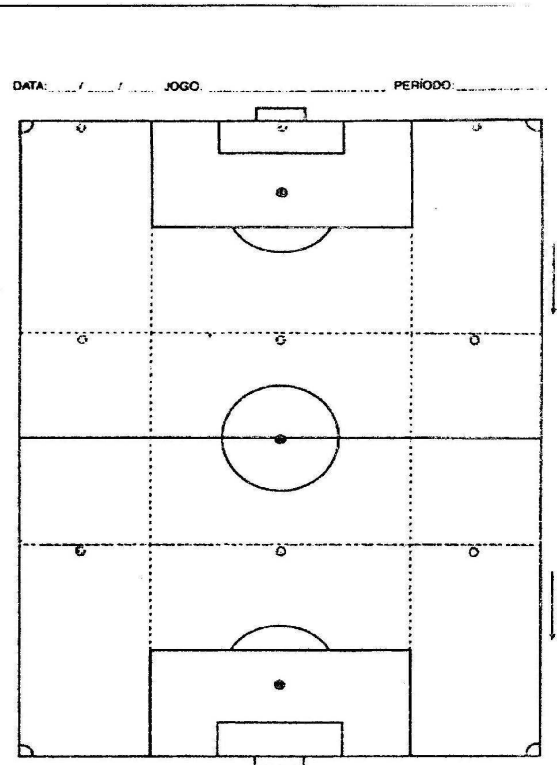
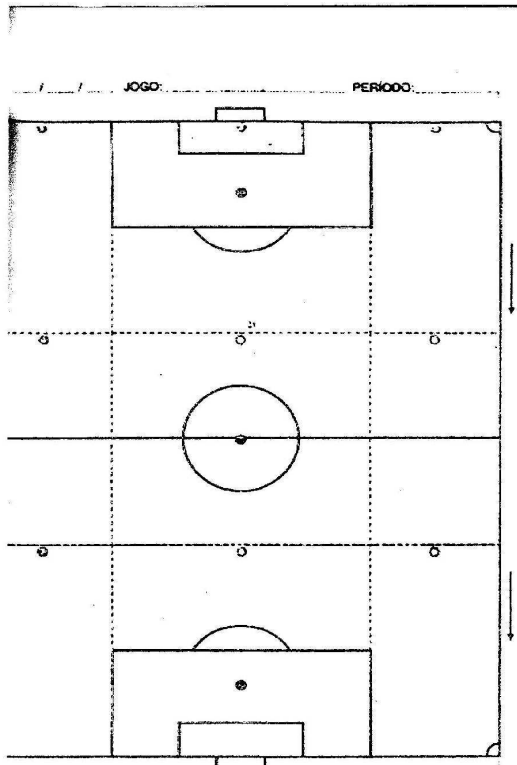
<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>	<b>8</b>	<b>9</b>
<b>Discordo Totalmente</b>					<b>Concordo Totalmente</b>			

**LEMBRE-SE** de que não há respostas certas ou erradas. Procure ser o mais sincero(a) e aberto(a) possível de modo a permitir uma melhor compreensão da forma como se sente. Tenha o cuidado em responder a todas as questões.

- |  |                   |
|--|-------------------|
| 1. Não gosto de tomar parte nas actividades sociais desta equipa.  | 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 2. Não estou satisfeito/a com a quantidade de tempo de jogo que tenho tido.  | 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 3. Não vou sentir saudades dos/as meus ainda colegas de equipa.  | 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 4. Não estou satisfeito com o grau de vontade de ganhar (vencer) da minha equipa.  | 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 5. Alguns dos/as meus/minhas amigos/as estão nesta equipa.   | 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 6. Esta equipa não me dá oportunidades suficientes para melhorar.  | 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 7. Prefiro outras festas às festas da equipa.  | 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 8. Não gosto do estilo de jogo desta equipa.   | 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 9. Esta equipa é para mim um dos grupos sociais mais importantes a que pertenço.   | 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |
| 10. A experiência com esta equipa tem-me proporcionado as melhores condições para desenvolver as minhas capacidades atléticas. | 1 2 3 4 5 6 7 8 9 |

	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>	<b>8</b>	<b>9</b>
	<b>Discordo Totalmente</b>				<b>Concordo Totalmente</b>				
<b>11.</b> Ocupo a maior parte dos meus tempos livres com os meus colegas de equipa.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
<b>12.</b> Sinto que as metas e objectivos desportivos da equipa são opostos aos meus objectivos pessoais enquanto atleta.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
<b>13.</b> Estou sempre pronto a sacrificar os meus objectivos pessoais pelos da equipa.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
<b>14.</b> A nossa equipa está unida na tentativa de alcançar os seus objectivos.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
<b>15.</b> Os membros da nossa equipa preferem sair sozinhos do que conviver com a equipa.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
<b>16.</b> Todos assumi-mos a responsabilidade por qualquer derrota ou fraco rendimento da equipa.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
<b>17.</b> Os membros da nossa equipa raramente fazem festas juntos.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
<b>18.</b> Os membros da nossa equipa têm aspirações que entrechocam no que respeita ao rendimento do conjunto.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
<b>19.</b> A nossa equipa gostaria de conviver fora de época.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
<b>20.</b> Se os colegas da nossa equipa têm conflitos nos treinos, todos os atletas os querem ajudar de modo a que se possa voltar a trabalhar em conjunto.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
<b>21.</b> Os colegas da nossa equipa não são unidos fora dos jogos e treinos.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
<b>22.</b> Os colegas de equipa não falam aberta e livremente acerca das responsabilidades de cada atleta durante os treinos e competições.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
<b>23.</b> A equipa encontra-se muitas vezes fora dos treinos e competições.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
<b>24.</b> Quando há problemas na equipa o conflito de objectivos e aspirações na equipa vem facilmente ao de cima.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
<b>25.</b> Os membros da equipa têm uma maneira de ser e de estar muito parecida.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
<b>26.</b> Todos os atletas estão preparados para porem de lado os seus objectivos pessoais pelos da equipa.	1	2	3	4	5	6	7	8	9

Anexo C



Anexo D

### Questionário Pós-competitivo

---

Nome e número: \_\_\_\_\_

Data: \_\_\_\_\_

Adversário: \_\_\_\_\_

---

Como avalia a sua eficácia na execução das tarefas que lhe foram confiadas para o jogo de hoje:

Nada Eficaz		Totalmente
Eficaz	_____	(100%)
(0%)		

Como avalia a sua contribuição individual para o rendimento obtido pela equipa :

Nenhuma		Elevada
(0%)	_____	(100%)

Como avalia a sua satisfação pessoal com o resultado obtido :

Muito		Muito
Insatisfeito	_____	Satisfeito

Qual a causa que atribui ao resultado:

Sorte <input type="checkbox"/>	Cansaço da outra equipa <input type="checkbox"/>	Jogámos bem <input type="checkbox"/>
Azar <input type="checkbox"/>	Cansaço da nossa equipa <input type="checkbox"/>	Jogámos mal <input type="checkbox"/>

Outra  Qual? \_\_\_\_\_

Anexo E

## AVALIAÇÃO DOS TREINADORES \_\_\_\_\_

**JOGO:**

**DATA:**

Como avalia a eficácia do jogador (nome) \_\_\_\_\_ na execução  
das tarefas que lhe foram confiadas para o jogo de hoje:

Nada Eficaz ( 0%) \_\_\_\_\_ Totalmente Eficaz (100%)

Como avalia a eficácia do jogador (nome) \_\_\_\_\_ na execução  
das tarefas que lhe foram confiadas para o jogo de hoje:

Nada Eficaz ( 0%) \_\_\_\_\_ Totalmente Eficaz (100%)

Como avalia a eficácia do jogador (nome) \_\_\_\_\_ na execução  
das tarefas que lhe foram confiadas para o jogo de hoje:

Nada Eficaz ( 0%) \_\_\_\_\_ Totalmente Eficaz (100%)

Como avalia a eficácia do jogador (nome) \_\_\_\_\_ na execução  
das tarefas que lhe foram confiadas para o jogo de hoje:

Nada Eficaz ( 0%) \_\_\_\_\_ Totalmente Eficaz (100%)

Como avalia a eficácia do jogador (nome) \_\_\_\_\_ na execução  
das tarefas que lhe foram confiadas para o jogo de hoje:

Nada Eficaz ( 0%) \_\_\_\_\_ Totalmente Eficaz (100%)

Como avalia a eficácia do jogador (nome) \_\_\_\_\_ na execução  
das tarefas que lhe foram confiadas para o jogo de hoje:

Nada Eficaz ( 0%) \_\_\_\_\_ Totalmente Eficaz (100%)

---